KARL MARX
EL CAPITAL
LIBRO I - CAPITULO VI INEDITO

Presentación de
JOSE ARICO

Traducción y nota de
PEDRO SCARON



Título original de la obra:
Das Kapital. Erstes Buch, Der Produktionsprozess des Kapitals.
Sechstes Kapital. Resultate des unmittelbaren Produktionsprozesses.



Diagramación de tapa e interior: Carlos Boccardo
Primera edición: marzo de 1971

Viamonte 1536, piso 1º, Buenos Aires
Hecho el deposito que marca la ley
Printed in Argentina / Impreso en Argentina

PRESENTACION

El cuaderno titulado por Marx, Erstes Buch. Der Productionsprozess des Kapitals. Sechstes Kapitel. Resultate des unmittelbaren Produktionsprozesses [*Libro primero. El proceso de producción del capital. Capítulo sexto. Resultados del proceso inmediato de producción*], *forma parte del conjunto de los materiales preparatorios de* El capital. *Fue redactado en el período transcurrido entre junio de 1863 y diciembre de 1866.*

Una vez elaboradas sistemáticamente las teorías del valor y de la plusvalía en los manuscritos del período 1850-1859 (los célebres Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*), Marx se enfrentaba a la tarea ciclópea de sintetizar el conjunto de sus descubrimientos en una obra que presentase el movimiento de conjunto de la economía capitalista, el proceso de producción y de circulación del capital, a la vez que una historia crítica de las doctrinas económicas con la que los ideólogos de la burguesía pretendieron explicar su funcionamiento.*

En junio de 1863, Marx concluye un inmenso original compuesto de 23 cuadernos de 1474 páginas en cuarto titulado Zur Kritik der politischen Ökonomie [*Contribución a la crítica de la economía política*]. *De este original, que a pesar de los años transcurridos sigue aún sin publicar en su totalidad, Engels extraerá post mortem del autor el texto del libro II y más tarde Kautsky el conjunto de las* Theorien über den Mehrwert [*Teorías sobre la plusvalía*]. *Mientras se dedica a reelaborar todo ese gigantesco material con vista a la publicación del libro I, Marx desarrolla paralelamente los temas del libro III. El conjunto de su obra, por lo menos a nivel de esbozo, aparece claramente delineada ante sus ojos, pero el autor se niega a publicarla por partes, pues necesitaba aclararse algunas de las dificultades con que tropezaba. La permanente insatisfacción de Marx por el estado de sus trabajos preocupaba mucho a sus*

compañeros de lucha, quienes temían no poder contar nunca con la obra que estaba destinada a sentar las bases científicas de la acción política socialista. Lo que para Marx eran vacíos teóricos que requerían imprescindiblemente ser llenados antes de pensar en publicar algo, para ellos no constituían sino pruritos esteticistas del autor. Respondiendo a los reproches que se le hacían, Marx señala en carta a Engels que sus obras "constituyen un todo artístico y no puedo llegar a esos resultados sino gracias a mi sistema de no darlas nunca a la imprenta mientras no las tenga completas delante de mí". Sin embargo, a comienzos de 1866, y en el medio de grandes dificultades personales y de un exceso de trabajo político, decide entregar a la imprenta el primer tomo de esa obra que pesaba cada vez más sobre él como una pesadilla. "No solamente me impide hacer cualquier otra cosa –escribe a Engels– sino que, además, está resultando endiabladamente desagradable entretener al público indefinidamente... con laureles futuros. Aparte de que estoy convencido de que la tranquilidad de que estamos gozando no va a durar eternamente."

En enero de 1866 comienza la redacción definitiva del "primer volumen" de El capital. *Aún no tiene demasiado en claro su extensión y contenido, pues inicialmente piensa incluir en él los dos primeros libros. Recién en enero de 1867 comprende que no podrá terminar el libro II y que debe limitarse a publicar el primero. ¿Cuáles son las razones de este error de cálculo? Resulta difícil precisarlas porque los del 60 eran años duros y difíciles para Marx. El surgimiento en setiembre de 1864 de la Asociación Internacional de Trabajadores exigió de él un ingente trabajo teórico y práctico. Durante muchos años Marx participó en todas las reuniones y elaboró los documentos fundamentales de la Internacional. Además, trabajaba en condiciones de miseria tal que se agravaron todos sus trastornos de salud de los que nunca pudo recuperarse. Para Engels, fueron precisamente esos trastornos de salud los que impidieron que Marx "pudiese dar personalmente* los últimos toques *a los libros II y III de* El capital" *(el subrayado es mío –J.A.). Sin embargo, el estado en que Marx dejó sus manuscritos y el hecho de que fueran precisamente aquellos pertenecientes al libro II los que menos terminados están (de algunas secciones hay hasta tres redacciones distintas elaboradas en fechas posteriores a las del manuscrito original), demuestra que las razones para que la obra quedara inconclusa más que a una salud deteriorada se deben a problemas teóricos que el autor no llegó a resolver.* El capital, *no es una obra que Marx dejó completa aunque sin pulir, sino una estructura teórica fragmentaria a la que le faltan aún partes importantes por elaborar.*

El sumario del libro I de El capital *difiere según las épocas, pero ya en enero de 1863, en la página 1110 del manuscrito* Zur Kritik....., *encontramos el plan primitivamente más aproximado al esquema definitivo de la obra. Escribe Marx:*

"La primera sección –'proceso de producción del capital'– deberá estar dividido de la siguiente manera:

1. Introducción. Mercancía. Dinero.

2. Transformación del dinero en capital.

3. La plusvalía absoluta: a) proceso de trabajo y proceso de valorización; b) capital constante y capital variable; c) la plusvalía absoluta; d) la lucha por la jornada normal de trabajo; e) jornadas de trabajo simultáneas (número de trabajadores empleados simultáneamente). Monto de la plusvalía y tasa de la plusvalía (magnitud y monto).

4. La plusvalía relativa: a) cooperación simple; b) división del trabajo; c) maquinismo, etcétera.

5. Plusvalía absoluta y plusvalía relativa combinadas. Relaciones (proporción) entre trabajo asalariado y plusvalía. Subordinación formal y real del trabajo al capital. Productividad del capital. Trabajo productivo y trabajo improductivo.

6. Reconversión de la plusvalía en capital. La acumulación primitiva. La teoría de la colonización de Wakefield.

*7. Resultados del proceso de producción. (*Sub *6 o* sub *7 puede ser tratado el cambio (*change*) en el fenómeno de la ley de apropiación (*law of appropiation*).)*

8. Teorías sobre la plusvalía.

9. Teorías sobre el trabajo productivo y el trabajo improductivo."

Si examinamos las nueve subdivisiones de esta "primera sección" (debe recordarse que a partir de la segunda edición de El capital, *la sección pasa a denominarse "libro" y los capítulos, "secciones") se observa que si bien los seis primeros puntos*

están incluidos en el libro I, excepto el tema segundo y tercero del punto 5, los tres últimos no figuran. A los puntos 8 y 9, Marx decidió incorporarlos en un libro especial, el IV, dedicado a la historia de las doctrinas. Queda pendiente, sin embargo, el punto 7, "Resultados del proceso de producción", que estaba destinado a extraer las conclusiones económicas, políticas y sociales del proceso de producción del capital, antes de pasar al análisis del proceso de circulación, tema del libro II.

Marx redactó íntegramente el punto 7 en un cuaderno compuesto de páginas numeradas del 441 al 495 con el agregado de 469 a-m y algunas hojas sueltas (262-4). Dentro del manuscrito había una serie de páginas carentes de unidad conteniendo indicaciones válidas para otras partes del libro I. Sin duda, constituye la parte final o intermedia, dada su paginación, de un manuscrito que comprende los cinco capítulos precedentes, que no deben ser otros que los seis previstos en el plan de 1863. El hecho de que ese manuscrito no se haya conservado nos impide fijar la fecha exacta de la redacción de los Resultados... *como así también las razones de su cambio de numeración (de capítulo VII a VI). Sin embargo, nos inclinamos a pensar que pudo ser escrito en el período 1863-64 dado que respecto de ciertos conceptos se mantiene la terminología del manuscrito* Zur Kritik... *y no la del texto definitivo de* El capital. *El manuscrito quedó perdido en el inmenso conjunto de borradores de Marx, hasta que el Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú lo editó en 1933. Apareció en una edición bilingüe, con el texto ruso enfrente, en el tomo II (VII) de* Arkhiv Marksa i Engelsa *(pp. 4-266), precedido de una introducción meramente informativa de A. Leontiev y seguido de un cierto número de "Páginas sueltas", escritas por Marx en una fecha posterior.*

Basta una simple lectura de los Resultados... *para comprender que su ausencia en el libro I de* El capital *resta bastante coherencia a la obra, tal como fue publicada por el autor. Y eso debía comprenderlo el propio Marx al escribirla. ¿Por qué decidió no publicarla? Quizás tenga razón el traductor de la edición italiana, Bruno Maffi, al señalar que le hubiera sido imposible a Marx conseguir un editor burgués que aceptara sacar el libro con ese final políticamente tan comprometedor. Porque es claro que en este capítulo VI convergen el conjunto*

de problemas abordados a veces de manera abstrusa y de difícil lectura a todo lo largo del primer tomo. El texto muestra claramente el sentido que Marx quería dar a su obra y las razones que tenía para pensar que con ella asestaba a la burguesía un golpe del que jamás podría recuperarse. El capital *y el* Manifiesto Comunista *aparecen ahora absolutamente soldados y toda idea de una "ruptura" del pensamiento de Marx entre una etapa de "juventud" y otra de "madurez", resulta seriamente quebrantada. La "condena", más que moral histórica, del modo de producción capitalista y de la sociedad burguesa aparece no ya de manera ocasional, muchas veces en notas a pie de página, como ocurre en* El capital, *sino en un único texto de valor teórico y político.*

La importancia de este manuscrito reside, pues, en que al mostrar que el modo de producción capitalista no es sólo producción de mercancías *sino fundamentalmente producción de* plusvalía, *y por tanto de capital, es imposible que dicho sistema se modifique, o se "reforme". Que está condenado a "producir y reproducir toda la relación a escala ampliada", es decir al conjunto de las relaciones históricas y sociales de una sociedad que condena a los hombres a la creación de bienes que le son cada vez más extraños. Esta sociedad debe ser abatida por las fuerzas que engendran sus contradicciones internas. Marx, en los* Resultados del proceso inmediato de producción *demuestra cómo surgen dentro del propio capitalismo esas fuerzas sociales destinadas a sepultarlo.*

JOSE ARICO

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR

Las dificultades que presenta toda traducción del alemán a una lengua latina se ven acrecidas, en el caso presente, porque el original de este trabajo de Marx no había llegado a la etapa de su redacción definitiva, a excepción tal vez de algunas páginas. Engels, de quien tenemos sólidos motivos para afirmar que conocía a Marx y su forma de escribir harto mejor que nosotros, describió la redacción del segundo tomo de El capital *con palabras que se ajustan perfectamente al original de los* Resultados. . .: *"El grueso del material no estaba definitivamente elaborado en lo tocante al lenguaje –aunque sí por regla general en cuanto al fondo–; se hallaba redactado en el lenguaje en el que Marx solía preparar sus borradores: estilo desaliñado, expresiones y giros familiares, frecuentemente de humorística grosería, terminología francesa e inglesa, a menudo frases enteras y hasta páginas en inglés; es la puesta por escrito de las ideas tal como en cada caso se desenvolvían en la cabeza del autor".*

El traductor de un original como el de los Resultados. . . *se enfrenta a dilemas que,* dentro de ciertos límites, *se asemejan a los que se plantearon a Engels cuando éste preparaba los tomos II y III de* El capital *para su publicación. ¿Respetar el "estilo desaliñado" (al que Marx, en una carta de noviembre de 1858 a Lassalle llamaba "el estilo de la afección hepática", "soso, desmañado") o retocarlo? ¿Sustituir o no las expresiones de "humorística grosería" por otras más victorianas? ¿Traducir o dejar en su idioma original las palabras sueltas y frases en inglés, latín o francés intercaladas en el original alemán?*

Su condición de albacea político y literario de Marx le confería a Engels el derecho, por así decirlo, de modificar en el estilo del manuscrito "lo que el propio Marx habría modificado" y hasta de "intercalar proposiciones y nexos explicativos", sin indicación alguna de haberlo hecho, allí donde lo creía estrictamente indispensable. No es éste, por cierto, nuestro caso. *Como norma general hemos optado por* acercarnos *a una versión literal, procurando recrear –en la medida no muy*

amplia de lo posible– el carácter de borrador que en gran parte este manuscrito tiene. Cuando introducimos verbos o algunas otras palabras para aclarar frases semitelegráficas (en lo cual seguimos por lo general la versión rusa de la edición príncipe), lo hacemos colocando entre corchetes las interpolaciones, de modo que el lector pueda distinguirlas claramente. Las expresiones familiares y non-sanctas las vertemos por sus correspondientes españolas. Mantenemos en inglés, francés, griego, latín, las palabras o frases –a veces páginas– que en el manuscrito figuran en alguna de esas lenguas. Si se trata simplemente de palabras o frases que Marx escribía en otros idiomas por comodidad o por no encontrar en el momento el equivalente alemán, las incorporamos luego de su traduccion, entre paréntesis y en cursiva. Si, en cambio, Marx transcribe citas de obras en otros idiomas, la traducción figura después de la trascripción original, entre paréntesis y con comillas. Cuando una de esas intimidantes frases alemanas de 25 y hasta 30 líneas no se puede desmembrar en dos o tres oraciones menores sin afectar su sentido, la reproducimos sin cesuras (el lector, obligado entonces a un esfuerzo mayor, puede consolarse con la seguridad de que también a los alemanes de nuestros días les resultan incómodos esos períodos ciclópeos, poco frecuentes entre los modernos escritores germanos). En los casos en que Marx recurre al lenguaje filosófico hegeliano, en lugar de "desfilosofizar" el léxico del autor –como suele hacerse en traducciones de Marx a lenguas latinas– utilizamos la terminología española equivalente (para lo cual hemos tenido al alcance de la mano tanto la Ciencia de la lógica *de Hegel como su excelente versión castellana por Augusta y Rodolfo Mondolfo). Las citas de autores no alemanes traducidas por Marx a su propio idioma las hemos ubicado en la lengua original para verterlas directamente al español.*

Las notas que figuran en la presente edición se dividen en dos grupos principales: las de Marx, que se distinguen por el uso de asteriscos, *y las del traductor, que van* numeradas. *Dentro de estas últimas aparecen también algunas notas de la edición original rusa, con indicación expresa de su procedencia* (Nota de la edición de Moscú) *en todos los casos.*

*

Ciertos términos requieren una aclaración mínima, que hemos considerado conveniente ubicar aquí en esta "Advertencia" preliminar:

CANTIDAD Y CUANTO. Para mantener la distinción de Hegel y Marx entre Quantität *y* Quantum *los vertemos al español por* cantidad *y* cuanto, *respectivamente.*

CAPACIDAD DE TRABAJO (Arbeitsvermögen) *y FUERZA DE TRABAJO* (Arbeitskraft). *Para Marx estos términos son sinónimos (ver por ejemplo* Das Kapital, *sección II, cap. IV, parágr. 3), pero mientras en sus primeros escritos no suele encontrarse el segundo, posteriormente dejará casi totalmente de lado el primero de ellos. Fundándose en esta circunstancia, algunos traductores vierten indistintamente ambos por* fuerza de trabajo, *lo que no nos parece acertado. En ciertos casos (por ejemplo para eliminar el riesgo de anfibología ocasionado por el uso reiterado de la preposición* de*), sustituimos* capacidad de trabajo *por* capacidad laboral.

ELEMENTO. Por lo general traducimos así la palabra Moment (das Moment).

ENAJENACION. Lo más habitual es traducir Entfremdung *por* alienación *(influencia sin duda de la palabra francesa* aliénation*). Más castellana y sobre todo más expresiva (relación transparente con* ajeno*) es* enajenación: *puede sostenerse que la preferencia por* alienación *constituye un claro caso de enajenación lingüística.*

OBJETO (Gegenstand), *OBJETIVO* (gegenständlich) *y OBJETIVAR* (vergegenständlichen). *Quizás fuera mejor traducir* gegenständlich *por* concreto *y* vergegenständlichen *por* materializar (Marx usa también, aunque no muy frecuentemente, *materialisieren* en idéntico sentido), pero se borraría así la clara vinculación entre el sustantivo, el adjetivo y el verbo, importante en este texto.

PONER (setzen). *El autor, siguiendo a Hegel, emplea el verbo* setzen *de manera poco habitual:* poner *un incremento,* poner *una fluxión, etc. Coincidimos con la versión de* setzen *que aparece en la traducción de* Ciencia de la lógica *hecha por los Mondolfos.*

SUBSUNCION, SUBSUMIR. La traducción de Subsumtion, subsumieren *–sustantivo y verbo de origen latino que paradójicamente existen como términos técnicos en alemán e inglés, pero no en las lenguas romances– plantea dificultades por tener una acepción doble:* Subsumtion *es por una parte* subordinación *(Marx, en algunos casos, en lugar de* Subsumtion *habla de* Unterordnung –subordinación– *del trabajo en o bajo el capital), pero por otra parte tiene el mismo sentido que en lógica el término castellano* inclusión *(cfr., por un lado, el* Philosophisches Wörterbuch *de* SCHMIDT-SCHISCHKOFF, *Stuttgart, 1961, art.* Subsumtion, *y por otro el* Diccionario de filosofía *de JOSE*

FERRATER MORA. Buenos Aires. 5a. ed., 1965, art. Inclusión*). Para mantener en castellano la polisemia del original no hemos encontrado otra solución que utilizar los neologismos* subsunción, subsumir *(naturalmente, traducimos* subordinación *en los casos, poco frecuentes, en que Marx emplea con el mismo sentido la palabra* Unterordnung*).*

*

En nuestro trabajo hemos tenido a la vista tres traducciones de los Resultate. . .:

– La versión rusa que figura en la edición príncipe, bilingüe, de Moscú. Si no de impecable (seguramente no hay traducción que lo sea) se la puede calificar de excelente.

– La versión italiana de Bruno Maffi (ed. La Nuova Italia, Florencia, 1969). Aunque no coincidamos con algunos de sus criterios y aunque la afean algunos errores y omisiones, se trata de una traducción por momentos muy lograda.

– La fragmentaria versión francesa que publicó Maximilien Rubel en Economies et Sociétés, *París, Nº 6, junio de 1967, y luego, algo ampliada, en* KARL MARX, Œuvres, *Bibliothéque de la Pléiade, t, II, París, 1968. Aparte lo ya indicado –es una versión incompleta– abundan en ella los errores de interpretación.*

*

Nada queda por agregar salvo que, si es cierto lo que afirma ese crítico de traductores que fue don Quijote –"el traducir de una lengua a la otra es como quien mira los tapices flamencos por el revés; que aunque se ven las figuras, son venas de hilos que les oscurecen, y no se ven con la lisura y tez de la haz"–, nuestra aspiración es que el lector al menos pueda deducir con alguna claridad, por el revés que le presentamos, cómo es el tapiz salido de las manos de Marx. De no ser así, sírvanos de consuelo el del hidalgo ingenioso: "en otras cosas peores se podría ocupar el hombre y que menos provecho le trujesen".

PEDRO SCARON

EL CAPITAL

LIBRO I – CAPITULO VI

RESULTADOS DEL PROCESO INMEDIATO DE PRODUCCION

RESULTADOS DEL PROCESO INMEDIATO DE PRODUCCION [441]

En este capítulo, son tres los puntos a considerar:

1) Las *mercancías* como *producto del capital,* d[e la] producción capit[alista];

2) La producción capitalista es *producción de plusvalía;*

3) Es, en fin de cuentas, *producción y reproducción de toda la relación,* y es a través de ello que este proceso inmediato de producción se caracteriza como *específicamente capitalista.*

De estos tres parágrafos, en la redacción definitiva para la imprenta habrá que poner el nº 1 al final, no al comienzo, ya que constituye el pasaje al segundo libro –el proceso de circulación del capital–. Por razones de comodidad comenzamos aquí por el primero[1].

---

1 Conforme a esta indicación, hemos ubicado el segundo punto (páginas 459-491 del manuscrito) y el tercero (páginas 492-495 del manuscrito) en el primer y segundo lugar, respectivamente, y el primero (páginas 441-458 del manuscrito) al final. *(Nota de la edición de Moscú.)*

[2][1] LA PRODUCCION CAPITALISTA COMO PRODUCCION DE PLUSVALIA [459]

Hasta tanto el capital sólo se presenta bajo sus formas elementales –en cuanto mercancía o dinero– el capitalista aparece bajo las formas típicas, ya conocidas, de poseedor de mercancías o de poseedor de dinero. Por tal motivo estos últimos, empero, no son capitalistas en y para sí, de la misma manera que la mercancía y el dinero no son capital en y para sí. Así como la mercancía y el dinero sólo bajo determinadas premisas se transforman en capital, el poseedor de mercancías y el de dinero únicamente bajo esas mismas premisas se convierten en capitalistas.

En un principio el capital entra en escena como *dinero* que ha de transformarse en *capital,* o que todavía sólo potencialmente (*δυνάμει*) es capital.

Los economistas han incurrido en el error (*blunder*), por un lado, de identificar esas formas elementales del capital –el dinero y la mercancía– en cuanto tales con el capital, y por otra parte en el error *(blunder)* de considerar que el modo de existencia del capital como valor de uso –los *medios de trabajo*– es capital en cuanto tal[3]

En su primera forma provisional (por así decirlo) como *dinero* (como punto de partida de la formación del capital) el capital existe aún únicamente como dinero, esto es, como *suma de valores de cambio* bajo la *forma autónoma del valor de cambio,* su *expresión monetaria.* Pero este dinero debe valorizarse. El valor de cambio debe servir para generar más valor de cambio. Las *magnitudes del valor* deben crecer, es decir, el valor existente no sólo debe conservarse sino poner un *incremento,* un valor Δ, una plusvalía, de tal suerte que el valor dado –la suma de valor dada– se presenta como fluens y el

---

2 En el manuscrito "2" en lugar de "1". *(Nota de la edición de Moscú.)*

3 Véase *Theorien über den Mehrwert*, Dietz Verlag, Berlín, 1962, parte III, cap. 21, parágr. 3, c, pp. 270-172: "Los economistas, prisioneros de las representaciones en las cuales se mueven los agentes del modo capitalista de producción, incurren en un quid pro quo doble, pero recíprocamente condicionado. Por una parte transfor-

incremento como fluxio[4]. Tornaremos a esta expresión monetaria autónoma del capital cuando abordemos el proceso de circulación del mismo. Como aquí sólo hemos de ocuparnos del dinero en cuanto *punto de partida del proceso inmediato de producción,* basta con formular una sola observación: el capital no existe aquí todavía más que como una *suma dada de valor* = D (dinero), en la cual se ha extinguido todo valor de uso; por consiguiente bajo la forma de dinero. La *magnitud* de esta suma de valor está limitada por el *monto* o *cantidad* de la *suma de dinero* que debe transformarse en capital. Esta suma de valor, pues, se convierte en capital por cuanto su *magnitud* aumenta, por cuanto se torna en *una magnitud variable,* por cuanto desde un comienzo es un fluens que debe poner una fluxión. *En sí,* es decir según su *determinación,* esta suma de dinero tan sólo es capital porque debe emplearse, gastarse, de tal forma que tenga como finalidad su *engrandecimiento;* porque se le gasta con vistas a su *engrandecimiento.* Si esto con respecto a la suma existente de valor o de dinero se presenta como su *determinación,* su impulso o tendencia interna, con respecto al *capitalista* –esto es, al poseedor de esa suma de dinero, a la persona en cuyas manos esa función se realiza– aparece como *intención, finalidad.* En esta expresión originariamente simple del capital en cuanto valor o dinero (del capital que debe llegar a ser tal), en la cual queda suprimida y se hace abstracción de toda relación con el valor de uso, desaparece también toda interferencia perturbadora y todos los indicios que más adelante enmarañan el *proceso real de producción* (producción de mercancías, etc.); la naturaleza específica característica del proceso capitalista de producción se manifiesta entonces con la misma abstracta simplicidad. Si el capital inicial era una *suma de valor* = x, esta x debe transformarse y se transforma en capital, en $x + \Delta x$, es decir en una suma de

man el capital, de relación en una cosa, en un conjunto de mercancías *(a stock of commodities)* (olvidando ya que las mismas commodities *no* son cosas) las cuales, en la medida en que sirven como condiciones de producción de nuevo trabajo, se denominan capital... Por otra parte, transforman las cosas en capital, esto es, consideran a la relación social que se representa en ellas y a través de ellas como una propiedad que corresponde a la cosa en cuanto tal, no bien la misma ingresa como elemento en el proceso de trabajo o proceso tecnológico."

4 Cálculo de fluxiones denominó Newton a lo que hoy conocemos por cálculo infinitesimal: el cociente diferencial (velocidad de un movimiento) se llamaba *fluxión (fluxio),* y *fluente (fluens)* la variable constante. La terminología newtoniana fue de uso general en Inglaterra hasta fines del siglo XVIII, siendo desplazada luego, paulatinamente, por las denominaciones propuestas por Leibniz y aceptadas desde mucho antes en el continente europeo.

dinero o suma de valor = a la suma de valor originaria + un excedente por encima de esta suma de valor inicial; en la *magnitud* monetaria dada + dinero adicional; en el *valor dado + plusvalía.* La *producción de plusvalía* –que comprende la conservación del valor adelantado inicialmente– se presenta así como el fin determinante, el interés impulsor y el *resultado final* del proceso de producción capitalista, como aquello en virtud de lo cual el valor originario se transforma en capital. El *modo* en que esto se logra, el procedimiento real de esta transformación de x en $x + \Delta x$, no altera en nada el fin y el resultado del proceso. Por cierto, x puede transformarse en $x + \Delta x$ sin necesidad del proceso capitalista de producción, pero no bajo la *condición* y *premisa dadas* de una sociedad cuyos miembros compiten y se enfrentan como personas que sólo se contraponen en su calidad de *poseedores de mercancías* y sólo en cuanto tales entran en contacto entre sí (lo que excluye la esclavitud, etc.); y en segundo término, no bajo la otra condición de que el producto social se produzca como *mercancía* (lo cual excluye todas las formas en que el valor de uso es el fin principal de los productores inmediatos y en que, a lo sumo, el excedente del producto, etc., se transforma en mercancía).

Esta finalidad del proceso –que x se transforme en $x + \Delta$ [460]
x– muestra además el curso que debe seguir la investigación. El enunciado debe ser la función de una magnitud variable, o transformarse en ella durante el proceso. En su condición de *suma de dinero dada,* x es a priori una magnitud constante, cuyo incremento por lo tanto es = 0. En el curso del proceso ha de transformarse en otra magnitud que contiene un elemento variable. Es menester descubrir este componente y a la vez comprobar a través de qué fases intermedias la magnitud originariamente constante se convierte en una variable. Puesto que, tal como se muestra más adelante al analizar el proceso real de la producción, una parte de x se transforma nuevamente en una magnitud constante, o sea en los medios de trabajo; puesto que una parte del *valor* de x sólo se presenta bajo la forma de determinados valores de uso, en lugar de hacerlo bajo la forma monetaria de los mismos –un cambio (*change*) que nada modifica en la naturaleza constante de la magnitud de valor, que no modifica nada en esa parte, en la medida en que es valor de cambio–, x se presentará en el proceso como c (magnitud constante) + v (magnitud variable) = $c + v$. Ahora bien, la diferencia $\Delta (c + v) = c + (v + \Delta v)$ y como la diferencia de $c = 0, = (v + \Delta v)$. Lo que en un comienzo aparecía como Δx, es pues realmente Δv. Y la relación entre este incremento de la magnitud

originaria x y la parte de x cuyo incremento en realidad es, necesariamente será ($\Delta v = \Delta x$ (ya que $\Delta x = \Delta v$)), $\frac{\Delta x}{v} = \frac{\Delta v}{v}$, lo que de hecho es la fórmula de la *tasa de la plusvalía*[5].

Como el capital total $C = c + v$, donde c es constante y v variable, C puede considerarse como función de v. Si v aumenta en Δv, C será $= C'$. Tenemos entonces:

1) $C = c + v$.

2) $C' = c + (v + \Delta v)$.

Si restamos la ecuación 1) de la ecuación 2), obtenemos la diferencia, $C' - C$, o sea que el incremento de $C = \Delta C$

3) $C' - C = c + \Delta v - c - v = \Delta v$

4) $\Delta C = \Delta v$

Tenemos pues, 3), y en consecuencia 4) $\Delta C = \Delta v$. Pero $C' - C =$ a la magnitud por la cual varió C ($= \Delta C$), = al incremento de C | o bien ΔC, por tanto, 4). En otras palabras, el incremento del capital total = al incremento de la parte variable del capital, de tal modo que ΔC, o sea el *change* de la parte constante del capital, $= 0$. El capital constante, pues, en esta investigación sobre ΔC o Δv es puesto como $= 0$, es decir, no debe tenérsele en cuenta.

La proporción en la que v ha crecido es $= \frac{\Delta v}{v}$ *(tasa de la plusvalía).* La proporción en que ha crecido C es $= \frac{\Delta v}{C} = \frac{\Delta v}{c + v}$ *(tasa del beneficio).*

La *función* verdadera, específica del capital en cuanto capital es pues, la *producción de plusvalor,* y ésta, como se expondrá más adelante, no es otra cosa que *producción* de *plustrabajo, apropiación* —en el curso del proceso de producción real— de *trabajo no pagado,* que se ofrece a la vista y objetiva como *plusvalía.*

Ha resultado, además que para la transformación de x en capital, en $x + \Delta x$, es necesario que el valor o suma de dinero x se transmute en los *factores del proceso de producción,* y ante todo en los *factores del proceso real de trabajo.* En ciertos ramos de la industria es posible que una parte de los medios de producción —el *objeto del trabajo*— no tenga valor alguno, no sea una *mercancía,* aunque sí un valor de uso. En tal caso una parte de x se transforma meramente en medios de producción, y el objeto de trabajo, en la medida en que se considera la transformación de x, es decir la adquisición por medio de x de

5 En *Das Kapital,* Dietz Verlag, Berlín, 1959, cap. 7, p. 224, la tasa de la plusvalía se expresa por la fórmula P/V, donde *P* es la plusvalía.

mercancías que entran en el proceso de trabajo, se reduce a la adquisición de medios de producción. Un factor del proceso de trabajo, el objeto de trabajo, es aquí = 0, en la medida en que entra en consideración el valor. Pero consideramos la cosa en su forma completa bajo la cual todavía el objeto de trabajo = mercancía. En el caso en que ello no es así, este factor debe ser puesto = 0, en lo que respecta al valor *(as far as value is concerned*), para rectificar el cálculo.

Así como la mercancía es la unidad inmediata de valor de uso y valor de cambio, el proceso de producción que es *proceso de producción de mercancías* es la unidad inmediata del proceso de trabajo y del de valorización. Del mismo modo que las *mercancías,* esto es, las unidades inmediatas de valor de uso y valor de cambio, salen del proceso como *resultado,* como producto, del mismo modo ingresan en él en calidad de elementos constitutivos. De un proceso productivo no puede salir nunca jamás algo que no haya entrado en él bajo la forma de condiciones de producción.

La transformación de la suma de dinero adelantada —destinada a valorizarse y transformarse en capital— en los *factores del proceso de producción,* constituye un acto de la circulación de mercancías, del proceso de intercambio, y se resuelve en una serie de adquisiciones. Por consiguiente este *acto* se desenvuelve aún *fuera* del proceso inmediato de producción. Es tan sólo su introducción, pero a la vez la *premisa necesaria* del mismo, y si en lugar del proceso inmediato de producción consideramos el conjunto y la continuidad de la producción capitalista, esta transformación del dinero en los *factores del proceso de producción* —adquisición de medios de producción y capacidad de trabajo—[6] constituye ella misma un *elemento inmanente del proceso global.*

Si consideramos ahora la forma del capital *dentro* del proceso inmediato de producción, comprobamos que reviste, como la mercancía simple, la *forma doble* de *valor de uso* y *valor de cambio.* En esas dos formas, empero, intervienen determinaciones adicionales y más complejas, que difieren de las de la mercancía simple considerada aisladamente. [461]

En lo que concierne al *valor de uso,* por de pronto, su contenido particular, su determinación ulterior, era completamente indiferente para la determinación conceptual de la mercancía. El artículo que debía ser mercancía y por ende porta-

6 Véase en la "Advertencia del traductor", lo que se refiere a la sinonimia entre los términos "capacidad de trabajo" (o "capacidad laboral") y "fuerza de trabajo".

dor del valor de cambio, había de satisfacer alguna necesidad social y en consecuencia poseer cualquier propiedad útil. Eso es todo *(Voilà tout)*. No ocurre otro tanto con el valor de las mercancías que operan en el proceso de producción. En virtud de la naturaleza del *proceso de trabajo* los medios de producción se dividen primeramente en *objeto de trabajo* y *medios de trabajo* o, con mayor precisión, en *materia prima*, por una parte, e *instrumentos, elementos auxiliares*, etc., por la otra[7]. Se trata de *determinaciones formales del valor de uso* que dimanan de la naturaleza misma del proceso de trabajo, y es de este modo como el valor de uso –con respecto a los medios de producción– recibe una determinación nueva. La *determinación formal del valor de uso* se convierte aquí en algo esencial para el desarrollo de la *relación económica*, de la *categoría económica*.

Además, los valores de uso que entran en el proceso de trabajo se escinden en dos elementos antitéticos y rigurosamente distintos en el plano conceptual (exactamente como los medios de producción *objetivos*, tal cual lo acabamos de señalar): por una parte los medios de producción objetivos, las condiciones *objetivas* de producción; por la otra la capacidad obrera de trabajo, la fuerza de trabajo que al manifestarse se orienta a un fin, la condición *subjetiva* de la producción. Es ésta una nueva determinación formal del capital, en cuanto aparece bajo la forma *(sub specie) del valor de uso* dentro del proceso inmediato de producción. En la mercancía simple, determinado trabajo orientado a un fin –hilar, tejer, etc.– se materializa, se objetiva en la hilaza, en el tejido. La forma, adecuada a un fin, del producto es la única huella que ha dejado el trabajo orientado a un fin, y esta misma huella puede borrarse cuando el producto tiene la forma de un producto natural, como el ganado, el trigo, etc. En la mercancía, el valor de uso aparece de manera actual, como lo existente que en el proceso de trabajo se presenta sólo como *producto*. La mercancía singular, de hecho, es un producto terminado que tiene tras sí su proceso de formación, en el cual ha sido abolido efectivamente el proceso por el cual se le incorporó y objetivó un trabajo útil particular. La mercancía llega a ser en el proceso de producción. Se le expulsa constantemente del proceso, bajo la forma de producto, y de tal suerte que el producto mismo sólo

7 Véase en *Das Kapital*, t. I, sec. III, cap. 5, parágr. 1 (pp. 186 y ss.) el sentido de los términos "proceso de trabajo", "objeto de trabajo", "materia prima" y "medios de trabajo".

aparece como un elemento del proceso. Una parte del *valor de uso* en la que el capital se presenta dentro del proceso de producción es la propia *capacidad viva de trabajo*, pero es una capacidad de trabajo de una *especificidad* determinada, correspondiente al particular valor de uso de los medios de producción, y es una *capacidad de trabajo impulsora*, una *fuerza de trabajo* que al manifestarse se orienta a un fin y que convierte a los medios de producción en momentos objetivos de su actividad, *haciéndolos pasar*, por consiguiente, de la forma originaria de su valor de uso a la nueva forma del producto. De ahí que los propios valores de uso experimenten dentro del proceso de producción un *verdadero proceso de transformación*, sea ésta de naturaleza mecánica, química o física. Mientras que en la mercancía el valor de uso es un objeto dado con propiedades determinadas ahora es transformación de cosas –de valores de uso– que operan como materia prima y medios de trabajo, en un valor de uso de forma modificada, en el *producto;* esa transformación se opera por intermedio del trabajo vivo, activo en y por esos objetos, que es precisamente la capacidad de trabajo en acción (*actu*). De tal modo, la forma que en el proceso de trabajo reviste el capital en cuanto *valor de uso* se [462]
descompone así: *primero*, en *medios de producción*, conceptualmente diferenciados pero interdependientes; *segundo*, en una diferenciación conceptual, derivada de la naturaleza del proceso laboral, entre las condiciones *objetivas* de trabajo (los medios de producción) y las condiciones *subjetivas* de trabajo, la *capacidad* –activa y orientada a un fin– *de trabajo*, vale decir el trabajo mismo. *Tercero*, sin embargo, desde el punto de vista del proceso en su conjunto, el valor de uso del capital se presenta aquí como proceso productor de valor de uso, proceso en el cual los medios de producción, con arreglo a esta determinación específica, operan como medios de producción de la *capacidad de trabajo específica* que actúa conforme a un fin y corresponde a su naturaleza determinada. O en otras palabras, el *proceso entero de trabajo*, en cuanto tal, en la interacción viva de sus elementos objetivos y subjetivos, se presenta como la forma total del valor de uso, esto es, [como] la forma *real* del capital en el proceso de producción.

El proceso de producción del capital es ante todo, considerando su lado real –o como proceso que por medio del trabajo útil crea con valores de uso nuevos valores de uso–, un *proceso real de trabajo*. Como tal, sus elementos, sus componentes conceptualmente determinados, son los del *proceso de trabajo*

en general, los de todo *proceso de trabajo,* cualquiera que sea el nivel del desarrollo económico y el modo de producción sobre cuya base se efectúa. Como, pues, la forma real o la forma de los valores de uso objetivos que *componen el capital,* su sustrato material, es necesariamente la forma de los medios de producción –medios de trabajo y objetos de trabajo– que sirven para la producción de nuevos productos; como, además, en el proceso de circulación estos valores de uso existen ya (en el mercado) bajo la forma de mercancías –por tanto en las manos del capitalista en cuanto poseedor de mercancías– antes de que operen en el proceso de trabajo conforme a su destino específico; como, pues, el capital –en la medida en que se presenta bajo condiciones de trabajo *objetivas– se compone,* con arreglo a su valor de uso, de *medios de producción,* materias primas, elementos auxiliares y medios de trabajo, herramientas, construcciones, máquinas, etc., se llega a la conclusión[8] de que todos los *medios de producción* son potencialmente (δυνάμει) y en la medida en que funcionen como medios de producción, realmente (*actu*), *capital;* y por ende de que el capital es un elemento necesario del *proceso laboral humano en general,* abstracción hecha de toda forma histórica del mismo; y por lo tanto de que el capital es algo eterno y condicionado por la naturaleza del trabajo humano. Igualmente se llega a la conclusión de que, como el proceso de producción del capital es en general un *proceso de trabajo,* el *proceso de trabajo en cuanto tal,* el proceso de trabajo en todas las formas sociales es necesariamente *proceso de trabajo del capital.* Se considera así al capital como una *cosa* que en el proceso de producción desempeña cierto papel propio de una cosa, adecuado a su condición de cosa. Es la misma lógica que, de que el dinero es oro, infiere que el oro es dinero en sí y para sí; de que el trabajo asalariado es trabajo, que todo trabajo es forzosamente trabajo asalariado[9]. Se demuestra la *identidad* ateniéndose a lo

8 Llegan a esa conclusión, obviamente, los apologistas de la burguesía.

9 Cfr. *Grundrisse der Kritik der Politischen Ökonomie,* Dietz Verlag, Berlín, 1953, pp. 169-170: "Se concibe al capital como una cosa, no como una relación", etc., y muy especialmente *Das Kapital,* t. III. sec. VII, cap. 48, paragr. 1: "...El capital no es una cosa, sino determinada relación de producción social, correspondiente a determinada formación social histórica, relación que se representa en una cosa y le confiere a ésta un carácter social específico. El capital no es la suma de los medios de producción materiales y producidos. Capital son los medios de producción transformados en capital, los cuales en sí no son capital, del mismo modo que el oro y la plata en sí no son dinero." La misma idea se encontraba ya en *Lohnarbeit und Kapital* (*Trabajo asalariado y capital*), parágr. III, de 1849, y reaparece en *Das*

que es *idéntico* en todos los procesos de producción y prescindiendo de sus *diferencias específicas.* La identidad se demuestra dejando de lado la diferencia. En esta sección volveremos a ocuparnos más pormenorizadamente de este punto, cuya importancia es decisiva. Por el momento, contentémonos con lo siguiente:

Primero: las mercancías que el capitalista ha comprado para consumirlas como *medios de producción* en el proceso productivo (o proceso de trabajo), son su propiedad. De hecho no son más que su dinero transformado en mercancía y son un modo de existencia de su capital, al igual que lo era ese dinero; lo son, incluso, de manera aun más intensa, puesto que existen bajo la forma en que funcionan realmente como *capital,* esto es, como medios creadores de valor, valorizadores del valor, es decir, para aumentarlo. Estos medios de producción son pues *capital.* Por lo demás, con la otra parte de la suma de dinero adelantada, el capitalista ha comprado capacidad de trabajo, obreros o, como se desarrolla en el Ch. IV[10] donde se expone esto, *trabajo vivo.* Este le pertenece, a igual título que las condiciones objetivas del proceso laboral. Pero, sin embargo, se impone aquí la siguiente diferencia específica: trabajo real es aquel que el obrero da realmente al capitalista como equivalente por la parte del capital transformada en salario, por el precio de adquisición del trabajo. Es el gasto de su fuerza vital, [463]
la realización de sus capacidades productivas, su movimiento, no el del capitalista. Considerado como función personal, en su realidad, el trabajo es la función del obrero y no la del capitalista. Considerado desde el punto de vista del intercambio, el obrero es lo que el capitalista recibe de él en el proceso de trabajo, no lo que es en el momento en que el capitalista se le contrapone en el proceso de trabajo. Esto es lo que conforma la antítesis en la cual las condiciones objetivas de trabajo –como capital y, en esta medida, como existencia del capitalista– se enfrentan dentro del mismo proceso laboral a las condiciones subjetivas de trabajo, al trabajo mismo, o más bien al *obrero* que trabaja. Es así como –tanto desde el punto de vista del obrero como desde el del capitalista– el *medio de producción* en cuanto modo de existencia del capital, eminentemente (*eminently*) como *capital,* se contrapone al trabajo, al otro

Kapital, t. I, sec. VII, cap. 25, expresada así: "...El capital no es una *cosa,* sino una *relación social* entre personas, mediada por cosas."

10 Capítulo IV. Véase *Das Kapital,* t. I, sec. II, cap. 4, parágr. 3, "Compraventa de la fuerza de trabajo".

elemento en el que el capital adelantado se transforma y por tanto también aparece fuera del proceso de producción, potencialmente (δυναμει), en cuanto modo de existencia específico del capital Como se verá, esto se desarrolla ulteriormente, en parte a causa de la naturaleza general del proceso capitalista de valorización (del papel que desempeñan en él los medios de producción, succionando trabajo vivo), en parte por obra del desarrollo del modo de producción específicamente capitalista (en el cual la maquinaria, etc., se convierte en el verdadero amo del trabajo vivo). De ahí, sobre la base del proceso capitalista de producción, esa *fusión indisoluble de los valores de uso,* en la cual el capital existe bajo la forma de *medios de producción,* y la determinación de estos medios de producción, de estas *cosas* como *capital* –que es una relación de producción social determinada–, exactamente al igual que dentro de este modo de producción los implicados en éste consideran el *producto* en sí y para sí como *mercancía.* Lo cual constituye una base para el fetichismo de los economistas [11].

Segundo: los medios de producción salen de la circulación y entran en el proceso de trabajo en cuanto *mercancías* determinadas, por ejemplo como algodón, carbón, husos, etc. Se introducen en él revistiendo la *forma del valor de uso* que tenían mientras circulaban aún como mercancías. Una vez que han ingresado en el proceso funcionan con las propiedades correspondientes a ellos en cuanto valores de uso, pertinentes materialmente a ellos en cuanto cosas: el algodón como algodón, etc. No ocurre otro tanto con la parte del capital que llamamos *variable,* la cual, empero, tan sólo se transforma realmente en la *parte variable del capital* cuando se intercambia por *capacidad de trabajo.* Considerándolo según su forma real, el *dinero* –esa parte del capital que el capitalista gasta para adquirir capacidad de trabajo– no representa *nada más* que los *medios de subsistencia existentes en el mercado* (o lanzados en él en ciertas condiciones (*within certain terms*)) que entran en el consumo individual del obrero. El dinero es tan sólo la forma modificada de estos medios de subsistencia; no bien lo ha recibido, el obrero lo convierte de nuevo en medios de subsistencia. Esta transformación, así como luego el consumo de esas mercancías en cuanto valores de uso, es un proceso que no guarda ninguna relación *directa* con el proceso inmediato de producción, más exactamente con el proceso de trabajo; antes bien se efectúa al

11 Sobre el fetichismo de la mercancía, cfr. *Das Kapital,* t. I, sec. I, cap. I, parág. 4: "El carácter fetichista de la mercancía y su misterio".

margen del mismo. Una parte del capital, y por ende el capital entero, se transforma en una *magnitud variable* precisamente porque en lugar del *dinero,* de una magnitud constante de valor, o de los *medios de subsistencia* –que son asimismo magnitudes constantes de valor y en los cuales puede representarse el dinero–, lo que se cambia es, por el contrario, un elemento, la *capacidad viva de trabajo,* que genera valor y que, como elemento que produce valores puede ser mayor o menor, puede representarse como magnitud variable y en general, en todas las circunstancias, no entra como factor en el proceso de producción si no es como magnitud *fluida, en devenir* –y por tanto contenida dentro de límites diversos (*within different limits*)–; no como magnitud *devenida.* Por cierto, en la realidad el consumo de medios de subsistencia por los obreros puede englobarse (incluirse) en el proceso de trabajo; así como, por ejemplo, se incluye en las máquinas el consumo de matières instrumentales por las mismas, del mismo modo el obrero se presenta sólo como un instrumento, adquirido por el capital, que para su función en el proceso de trabajo requiere consumir, percibir cierta porción de medios de subsistencia en carácter de matières instrumentales. Ello ocurre en mayor o menor medida según la amplitud y brutalidad de la explotación a que está sometido el obrero, pero (como veremos *ad* [2][12] al analizar cómo se reproduce la relación en su conjunto) no está contenido conceptualmente en la relación capitalista, en este sentido estricto. Por regla general el obrero consume sus medios de subsistencia cuando *se interrumpe* el proceso inmediato de producción, mientras que la *máquina* consume los suyos *durante su funcionamiento* (¿el animal?). Si consideramos, empero, la clase obrera en su conjunto, veremos que una parte de esos medios de subsistencia los consumen los familiares que todavía no trabajan o que ya no trabajan. De hecho, la diferencia que existe en la praxis entre un obrero y una máquina puede reducirse, en lo que se refiere a materias (*quoad matières*) instrumentales y a su consumo, a la que media entre el animal y la máquina. Sin embargo, esto no es necesario y por lo tanto no cabe en la determinación conceptual del capital. De todos modos, la parte del capital gastada en salario aparece formalmente como una parte que *ya no* pertenece al capitalista sino al *obrero,* tan pronto la misma ha adoptado su forma real de medios de subsistencia que entran en el consumo del obrero.

12 En el manuscrito, "3" en lugar de "2". Véase nuestra nota de p. 4, [página 1 de la presente edición de Signos]. *(Nota de la edición de Moscú).*

La *forma del valor de uso* que esa parte, en su condición de mercancía, reviste antes de su ingreso al proceso de producción —como medios de subsistencia— es pues completamente diferente de la forma que adopta *dentro* de este proceso y que es
[464] la de la *fuerza de trabajo que se manifiesta activamente,* la del trabajo vivo mismo. Esto es, pues, lo que diferencia específicamente esta parte del capital de aquella que existe bajo la forma de los medios de producción, y es asimismo una razón por la cual, sobre la base del modo capitalista de producción, los *medios de producción* por excelencia —y a *diferencia* de y los *medios de subsistencia*— aparecen como en *antítesis* con los *medios de subsistencia*— aparecen como *capital* en sí y para sí. Esta apariencia —prescindiendo de lo que diremos más adelante— se resuelve simplemente en que la *forma del valor de uso* bajo la cual existe el capital al término del proceso de producción es la del *producto,* y este producto se presenta tanto bajo la forma de *medios de producción* como de *medios de subsistencia;* ambas, pues, existen igualmente como *capital* y por consiguiente en contraposición también con la capacidad viva de trabajo.

Pasemos ahora al *proceso de valorización.*

En lo tocante al *valor de cambio* se observa de nuevo la diferencia entre la *mercancía* y el capital implicado en el proceso de valorización.

El *valor de cambio* del capital que entra al proceso de producción es menor de lo que era el valor de cambio del capital lanzado al mercado, o adelantado (puesto que aquí sólo es el *valor de las mercancías* que entran como medios de producción en el proceso), esto es, el valor de la parte constante del capital que ingresa como *valor* al proceso de producción. En lugar del *valor* de la parte variable del capital tenemos ahora la *valorización* en cuanto proceso, el trabajo implicado en el acto (*actu*) de la valorización, el trabajo que se realiza constantemente como valor, pero que pasando también sobre los valores puestos procede a una creación de valores.

En lo que respecta, por de pronto, a la conservación del *viejo valor* —de la parte de valor de la parte constante— la misma depende de que el valor de los medios de producción que entran al proceso no sea mayor de lo necesario, es decir que en las mercancías de las que aquéllos se componen (por ejemplo las construcciones, la maquinaria, etc.) sólo se haya materializado el *tiempo de trabajo socialmente necesario* para la finalidad productiva. Incumbe al capitalista, en la compra de estos medios de producción, asegurarse de que tengan como valores de uso (ya como materias primas, ya como máquinas, etc.) la calidad media (*average*) requerida para la fabricación del producto, o sea que funcionen con la calidad average y no opongan obstáculos extraordinarios al trabajo, al factor vivo (por ejemplo, buena calidad de la materia prima); se incluye también en esto que la maquinaria empleada, etc., no transmita a las mercancías más que el desgaste medio (*average déchet*), etc. Todo ello atañe al capitalista. Pero la conservación del valor del capital constante depende además de que en lo posible se le consuma productivamente, de que no se le desperdicie, porque de no ser así el producto contendría una parte de trabajo objetivado mayor de la *socialmente necesaria.* Ello depende, en parte, de los obreros mismos, y aquí es donde comienza la *vigilancia del capitalista.* (Este lleva a cabo sus designios por medio del trabajo a destajo (*task work*), descuentos en los salarios). Además, es menester que el trabajo se efectúe ordenadamente, con arreglo a un fin; que la transformación de los medios de producción en productos se realice de manera adecuada; que el valor de uso que se tiene en vista como finalidad surja realmente como resultado y que lo haga en forma *lograda.* Aquí reaparece la *vigilancia* y *disciplina* del capitalista[13]. Por último, es necesario que no se perturbe, no se interrumpa el proceso de producción y que llegue efectivamente hasta el producto en el plazo (lapso) requerido por la naturaleza del proceso de trabajo y las condiciones objetivas del mismo. Esto depende en parte de la *continuidad del trabajo,* que hace su aparición con la producción capitalista, pero en parte de contingencias exteriores, incontrolables. Cada proceso de producción implica un riesgo para los valores que ingresan en él, un riesgo que, sin embargo, 1) ellos corren aun *fuera* del proceso de producción y 2) es inherente a *todo* proceso de producción, no sólo al del capital. (El capital se protege contra el mismo *asociándose.* El productor directo que trabaja con sus medios de producción propios está expuesto al mismo riesgo. No se trata de algo peculiar al proceso capitalista de producción. Si en la producción capitalista este riesgo lo corre el capitalista, ello se debe únicamente a que éste usurpó la propiedad de los medios de producción.)

En lo que respecta a los factores vivos del proceso de valorización, se debe: 1) conservar el *valor* del capital variable

13 Acerca de la *"autoridad* incondicional del capitalista" sobre sus obreros y la disciplina impuesta por aquél, cf. *Das Kapital,* I, pp. 346 y ss., 374 y 445-446, y t. III. p. 103.

reintegrándolo, reproduciéndolo, esto es, adicionando a los medios de producción una cantidad de trabajo igual al valor del capital variable o del salario; 2) generar un *incremento* de su valor, una plusvalía, objetivando en el producto un cuanto de trabajo excedente por encima del contenido en el salario, *un cuanto adicional de trabajo.*

La diferencia entre el *valor de uso* del capital adelantado, o
[465] de las mercancías en las que existe el mismo, y la *forma del valor de uso del capital* en el proceso de trabajo, corresponde a la diferencia entre el *valor de cambio* del capital adelantado y la apariencia del *valor de cambio* del capital en el proceso de valorización, ya que *allí* el medio de producción; el capital constante, ingresa al proceso bajo la misma *forma de valor de uso* que tenía anteriormente la mercancía que lo constituye, mientras que en lugar de los *valores de uso* acabados que componen el capital variable, hace su aparición el factor vivo de la fuerza de trabajo, del trabajo real que se valoriza en nuevos valores de uso, y porque *aquí* el *valor* de los medios de producción, del capital constante, entra como tal en el proceso de valorización, mientras que el *valor* del capital variable no ingresa en el mismo, sino que lo sustituye la actividad creadora de valor, la actividad –existente como proceso de valorización– del factor vivo.

A fin de que el *tiempo de trabajo* del obrero ponga valor proporcionadamente a su duración, el mismo debe ser *tiempo de trabajo socialmente necesario*[14]. Esto es, el obrero debe ejecutar en un tiempo determinado el cuanto socialmente normal de trabajo útil, y por ello el capitalista obliga al obrero a que su trabajo alcance cuando menos el *grado medio* de intensidad conforme a la norma social. Procurará aumentarlo lo más que se pueda por encima de ese *mínimo* y extraer del obrero, en un tiempo dado, el mayor trabajo posible, puesto que toda intensificación del trabajo superior al *grado medio* le depara plusvalía. Tratará además de prolongar lo más posible el proceso de trabajo, más allá de los límites en que es necesario trabajar para reponer el valor del capital variable, el salario. Una vez dada determinada intensidad del proceso de trabajo, el capitalista procurará prolongar lo más posible su duración; dada determinada duración del mismo, se esforzará por aumentar lo

14 "Por consiguiente, es sólo el *cuanto de trabajo socialmente necesario,* o el *tiempo de trabajo socialmente necesario* para la *producción de un valor de uso,* lo que determina su *magnitud de valor.*" (Das Kapital, I, p. 44).

más posible su intensidad. El capitalista *fuerza* al obrero a dar a su trabajo el grado normal y si es posible un grado superior de intensidad y lo fuerza a prolongar lo más posible el proceso de trabajo más allá del tiempo necesario para la reposición del salario.

A causa de este carácter peculiar del proceso capitalista de valorización, la *forma real* del capital en el proceso productivo –su *forma como valor de uso*– experimenta también una nueva modificación. *En primer lugar,* los medios de producción deben estar disponibles en una *masa* suficiente no sólo para absorber el trabajo necesario, sino también el plustrabajo. *En segundo término,* se modifican la intensidad y duración[15] del proceso real de trabajo.

Los medios de producción que emplea el obrero en el proceso real de trabajo son, ciertamente, propiedad del capitalista y en cuanto capital se enfrentan –tal como lo hemos desarrollado anteriormente– al trabajo, que es la manifestación vital misma del obrero. Pero por otra parte es él quien los emplea en su trabajo. En el proceso laboral efectivo el obrero *consume* los medios de trabajo como vehículo de su trabajo, y el objeto de trabajo como la materia en la cual su trabajo se ofrece a la vista. Precisamente por esto transforma los medios de producción en la forma, adecuada a un fin, del producto. Desde el punto de vista del proceso de valorización, empero, las cosas se presentan diferentemente. No es el obrero quien emplea los medios de producción, son los medios de producción los que emplean al obrero. No es el trabajo vivo el que se realiza en el trabajo material como en su órgano objetivo; es el trabajo material el que se conserva y acrecienta por la succión del trabajo vivo, gracias a lo cual se convierte en un *valor que se valoriza,* en *capital,* y funciona como tal. Los medios de producción aparecen ya únicamente como *succionadores* del mayor cuanto posible de trabajo vivo. Este se presenta tan sólo como el medio de valorización de valores existentes y, por consiguiente, de su capitalización. Y prescindiendo de lo señalado con anterioridad, justamente por ello los medios de producción aparecen de nuevo y éminemment enfrentados al trabajo vivo como existencia del *capital,* y ahora precisamente como dominación del trabajo pasado y muerto sobre el trabajo vivo. Justamente como *creador de valor* el trabajo vivo se incorpora de manera constante en el proceso de valorización del trabajo

15 Literalmente: "extensión". Coincidimos aquí con la versión rusa de la edición príncipe: "dlítielnost" (duración) en lugar de "extiensívnost".

objetivado. Como esfuerzo, como gasto de fuerza vital, el trabajo es la actividad personal del obrero. Pero en cuanto *creador de valor,* implicado en el proceso de su *objetivación,* el trabajo mismo del obrero es, apenas ingresa al proceso de producción, un *modo de existencia* del valor del capital, incorporado a éste. Esta fuerza *conservadora de valor* y creadora de *nuevo valor* es, en consecuencia, la fuerza del capital y ese proceso se presenta como el proceso de *autovalorización* del capital o, por mejor decir, del empobrecimiento del obrero, quien el valor creado por él lo produce al mismo tiempo como un *valor que le es ajeno* [16].

[466] Sobre la base de la producción capitalista, esta facultad del trabajo objetivado de transformarse en *capital,* es decir, de transformar los medios de producción en medios de dirección y explotación del trabajo vivo, aparece como algo inherente en sí y para sí a los medios de producción (a los que sobre esa base está ligada potencialmente (*δυναμει*) como algo inseparable de ellos, y por consiguiente como una *cualidad* que les correspondía en *cuanto cosas, en cuanto valores de uso, en cuanto medios de producción.* Estos se presentan entonces, en sí y para sí, como *capital* y el capital, pues –que expresa una *relación determinada de producción,* una relación social determinada, en cuyo interior los poseedores de las condiciones de producción se enfrentan a la capacidad viva de trabajo– aparece como una *cosa,* del mismo modo que el valor aparecía como cualidad de una cosa y la *determinación económica* de la cosa como mercancía, como su cualidad de cosa; del mismo modo que la forma social que el trabajo recibía en el dinero, se presentaba como *cualidades de una cosa.* 2) En realidad, la dominación de los capitalistas sobre los obreros es solamente el dominio sobre éstos de las *condiciones de trabajo* (entre las cuales se cuentan también, a más de las condiciones objetivas del proceso de producción –o sea los *medios de producción*–, las condiciones objetivas del mantenimiento y de la eficacia de la fuerza de trabajo, es decir los *medios de subsistencia*), condiciones de trabajo que se han vuelto autónomas, y precisamente frente al obrero. Esta relación en que las condiciones de trabajo dominan al *obrero* no se realiza, empero, sino en el *proceso real de producción*, que, como hemos visto, esencialmente es *proceso de producción de plusvalía* –lo que incluye la conservación del antiguo valor–, *proceso de autovalorización del capital adelantado.* En la circulación el capitalista y el obrero se enfrentan tan sólo como *vendedores de mercancías;* pero en virtud de la naturaleza específicamente polar que distingue a los tipos de mercancías que entre sí se venden, el obrero entra forzosamente al proceso de producción en calidad de componente del *valor de uso,* de la *existencia real* y de la *existencia como valor* del capital, por más que esta relación no se efectúe sino *dentro* del proceso de producción y el capitalista existente sólo *δυνάμει* como comprador de trabajo no se convierta en *capitalista real* sino cuando, por la venta de su capacidad de trabajo, el trabajador transformado eventualmente (*eventualiter*) en obrero asalariado entra *realmente* en aquel proceso bajo la dirección del capital. Las *funciones* que ejerce el capitalista no son otra cosa que las funciones del capital mismo –del valor que se valoriza succionando trabajo vivo– ejercidas con *conciencia y voluntad.* El capitalista sólo funciona en cuanto capital *personificado,* es el capital en cuanto persona; del mismo modo el obrero funciona únicamente como *trabajo* personificado, que a él le pertenece como suplicio, como esfuerzo, pero que pertenece al capitalista como sustancia creadora y acrecedora de riqueza. Ese trabajo, en cuanto tal, se presenta de hecho como un elemento incorporado al capital en el proceso de producción, como su factor vivo, variable. La dominación del capitalista sobre el obrero es por consiguiente la de la cosa sobre el hombre, la del trabajo muerto sobre el trabajo vivo, la del producto sobre el productor, ya que en realidad las mercancías, que se convierten en medios de dominación sobre los obreros (pero sólo como medios de la dominación del *capital* mismo), no son sino meros resultados del proceso de producción, *los* productos del mismo. En la producción material, en el verdadero proceso de la vida social –pues esto es el proceso de la producción– se da exactamente la *misma* relación que en el terreno ideológico se presenta en la *religión:* la conversión del sujeto en el objeto y viceversa. Considerada *históricamente,* esta conversión aparece como el momento de transición necesario para lograr por la violencia, y a expensas de la mayoría, la creación de la riqueza en cuanto tal, es decir, el desarrollo inexorable de las fuerzas productivas del trabajo social, que es lo único que puede constituir la base material de una sociedad humana libre. Es necesario pasar a través de esta

16 "El obrero se empobrece tanto más, cuanto más riqueza produce... Con la *valorización* del mundo de las cosas aumenta, en relación directa, la *desvalorización* del mundo de los hombres... El objeto producido por el trabajo, su producto, se le enfrenta como un *ser ajeno,* como un *poder independiente* respecto del productor" *(Ökonomisch-philosophischen Manuskripte,* en K. MARX–F. ENGELS, *Kleine Ökonomische Schriften,* Dietz Verlag, Berlín, 1955, p. 98).

forma antitética, así como en un principio el hombre debe atribuir una forma religiosa a sus facultades intelectuales, como poderes independientes que se le enfrentan. Se trata del *proceso de enajenación* de su propio trabajo. Aquí el obrero está desde un principio en un plano superior al del capitalista, por cuanto este último ha echado raíces en ese proceso de enajenación y encuentra en él su satisfacción absoluta, mientras que por el contrario el obrero, en su condición de víctima del proceso, se halla de entrada en una situación de rebeldía y lo siente como un proceso de avasallamiento. En la medida en que el proceso de producción es al mismo tiempo un proceso real de trabajo y que el capitalista, como *supervisor* y *dirigente* de aquél, tiene una función a desempeñar en la producción real, su
[467] actividad adopta de hecho un contenido específico, múltiple. Pero el proceso mismo de trabajo se presenta sólo como *medio* del *proceso de valorización,* tal como el valor de uso del producto aparece sólo como portador de su valor de cambio. La autovalorización del capital –la creación de plusvalía– es pues el objetivo determinante, predominante y avasallante del capitalista, el impulso y contenido absoluto de sus acciones; en realidad, no es otra cosa que el afán y la finalidad racionalizados del acaparador. Contenido absolutamente mezquino y abstracto, que desde cierto ángulo hace aparecer al capitalista sometido exactamente a la misma servidumbre respecto de la relación del capital, aunque también de otra manera, que el polo opuesto, que el obrero[17].

La relación originaria, en la cual el aspirante a capitalista (*would be capitalist*) compra trabajo (conforme al Ch. IV podemos decir así, en lugar de capacidad de trabajo)[18] al obrero a fin de capitalizar un valor monetario, y el obrero vende la disposición sobre su capacidad de trabajo, sobre su trabajo, para subsistir, constituye el exordio y condición necesarios de la relación (contenidas en sí y por sí) desarrollada ahora en el proceso real de producción, en la cual el poseedor de mercancías se convierte en capitalist, en capital personificado, y el obrero en una simple personificación del trabajo para el capital. Como aquella primera relación en la que ambos se contraponían aparentemente como *poseedores de mercancías,* la premisa es, como veremos más adelante, el resultado y el producto del proceso capitalista de producción. Pero por consiguiente, es menester no confundir los dos actos. El primero es propio de la circulación; el segundo se desarrolla tan sólo –sobre la base del primero– en el proceso real de producción.

17 Cfr. las tesis expuestas en esté pasaje con las enunciadas en los *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844* sobre la enajenación.

18 El texto entre paréntesis no es claro, ya que precisamente en el cap. IV, parágr. 3, se señala que la mercancía comprada por el capitalista al obrero es *fuerza de trabajo,* no *trabajo:* "Quien dice capacidad de trabajo no dice trabajo, del mismo modo que quien dice capacidad digestiva no dice digestión. Para este último proceso se requiere, como es sabido, más que un buen estómago" *(Das Kapital,* I, p. 181). Y en su prólogo a la primera edición alemana de la *Misère de la Philosophie,* Engels anota que la terminología empleada en esta obra de Marx "no coincide totalmente con la de *El capital.* Aún se habla aquí, en efecto, del *trabajo* como mercancía, de compra y venta del trabajo, en lugar de la *fuerza* de trabajo" (K. MARX, *Das Elend der Philosophie,* Dietz Verlag, Berlín, 1957, p. 38).

El proceso de producción es la unidad *inmediata* entre el proceso de trabajo y el proceso de valorización, tal como su resultado inmediato, la mercancía, es la unidad *inmediata* entre el valor de uso y el valor de cambio[19]. Pero el proceso de trabajo no es más que un medio del proceso de valorización, proceso que, a su vez, en cuanto tal es esencialmente *producción de plusvalía,* esto es, *proceso de objetivación de trabajo impago.* De esta suerte se halla determinado específicamente el carácter global del proceso de producción.

Si consideramos el proceso de producción desde dos puntos de vista diferentes, 1) como *proceso de trabajo,* 2) como *proceso de valorización,* ello implica que aquél es tan sólo un proceso de trabajo único, indivisible. No se trabaja dos veces, una para crear un producto utilizable, un valor de uso, para *transformar* los medios de producción en productos; la otra, para crear *valor* y *plusvalía,* para *valorizar el valor*[20]. El trabajo se agrega únicamente en su forma, manera, modo de existencia determinado, concreto, específico, en el cual es él la actividad finalista que transforma a los medios de producción en un producto determinado; el huso y el algodón, por ejemplo, en hilaza. Es sólo el trabajo de hilado, etc., lo que se agrega y que por su incorporación crea constantemente más hilaza. Lo que pone valor es este trabajo *real,* en tanto posee determinado grado normal de intensidad (o sólo *rinde* en la medida en que lo posee) y en tanto este *trabajo real* de una intensidad dada se materializa en el producto en determinadas cantidades, medidas por el tiempo. *Si el proceso de trabajo se*

19 Cfr. *Das Kapital,* II, cap. 18, parágr. I.

20 Cfr. *Das Kapital,* I, cap. 6, p. 208: "El obrero *no* trabaja *dos veces en el mismo lapso,* una vez para agregarle un valor al algodón por medio de su trabajo, y la otra vez para *conservar* su viejo valor. . ."

interrumpiera en el momento en que el cuanto del trabajo añadido bajo la forma del hilado, etc., [fuera] = al cuanto del trabajo contenido en el salario, no se produciría plusvalía alguna. La *plusvalía* también se presenta, pues, en un *plusproducto,* en este caso en un cuanto de hilo que excede del cuanto cuyo valor es = al valor del salario. El proceso de trabajo (por su intensidad) aparece pues como proceso de valorización debido a que el trabajo concreto a él añadido, es un cuanto de *trabajo socialmente necesario,* cierto cuanto de trabajo social medio, y debido a que este cuanto representa, además del contenido en el salario, un cuanto *adicional.* Es éste el cálculo *cuantitativo* del trabajo concreto particular como *trabajo medio social,* un cálculo que, empero, corresponde: 1º) al elemento real de la intensidad normal del trabajo (el hecho de que para la elaboración de un cuanto determinado de producto sólo se emplee el tiempo de trabajo socialmente necesario para ello,) y 2º) a que se prolonga el proceso de trabajo más allá de la *duración* necesaria para reponer el valor del capital variable.

De lo expuesto se desprende que la expresión *"trabajo objetivado"* así como la antítesis entre el *capital* como *trabajo objetivado* y el *trabajo vivo,* puede dar lugar a las más erróneas interpretaciones. [468]

Ya he indicado anteriormente*[21] que el análisis de la mercancía sobre la base del "trabajo" es en todos los economistas anteriores ambiguo e incompleto. No basta con reducirla al "trabajo", sino al *trabajo* en la forma doble bajo la cual éste se presenta por un lado como *trabajo concreto* en el *valor de uso de las mercancías,* y por el otro se calcula como trabajo *socialmente necesario* en el *valor de cambio.* Desde el primer punto de vista todo depende de su valor de uso particular, de su carácter específico, el cual precisamente deja su impronta

* Sin esta confusión sería totalmente imposible la controversia en torno a si, además del trabajo, no contribuiría también la naturaleza a la creación del producto, lo cual se refiere únicamente al trabajo *concreto.*

21 Es decir, en *Zur Kritik der politischen Ökonomie,* pp. 28 y ss., y 49 y ss. en la edic. de Dietz Verlag, Berlín, 1958. El carácter dual del trabajo se analiza también en las secciones I y III del libro I de *El capital.* En el libro II (pp. 379-380 de la edic. cit.), Marx señala que Adam Smith "no distingue el carácter dual del trabajo mismo: el trabajo en la medida en que, como gasto de fuerza de trabajo, crea valor, y el trabajo en la medida en que, como trabajo útil, concreto, crea objetos de uso (valor de uso)".

peculiar en el valor de uso creado por el trabajo y lo convierte en un valor de uso concreto –diferente de los demás–, en este artículo determinado. Por el contrario, se soslaya totalmente la utilidad particular, la naturaleza y el modo de ser determinado del trabajo, en la medida en que se le tiene en cuenta como elemento *formador de valor* y a la mercancía como su objetivación. Como tal es trabajo indiferenciado, *socialmente necesario, general,* trabajo totalmente indiferente respecto a todo contenido particular, por lo cual alcanza también en su expresión autónoma, en el *dinero,* en la mercancía como *precio,* una expresión común a todas las mercancías, diferenciable sólo por la cantidad[22]. Desde el primer punto de vista el asunto se presenta en determinado *valor de uso* de la mercancía, en determinada *existencia sustancial;* desde el segundo en el *dinero,* ya sea que éste exista como dinero propiamente dicho o como simple moneda imaginaria en el precio de las mercancías. En el primer caso se trata exclusivamente de la *calidad,* en el segundo pura y simplemente de la *cantidad* del trabajo. En el primer caso la diferencia del trabajo concreto se ofrece a la vista en la división del trabajo; en el segundo en su expresión monetaria indiferenciada. Ahora bien, dentro del proceso de producción esa indiferencia sale a nuestro encuentro de manera *activa.* Ya no somos nosotros los que la forjamos, sino que es ella la que se forja en el proceso de producción.

La diferencia entre *trabajo objetivado* y *trabajo vivo* se manifiesta en el *proceso real de trabajo.* Los medios de producción, por ejemplo el algodón y el huso, etc., son productos, valores de uso a los que están incorporados determinados trabajos útiles, concretos, como la construcción de máquinas, el cultivo del algodón, etc., mientras que el trabajo de hilado aparece en el proceso no sólo como un trabajo diferente específicamente de los trabajos contenidos en los medios de producción, sino como trabajo vivo que está realizándose y que expele constantemente de sí su producto, en contraposición

22 "El trabajo que constituye la unidad de los valores no es sólo trabajo medio, igual y simple. El trabajo es trabajo del individuo privado, representado en un producto determinado. En cuanto valor, sin embargo, el producto debe ser materialización del trabajo *social* y, en cuanto tal, transformable directamente de un valor de uso en otro... El *trabajo privado* debe representarse directamente, pues, como su contrario, *trabajo social;* este trabajo transformado es, en cuanto su contrario directo, *trabajo abstractamente general,* que por consiguiente se representa también en un equivalente general. Es sólo con su enajenación como el trabajo individual se presenta realmente como su contrario. Pero la mercancía ha de poseer esta expresión general antes de ser enajenada. Tal necesidad de la representación del trabajo

con aquellos trabajos ya objetivados en sus productos peculiares. Desde este punto de vista también aparece una antítesis entre una parte, como existencia presente del capital, y la otra, el trabajo vivo, ante todo como gasto vital del obrero. Por añadidura, en el proceso laboral el trabajo objetivado se presenta como el *elemento* o punto de partida *objetivo*[23] para la *realización del trabajo vivo.*

Muy distinta se presenta la cosa apenas entra a considerarse el proceso de valorización, la formación y creación de valor nuevo.

El trabajo, contenido aquí en los medios de producción, es un *cuanto determinado de trabajo social general* y por lo tanto se representa en cierta *magnitud de valor* o *suma de dinero:* de hecho (*in fact*) en el *precio* de estos medios de producción. El trabajo agregado es un *cuanto adicional determinado de trabajo social general* y se manifiesta *como magnitud de valor* y *suma de dinero* adicional. El trabajo contenido ya en los medios de producción es lo mismo que el recién añadido. Sólo se distinguen en que el primero está *objetivado* en valores de uso y el otro se halla implicado en el proceso de esa *objetivación;* el uno es pasado, el otro presente; uno está muerto, el otro vivo; uno está *objetivado* en el pretérito perfecto, el otro se está *objetivando* en el presente[24]. En la medida en que el trabajo pasado sustituye al trabajo vivo se convierte en un proceso, *se valoriza,* se transforma en un fluens que genera una fluxio. Esta absorción suya de trabajo vivo adicional constituye su
[469] *proceso de autovalorización,* su *transformación real en capital,* en valor que se valoriza a sí mismo, su pasaje de *magnitud constante de valor* a magnitud de valor variable y en transformación. Por cierto, este trabajo adicional sólo puede añadirse bajo la forma de trabajo concreto y, por tanto, agregarse a los medios de producción sólo en su forma específica de valores de

individual como general es la necesidad de la representación de una mercancía como dinero. En cuanto este dinero sirve de medida y como expresión del valor de la mercancía en el *precio,* la misma recibe esa representación. No es antes de su transformación real en dinero, de la venta, que aquella adquiere su expresión adecuada como valor de cambio. La primera transformación es meramente teórica; la segunda, un proceso real." (*Theorien über den Mehrwert,* ed. cit., III, cap. 20, parág. 3, *d*, p. 134).

23 En el original: "als das gegenständliche Moment, Element". Los dos sustantivos son, como señalamos en nuestra advertencia, prácticamente sinónimos, pero *Element* puede significar también *punto de partida, base, premisa.*

24 La misma idea en los *Grundrisse* (p. 369): "La diferencia entre el trabajo pasado, objetivado, y el trabajo vivo, presente, aparece aquí sólo como diferencia

uso peculiares, así como el valor contenido en esos medios de producción sólo *se conserva* en virtud de su consumo como medios de trabajo por parte del trabajo concreto. Esto no excluye, sin embargo, que el *valor existente,* el trabajo *objetivado* en los medios de producción, aumente no sólo por encima de su propio cuanto, sino también por encima del cuanto del trabajo objetivado en el capital variable, únicamente si –y en el grado en que– succiona trabajo vivo, y si éste se objetiva a sí mismo como *dinero,* como *trabajo generalmente social.* Por lo tanto es eminently en este sentido –que se refiere al *proceso de valorización,* al verdadero objetivo de la producción capitalista– que el capital como *trabajo objetivado* (trabajo acumulado, trabajo preexistente y así sucesivamente *(accumulated labour, pre-existent labour and so forth)*) se contrapone y es contrapuesto por los economistas al trabajo *vivo* (trabajo inmediato *(inmediate labour)* etc.). Mas éstos incurren aquí continuamente en contradicciones y ambigüedades –incluso Ricardo– porque no han desarrollado claramente el análisis de las mercancías sobre la base del trabajo en su forma doble.

Sólo a través del proceso originario de intercambio entre el capitalista y el obrero –como poseedores de mercancías– se presenta el factor vivo, la capacidad de trabajo, como un elemento de la forma real que reviste el capital en el proceso de producción. Pero tan sólo dentro del proceso de producción el *trabajo objetivado* se transforma, mediante la absorción de trabajo vivo, en *capital,* y sólo así, pues, *el trabajo se transforma en capital*[25].

formal entre los diversos tiempos (*tempora*) del trabajo, que una vez está en pretérito perfecto y la otra vez en presente".

25 Marx apuntó aquí: "Nota", y agregó la siguiente indicación: "Lo expuesto entre las páginas 96 a 107 bajo el subtítulo "El proceso inmediato de producción" viene aquí al caso y es necesario combinar (*to blend*) eso con lo anterior y rectificar (*to rectify)* ambos, uno con el otro". Ese texto corresponde a las páginas 262-264 de este libro. Según esa indicación, ubicamos en este lugar los dos fragmentos mencionados. No se realizaron modificaciones ("to rectify ambos, uno con el otro"). Las páginas a incluir (originariamente de la 96 a la 107) fueron numeradas posteriormente por Marx, de la 469a a la 469m. El texto a incluir, que comienza en la página 469a (96), está precedido por un pasaje anulado por Marx (tachado con cuatro líneas oblicuas) que constituye una continuación de las páginas originarias 1-95, hoy perdidas. Al principio de la página Marx escribió: "Esto corresponde a la p. 496" (lapsus por página 469). El texto no tachado que sigue al fragmento suprimido lleva el subtítulo siguiente, superfluo en su situación actual: "*6. El proceso inmediato de producción.*"

El texto del pasaje eliminado reza así:

[. . .] "Puesto que el capital, con el cual se adquiere la capacidad de trabajo, consiste de hecho en medios de subsistencia, aunque estos medios de subsistencia se le transfieren al obrero bajo la forma del dinero. A la pregunta: ¿qué es el capital?,

[469 a] El proceso de producción capitalista es una unidad de dos procesos: el de trabajo y el de valorización. Para transformar el dinero en capital, se le transforma en mercancías, las cuales constituyen factores del *proceso de trabajo.* Con el dinero se deben adquirir en primer lugar *capacidad de trabajo* y, en segundo, *objetos* sin los cuales no puede *consumirse* la capacidad de trabajo, es decir, ésta no puede trabajar. Dentro del *proceso de trabajo* esos objetos no tienen otro sentido que el de servir como *medios de subsistencia del trabajo, valores de uso* del trabajo: con respecto al trabajo vivo mismo, como su material y medios; con respecto al producto del trabajo, como sus medios de producción; con respecto a que estos medios de producción mismos ya son productos, como productos en cuanto medios para producir un producto nuevo. Pero aquellos objetos no desempeñan este papel en el proceso laboral porque el capitalista los compre, porque sean la forma trasmutada de su dinero, sino que, por el contrario, los compra porque desempeñan tal papel en el proceso laboral. Para el proceso del hilado en cuanto tal es indiferente, por vía de ejemplo, que el algodón y el huso *representen* el dinero del capitalista, o sea *capital,* así como que el dinero gastado sea, según su determinación, capital. El material de trabajo y los medios de trabajo se convierten en tales sólo en las manos del obrero hilador, y ello ocurre porque ese trabajador hila, no porque transforme el algodón que pertenece a otra persona, con huso que pertenece a esa misma otra persona, en hilaza para la misma otra persona. Por el hecho de que en el proceso de trabajo se consuman mercancías, o por el hecho de que allí se les consuma productivamente, esas mercancías no se transforman en capital, sino en elementos del proceso laboral. Representan el capital del capitalista en cuanto éste compra esos elementos objetivos del proceso laboral. Pero lo mismo ocurre con el trabajo. Este representa también su capital, ya que el trabajo pertenece al comprador de capacidad laboral a igual título que las condiciones objetivas del trabajo adquiridas por él. Y no sólo le pertenecen los diversos elementos del proceso de trabajo, sino el proceso de trabajo entero. El capital, que existía antes bajo la forma de

---

él podría también, con los adeptos del sistema monetario, responder: el *capital* es *dinero*, ya que si bien en el proceso de trabajo el capital existe materialmente bajo la forma de materias primas, instrumentos de trabajo, etc., en el proceso de circulación existe bajo la forma de dinero. Con la misma lógica, un economista de la Antigüedad a la pregunta: ¿qué es un trabajador? , habría tenido que responder: un trabajador

dinero, existe ahora bajo la de proceso laboral. Pero por el hecho de que el capital se haya apoderado del proceso de trabajo y de que, por consiguiente, el obrero trabaje para el capitalista en lugar de hacerlo para sí mismo, no se modifica la *naturaleza general* del proceso de trabajo. Por el hecho de que el dinero en su transformación en capital se convierta en los factores del proceso laboral –y adopte necesariamente, pues, la forma de material de trabajo y medios de trabajo– el material de trabajo y los medios de trabajo no devienen por naturaleza *capital,* del mismo modo que el oro y la plata no se convierten por naturaleza en *dinero* a causa de que éste se represente, entre otras cosas, en el oro y la plata. Los mismos economistas modernos, empero, que se burlan de la simpleza del sistema monetario –que a la pregunta: ¿qué es el dinero? , responde: el oro y la plata son el dinero–, no se avergüenzan de contestar: el capital es el algodón, a la pregunta: ¿qué es el capital? No afirman otra cosa cuando declaran que el material y los medios de trabajo, los medios de producción o los productos utilizados para la nueva producción, en suma las *condiciones objetivas del trabajo,* son por naturaleza capital, y que lo son en tanto que y porque sirven, gracias a sus propiedades materiales, como valores de uso en el proceso de trabajo. Es perfectamente normal [469 b]
que otros agreguen: el capital es carne y pan, ya que aunque el capitalista compra con dinero la capacidad de trabajo, ese dinero en realidad no representa más que pan, que carne, en pocas palabras, que los medios de subsistencia del obrero*. Un

---

* "*Capital* is that part of the wealth of a country which is employed in production, and consists of food, clothing, tools, raw materials, machinery, etc. necessary to give effect to labour."("El *capital* es aquella parte de la riqueza de un país empleada en la producción, y consiste en los alimentos, ropas, herramientas, materias primas, maquinaria, etc., necesarios para efectuar el trabajo.") (*89,* RICARDO, *l.c.*). "*Capital is* a portion of the national wealth, employed or meant to be employed, in favouring repoduction." ("El *capital* es una parte de la riqueza nacional, empleada, o destinada a emplearse, en promover la reproducción.") (21. G. RAMSAY, *l.c.*) "*Capital*... a particular species of wealth... destined... to the obtaining of other articles of utility." ("El *capital*... un tipo particular de riqueza... destinado... a la obtención de otros artículos útiles") (F. TORRENS; *l.c.*) "*Capital*... produit .. comme moyens d'une nouvelle production." ("El *capital* .. producido... como medio de una nueva producción.") (SENIOR, *l.c.*, p. 318.) "Lorsqu'un fonds est consacré à la production matérielle, il prends *le nom de capital.*" ("Cuando se dedica un fondo a la producción material, toma el *nombre de*

---

es un esclavo (porque el esclavo era el trabajador en el proceso laboral propio del mundo antiguo)" *(Nota de la edición de Moscú).*

asiento con cuatro patas tapizado de terciopelo representa en ciertas circunstancias un trono, pero no por ello este asiento, una cosa que sirve para sentarse, es un trono por la naturaleza de su valor de uso. El factor más esencial del proceso de trabajo es el trabajador mismo, y en el proceso de producción antiguo ese trabajador es un esclavo. Pero de ello no se deduce que ese trabajador sea naturalmente *esclavo* –aunque esta última opinión no está muy lejos de la sustentada por *Aristóteles*–[26], del mismo modo que del hecho de que el huso y el algodón sean consumidos hoy en día por el *obrero asalariado* en el proceso laboral no se desprende que sean *capital* por naturaleza. Este absurdo, el de considerar que una *relación social de producción* determinada que se representa en cosas es

capital.") (207, t. I. STORCH. *Cours d'économie politique.* Edición de París de 1823.) "Le *capital* est cette portion de la richesse *produite* qui est destinée à la reproduction." ("El *capital* es aquella parte de la riqueza *producida* que se destina a la reproducción.") (P. 364. ROSSI. *Cours d'économie politique.* 1836-37. Edición de Bruselas de 1842). Rossi se devana los sesos con la "dificultad" de si la "materia prima" también se puede considerar capital. Habría que distinguir, ciertamente, entre "capital-matière" y "capital-instrument", pero "est-ce (la matière première) vraiment là un instrument de production?, n'est-ce pas plutôt l'objet sur lequel les intruments producteurs doivent agir?" ("¿Es verdaderamente (la materia prima) un instrumento de producción? ¿No es, más bien, el objeto sobre el cual deben actuar los instrumentos de producción?") No ve que, una vez que ha confundido el capital con sus formas fenoménicas materiales y que a las condiciones objetivas del trabajo las denomina capital sin más ni más, con respecto al trabajo éstas se distinguen sin duda como material de trabajo y medios de trabajo, pero con respecto al producto son por igual medios de producción (tal como él, en la pág. 372, denomina también al capital simplemente "moyens de production") ("medios de producción"). "Il n'y a aucune différence entre un *capital* et toute autre portion de richesse; c'est seulement par l'emploi qui en est fait, qu'une *chose* devient *capital,* c.-à-d. lorsqu'elle est employée dans une opération productive, comme matière première, comme instrument ou comme approvisionement." ("No existe diferencia alguna entre un *capital* y cualquier otra parte de la riqueza: una *cosa* se transforma en *capital* tan sólo por el uso que se hace de ella, esto es, cuando se la emplea en una operación productiva como materia prima, como instrumento o como medios de subsistencia") (CHERBULIEZ, *Riche ou pauvre.* París, 1841, p. 18.)

26 Véase *La Política,* libro I, cap. 2: "Aquello que siendo un ser humano, pertenece por naturaleza no a sí mismo, sino a otro, es por naturaleza un esclavo"; "...todos los hombres que difieren tanto como el alma difiere del cuerpo y como el ser humano difiere del animal inferior –y ésta es la condición de aquellos cuya función es hacer uso de su cuerpo y de quienes esto es lo mejor que puede resultar–, éstos, digo, son por naturaleza esclavos" (ARISTOTELES, *Obras,* Aguilar, Madrid, 1964, pp. 1417-1418.).

una propiedad natural de estas cosas mismas, nos salta a la vista apenas abrimos el primer manual de economía que nos venga a las manos y leemos ya en la primera página que los elementos del proceso de producción, reducidos a su forma más general, son la tierra, el *capital* y el trabajo*. Con la misma razón se podría decir que forman parte de la *propiedad de la tierra* los cuchillos, tijeras, el algodón, los cereales, en una palabra, el *material de trabajo* y los *medios de trabajo* y... el *trabajo asalariado.* Por una parte se hace una lista con los elementos del proceso laboral amalgamados a los *caracteres específicos* que aquéllos poseen en un estadio determinado del desarrollo *histórico,* y por la otra parte se agrega un elemento que pertenece al *proceso de trabajo* independientemente de cualquier forma social determinada, como proceso eterno entre el hombre y la naturaleza en general. (Más adelante veremos cómo esta ilusión de los economistas –que confunde la apropiación del proceso laboral por el capital con el proceso laboral mismo y por tanto metamorfosea los *elementos objetivos* del proceso de trabajo a secas en capital, porque también el capital, entre otras cosas, se transmuta en los elementos objetivos del proceso laboral–, cómo esta ilusión, decíamos, que entre los economistas clásicos perduró tanto sólo porque consideraban el proceso de producción capitalista exclusivamente desde el punto de vista del proceso laboral y lo rectificaban consiguientemente según su análisis posterior, surge de la índole misma del proceso capitalista de producción. De inmediato se apreciaba, empero, que era éste un método muy cómodo para demostrar la eternidad del modo capitalista de producción o para hacer del capital un *elemento natural imperecedero* de la producción humana. El trabajo es una condición natural eterna de la existencia humana. El proceso laboral no es otra cosa que el trabajo mismo, considerado en el momento de su actividad creadora. Los elementos generales del proceso laboral, por consiguiente, son independientes de todo desarrollo social determinado. Los medios y materiales de trabajo, de los cuales una parte es ya productos de trabajos precedentes, desempeñan su papel en todo proceso de trabajo, en cualquier época y bajo cualesquier circunstancias. Si, por tanto, les cuelgo el nombre de *capital,* en la segura confianza de que "semper aliquid

* Véase por ejemplo JOHN STUART MILL, *Principles of Political Economy,* v. I, b[ook] 1.

hæret"[27], habré demostrado que la existencia del capital es una ley natural sempiterna de la producción humana y que el quirguiz que con un cuchillo robado a los rusos corta juncos para hacer su barca, es un capitalista a igual título que el señor de Rothschild. Del mismo modo podríamos demostrar que los griegos y romanos tomaban la comunión porque bebían vino y comían pan, y que los turcos cotidianamente se rocían con el agua bendita de los católicos porque se lavan todos los días. Es el mismo desatino, impertinente e insulso, en que se explayan, con complacencia de la propia importancia, no sólo un F[rancis] Bastiat o los trataditos económicos de la *Society for*
[469 c] *the Advancement of Useful Knowledge,* ó los libros para párvulos redactados por una mother Martineau[28], sino incluso escritores especializados. En vez de probar de esta manera, como pretenden, la eterna necesidad natural del capital, se *niega* más bien, por el contrario, esa necesidad incluso para determinado estadio histórico del desarrollo por el que atraviesa el proceso social de producción. Si se afirma, en efecto, que el capital no es otra cosa que material de trabajo y medios de trabajo, o que los elementos objetivos del proceso de trabajo son por naturaleza capital, se replicará a esto con razón que por lo tanto es necesario el capital, pero en absoluto lo son los capitalistas[29], o que el capital no es nada más que un *nombre* inventado para embaucar a las masas*.

* Se nos dice que el trabajo no puede dar paso alguno sin el capital; que el capital es como una pala para el hombre que cava; que el capital es tan necesario para la producción como lo es el trabajo mismo. El obrero sabe todo esto; cada día esta verdad salta a sus ojos; pero esta dependencia mutua entre capital y trabajo nada tiene que ver con la posición relativa del capitalista y el obrero, ni demuestra que el primero deba ser mantenido por el segundo. El capital no es otra cosa que producción no

27 "Siempre quedará algo". La frase completa (*calumniare audacter,* semper aliquid hæret: calumniad audazmente, que siempre quedará algo) es citada como de uso general por FRANCIS BACON, *De dignitate et augmentis scientiarum,* lib. VIII, cap. 2, parábola XXXIV.

28 HARRIET MARTINEAU, (1802-1876), escritora inglesa que difundía las ideas de Malthus, Bentham y Comte.

29 Confróntese todo este pasaje con la penúltima página de "Formaciones económicas precapitalistas" *(Grundrisse,* p. 412*)*: "... La idea de algunos socialistas –necesitaríamos el capital, pero no a los capitalistas– es totalmente falsa... En el concepto del capital está contenido el capitalista", etc. Y antes (*Grundrisse,* p. 211), señalaba Marx: "...El capital, por cierto, es separable de tal o cual capitalista, pero no *del* capitalista que en cuanto tal se enfrenta *al* obrero".

La incapacidad de comprender el proceso laboral independientemente y al mismo tiempo, empero, como un aspecto del proceso capitalista de producción, se muestra de manera aun más patente cuando el señor F[rancis] Wayland, por ejemplo, nos cuenta que la materia prima sería *capital,* y que gracias a su elaboración se transforma en *producto.* De esta suerte, el cuero sería el *producto* del curtidor y el *capital,* del zapatero. Materia prima y producto son determinaciones ambas que corresponden a una *cosa* con respecto al *proceso de trabajo* y nada tienen que ver en sí y para sí con su determinación de ser *capital,* si bien ambos, la materia prima y el producto, representan capital tan pronto como el capitalista se apodera del pro-

consumida, y todo capital que existe en este instante existe independientemente de, y de ningún modo se identifica con, un individuo particular o una clase particular; y si cada capitalista y cada ricachón de Gran Bretaña quedara de improviso muerto como una piedra, ni una sola partícula de riqueza o del capital desaparecería con él, ni la nación se empobrecería siquiera por el valor de un farthing[30]. Es el capital, y no el capitalista, lo esencial para las operaciones del productor, y media entre los dos la misma diferencia que existe entre el cargamento real de un navío y el conocimiento de carga." (59 J. F. BRAY, *Labour's Wrongs and Labour's Remedy etc.,* Leeds 1839.)

"*Capital* is a sort of *cabalistic word* like church or state, or any other of those general terms which are invented by those who fleece the rest of mankind to conceal the hand that shears them." (El *capital* es una especie de *palabra cabalística* como iglesia o estado u otro de esos términos generales que, para esconder la mano que esquila al resto de la humanidad, han inventado aquellos que la despojan.") (17. *Labour Defended Against the Claims of Capital etc.,* London 1825). El autor de este escrito anónimo es THOMAS HODGSKIN, uno de los economistas ingleses modernos más notables[31]. Su obra, citada por nosotros, y cuya importancia se reconoce todavía hoy (véase por ejemplo JOHN LALOR, *Money and Morals,* etc., London, 1852), suscitó algunos años después de su aparición una réplica anónima de LORD BROUGHAM, la que es tan superficial como las demás contribuciones económicas de este genio de la cháchara.

30 Moneda inglesa, la cuarta parte de un penique.

31 Sobre Hodgskin, véase el extenso parágrafo que Marx le dedica en el capítulo 21, parte III, de las *Theorien über den Mehwert.*

ceso de trabajo*. El señor Proudhon ha sacado partido de ello con la "profundidad" que lo distingue. "¿A qué se debe que la *noción* de *producto* se transforme súbitamente en la *noción* de *capital*? A la *idea del valor.* Esto significa que para convertirse en capital, el producto debe haber pasado por una evaluación auténtica, debe haberse comprado o vendido, haberse discutido y fijado su precio por una especie de convención legal. Por ejemplo el cuero que sale del matadero es el *producto del matarife.* ¿El curtidor compra ese cuero? Al instante lo aporta, o aporta su valor, a su fondo de explotación. Para el trabajo del curtidor, este *capital* se convierte de nuevo en *producto*"[32].

El señor Proudhon se caracteriza por el aparato de seudometafísica gracias al cual asienta primero como capital, en su "fondo de explotación", las nociones elementales más vulgares y luego las vende al público como grandilocuente "producto". En sí y para sí, la interrogante de cómo el *producto* se transforma en *capital* es un disparate, pero la respuesta es digna de la pregunta. En efecto, el señor Proudhon sólo nos cuenta dos hechos bastante conocidos: el primero, que a veces hay productos que se elaboran como materia prima, y el segundo que los *productos* son a la vez *mercancías,* esto es, tienen un *valor* que antes de realizarse debe superar la prueba de fuego de la discusión entre el comprador y el vendedor. El mismo "filósofo" observa: "La différence pour la société, entre capital et produit n'existe pas. Cette différence est toute

* "The material which... we obtain for the purpose of combining it with *our own (!)* industry, and forming it into a product, is called *capital;* and, after the labour has been exerted, and the value created, it is called a *product.* Thus, the same article may be *product* to one, and *capital* to another. Leather is the product of the currier, and the capital of the shoemaker." ("El material que... obtenemos a fin de combinarlo con *nuestra propia* industria y transformarlo en producto, se denomina *capital;* y, una vez ejecutado el trabajo y creado el valor, se le llama *producto.* De tal modo, el mismo artículo puede ser *producto* para uno, y *capital* para otro. El cuero es el producto del curtidor, y el capital del zapatero.") (F. WAYLAND, *l.c.*, p. 25). (*Sigue ahora la mierda* prudoniana que está arriba, a cuyo efecto citaremos: *Gratuité du Crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon,* París, 1850, p. 179, 180, 182.)

32 Véase en los *Grundrisse* (p. 176), bajo el subtítulo "Producto y capital. Valor y capital. Proudhon", este mismo fragmento y su discusión por Marx.

subjective aux individus." ("Para la sociedad no existe diferencia entre capital y producto. Esta diferencia es enteramente subjetiva, existe para los individuos.")[33] Llama "subjetiva" a la forma social abstracta, y "sociedad" a su abstracción subjetiva.

Si bien el economista, en tanto considera al proceso capitalista de producción sólo desde el punto de vista del *proceso de trabajo,* declara que el capital es una mera *cosa* –materia prima, instrumento, etc.– le viene a las mientes nuevamente que el proceso de producción es también, empero, proceso de valorización y que, con respecto a este último proceso, aquellas cosas sólo entran en consideración como *valor.* "El mismo capital existe ora bajo la forma de una suma de dinero, ora bajo la de una materia prima, de un instrumento, de una mercancía terminada. Esas *cosas,* hablando con propiedad, no son *el capital*; éste se alberga en el *valor* que ellas tienen."*. En [469 d]
la medida en que este valor "se conserva, ya no desaparece, se reproduce, se libera de la mercancía que lo ha creado y, como una cualidad metafísica e insubstancial, permanece siempre en posesión del mismo productor (es decir, capitalista)"**, lo que acaba de ser denominado *cosa,* resulta proclamado ahora como una "*idea comercial*"***.

El producto del proceso de producción capitalista no es ni un mero *producto* (valor de uso), ni una mera *mercancía,* es decir un producto que tiene valor de cambio; su *producto específico* es la *plusvalía.* Su producto son *mercancías* que poseen más valor de cambio, esto es, que representan más trabajo que el que para su producción ha sido adelantado bajo la forma de dinero o mercancías. En el proceso capitalista de producción el *proceso de trabajo* sólo se presenta como *medio,* el *proceso de valorización* o la *producción de plusvalía* como fin. En cuanto el economista reflexiona sobre ello, el capital es

* J. B. SAY, *l.c.*, t. II, p. 429. Nota. Cuando Carey dice, "*capital*... all articles possessing exchangeable value" ("*Capital*... todos los artículos que poseen valor de cambio") (H. C. CAREY, *Principles of Political Economy,* Part I, Philadelphia, 1837, p. 294), recae en la definición del capital que ya mencionamos en el primer capítulo: "Capital –is commodities" ("El capital son las mercancías"), definición que sólo se refiere a la presencia del capital en el proceso de circulación.
** SISMONDI, *Nouv. Princ.*, etc., t. I. p. 89.
*** "Le capital est une idée commerciale" ("El capital es una idea comercial"). SISMONDI. Études, etc., t. II, p. 273.

33 Esta misma cita figura no sólo en los *Grundrisse* (lugar ya indicado), sino además en la parte III de las *Theorien über den Mehrwert,* Anexos, 6, p. 522

proclamado como riqueza que se transforma en la producción para obtener "beneficio"*.

Hemos visto que la transformación del dinero en capital se descompone en dos procesos autónomos, que pertenecen a esferas completamente diferentes y existen separadamente el uno del otro. El primer proceso pertenece a la esfera de la circulación de mercancías y por ende se efectúa en el *mercado*. Trátase de la compraventa de la *capacidad de trabajo*. El segundo proceso consiste en el *consumo de la capacidad de trabajo adquirida* o en el *proceso de producción* mismo. En el primer proceso el capitalista y el obrero se contraponen únicamente como poseedor de dinero y poseedor de mercancía y su transacción es, como la que se produce entre todos los compradores y vendedores, un intercambio de equivalentes. En el segundo proceso el obrero se presenta *pro tempore* a título de componente vivo del capital mismo y la categoría del intercambio está aquí totalmente excluida, ya que el capitalista, compra mediante, se ha apropiado de todos los factores del proceso de producción, tanto materiales como personales, con anterioridad al inicio de ese proceso. Aunque ambos procesos existen de manera autónoma, uno al lado del otro, se condicionan recíprocamente. El primero preludia al segundo, que por su parte le da cima.

El primer proceso, la *compraventa de la capacidad de trabajo*, sólo nos muestra al capitalista y el obrero como comprador y vendedor de una mercancía. Lo que distingue al obrero de otros vendedores de mercancías es sólo la *naturaleza específica*, el *específico valor de uso* de la mercancía vendida por él. Pero el valor de uso peculiar de las mercancías no modifica en absoluto la determinación formal económica de la transacción, no altera en nada el hecho de que el comprador representa dinero y el vendedor mercancía. Por consiguiente, para *demostrar* que la relación entre el capitalista y el obrero es tan sólo una relación entre poseedores de mercancías, los cuales intercambian dinero y mercancía fundándose en un contrato libre, mutuamente beneficioso basta con aislar el primer proceso y

* "*Capital*. That portion of the stock of a country which is kept or employed with a view to profit in the production and distribution of wealth." (*Capital*. La parte de las reservas de un país empleadas con vistas al beneficio en la producción y distribución de riqueza) (T. R. MALTHUS, *Definitions in Political Economy*, New edition etc., by JOHN CAZENOVE, London, 1853, p. 10.) "Capital, la parte de la riqueza empleada para la producción y generally for the purpose of obtaining profit" ("generalmente con la finalidad de obtener beneficios") (75. TH. CHALMERS. *On Political Economy* etc. Londres, 1832, 2nd edition.)

atenerse a su carácter formal. Este sencillo juego de manos no llega al nivel de la nigromancia, pero constituye todo el acopio de sapiencia a disposición de la economía vulgar.

Como hemos visto, el capitalista debe transformar su dinero no sólo en capacidad de trabajo, sino también en los factores objetivos del proceso de trabajo, los medios de producción. Si consideramos, no obstante, el capital entero por una parte, es decir el conjunto de los adquirentes de capacidad de trabajo, y la totalidad de los vendedores de capacidad de trabajo, la totalidad de los obreros por la otra, tendremos que el obrero se ve forzado a vender en lugar de una mercancía, su propia capacidad de trabajo como mercancía. Ello se debe a que en la otra parte se le enfrentan como propiedad ajena todos los
medios de producción, todas las condiciones objetivas del tra- [469•]
bajo así como todos los medios de subsistencia, el dinero, los medios de producción y los medios de subsistencia; se debe a que toda la *riqueza objetiva se enfrenta* al obrero como propiedad de los *poseedores de mercancías*. La premisa es que el obrero trabaja como *no-propietario* y que las *condiciones de su trabajo* se le enfrentan como *propiedad ajena*. Que el capitalista nº I sea poseedor de dinero y le compre al capitalista nº II, poseedor de medios de producción, esos mismos medios, mientras que el obrero con el dinero recibido del capitalista nº I compra medios de subsistencia al capitalista nº III, no altera absolutamente en nada el hecho de que los capitalistas nº I, II y III son en su conjunto los poseedores exclusivos del dinero, los medios de producción y los medios de subsistencia. El hombre puede vivir sólo en la medida en que produce sus medios de subsistencia, y sólo puede producirlos en la medida en que se encuentre en posesión de medios de producción, en posesión de las condiciones objetivas del trabajo. Se comprende entonces desde un principio que el obrero, despojado de medios de producción, está privado también de medios de subsistencia, y que, a la inversa, un hombre que está privado de medios de subsistencia, no pueda crear medio de producción alguno. Por ende, lo que en el primer *proceso*, antes que el dinero o la mercancía se hayan transformado realmente en *capital*, les imprime desde un comienzo el *carácter de capital* no es ni su condición de dinero ni su condición de mercancía, ni el valor de uso material de estas mercancías, consistente en servir como medios de subsistencia y de producción, sino el hecho de que este dinero y esta mercancía, estos medios de producción y medios de subsistencia, se enfrentan a la *capacidad de trabajo* —despojada de toda riqueza objetiva— como *poderes autó-*

nomos personificados en sus poseedores; el hecho de que, por tanto, las condiciones materiales necesarias para la realización del trabajo están *enajenadas* al obrero mismo, o más precisamente, se presentan como *fetiches* dotados de una voluntad y un alma propias; el hecho de que las *mercancías* figuran como *compradoras* de *personas*. El adquirente de capacidad de trabajo es meramente la personificación de trabajo *objetivado*, el cual cede a los obreros una parte de sí mismo bajo la forma de medios de subsistencia a fin de incorporar a su otra parte la *capacidad viva de trabajo* y, merced a esta incorporación, conservarse íntegramente a sí mismo y crecer por encima de su medida originaria. No es que el obrero compre medios de subsistencia y medios de producción, sino que los medios de subsistencia compran al obrero para incorporarse los medios de producción.

Los medios de subsistencia son una particular forma material de existencia bajo la cual el capital se contrapone al obrero antes de que éste los adquiera mediante la venta de su capacidad de trabajo. Pero no bien comienza el proceso de producción la capacidad de trabajo ya está vendida y los medios de subsistencia han pasado ya, cuando menos de jure, al fondo de consumo del obrero. Estos medios de subsistencia no constituyen un elemento del proceso de trabajo, el cual, junto a la capacidad de trabajo activa, no presupone nada más que el material de trabajo y los medios de trabajo. De hecho, el obrero debe conservar su capacidad de trabajo merced a los medios de subsistencia, pero este consumo privado suyo, que es al mismo tiempo reproducción de su capacidad de trabajo, está al margen del proceso de producción de la mercancía. Es posible que en la producción capitalista el capital absorba realmente todo el tiempo disponible del obrero, y que, por lo tanto, el consumo de medios de subsistencia aparezca prácticamente como un mero incidente del proceso laboral, al igual que el consumo de carbón por la máquina de vapor, el de grasa por la rueda o de heno por el caballo, al igual que todo el consumo privado del esclavo que trabaja; y es en este sentido
[469 f] que *Ricardo*, por vía de ejemplo (ver arriba, nota 127)[34], además de la materia prima, las herramientas, etc., cuenta a la "alimentación, ropas" entre las cosas que "give effect to labour" ("ponen en ejecución el trabajo") y que por tanto sirven de "capital" en el proceso laboral. Pero sea lo que fuere *en la práctica*, los medios de

34 Véase aquí, nota de Marx en la p. 27.

subsistencia son, tan pronto el obrero libre los consume, mercancías que él ha *adquirido*. No bien pasan a sus manos, y con mayor razón aun cuando los consume, han dejado de ser capital. No constituyen, pues, ninguno de los *elementos materiales* en los cuales aparece el *capital* en el *proceso inmediato de producción*, por más que constituyen la *forma de existencia material* del *capital variable* que se presenta en el *mercado*, dentro de la *esfera de la circulación*, como adquirente de la capacidad de trabajo*.

Si un capitalista transforma 400 de sus 500 táleros en medios de producción y gasta 100 en comprar capacidad de trabajo, estos 100 táleros constituyen su capital *variable*. Con esos 100 táleros los obreros compran, ya a ese, ya a otro capitalista, medios de subsistencia. Los 100 táleros no son más que la *forma monetaria* de esos medios de subsistencia, que por ende constituyen, de hecho, la *existencia material* del capital variable. Dentro del *proceso inmediato de producción* ya no existe el capital variable ni en la forma monetaria ni en la de mercancía; existe bajo la forma del *trabajo vivo* que aquél se ha apropiado merced a la compra de la capacidad laboral. Y es sólo gracias a esta transformación del capital variable en trabajo, que la suma de valores adelantada bajo la forma de dinero o mercancías se convierte, al fin de cuentas, en *capital*. Por consiguiente, aunque la *compraventa de la capacidad de trabajo* –que *condiciona* la transformación de una parte del capital en capital variable– es un proceso separado e independiente del *proceso inmediato de producción*, al que precede, constituye sin embargo el *fundamento absoluto* del proceso capitalista de producción e igualmente un *elemento* de este proceso productivo mismo, si lo consideramos como un *todo* y no en el instante de la producción inmediata de mercancías. La riqueza objetiva se transforma en capital sólo porque el obrero, para subsistir, vende su capacidad de trabajo. Las *cosas* que son condiciones objetivas del trabajo, o sea los *medios de producción*, y las

* Es aquí donde Rossi, en su polémica contra la inclusión de los medios de subsistencia entre los componentes del capital productivo, tiene razón. En un capítulo posterior veremos, empero, cuán equivocadamente enfoca el problema y en qué maremágnum se introduce [35].

35 Cfr. en *Theorien über den Mehrwert*, parte I, las pp. 255-262, dedicadas a Pellegrino Rossi. Cfr. también *Grundrisse*, pp. 485-488.

cosas que son condiciones objetivas para la conservación del obrero mismo, esto es los *medios de subsistencia,* sólo se convierten en *capital* al enfrentarse al *trabajo asalariado.* El capital no es ninguna *cosa,* al igual que el dinero no lo es. En el capital, como en el dinero, determinadas *relaciones de producción sociales entre personas* se presentan *como relaciones entre cosas* y personas, o determinadas relaciones sociales aparecen como *cualidades sociales* que ciertas cosas tienen *por naturaleza.* Sin *trabajo asalariado,* ninguna producción de plusvalía, ya que los individuos se enfrentan como personas libres; sin producción de plusvalía, ninguna producción capitalista, ¡y por ende ningún capital y ningún capitalista! Capital y trabajo asalariado (así denominamos el trabajo del obrero que vende su propia capacidad laboral) no expresan otra cosa que dos factores de la misma relación. El dinero no puede transmutarse en capital si no se intercambia por capacidad de trabajo, en cuanto mercancía vendida por el propio obrero. Por lo demás, el trabajo sólo puede aparecer como trabajo asalariado cuando sus *propias* condiciones objetivas se le enfrentan como poderes egoístas, propiedad ajena, valor que es para sí y aferrado a sí mismo, en suma: como capital. Por lo tanto, si el capital, conforme a su aspecto material o al valor de uso en el que existe, sólo puede consistir en las condiciones objetivas del trabajo mismo, con arreglo a su aspecto formal estas condiciones objetivas deben contraponerse como poderes *ajenos, autónomos,* al trabajo, esto es, deben contraponérsele como valor –trabajo objetivado– que se vincula con el trabajo vivo en cuanto simple medio de su propia conservación y acrecimiento. El trabajo asalariado es pues para la producción capitalista una forma socialmente necesaria del trabajo, así como el capital, el valor elevado a una potencia, es una forma social necesaria que deben adoptar las condiciones objetivas del trabajo para que el último sea trabajo asalariado. De modo que el trabajo asalariado constituye una condición necesaria para la formación de capital y se mantiene como premisa necesaria y permanente de la producción capitalista. En consecuencia, aunque el primer proceso –el intercambio de dinero por capacidad de trabajo, o la venta de capacidad de trabajo– no entre como tal en el proceso inmediato de producción, participa por el contrario en la producción de la relación en su conjunto*.

* Lo que un Francis Bastiat entiende acerca de la esencia de la producción capitalista se puede deducir de que, a su criterio, el *trabajo asalariado* es una formalidad exterior e indiferente a la producción capitalista, así como de su descubrimiento de "que ce n'est pas la *forme de la remunération* qui crée pour lui (l'ouvrier) cette dépendance" ("que no es la forma de la remuneración lo que crea esta dependencia para él (el obrero")). (378, *Harmonies économiques,* París, 1851). Es un descubrimiento –y por lo demás un plagio de economistas verdaderos mal comprendidos– digno de ese ignorante verborrero que en el mismo libro, o sea en 1851, descubrió que "ce qui est plus décisif et plus infaillible encore, c'est la *disparition des grandes crisis industrielles* en Angleterre" ("lo que es más decisivo y más seguro todavía, es la *desaparición de las grandes crisis industriales* en Inglaterra.") Aunque F. Bastiat había suprimido de un plumazo en 1851 las grandes crisis en Inglaterra, este país disfrutó nuevamente ya en 1857 de una gran crisis y, como se lee incluso en los informes oficiales de las Cámaras de Comercio inglesas, no fue sino por el estallido de la guerra civil norteamericana como pudo escapar en 1861 a una crisis industrial de amplitud hasta hoy insospechada.

Pasemos ahora de este primer proceso, de la compraventa de capacidad de trabajo –lo que presupone que los medios de producción y los de subsistencia se han vuelto autónomos frente al obrero real, y presupone por ende medios de producción y de subsistencia *personificados* que en calidad de *adquirentes* concluyen un contrato con los obreros como vendedores–; pasemos de este proceso, que se efectúa en la *esfera de la circulación,* en el *mercado,* al *proceso de producción inmediato,* que es ante todo un *proceso de trabajo.* En el proceso laboral el obrero entra en cuanto tal en una relación activa y normal, determinada por la naturaleza y la finalidad del trabajo mismo, con los medios de producción. Se sirve de ellos y los trata como meros medios y materiales de su trabajo. Actualmente se *suprime* de manera efectiva la existencia autónoma, [469 g] aferrada a sí misma y dotada de cabeza propia, de estos medios de producción, su separación respecto del trabajo. Las condiciones objetivas del trabajo se presentan en su unidad normal con el trabajo, cual simple materia y órganos de su actividad creadora. El obrero no trata como capital el cuero que curte, sino como mero objeto de su actividad productiva. No le curte la piel al capitalista*[36]. En la medida en que el proceso de producción es nada más que un *proceso de trabajo,* el obrero consume en el mismo los medios de producción como simples

* Vemos además cómo, según los análisis del economista mismo, el capital, resultado del trabajo, en el *proceso de la producción* se convierte nuevamente y al punto en el sustrato y el material del trabajo, o sea cómo la *separación entre el capital y el trabajo,* puesta por un instante, de inmediato es *abolida* nuevamente en la *unidad de ambos.* F. ENGELS, Deutsch-französische Jahrbücher etc., p. 99.

36 Las últimas líneas se repiten prácticamente en el capítulo 9 del tomo I de

medios de subsistencia del trabajo. Por cuanto, sin embargo, el proceso de producción es al mismo tiempo *proceso de valorización,* el capitalista consume en su transcurso la capacidad laboral del obrero o se apropia del trabajo vivo como del alma y nervio del capital. La materia prima, el objeto del trabajo, en suma, sirve tan sólo para *succionar* trabajo ajeno, y el instrumento de trabajo únicamente sirve de conductor, de transmisor en ese proceso de succión. Al incorporarse la capacidad viva de trabajo a los componentes objetivos del capital, éste se transforma en un monstruo animado y se pone en acción "cual si tuviera dentro del cuerpo el amor"[37]. Como el trabajo sólo crea valor bajo una forma útil determinada, y como toda especie de trabajo útil requiere material y medios que tengan un valor de uso específico –husos y algodón, etc., para el hilado, yunque, martillo y hierro para la forjadura, etc.–, el trabajo sólo puede ser absorbido en la medida en que el capital adopta la forma de los medios de producción específicos requeridos para procesos laborales determinados, y sólo bajo esta forma el capital puede succionar trabajo vivo. Ello explica por qué para el capitalista, el obrero y el *economista* –que sólo es capaz de concebir el proceso de trabajo como proceso laboral expropiado por el capital– los elementos *materiales* del proceso laboral a causa de sus caracteres materiales pasan por ser *capital,* y por qué él [el economista] no es capaz de separar su existencia material, como meros factores del proceso laboral, de la propiedad *social* amalgamada a ellos, que los convierte en *capital.* Y no puede hacerlo porque, en efecto, precisamente el mismo proceso laboral al que los medios de producción sirven como simples medios de subsistencia del trabajo merced a sus

Das Kapital (p. 325): "Si consideramos el proceso productivo desde el punto de vista del *proceso de trabajo,* el obrero no se relaciona con los medios de producción en cuanto capital, sino en cuanto mero medio y material de su actividad productiva orientada a un fin. En una curtiembre, por ejemplo, opera con el cuero como con su simple objeto de trabajo. No es al capitalista a quien le curte la piel."

37 GOETHE, *Faust,* versos 2140-2141 (1ª parte, acto III, "Taberna de Auerbach en Leipzig". En la canción de los bebedores, la rata envenenada salta de angustia, "cual si tuviera dentro del cuerpo el amor"). La cita aparece en otras obras de Marx: por ejemplo, en los *Grundrisse* (p. 592); también en *Das Kapital,* t. I, secc. III, cap. 5, p. 203, donde se lee: "El capitalista, al transformar dinero en mercancías que sirven como formadoras de la sustancia de un nuevo producto o como factores del proceso laboral, al incorporar a su objetividad muerta la fuerza de trabajo viva, transforma *valor,* trabajo pasado, objetivado, *muerto, en capital, en valor que se valoriza a sí mismo,* un monstruo animado que comienza a 'funcionar' cual si tuviera dentro del cuerpo el amor". Véase también *Das Kapital,* t. III, sec. V. cap. 24, p. 429: "El capital es ahora cosa, pero en cuanto cosa, capital. El dinero tiene ahora dentro del cuerpo el amor".

cualidades materiales, transforma a esos mismos medios de producción en simples medios de absorción del trabajo. En el proceso laboral considerado para sí, el obrero emplea los medios de producción. En el proceso laboral que es al mismo tiempo el proceso capitalista de producción, los medios de producción emplean al obrero, de tal suerte que el trabajo sólo aparece como un medio gracias al cual determinada *magnitud de valor,* o sea determinada masa de trabajo *objetivado,* succiona trabajo vivo para conservarse y acrecentarse. El proceso laboral aparece así como *proceso de autovalorización,* por intermedio del trabajo vivo, del trabajo objetivado*. El *capital* emplea al *obrero* y no el *obrero* al *capital,* y sólo cosas que emplean al obrero y que por consiguiente tienen en el capitalista su *mismedad,* su conciencia y voluntad propias, son *capital***. En la medida en que el proceso de trabajo no es más que el medio y la forma real del *proceso de valorización, en la* medida pues en que es un proceso que consiste en objetivar en mercancías –fuera del trabajo que estaba objetivado en el salario– un *excedente de trabajo impago,* una *plusvalía,* esto es, *producir plusvalía,* en esa medida el punto de partida de todo

* "Labour is the *agency* by which *capital* is made productive of... profit" ("El trabajo es el *medio* por el cual *el capital* se hace productivo de... beneficio.") (JOHN WADE, *l.c.,* p. 161.) "En la sociedad burguesa el trabajo vivo es tan sólo un medio de acrecentar el trabajo acumulado." (P. 12, *Manifest der Kommunistisch en Partei,* 1848.)

** La cualidad económica determinada que poseen los *medios de subsistencia* de comprar obreros, o la de los *medios de producción,* del cuero y la horma, de *emplear obreros zapateros,* este trastrocamiento entre cosas y personas, o sea el carácter capitalista, está tan inextricablemente *entrelazado* con el carácter *material* de los elementos productivos en la producción capitalista y por ende en la fantasía de los economistas, que Ricardo, por ejemplo, mientras que considera necesario caracterizar con más detalle los elementos materiales del capital, utiliza como algo que *se comprende de suyo,* sin vacilar ni llamar la atención, expresiones económicamente *correctas* del tipo de: *"Capital,* or the *means of employing labour"* (*"Capital,* o los *medios para emplear trabajo."*) (esto es, no "means employed by labour" ("medios empleados por el trabajo"), sino "means of employing labour") (*l.c.* p. 92), "quantity of labour employed by a capital" ("cantidad de trabajo empleada por un capital") (p. 419, ib.), "the fund which is to employ them (the labourers)" ("el fondo destinado a emplearlos (a los obreros)"), p. 252, etc. Del mismo modo, en el alemán de nuestros días el capitalista, la personificación de las *cosas* que toman trabajo, se llama *Arbeitsgeber,* dador de trabajo, y el verdadero trabajador, el que da el trabajo, se denomina *Arbeitsnehmer,* tomador de trabajo. "En la sociedad burguesa el capital es independiente y personal, mientras que el individuo activo es dependiente e impersonal." (*Manifest der Kommunistischen Partei, l.c.*)

este proceso es el intercambio de *trabajo objetivado* por *trabajo vivo*, el intercambio de menos *trabajo objetivado* por más *trabajo vivo*. En el proceso mismo de trabajo se intercambia un cuanto de trabajo objetivado en el dinero como mercancía por un cuanto igual de trabajo objetivado en la capacidad laboral viva. Conforme a la ley del valor a la que se ajusta el intercam-
469 h] bio de mercancías, se intercambian equivalentes, *cuantos iguales* de trabajo objetivado, aunque un cuanto está objetivado en una cosa y el otro en una persona viva. Este intercambio, empero, no hace más que servir de prólogo al *proceso de producción* a través del cual, de hecho, se intercambia más trabajo en forma viva del que se había gastado en forma objetivada. El gran mérito de la economía clásica, pues, es el de haber expuesto el proceso entero de producción como un proceso entre el *trabajo objetivado* y el *trabajo vivo*, y por tanto el de haber representado al capital, por oposición al trabajo vivo, sólo como trabajo *objetivado*, o sea como *valor* que se *valoriza* a sí mismo por intermedio del trabajo vivo. La carencia de los economistas clásicos a este respecto consiste tan sólo en que: primero, fueron incapaces de indicar cómo este intercambio de más trabajo vivo por menos trabajo objetivado corresponde a la ley del *intercambio de mercancías*, a la determinación del valor de las mercancías por el tiempo de trabajo, y segundo, y por consiguiente, confundieron espontáneamente el intercambio de determinado cuanto de *trabajo objetivado* por capacidad de trabajo, intercambio que se efectúa en el *proceso de circulación*, con la absorción, en el proceso de producción, del trabajo vivo por el trabajo *objetivado* existente bajo la forma de medios de producción. Metieron en la misma bolsa el intercambio entre capital variable y capacidad de trabajo con el proceso de succión del trabajo vivo por el capital constante. Esta falla deriva también de su inhibición "capitalista", puesto que al capitalista mismo –que no paga el trabajo sino después de haberse valorizado– el intercambio de un pequeño cuanto de trabajo objetivado por un gran cuanto de trabajo vivo se le presenta como un *proceso único, no mediado*.

Por lo tanto, cuando el economista moderno contrapone al trabajo vivo el capital como *trabajo objetivado*, no entiende por trabajo objetivado los *productos del trabajo* en cuanto tienen valor de uso y son una materialización de determinados trabajos útiles, sino en la medida en que son la base material [38] de un determinado *cuanto* de trabajo social gene-

[38] En el manuscrito. "Materiatur".

ral; en que son por tanto *valor*, dinero que se *valoriza* a sí mismo mediante el proceso de apropiación de trabajo *vivo* ajeno. Esta apropiación está mediada por el intercambio, que se efectúa en el *mercado*, entre capital variable y capacidad de trabajo, pero no se lleva a término cabalmente sino en el proceso real de producción*.

* Trabajo inmediato y trabajo objetivado, trabajo presente y pasado, trabajo vivo y acumulado, etc., son fórmulas, pues, en las cuales los economistas expresan la relación entre el capital y el trabajo.

"Labour and capital... the one *immediate* labour,... the other *hoarded labour.*" (El trabajo y el capital... el uno trabajo *inmediato*,... el otro *trabajo acumulado*") (JAMES MILL, *Elements of Political Economy*, London, 1821, p. 75.) "*Antecedent labour* (capital)...*present labour.*" ("*Trabajo precedente* (capital)... *trabajo actual.*") (E. G. Wakefield en su edición de Adam Smith, London, 1836, t. I. p. 231, note.) "*Accumulated labour* (capital)... *immediate labour.*" ("*Trabajo acumulado* (capital)... *trabajo inmediato.*") (TORRENS, *l.c.*, ch. I [p. 31.].) "*Labour* and *Capital*, that is, *accumulated labour*". ("El *trabajo* y el *capital*, esto es, *trabajo acumulado.*") (*l.c.*, p. 399, RICARDO.) "The *specific* advances of the capitalist do no consist of cloth (valores de uso en general), but of *labour.*" ("Los anticipos *específicos* del capitalista no consisten en vestimentas...sino en *trabajo.*") (MALTHUS, *The Measure of Value*, etc., London, 1823, p. 17, 18.)

"Comme tout homme est forcé de consommer avant de produire, l'ouvrier pauvre se trouve dans la *dépendance* du riche, et ne peut ni vivre ni travailler, s'il n'obtient de lui des denrées et des marchandises existantes, en retour de celles qu'il promet de produire par son travail... pour l'y (id est le riche) faire consentir, il a fallu convenir que toutes les fois qu'il échangerait du *travail fait* contre du *travail à faire*, le dernier aurait une valeur supérieure au premier."("Como todos los hombres se ven forzados a consumir antes de producir, el obrero pobre se encuentra bajo la *dependencia* del rico, y no puede vivir ni trabajar si no obtiene de éste los artículos y mercancías existentes, a cambio de los que promete producir con su trabajo... Para hacer que consienta (esto es, el rico), ha sido menester convenir que todas las veces que cambie *trabajo hecho* por *trabajo a hacer*, el último tendrá un valor superior al primero.") (36, 37, t. I. SISMONDI. *De la richesse commerciale*. París, 1803.)

El señor W[ilhelm] Roscher, que evidentemente ni siquiera sospecha qué es lo que han dicho los economistas ingleses y que, por añadidura, recuerda intempestivamente que Senior ha bautizado "abstinence" al capital, formula la siguiente observación profesoral, también gramaticalmente "diestra": "La escuela ricardiana suele subsumir también el capital bajo el concepto del trabajo, como "trabajo economizado". Esto es *poco diestro*, porque *a no dudarlo* (!) el poseedor de capital sin embargo (!) ha hecho *más* (!) que la *mera* (!) *creación* (!) *y mantención de lo mismo* (!) precisamente la abstención del propio disfrute, por lo cual exige intereses. digamos." (W. ROSCHER, *l.c.*) [39]

[39] Esta misma cita, tomada de *Die Grundlagen der Nationalökonomie*, figura también en el tomo I, sección III, capítulo 6 de *Das Kapital* (p. 215).

En un comienzo, la subordinación del proceso de trabajo al capital no modifica nada en el modo real de producción y prácticamente se muestra sólo en lo siguiente: el obrero queda bajo el mando, la dirección y supervisión del capitalista; desde luego que sólo en lo que atañe a su trabajo, perteneciente al capital. El capitalista vigila que el obrero no desperdicie tiempo alguno y, por ejemplo, que en cada hora rinda el producto de una hora de trabajo, que para fabricar un producto sólo emplee el tiempo de trabajo promedialmente necesario. En la medida en que la relación capitalista es una relación que domina la producción y en que, por tanto, el obrero aparece en el mercado constantemente como vendedor y el capitalista constantemente como comprador, el proceso laboral mismo es, tomado en su conjunto, *continuo*, en lugar de ser interrumpido como cuando el trabajador, en su condición de productor independiente de mercancías, depende de la venta de esas mercancías a tales o cuales clientes. Ello se debe a que el
69 i] mínimo del capital debe ser suficientemente grande como para ocupar constantemente al obrero mientras se espera la venta de las mercancías*. El capitalista, finalmente, fuerza a los obreros

* If in the progress of time a change takes place in their economical position (la de los workmen), if they become the workmen of a capitalist who advances their wages beforehand, two things take place. First they *can* now labour continuously; and secondly; an agent is provided, whose office and whose interest it will be, to see that they *do* labour continuously... Here, then, is an increased continuity in the labour of all this class of persons. They labour daily from morning to night, and are not interrupted by waiting for or seeking the customer... But the continuity of labour, thus made possible, is secured and improved by superintendence of the capitalist. He has advanced their wages; he is to receive the products of their labour. It is his interest and his privilege to see that they do not labour interruptedly or dilatory." (JONES, R., *l.c.*, p. 37 sq. passim.) ("Si en el curso del tiempo se opera un cambio en su posición económica (la de los trabajadores), si se convierten en los obreros de un capitalista que les adelanta los salarios, ocurren dos cosas. La primera, que ahora *pueden* trabajar de manera continua; y la segunda, que ha aparecido un individuo cuyo oficio y cuyo interés consistirá en hacer que aquéllos efectivamente trabajen de manera continua... Aquí, pues existe una continuidad mayor en el trabajo de toda esta clase de personas. Trabajan diariamente, de sol a sol, y no se interrumpen para esperar o buscar al cliente... Pero la continuidad del trabajo, posibilitada de este modo, se asegura y desarrolla gracias a la supervisión del capitalista. Ha anticipado los salarios de los obreros; ha de recibir los productos del trabajo efectuado por los mismos. Su interés y su privilegio residen en velar por que no trabajen con interrupciones y dilaciones.").

a prolongar lo más posible la duración del proceso laboral, más allá de los límites del tiempo de trabajo necesario para la reproducción del salario, ya que este *excedente de trabajo* es precisamente lo que le proporciona la *plusvalía**.

Así como a los poseedores de mercancías el valor de uso de las mismas sólo les interesa en cuanto depositario de su valor de cambio, a los capitalistas sólo les interesa el proceso laboral en cuanto vehículo y medio del proceso de valorización. Dentro incluso del proceso de producción –en la medida en que es un proceso de valorización– los medios de producción continúan siendo un simple valor monetario, sin que importe cuál es la forma material particular, el particular valor de uso en que este valor de cambio se representa; exactamente al igual que dentro de ese proceso el trabajo mismo cuenta no como actividad productiva que tiene un carácter útil determinado, sino como sustancia creadora de valor, como trabajo social en general que se objetiva y en el cual únicamente interesa un elemento: *su cantidad*. Para el capital, pues, cada rama particular de la producción no es más que una esfera particular donde se invierte dinero para convertirlo en más dinero, para conservar y aumentar el valor existente o para apropiarse de plustrabajo. En cada esfera particular de la producción es diferente el proceso

* "Un axiome généralement admis par les économistes est que tout travail doit laisser un excédant. Cette proposition est pour moi d'une vérité universelle et absolue: c'est le corollaire de la loi de la proportionnalité (!), que l'on peut regarder comme le sommaire de toute la science économique. Mais, j'en demande pardon aux économistes, le principe que *tout travail doit laisser un excédant* n'a pas de sens dans leur théorie, et n'est susceptible d'aucune *demostration*." ("Un axioma que la generalidad de los economistas admite es que todo trabajo debe dejar un excedente. Esta proposición es para mí de una verdad universal y absoluta: es el corolario de la ley de la proporcionalidad (!), que se puede considerar como el compendio de toda la ciencia económica. Pero, y pido perdón a los economistas, el principio de que *todo trabajo debe dejar un excedente* no tiene sentido en su teoría y no es pasible de *demostración* alguna.") (PROUDHON, *Philosophie de la misère*.) En mi obra *Misère de la philosophie. Réponse a la philosophie de la misère de M. Proudhon*", París, 1847, p. 76-91, demostré que el señor Proudhon no tenía la menor idea de qué es ese *"excédant du travail"*, a saber, el *plusproducto* en el que se representa el plusproducto o trabajo impago del obrero. Como ha encontrado que de hecho en la producción capitalista todo trabajo deja tal "excédant", procura explicar este hecho a partir de cierta misteriosa cualidad natural del trabajo y zafar de la dificultad voceando sesquipedalia verba[40], tal como "corollaire de la loi de la proportionnalité", etcétera.

40 Palabras sesquipedales (de pie y medio de largo). De un verso de HORACIO, *Arte poética*, 97: "Proicit ampullas et sesquipedalia verba".

de trabajo, y también lo son, por tanto, los factores de ese proceso. Con husos, algodón e hilanderos no se hacen botas. Pero la inversión de capital en esta o aquella rama de la producción; las cantidades en que el capital total de la sociedad se distribuye entre las diferentes esferas de la producción, y por último la proporción en que emigra de una esfera a otra, todo ello está determinado por la proporción variable en que la sociedad necesita los productos de esas ramas particulares de la producción, esto es, de los valores de uso de las mercancías creadas por aquéllas; aun cuando, en efecto, únicamente se paga el valor de cambio de una mercancía, se la compra exclusivamente por su valor de uso. ⟨ Como el producto inmediato del proceso de producción es *mercancía*, el capitalista sólo puede realizar el capital que al término del proceso exista bajo la forma de mercancía, y por tanto sólo puede realizar la *plusvalía* contenida [en] el mismo, en la medida en que encuentre compradores para sus mercancías. ⟩

El capital empero, en sí y para sí es indiferente respecto a la *particularidad* de cada esfera de producción, y sólo la mayor o menor dificultad en la venta de las mercancías de esta o aquella rama productiva determinará dónde se invierte aquél, cómo se invierte y en qué medida pasará de una esfera a otra de la producción o se modificará su distribución entre las diversas ramas productivas. En la realidad esta fluidez del capital tropieza con fricciones, que no es del caso examinar aquí en detalle. Pero como veremos más adelante, por un lado se procura los medios para superar esas fricciones, en cuanto derivan únicamente de la naturaleza inherente a la relación de producción; por otra parte, con el desarrollo del modo de producción que le es característico, el capital echa a un lado todos los impedimentos legales y extraeconómicos que dificultan su libertad de movimientos entre las diversas esferas de la producción. Ante todo, abate todas las barreras legales o tradicionales que le impiden adquirir a su arbitrio tal o cual tipo de capacidad de trabajo, o apropiarse a voluntad de este o aquel género de trabajo. Por lo demás, aunque la capacidad de trabajo posee una forma peculiar en cada esfera particular de producción —como capacidad para hilar, hacer calzado, forjar, etc.— y por consiguiente para cada esfera particular de la producción se requiere una capacidad de trabajo que se ha desarrollado unilateralmente, una capacidad de trabajo especial, esa misma fluidez del capital implica su indiferencia con respecto al carácter particular del proceso laboral del que se apropia, la misma

fluidez o *versatilidad* en el trabajo, y en consecuencia en la aptitud que tiene el obrero de emplear su capacidad de trabajo. Veremos que el mismo modo de producción capitalista crea esos obstáculos económicos que se oponen a su propia tendencia, pero que quita de en medio todas las trabas *legales* y *extraeconómicas* que se alzan contra esa versatilidad*. Así como al capital, en cuanto valor que se valoriza a sí mismo, le es indiferente la forma material particular que reviste en el proceso laboral —trátese de una máquina de vapor, un montón de estiércol o seda—, al obrero le es igualmente indiferente el *contenido particular* de su trabajo. Su trabajo pertenece al capital, no es más que el valor de uso de la mercancía que el obrero ha vendido, y la ha vendido únicamente para apropiarse de dinero y, mediante éste, de medios de subsistencia. El cambio en el género de trabajo sólo le interesa por cuanto todo tipo particular de trabajo exige un desarrollo distinto de la capacidad laboral. Cuando su indiferencia respecto al contenido particular del trabajo no le proporciona la facultad de cambiar sin más ni más su capacidad laboral, manifiesta esta indiferencia lanzando a sus remplazantes, a la generación subsiguiente, de un ramo a otro del trabajo, conforme a las exigencias del mercado. Cuanto más desarrollada está la producción capitalista en un país, tanto mayor es la *versatilidad* en la capacidad de trabajo, tanto más indiferente el obrero con [469 K]
respecto al *contenido particular* de su trabajo y tanto más fluido el movimiento del capital, que pasa de una esfera productiva a la otra. La economía clásica presupone como axiomas la *versatilidad* en la capacidad de trabajo y la *fluidez* del capital, y tiene razón en la medida en que es ésta la tendencia del modo capitalista de producción, la cual se impone inexorablemente pese a todos los obstáculos que en gran parte él mismo se crea. Para exponer en su pureza las leyes de la economía política se prescinde de las fricciones, así como en la mecánica pura se dejan de lado las fricciones particulares que en cada caso particular de su aplicación es necesario superar**.

* "Every man, if not restrained by law, would pass from one employement to another, as the various turns in trade should require." ("Todo el mundo, si no lo vedase la ley, pasaría de un empleo a otro según lo requirieran las diversas mudanzas de los negocios.") (4, *Consideration Concerning Taking off the Bounty on Corn Exported* etc. London, 1753.)

** En ningún otro país la fluidez del capital, la versatilidad del trabajo

Aunque el capitalista y el obrero no se enfrentan en el mercado sino como *comprador* –dinero– y *vendedor* –mercancía–, esta relación desde un comienzo se halla teñida de manera característica por el contenido peculiar de la transacción, y tanto más por cuanto en el modo capitalista de producción está presupuesto que el ingreso de ambas partes al mercado se repite *continuamente* –o es continuo– en la *misma* determinación antagónica. Si consideramos la relación que se establece en el mercado entre los poseedores de mercancías en general, comprobaremos que el mismo poseedor de mercancías se presenta alternativamente como vendedor y comprador de mercancías. Que dos poseedores de mercancías se distingan entre sí como comprador y vendedor constituye una distinción que se desvanece de continuo, ya que en la esfera de la circulación todos desempeñan sucesivamente los mismos pape-

y la indiferencia del obrero por el contenido de su trabajo son mayores que en los Estados Unidos de Norteamérica. En Europa, incluso en Inglaterra, la economía capitalista está plagada de y adulterada por reminiscencias feudales. Que en Inglaterra por ejemplo la panadería, la fabricación de calzado, etc., apenas ahora comiencen a ejercerse *de manera capitalista,* se debe atribuir por entero a la circunstancia de que el capital inglés estaba imbuido de prejuicios feudales de "respetabilidad". Era "respetable" vender negros como esclavos, pero no era "respetable" hacer embutidos, botas o pan. De ahí que toda la maquinaria que, en Europa, somete al modo capitalista de producción los ramos industriales "no respetables", proceda de Estados Unidos. Por lo demás, en ninguna otra parte el individuo es tan indiferente como en Estados Unidos respecto al tipo de trabajo que lleva a cabo; en ningún otro lugar es tan consciente de que su trabajo le procura siempre el mismo producto: dinero; y en ningún otro país la gente pasa con la misma displicencia por las más dispares ramas de la industria. Esta "versatilidad" de la capacidad laboral se presenta aquí, pues, como una cualidad netamente distintiva del obrero libre, por oposición al trabajador esclavo, cuya capacidad de trabajo es estable y sólo se puede emplear conforme al modo fijado localmente de una vez para siempre. "Slave labour is eminently defective in point of versatility... if tobacco be cultivated, tobacco becomes the sole stapple, and tobacco is produced whatever be the state of the market, and whatever be the condition of the soil. ("El trabajo esclavo es eminentemente deficiente en lo que toca a la versatilidad... Si se cultiva tabaco, el tabaco se convierte en el producto principal y único y se le produce sea cual sea la situación del mercado y la calidad del suelo.") (46, 47, CAIRNES, *l.c.*)[41].

41 En el manuscrito CAIRNS, pero se trata de JOHN ELLIOT CAIRNES (1823-1875), economista irlandés, ricardiano, autor entre otros de la obra citada aquí por Marx: *The Slave Power.*

les. Es cierto que también el obrero, luego de haber vendido su capacidad de trabajo, de haberla transformado en dinero, se convierte en comprador y los capitalistas se le enfrentan como meros vendedores de mercancías. Pero en sus manos el dinero no es más que un medio de circulación. En realidad, en el mercado *de las mercancías* propiamente dicho, el obrero, como cualquier otro poseedor de dinero, sólo se distingue en cuanto comprador, del poseedor de mercancías en su calidad de vendedor. Pero en el mercado *de trabajo,* por el contrario, el *dinero* se le enfrenta siempre como forma monetaria del *capital,* y por tanto el poseedor de dinero se le contrapone en cuanto capital personificado, en cuanto *capitalista,* así como él, por su parte, [469 I] se contrapone al poseedor de dinero como simple personificación de la capacidad de trabajo y por ende del trabajo, como *obrero**. No son un mero comprador y un mero vendedor los que se contraponen, sino el *capitalista* y el *obrero,* que en el proceso de circulación, en el mercado, se enfrentan en cuanto *comprador* y *vendedor.* Su relación como *capitalista* y *obrero* es la premisa para su relación como *comprador* y *vendedor.* A diferencia de lo que ocurre con otros vendedores de mercancías, no se trata aquí de una relación que surge sin más ni más de la naturaleza de la mercancía misma, esto es, del hecho de que nadie produce directamente los productos para sus necesidades vitales, sino que todos producen un producto determinado como *mercancía,* con cuya venta cada cual se apropia de los productos de otros. No se trata aquí de esa *división social del trabajo* ni de la independización recíproca de las diversas ramas del trabajo, que convierten por ejemplo al zapatero en vendedor de botas y comprador de cuero o pan, sino de la *división* entre los *elementos* concomitantes del *proceso de producción* mismo y de su *autonomización* recíproca –que llega hasta la personificación del uno ante el otro–, por medio de lo cual el *dinero* como forma general del *trabajo objetivado* se convierte en *adquirente* de capacidad laboral, de la fuente viva del *valor de cambio* y en consecuencia de la riqueza. La riqueza *real* –*dinero* si se le considera desde el punto de vista del valor de cambio, y *medios de subsistencia y de producción* si se le considera desde el punto de vista del valor de uso– se enfrenta como una persona a la *posibilidad* de la riqueza, esto es a la capacidad de trabajo, que a su vez aparece como otra persona.

* "La relación entre el fabricante y el obrero es... puramente económica. El fabricante es 'el capital', el obrero es el 'trabajo'." F. ENGELS, *Lage der arbeitenden Klassen etc.* p. 329.

[469m] Como la *plusvalía* es el producto específico del proceso de producción, su producto no es sólo mercancía, sino *capital.* Dentro del proceso de producción el trabajo se transforma en capital. La actividad de la capacidad laboral, esto es el trabajo, se *objetiva* en el proceso de producción, se convierte de este modo en valor, mas como el trabajo ya antes de comenzar ha cesado de pertenecer al obrero mismo, lo que se objetiva es para él *objetivación de trabajo ajeno* y por ende valor que se contrapone de manera autónoma a la capacidad de trabajo, *capital.* El *producto* pertenece al capitalista y frente al obrero representa capital al igual que los *elementos de producción.* Por otra parte el valor existente –o dinero– no se convierte *realmente* en capital hasta tanto: primero, se representa como valor que se valoriza a sí mismo, como valor *que se procesa* –y como tal se representa cuando la actividad de la capacidad laboral, o sea el trabajo, opera en el proceso de producción como una energía incorporada a ese valor y perteneciente al mismo–; y segundo, se distingue como *plusvalía,* de sí mismo como valor presupuesto originariamente, lo cual es a su vez un resultado de la objetivación del plustrabajo.

En el proceso de producción el trabajo se convierte en *trabajo objetivado* –por oposición a la capacidad viva de trabajo–, o sea capital, y en segundo lugar, en virtud de esa misma succión y apropiación del trabajo en el proceso productivo, el valor presupuesto se torna en valor *que se procesa* y por tanto en valor que genera una plusvalía diferente de sí mismo. La suma de valor presupuesta, que sólo potencialmente (*δυνάμει*) era capital, se realiza como *capital real* únicamente en virtud de que el trabajo se transforma en capital a lo largo del proceso de producción*[42].

* "(Los obreros) intercambian su trabajo (se debería decir su capacidad de trabajo) por trigo (id est medios de subsistencia). Esto se convierte para ellos en rédito (es decir, está sujeto a su consumo individual. . . mientras que su *trabajo* se ha convertido para sus patrones *en capital.*" *(SISMONDI,* "N. P.", t. I, p. 90.) "Los obreros que dan su trabajo en el intercambio *lo transforman en capital*" (*l. c.,* p. 105).

42 En este punto concluye la primera parte intercalada, que comenzaba en la página 44 [página 26 de la presente edición de Signos] y estaba constituida por las páginas 469a-469m. del manuscrito. Conforme a la indicación de Marx (ver en las páginas 42-44 [25 de la presente edición de Signos] nuestra nota), correspondería intercalar aquí una segunda parte, las páginas numeradas por Marx 262-264, pero la página 262 se ha perdido. (*Nota de la edición de Moscú.*)

[. . .] esto es, obtener de la producción un valor mayor que [263]
la suma de valores adelantada por el capitalista para él (para el proceso de producción) y en su transcurso. La misma producción de las mercancías aparece simplemente como un medio para alcanzar esa finalidad, así como, en general, el proceso laboral se presenta tan sólo como medio del proceso de valorización. Este último no debe entenderse aquí en el sentido anterior de proceso para la formación de valor, sino como proceso para la formación de plusvalía.

Este resultado, empero, se encauza en la medida en que el trabajo vivo que el obrero tiene que efectuar y que por lo tanto se objetiva en el producto de su trabajo, sea mayor que el trabajo contenido en el capital variable o adelantado en el salario o, lo que es lo mismo, que el trabajc requerido para la reproducción de la capacidad laboral. Por cuanto el valor adelantado se convierte en capital únicamente merced a la producción de plusvalía, la génesis del capital mismo, así como del proceso capitalista de producción, se funda ante todo en dos elementos:

Primero, la *compraventa de la capacidad laboral,* un acto que corresponde a la esfera de la circulación, pero que si tenemos en cuenta el *conjunto del proceso capitalista de producción* no sólo constituye un elemento y una premisa del mismo, sino también su resultado constante. Esta compraventa de la capacidad laboral implica la separación entre las condiciones objetivas del trabajo –o sea los *medios de subsistencia y de producción*– y la misma capacidad viva de trabajo, de tal modo que esta última es la única propiedad a disposición del obrero y la única mercancía que tiene para vender. La separación se profundiza a tal punto que esas condiciones del trabajo se enfrentan al obrero como personas autónomas, puesto que el capitalista como propietario de las mismas es sólo su personificación, contrapuesta al obrero como simple propietario de la capacidad laboral. Esta separación y autonomización están presupuestas a fin de que se efectúe la compraventa de la capacidad de trabajo; o sea, en general, para que el trabajo vivo se incorpore al trabajo muerto como instrumento para la autoconservación y autocrecimiento de este último, por ende de su autovalorización. Sin *intercambio* del capital variable por capacidad de trabajo no se efectuaría la autovalorización del capital total y por lo tanto, tampoco la formación de capital, ni la transformación de medios de producción y de subsistencia en capital. El

segundo elemento es el proceso real de la producción, esto es, el proceso real en que se consume la capacidad laboral adquirida por el poseedor de dinero o de mercancías[43].

[264] En el proceso real de producción las condiciones objetivas del trabajo –el material y los medios de trabajo– no sólo sirven para que el trabajo vivo se objetive, sino también para que se objetive *más* trabajo que el contenido en el capital variable. Sirven, pues, como medios de absorción y de exacción del plustrabajo, que se representa en la plusvalía (y el plusproducto (*surplusproduce*)).

Si se consideran ambos elementos, primero el intercambio de la capacidad de trabajo por el capital variable, y segundo el proceso real de producción (en el cual el trabajo vivo se

43 La cita siguiente, cuyo comienzo se ha perdido, figura en el manuscrito inmediatamente después del texto alemán precedente, con el que no guarda relación. Se trata seguramente de la continuación de una nota al pie, referida al texto de la extraviada página 262. *(Nota de la edición de Moscú.)*

[. . .] to three capital workmen or to 4 ordinary ones. . . If the three could be hired at 3 *l.* 10 sh. a piece, while the 4 required 3 *l.* a piece, though the wages of the three would be higher, the price of the work done by them would be lower. It is true that the causes which raise the amount of the labourers' wages often raise the rate of the capitalist's profit. If, by increased industry, one man performs the work of two, both the amount of wages, and the rate of profits will generally be raised; not by the rise of wages, but *in consequence of the additional supply of labour having diminished its price,* or having diminished the period for which it had previously been necessary to advance that price. The labourer, on the other hand, is principally interested in the *amount of wages.* The amount of his wages being given, it is certainly his interest that the *price of labour should be high,* for on that depends the *degree of exertion* imposed on him." ("[. . .] a tres obreros del capital o a 4 comunes y corrientes. . . Si se pudiera asalariar a los tres a 3 libras y 10 chelines la pieza, mientras que los 4 exigían 3 libras por pieza, aunque los salarios de los tres serían superiores, el precio del trabajo hecho por ellos sería menor. Es exacto que las causas que elevan el monto de los salarios obreros a menudo elevan la tasa de beneficio del capitalista. Si, por haberse desarrollado la industria, un hombre lleva a cabo el trabajo de dos, generalmente subirán tanto la cuantía de los salarios como la tasa de los beneficios; no merced al aumento de los salarios, sino *a consecuencia de que el aporte adicional de trabajo ha reducido su precio,* o ha abreviado el período por el cual previamente era necesario adelantar ese precio. El obrero, por su parte, se interesa principalmente por el *monto de los salarios.* Una vez dada la cuantía de los salarios, su interés consiste ciertamente en que el precio del trabajo sea alto, pues de esto depende el *grado de esfuerzo* que se le impone.") (*l. c.* 14, 5). De la misma obra:

"The labourer's situation does not depend on the amount which he receives at any one time, but on his average receipts during a given period. . . the longer the period taken, the more accurate will be the estimate" ("La situación del trabajador no depende del importe que recibe en tal o cual momento, sino de sus ingresos durante un período determinado. . . Cuanto más largo sea ese período, más exacta será la evaluación.") (7, *l.c.*). "El año es lo mejor como período. Comprende los salarios de verano y los de invierno" (7, *l.c.*).

incorpora como agente *(agens)* al capital), el proceso en su conjunto se presenta como un proceso en el que, 1) se intercambia menos trabajo objetivado por más trabajo vivo, por cuanto lo que el capitalista recibe realmente (*realiter*) por el salario es trabajo vivo y 2) las formas objetivas bajo las cuales– el capital se representa directamente en el proceso laboral, los medios de producción (una vez más trabajo objetivado, pues) son medios para la exacción y absorción de ese trabajo vivo; el conjunto es un proceso que se desenvuelve entre el trabajo objetivado y el vivo, un proceso que no sólo transforma al trabajo vivo en objetivado, sino al mismo tiempo al trabajo objetivado en capital, y por tanto también al trabajo vivo en capital. Por consiguiente es un proceso en el que no sólo se produce mercancía, sino plusvalía y en consecuencia *capital* (cf. 96-108)[44].

Los medios de producción se presentan aquí no sólo como medios para la realización del trabajo, sino, exactamente en el mismo plano, *como medios para la explotación del trabajo ajeno*[45].

En torno al valor o al dinero como objetivación del trabajo [469] social general medio, cabe aún señalar que el trabajo de hilar, por ejemplo, puede estar en y para sí *por encima* o *por debajo* del nivel alcanzado por el trabajo social medio. Es decir, cierto cuanto de trabajo de hilar puede ser = ⟩ ⟨ al mismo cuanto de trabajo social medio, por ejemplo al tiempo de trabajo de igual magnitud (duración) objetivado en cierto cuanto de oro. Empero, si el trabajo de hilar se efectúa con el grado de intensidad normal en su *esfera,* o sea que si por ejemplo el trabajo empleado en una hilaza producida en una hora = al cuanto normal de hilaza que promedialmente se produce en una hora de trabajo de hilar, tendremos que el trabajo objetivado en la hilaza es *trabajo socialmente necesario* y que, en cuanto tal, guarda una relación cuantitativamente determinada con el trabajo social medio en general, que sirve de medida, de tal suerte que aquél representa un cuanto igual, mayor o menor que éste. Expresa pues un *cuanto determinado* del trabajo social medio.

44 Esas páginas corresponden a las 44-84 de este volumen [26-50 de la presente edición de Signos], o sea a las páginas 469a-469m del manuscrito. Ver nuestra nota en las páginas 42-44 [25 en Signos] *(Nota de la edición de Moscú).*

45 Concluye aquí el segundo texto intercalado (páginas 262-264 del manuscrito). Lo que sigue es la continuación de la página 469 del manuscrito (página 42 de este volumen [25 de la presente edición de Signos]). *(Nota de la edición de Moscú).*

SUBSUNCION FORMAL DEL TRABAJO EN EL CAPITAL[46]

El proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de valorización, del proceso de la autovalorización del capital: de la creación de plusvalía. El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su *propio* proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor; para éste es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es esto a lo que denomino *subsunción formal del trabajo en el capital*. Es la forma *general* de todo proceso capitalista de producción, pero es a la vez una forma *particular* respecto al modo de producción específicamente capitalista, desarrollado, ya que la última incluye la primera, pero la primera no incluye necesariamente la segunda.

470] El proceso de producción se ha convertido en el proceso del capital mismo, un proceso que se desenvuelve con los *factores del proceso laboral* en los cuales se ha transformado el dinero del capitalista y que se efectúa, bajo la dirección de éste, con el fin de obtener del dinero más dinero.

Cuando el campesino antaño independiente y que producía para sí mismo se vuelve un jornalero que trabaja para un agricultor; cuando la estructuración jerárquica característica del modo de producción corporativo se eclipsa ante la simple antítesis de un capitalista que hace trabajar para sí a los artesanos convertidos en asalariados; cuando el esclavista de otrora emplea como asalariados a sus ex-esclavos, etc., tenemos que procesos de producción determinados socialmente de otro modo se han transformado en el proceso de producción del capital. Con ello entran en escena modificaciones que analizáramos precedentemente[47]. El campesino ayer independiente cae, como factor del proceso productivo, bajo la sujeción del capitalista que lo dirige, y su ocupación misma depende de un contrato que como poseedor de mercancía (poseedor de fuerza de trabajo) ha estipulado previamente con el capitalista como poseedor de dinero. El esclavo deja de ser un instrumento de producción perteneciente a su empleador. La relación entre maestro y oficial desaparece. El maestro, que antes se distinguía del oficial por su conocimiento del oficio, se le enfrenta ahora tan sólo como poseedor de capital, así como el otro se le contrapone puramente como vendedor de trabajo. Con anterio-

46 Véase, en lo referente al término "subsunción" nuestra "Advertencia" inicial.
47 Cfr. *"Das Kapital"*, tomo I, sección VII, cap. 24, parágr. 2, etc.

ridad al proceso de producción todos ellos se enfrentaban como poseedores de mercancías y mantenían entre sí únicamente una *relación monetaria; dentro* del proceso de producción se hacen frente como agentes personificados de los factores que intervienen en ese proceso: el capitalista como "capital", el productor directo como "trabajo", y su relación está determinada por el trabajo como simple factor del capital que se autovaloriza.

El capitalista vela además para que el trabajo alcance el grado normal de calidad e intensidad, y prolonga lo más posible el proceso laboral a efectos de que se acreciente la plusvalía producida por el mismo. La *continuidad* del trabajo aumenta cuando en lugar de los viejos productores, dependientes de clientes particulares, los nuevos productores, que ya no tienen mercancías para vender, adquieren[48] en el capitalista un pagador permanente.

Hace su aparición asimismo la mistificación inherente a la *relación capitalista*. La facultad que el trabajo tiene de conservar el valor se presenta como facultad de autoconservación del capital; la facultad del trabajo de generar valor, como facultad de autovalorización del capital, y en conjunto, y por definición, el trabajo *objetivado* aparece como si utilizara al trabajo *vivo*.

Pese a todo ello, con ese cambio (*change*) no se ha efectuado a priori una mudanza esencial en la forma y manera real del proceso de trabajo, del proceso real de producción. Por el contrario, está en la naturaleza del caso que la subsunción del proceso laboral en el capital se opere sobre la base de un proceso laboral *preexistente*, anterior a esta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos de producción anteriores y de otras condiciones de producción; el capital se subsume *determinado proceso laboral existente*, como por ejemplo el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autónoma. Si en estos *procesos de trabajo* tradicionales que han quedado bajo la dirección del capital se operan modificaciones, las mismas sólo pueden ser *consecuencias* paulatinas de la previa subsunción de determinados procesos laborales, tradicionales, en el capital. Que el trabajo se haga más intenso o que se prolongue la duración del proceso laboral; que el trabajo se vuelva más continuo y, bajo la mirada interesada del capitalista, más orde-

48 Literalmente: "poseen" ("besitzen").

nado, etc., no altera en sí y para sí el carácter del proceso real de trabajo, del modo real de trabajo. Surge en esto, pues, un gran contraste con el *modo de producción* específicamente *capitalista* (trabajo en gran escala, etc.), que, como hemos indicado, se desarrolla en el curso de la producción capitalista y *revoluciona* no sólo las relaciones entre los diversos agentes de la producción, sino simultáneamente la índole de ese trabajo y la modalidad real del proceso laboral en su conjunto. Es por oposición a esta última (a una modalidad laboral desarrollada ya antes de que surgiera la relación capitalista), que a la subsunción del proceso laboral en el capital, hasta aquí considerada, la denominamos *subsunción formal del trabajo en el capital.* La relación capitalista como *relación coercitiva* que apunta a arrancar más plustrabajo mediante la prolongación del tiempo de trabajo —una relación coercitiva que no se funda en relaciones personales de dominación y de dependencia, sino que brota simplemente de diversas funciones económicas— es común a ambas modalidades, pero el modo de producción específicamente capitalista conoce empero otras maneras de expoliar la plusvalía. Por el contrario, sobre la base de un modo de trabajo preexistente, o sea de un desarrollo *dado* de la fuerza productiva del trabajo y de la modalidad laboral correspondiente a esa fuerza productiva, sólo se puede producir plusvalía recurriendo a la *prolongación del tiempo de trabajo,* es decir bajo la forma de la *plusvalía absoluta.* A esta modalidad, como forma única de producir la plusvalía, corresponde pues la *subsunción formal del trabajo en el capital*[49] .

Los elementos generales del proceso laboral, tal como se les

49 "La prolongación de la jornada laboral más allá del punto en que el obrero habría producido tan sólo un equivalente por el valor de su fuerza de trabajo, y la apropiación de este plustrabajo por el capital; esto es la *producción de la plusvalía absoluta.* La misma constituye la base general del sistema capitalista y el punto de partida de la producción de la plusvalía relativa. En esta producción la jornada laboral está dividida de antemano en dos partes: el trabajo necesario y el plustrabajo. Para prolongar el plustrabajo, se reduce el trabajo necesario gracias a métodos por cuyo intermedio se produce en menos tiempo el equivalente del salario. La producción de la plusvalía absoluta gira tan sólo en torno a la duración de la jornada laboral; la producción de la plusvalía relativa revoluciona de arriba abajo los procesos técnicos del trabajo y los agrupamientos sociales. La segunda supone por lo tanto un *modo de producción específicamente capitalista* que, con sus métodos, medios y condiciones no surge y se forma naturalmente si no es sobre la base de la subsunción formal del trabajo en el capital. En lugar de la subsunción formal hace su entrada la *subsunción real del trabajo en el capital*" (*Das Kapital,* tomo I, sección V, cap. 14, pp. 534-535).

ha expuesto en el Ch. II[50] , o sea, por ejemplo, la división entre [471]
las condiciones objetivas del trabajo en material y medios, contrapuestos a la actividad misma de los trabajadores, etc., son independientes de todo carácter histórico y específicamente social del proceso de producción; se trata en realidad de determinaciones igualmente válidas para todas las formas en que pueda desarrollarse éste, de condiciones naturales invariables del trabajo humano. Ello se aprecia, de manera igualmente palmaria, en el hecho de que aquellas rigen para los hombres que trabajan y producen independientemente, no en intercambio con la sociedad sino únicamente con la naturaleza, Robinsón, etc. De hecho pasan a ser, pues, no bien logran desprenderse del carácter puramente animal, determinaciones absolutas del trabajo *humano* en general.

Lo que distingue desde un principio al proceso de trabajo subsumido aunque sólo sea formalmente en el capital —y por lo que va distinguiéndose cada vez más, incluso sobre la base de la vieja modalidad laboral tradicional—, es la *escala* en que se efectúa; vale decir, por un lado la amplitud de los medios de producción adelantados, y por el otro la cantidad de los obreros dirigidos por el mismo patrón (*employer*). Lo que —a título de ejemplo— sobre la base del modo de producción corporativo aparece como máximo (con respecto, supongamos, al número de oficiales), puede apenas constituir un mínimo para la relación capitalista. Esa relación, en efecto, puede resultar puramente nominal allí donde el capitalista no ocupa por lo menos tantos obreros como para que la plusvalía producida por ellos[51] le alcance como renta para su consumo privado y como fondo de acumulación, de tal suerte que quede él libre del trabajo directo y sólo trabaje como *capitalista,* como supervisor y director del proceso: por así decirlo, que ejerza la función, dotada de voluntad y conciencia, del capital empeñado en su proceso de valorización. Esta ampliación de la escala constituye también la base real sobre la cual se alza el modo de producción específicamente capitalista en condiciones históricas por lo demás favorables, como por ejemplo las del siglo XVI, aunque desde luego puede aparecer de manera *esporádica* y sin enseñorearse de la sociedad, en puntos aislados, dentro de formas sociales más antiguas.

50 Actual sección III ("La producción de la plusvalía absoluta"), del tomo I.
51 Literalmente: "por él" ("von ihm"). Se trata sin duda de un lapsus de Marx.

El carácter distintivo de la *subsunción formal del trabajo en el capital* se destaca, con la mayor claridad, mediante el cotejo con situaciones en las cuales el capital ya existe desempeñando determinadas funciones subordinadas, pero no aún en su función dominante, determinante de la forma social general, en su condición de comprador directo de trabajo y apropiador directo del proceso de producción. El *capital usurario*, pongamos por caso, en la medida en que (verbigracia en la India) adelanta en forma de dinero a los productores directos materias primas, instrumentos de trabajo o unas y otros, incluso. Los enormes intereses que obtiene; los intereses que, sea cual sea su monto, expolia al productor directo, no constituyen más que otro nombre de la plusvalía. Transforma su dinero en capital, de hecho, arrancándole al productor directo trabajo impago, plustrabajo. Pero no se inmiscuye en el proceso mismo de la producción, el cual, hoy como ayer, se desenvuelve al margen de él, a la manera tradicional. Medra en parte gracias a la atrofia de este modo de producción, pero en parte es un agente de su atrofia, lo fuerza a seguir vegetando en las condiciones más desfavorables. Aquí *aún no* se ha realizado la subsunción formal del trabajo en el capital. Otro ejemplo es el del *capital comercial*, por cuando hace pedidos a una serie de productores directos, reúne luego sus productos y los vende; al actuar de esta suerte puede también adelantarles la materia prima, etc., e incluso dinero. La relación capitalista moderna se ha desarrollado, hasta cierto punto, a partir de esa forma, que aquí y allá sigue constituyendo aún la fase de transición hacia la relación capitalista propiamente dicha. Tampoco en este caso estamos ante una subsunción formal del trabajo en el capital. El productor directo se mantiene siempre como vendedor de mercancías y a la vez como usuario de su propio trabajo. Con todo, la transición se presenta más claramente aquí que en la relación del capital usurario. Ambas formas —sobre las que volveremos ocasionalmente más adelante—[52], se reproducen dentro del modo capitalista de producción como formas secundarias y de transición.

52 Véase el capítulo 19 del tomo III de *Das Kapital.*

SUBSUNCION REAL DEL TRABAJO EN EL CAPITAL, O MODO DE PRODUCCION ESPECIFICAMENTE CAPITALISTA [472]

En el Ch. III[53] habíamos expuesto pormenorizadamente cómo con la *producción de la plusvalía relativa* (para el capitalista individual, en la medida en que toma la *iniciativa* acicateado por la circunstancia de que el valor = al tiempo de trabajo socialmente necesario que se ha objetivado en el producto; estimulado por el hecho de que consiguientemente el valor *individual* de su producto está *por debajo* de su valor social y de que, por ende, se le puede vender *por encima* de su valor individual) se modifica toda la forma real del modo de producción y surge (incluso desde el punto de vista tecnológico) un *modo de producción específicamente capitalista*, sobre cuya base y al mismo tiempo que él se desarrollan las *relaciones de producción* —correspondientes al *proceso productivo* capitalista— entre los diversos agentes de la producción y en particular entre el capitalista y los asalariados.

Las fuerzas productivas *sociales* del trabajo, o las fuerzas productivas del trabajo directamente *social, socializado* (colectivizado) merced a la cooperación, a la división del trabajo dentro del taller, a la aplicación de la *maquinaria* y en general a la transformación del proceso productivo en *aplicación* consciente de las ciencias naturales, mecánica, química, etc., y de la *tecnología*, etc., con determinados objetivos, así como los *trabajos en gran escala* correspondientes a todo esto (sólo ese trabajo socializado está en condiciones de emplear en el proceso *directo* de producción los productos *generales* del desarrollo humano, como la matemática, etc., así como, por otra parte, el desarrollo de esas ciencias presupone determinado nivel del proceso material de producción); este desarrollo de la fuerza productiva del *trabajo objetivado*, por oposición a la actividad laboral más o menos aislada de los individuos dispersos, etc., y con él la *aplicación de la ciencia* —ese producto *general* del desarrollo social— al *proceso inmediato de producción;* todo ello se presenta como *fuerza productiva del capital*, no como fuerza productiva del trabajo, o sólo como fuerza productiva del trabajo en cuanto éste es idéntico al capital, y en todo caso no como fuerza productiva ni del obrero individual ni de los obreros combinados en el proceso de producción. La mistifica-

53 Actualmente capítulos 10 y 11 (tomo I, sec. IV).

ción implícita en la relación capitalista en general, se desarrolla ahora mucho más de lo que se había y se hubiera podido desarrollar en el caso de la subsunción puramente formal del trabajo en el capital. Por lo demás, es aquí donde el significado histórico de la producción capitalista surge por primera vez de manera palmaria (de manera específica), precisamente merced a la transformación del proceso inmediato de producción y al desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo.

Hemos demostrado (Ch. III) que no sólo "conceptual" sino "efectivamente", lo "social", etc., de su trabajo se enfrenta al obrero no sólo como algo ajeno, sino hostil y antagónico, y como algo objetivado y personificado en el capital[54].

Del mismo modo que se puede considerar la producción de la plusvalía absoluta como expresión material de la subsunción formal del trabajo en el capital, la producción de la plusvalía relativa puédese estimar como la subsunción real del trabajo en el capital.

Sea como fuere, las dos formas de la plusvalía, la absoluta y la relativa –si se les quiere considerar a cada una para sí, como existencias separadas (y la plusvalía absoluta precede siempre a la relativa)– corresponden a dos formas de subsunción desglosadas de la producción capitalista, de las cuales la primera es siempre precursora de la segunda, aunque la más desarrollada, la segunda, puede constituir a su vez la base para la introducción de la primera en nuevas ramas de la producción.

473] ANOTACIONES COMPLEMENTARIAS SOBRE LA SUBSUNCION FORMAL DEL TRABAJO EN EL CAPITAL

Antes de proseguir con el análisis de la subsunción real del trabajo en el capital, cabe agregar las siguientes anotaciones adicionales, tomadas de mis cuadernos.

Denomino *subsunción formal del trabajo en el capital* a la forma que se funda en el plusvalor absoluto, puesto que sólo se diferencia *formalmente* de los modos de producción anteriores

54 "Como cooperadores, como miembros de un organismo activo, [los obreros] mismos no son más que un particular modo de existencia del capital. En consecuencia, la fuerza productiva que el obrero desarrolla como *obrero social* es *fuerza productiva del capital* [. . .] se presenta como fuerza productiva que el capital posee *por naturaleza,* como su fuerza productiva *inmanente*" (*Das Kapital,* tomo I, p. 349).

sobre cuya base surge (o es introducida) directamente, sea que el productor (*producer*) actúe como empleador de sí mismo (*self-employing*), sea que el productor directo deba proporcionar plustrabajo a otros. La *coerción* que se ejerce, id est el método por el cual se expolia plustrabajo, es de otra índole. Lo esencial en la *subsunción formal* es lo siguiente:

1) La relación puramente monetaria entre el que se apropia el plustrabajo y el que lo suministra: en la medida en que surge la *subordinación,* la misma deriva del *contenido* determinado de la venta, no de una subordinación, precedente a la misma, merced a la cual el productor –debido a circunstancias políticas, etc.– estuviera puesto en otra relación que la monetaria (relación entre poseedor de mercancía y poseedor de mercancía) respecto al explotador de su trabajo. *Solamente* en su condición de poseedor de las condiciones de trabajo es como, en este caso, el comprador hace que el vendedor caiga bajo su dependencia *económica;* no existe ninguna relación política, fijada, socialmente, de hegemonía y subordinación.

2) Lo que es inherente a la primera relación –pues caso contrario el obrero no tendría que vender su capacidad de trabajo– es que sus *condiciones objetivas de trabajo* (medios de producción) y *condiciones subjetivas de trabajo* (medios de subsistencia) se le enfrentan como *capital,* como monopolizadas por el adquirente de su capacidad de trabajo. Cuanto más plenamente se le enfrentan esas *condiciones de trabajo* como propiedad ajena, tanto más plena y *formalmente* se realiza la *relación entre el capital y el trabajo asalariado,* vale decir la subsunción formal del trabajo en el capital, condición y premisa de la subsunción *real.*

En el modo de producción mismo no se verifica aún ninguna diferencia, en esta etapa. El *proceso laboral,* desde el punto de vista *tecnológico,* se efectúa exactamente como antes, sólo que ahora como proceso laboral *subordinado* al capital. No obstante, en el proceso de producción mismo, tal como se expuso más arriba, se desarrollan 1) una relación *económica* de hegemonía y subordinación, puesto que es el capitalista quien consume la capacidad de trabajo, y por tanto la vigila y dirige; 2) una gran continuidad e intensidad del trabajo y una economía mayor en el empleo de las condiciones de trabajo, pues todo se pone a contribución para que el producto sólo represente el *tiempo de trabajo socialmente necesario* (o más bien *(rather)* todavía menos), y esto tanto con respecto al trabajo vivo empleado para su producción, como en lo que toca al trabajo

objetivado que, como valor de los medios de producción utilizados, entra en el producto formando valor.

En la *subsunción formal* del trabajo en el capital, la *coerción que apunta a la producción de plustrabajo* –y de este modo por un lado a la formación de necesidades y de medios para satisfacer esas necesidades, y [por el otro] a la producción en masa por encima del nivel de las necesidades tradicionales de los obreros– y a la obtención de *tiempo libre* para el desenvolvimiento con independencia de la producción material, esa coerción, decíamos, recibe *únicamente* una forma *distinta* de la que tenía en los modos de producción anteriores, pero una forma que acrecienta la continuidad e intensidad del trabajo, aumenta la producción, es más propicia al desarrollo de las *variaciones en la capacidad de trabajo* y con ello a la diferenciación de los modos de trabajo y de adquisición, y finalmente reduce la relación entre el poseedor de las condiciones de trabajo y el obrero mismo a una simple *relación de compraventa* o *relación monetaria, eliminando* de la relación de explotación todas las excrecencias patriarcales y políticas o incluso religiosas. Sin duda, la *relación de producción* misma genera una nueva relación de *hegemonía y subordinación* (que a su vez produce también sus propias expresiones *políticas*, etc.). Cuanto menos logra liberarse la producción capitalista de la relación formal, tanto menos se desarrolla también aquella relación, puesto que sólo presupone pequeños capitalistas que, en lo tocante al modo de formación y ocupaciones, poco se diferencian de los obreros mismos.

[474] La diferencia en cuanto al *tipo de la relación de supremacía y subordinación* –haciendo caso omiso por ahora del modo de producción mismo– se revela sobre todo allí donde las labores complementarias, rurales y domésticas, limitadas a satisfacer las necesidades familiares, se transforman en ramas de trabajo autónomamente capitalistas.

La diferencia entre el trabajo *formalmente* subsumido en el capital y el modo precedente de emplear el trabajo, se revela con tanta mayor claridad cuanto más se acrecienta el *volumen del capital* empleado por el capitalista individual, y por tanto la *cantidad de los obreros que ocupa simultáneamente.* Tan sólo una vez alcanzado cierto mínimo de capital, el capitalista deja de ser él mismo un trabajador y [comienza] a ocuparse únicamente de la dirección del proceso laboral y la comercialización de las mercancías producidas. Asimismo la subsunción *real* del trabajo en el capital –*el modo de producción capitalista propiamente dicho*– no hace su entrada en escena hasta tanto no se hayan apoderado de la producción capitales de cierta magnitud, sea que el comerciante se transforme en capitalista industrial, sea que sobre la base de la *subsunción formal* se hayan constituido capitalistas industriales más fuertes[a] *.

---

a* [El texto de esta nota al pie se encuentra en una página adicional, escrita posteriormente por Marx y no numerada. Como bajo el cuerpo de la página 474 del manuscrito, texto al que se refiere la nota al pie, figura aún un breve párrafo, Marx incluyó al comienzo de la nota la siguiente observación: *"Esta a) no se refiere al último párrafo,* sino al precedente". Luego de esta apostilla sigue el texto de la nota al pie. (*Nota de la edición de Moscú.*).]

a) "A free labourer has generally the liberty of changing his master: this liberty distinguishes a slave from a free labourer, as much as an [474 a] English man-of-war sailor is distinguished from a merchant sailor... The condition of a labourer is superior to that of a slave, because a labourer *thinks* himself *free;* and this conviction, however erroneous, has no small influence on the character of a population." ("Un trabajador libre generalmente tiene el derecho de cambiar de amo; esta libertad diferencia a un esclavo de un trabajador libre, así como el marinero inglés de un buque de guerra se distingue del marinero de una nave mercante... La situación de un obrero es superior a la de un esclavo porque el trabajador *cree* que es *libre,* y esta convicción, por muy errónea que sea, ejerce no poca influencia sobre el carácter de un pueblo.") (56-57, P. R. EDMONDS, *Practical, Moral and Political Economy,* London, 1828.) "El motivo que incita a un hombre libre a trabajar es mucho más violento que el que incita a un esclavo: a free man has to choose between hard labour and *starvation* (verificar la cita), a slave between and a good whipping." ("Un hombre libre tiene que optar entre trabajar duro y *morirse de hambre;...* un esclavo entre .. y una buena tunda.") *(56, l.c.)* "The difference between the conditions of a slave and a labourer under the money system is very inconsiderable;. the master of the slave understands too well his own interest to weaken his slaves by stinting them in their food; but the master of a free man gives him as little food as possible, because *the injury done to the labourer does not fall on himself alone, but on the whole class of masters."* ("La diferencia entre la situación de un esclavo y la de un obrero bajo el sistema monetario es sumamente insignificante;... el amo comprende demasiado bien su propio interés como para debilitar a sus esclavos mezquinándoles la comida; pero el patrón de un hombre libre da a éste lo menos posible de comer, porque *el daño infligido al obrero no recae exclusivamente en aquél, sino en toda la clase patronal.") (l.c.).*

En la Antigüedad, *to make mankind laborious beyond their wants, to make one part of a state work, to maintain the other part gratuitously ("para que la humanidad trabajara más de lo que exigían sus necesidades, para que una parte de un estado trabajara con la finalidad de mantener a la otra parte gratuitamente")* únicamente podía recurrirse a los esclavos; por ello se introdujo de manera general la esclavitud. Slavery was then as necessary towards multiplication, as it would now be destructive of it. The reason is plain. *If mankind be not forced to labour, they will only*

Cuando la relación de la hegemonía y la subordinación reemplaza a la esclavitud, la servidumbre, el vasallaje, las formas patriarcales, etc., de la subordinación, tan sólo se opera una mudanza en su *forma*. La forma se vuelve más libre porque es

---

labour for themselves; and if they have few wants, there will be few labour. But when states come to be formed and have occasion for idle hands to defend them against the violence of enemies, food at any rate must be procured for those *who do not labour;* and as by the supposition, the wants of the labourers are small, a method must be found to *increase their labour above the proportion of their wants.* For this purpose *slavery* was calculated... The slaves were forced to labour the soil wich fed both them and the idle freemen, as was the case in Sparta; or they filled all the servile places which freemen fill now and they were likewise employed, as in Greece and in Rome, in supplying with manufactures those whose service was necessary for the state. Here then was a *violent method of making mankind laborious* in raising food .. Men were then forced to labour, because *they were slaves to others;* men are now forced to labour because they are *slaves of their own wants.*" ("La esclavitud era entonces tan necesaria para la multiplicación [de la producción] como hoy resultaría destructiva de la misma. El motivo es sencillo. *Si no se obligara a trabajar a la humanidad, trabajaría solamente para sí misma;* si tiene pocas necesidades, el trabajo será poco. Pero cuando comienzan a formarse los estados y los brazos ociosos tienen ocasión de defenderlos contra la violencia de sus enemigos, se vuelve imperiosamente necesario procurarles comida a *quienes no trabajan;* y como, en nuestra hipótesis, las necesidades de los trabajadores son reducidas, debe hallarse un método para aumentar *su trabajo por encima del nivel de sus necesidades.* Con esta finalidad se instituyó la *esclavitud*... Los esclavos se vieron obligados a labrar el suelo que los alimentaba a ellos y a los ociosos hombres libres, como fue el caso de Esparta, o ejecutaban todos los trabajos serviles que hoy son efectuados por hombres libres, y se les utilizaba igualmente, como en Grecia y en Roma, para suministrar artículos manufacturados a aquellos cuyos servicios eran necesarios para el estado. *Era éste un método violento para que la humanidad trabajara* en la producción de alimentos... Se les podía obligar a trabajar porque *eran esclavos de otros,* ahora se les obliga a trabajar porque son *esclavos de sus propias necesidades.*") (J. STEWART. Dublin Edition, v. I, p. 38-40).

"En el siglo XVI", dice el mismo Stewart, "mientras por una parte los lords licenciaban a sus mesnaderos (*retainers*), los agricultores (*farmers*)" —que se transformaban en capitalistas industriales— "licenciaban las bocas inútiles (*idle mouths*). La agricultura, de medio de subsistencia (*means of subsistence*), se transformó en una industria (*trade*)." La consecuencia fue "the withdrawing... a number of hands from a trifling agriculture *forces,* in a manner, *the husbandmen to work harder; and by hard labour upon a small spot, the same effect* is produced *as with slight labour upon a great extent*" ("El retiro... de cierto número de brazos de una agricultura poco importante *obliga,* hasta cierto punto, *a los agricultores a trabajar más duramente, y un trabajo duro sobre un predio reducido* produce *el mismo resultado que un trabajo poco intenso sobre una gran extensión.*") (*l.c.,* p. 105)

ahora de naturaleza meramente *material,* formalmente voluntaria, *puramente económica.* (Dar vuelta [la página] (Verte.)) [55].

O bien la relación de la hegemonía y la subordinación ocupa en el proceso de producción el lugar de la antigua *autonomía* [475] anterior, como por ejemplo entre todos los campesinos independientes, agricultores (*selfsustaining peasants, farmers*) que sólo tenían que pagar una renta en especies, sea al estado, sea al terrateniente (*landlord*), y en el caso de la industria subsidiaria —doméstico-rural— o en el *artesanado independiente.* Se registra aquí, pues, la pérdida de la *autonomía* anterior en el proceso de producción; la relación de hegemonía y subordinación es ella misma producto de la implantación del modo capitalista de producción.

Por último, la relación entre el capitalista y el asalariado puede reemplazar la que media entre el *maestro gremial* y sus *oficiales* y *aprendices,* una transición por la que, en parte, atraviesa la manufactura urbana en sus orígenes. La *relación corporativa medieval,* que de manera análoga se desarrolló también en círculos restringidos de Atenas y de Roma, y que tan decisiva importancia tendría en Europa para el surgimiento de los capitalistas, por un lado, y por otro para la formación de una clase de trabajadores libres, constituye una forma *limitada,* inadecuada aún, de la relación del capital y del trabajo asalariado. Estamos aquí ante una relación entre compradores y vendedores. Hay pago de salarios y el maestro, el oficial y el aprendiz se enfrentan entre sí como personas libres. Base tecnológica de esta relación es el taller artesanal, en el cual el factor decisivo de la producción es el manejo más o menos correcto del *instrumento de trabajo;* el trabajo personal autónomo, y por tanto su desarrollo profesional, que exige un período de aprendizaje mayor o menor, determina en este caso el resultado del trabajo. Ciertamente, el maestro se halla en posesión aquí de las condiciones de producción, de las herramientas y del material de trabajo (aunque las herramientas pueden también pertenecer al oficial): el producto le pertenece. En cuanto a esto, es un *capitalista.* Pero no es como capitalista que es *maestro.* El mismo es, en primerísimo término, *artesano* y se supone (*is supposed*) que es maestro en su oficio. Dentro del

---

55 Esta indicación se refiere a la observación de Marx incluida en nuestra nota anterior. *(Nota de la edición de Moscú).*

proceso mismo de producción actúa como artesano, al igual que sus oficiales, e inicia a sus aprendices en los secretos del oficio. Mantiene con sus aprendices exactamente la misma relación que media entre un profesor y sus alumnos. En consecuencia, su relación con aprendices y oficiales no es la del capitalista en cuanto tal, sino la del *maestro* en el oficio, quien en su condición de tal ocupa en la corporación, y por ende frente a aquéllos, una posición superior[56], que is supposed se funda sobre su propia *maestría* en el oficio. Su capital, pues, tanto en lo que toca a su forma *material* como al *volumen de su valor*, es un capital vinculado, que en modo alguno ha adquirido ya la forma libre del capital. No constituye un *cuanto determinado de trabajo objetivado* (valor en general) que puede adoptar y adopta a gusto esta o aquella forma de condiciones de trabajo según se intercambie a discreción por esta o aquella forma del trabajo vivo para apropiarse de plustrabajo. Sólo después de haber recorrido las categorías de aprendiz, oficial, etc., y de haber realizado él mismo su pieza de maestría, el maestro puede colocar dinero en *esa* rama de trabajo *determinada*, en su propio oficio, parcialmente en las condiciones objetivas del trabajo artesanal, parcialmente para contratar[57] oficiales y tener aprendices. Unicamente puede convertir su dinero en capital en su propio oficio, vale decir, emplearlo no sólo como medio de su trabajo personal, sino también como medio de explotar el trabajo ajeno. Su capital está ligado a determinada forma del *valor de uso*, y por lo tanto no se enfrenta a sus trabajadores como *capital*. Los métodos de trabajo que emplea no sólo se fundan en la experiencia, sino que están preceptuados por la corporación, se les tiene por los necesarios, y de tal suerte, también desde este punto de vista, no el valor de cambio sino el valor de uso del trabajo aparece como el objetivo final. Entregar trabajo de esta o aquella calidad no es cosa que dependa de su albedrío, sino que la empresa corporativa entera está organizada para que se suministre una *calidad determinada*. Del mismo modo que los métodos de trabajo, el precio de éste no se deja a su buen criterio. La forma *limitada* que impide a su peculio funcionar como *capital* se manifiesta además en que

56 Seguimos aquí la versión rusa de la edición de Moscú, que traduce "hierarchische" ("jerárquica") por "Vissheie" ("superior") en lugar de hacerlo literalmente por "ierarjícheskoie".

57 También aquí coincidimos con la versión rusa de la edición de Moscú, que traduce "kaufen" ("comprar") por "nañat" ("contratar, tomar a sueldo") en lugar de hacerlo literalmente por "kupit" ("comprar").

de hecho se ha fijado un *máximo* para el volumen que puede alcanzar el valor de su capital. No puede tener más que cierto número de oficiales, ya que el gremio debe asegurar a todos los maestros una parte alícuota de los beneficios de la profesión. Tenemos a la postre, la relación del maestro con otros maestros como miembro del mismo gremio; en cuanto tal, el maestro formaba parte de una corporación que [poseía] ciertas condiciones comunes de producción (vínculos gremiales, etc.), derechos políticos, participación en el gobierno de la ciudad, etc. A excepción de sus trabajos para los comerciantes, trabajaba por encargo, con vistas al valor de uso inmediato, y conforme a ello también estaba reglamentado el número de los maestros. No se enfrentaba como *mero comerciante* a sus trabajadores. Menos aun puede el comerciante transformar su dinero en capital productivo; sólo puede "encomendar"[58] las mercancías, no producirlas por sí mismo. No el valor de cambio en cuanto tal, ni el enriquecimiento en cuanto tal, sino una *existencia conforme a su posición social*, se presenta aquí como el objetivo y el resultado de la explotación de trabajo ajeno. Lo decisivo es aquí el *instrumento*. En muchas ramas del trabajo (por ejemplo en la sastrería), los clientes mismos proporcionan la materia prima al maestro. Es ley aquí limitar la producción ajustándola al total del consumo previamente existente; no se la regula, pues, por los límites del capital mismo. En la relación capitalista desaparecen esas limitaciones junto a las ataduras político-sociales dentro de las cuales aún se mueve el capital y donde, por consiguiente, todavía no aparece como *capital*.

La simple transformación formal del taller artesanal en empresa capitalista —en la cual al comienzo el proceso tecnológico todavía se mantiene igual— consiste en la *supresión de todas esas limitaciones*, con lo cual también se modifica la relación de [476]

58 A falta de traducción mejor, recurrimos a este verbo. En el original: "verlegen". El *Verleger* es un empresario que encarga a artesanos (éstos trabajan en pequeños talleres o incluso en sus casas) la producción de mercancías de cuya venta se ocupa; en algunos casos el *Verleger* suministra materias primas o herramientas a los productores. En *Das Kapital* (t. I, sección IV, cap. 19, p. 376) Marx señala, por ejemplo, que conforme a las ordenanzas de los gremios, "el comerciante podía comprar todas las mercancías, a excepción del trabajo. Sólo se le toleraba como *Verleger* de los productos artesanales." En la traducción francesa del primer volumen de *Das Kapital*, hecha por Joseph Roy y revisada por el propio Marx, se utiliza el término *débitant*, pero éste es más bien *un commerçant qui vend au détail*, un minorista. Wenceslao Roces, traductor de *Das Kapital* al castellano, vierte *Verleger* por *editor*, lo que en este caso es absolutamente inadecuado.

hegemonía y subordinación. El maestro ahora ya no es capitalista por ser maestro, sino maestro por ser capitalista. La barrera a su producción ya no está condicionada por la limitación a su capital. El capital (dinero) puede intercambiarse a voluntad por *cualquier tipo* de trabajo y, en consecuencia, de condiciones de trabajo. El maestro incluso puede dejar de ser artesano. Con la rápida[59] expansión del comercio y, con ello, de la demanda de mercancías por el estamento mercantil, la empresa corporativa, empujada de por sí más allá de sus límites, hubo de transformarse formalmente en empresa capitalista.

En comparación con el artesano independiente que trabaja para clientes desconocidos (*strange customers*), es natural que aumente la continuidad del trabajador que labora para el capitalista, cuyo trabajo no reconoce límites en la necesidad eventual de tales o cuales customers, sino únicamente en la necesidad de explotación que tiene el capital que le da empleo. Confrontado con el [del] esclavo, este trabajo se vuelve más productivo, por ser más intenso; el esclavo, en efecto, sólo trabaja bajo el acicate del temor exterior, y no para su *existencia* —que no le pertenece, aunque sin embargo le está *garantizada*—, mientras que el trabajador libre trabaja para sus necesidades (*wants*). La conciencia (o más bien la *ilusión*)[60] de una determinación personal libre, de la libertad, así como el sentimiento (*feeling*) (conciencia) de responsabilidad (*responsability*) anejo a aquélla, hacen de éste un trabajador mucho mejor que aquél. El trabajador libre, efectivamente, como cualquier otro vendedor de mercancía es responsable por la mercancía que suministra, y que debe suministrar a cierto nivel de calidad si no quiere ceder el campo a otros vendedores de mercancías del mismo género (*species*). La *continuidad de la relación* entre el esclavo y el esclavista es tal que en ella el primero se mantiene sujeto por coerción directa. El trabajador libre, por el contrario, está obligado a mantener él mismo la relación, ya que su existencia y la de los suyos depende de que renueve continuamente la venta de su capacidad de trabajo al capitalista.

En el caso del esclavo el *salario mínimo* aparece como una magnitud constante, independiente de su trabajo. En el caso del

59 Traducimos así "plötzlichen" ("súbita, repentina"). En la versión rusa "bistrim" ("rápida"), en vez de la equivalencia literal "vniezapnim".

60 En lugar de traducir literalmente "Vorstellung" por "idea" o "representación", seguimos la edición bilingüe de Moscú, que opta por "iliuziia" en vez de "priedstavlieniie".

trabajador libre este valor de su *capacidad de trabajo* y el *salario medio* que corresponde al mismo no están contenidos dentro de esos límites predestinados, independientes de su propio trabajo, determinados por sus necesidades puramente físicas. La *media* es aquí más o menos *constante* para la *clase*, como el valor de todas las mercancías, pero no existe en esta realidad inmediata para el obrero *individual*, cuyo salario puede estar por encima o por debajo de ese mínimo. *El precio del trabajo* ora cae por debajo *del valor de la capacidad de trabajo*, ora lo supera. Por lo demás, [existe] libertad de movimientos dentro de ciertos límites (*within narrow limits*) para la *individualidad* del obrero, de lo cual resultan diferencias de salarios en parte entre *diversas ramas de trabajo*, en parte dentro de la *misma* rama laboral, según la diligencia, habilidad, vigor, etc., del obrero, y sin duda esas diferencias están determinadas hasta cierto punto por la medida de su rendimiento personal. De esta suerte, la cuantía del salario varía por obra de su propio trabajo y de la calidad individual de este último. Ello sucede particularmente allí donde el trabajo se paga *a destajo*. Si bien, como hemos visto[61], esto no cambia en nada la relación general entre el capital y el trabajo, entre el plustrabajo y el trabajo necesario, la relación se manifiesta por ello de manera diferente para el obrero individual y precisamente según el grado de su rendimiento personal. En el caso del esclavo, su fuerza o habilidad particulares pueden elevar el *valor venal* de su persona, pero esto a él no le va ni le viene. No sucede lo mismo en el caso del trabajador libre, propietario exclusivo de su *capacidad de trabajo*[62].

El valor superior de esta capacidad laboral debe pagársele a [477]
él mismo, y se expresa en un salario más elevado. Se producen[63], por consiguiente, grandes diferencias de salarios, según tal o cual trabajo requiera o no una capacidad laboral más desarrollada, exigente de costos de producción mayores. Con ello se abre un campo de acción a la diversidad individual, por un lado, y por otro se da un incentivo al desarrollo de la capacidad propia de trabajo. Por innegable que sea que la masa del trabajo debe componerse de más o menos trabajo simple (*unskilled labour*) y que, luego, también la masa del salario ha

61 *Das Kapital*, t. I, secc. VI, cap. 19: "El pago a destajo".

62 Cfr. la comparación entre el trabajo asalariado y el trabajo esclavo en el tomo I de *Das Kapital*, secc. VI, cap. 17 (pp. 565-567).

63 Literalmente, "imperan" o "dominan" ("herrschen").

de determinarse por el *valor de la capacidad de trabajo simple*, a tales o cuales individuos les es factible siempre, gracias a su particular energía, talento, etc., ascender a esferas de trabajo más elevadas, así como permanece abierta la pobilidad abstracta de que éste o aquel obrero se transforme él mismo en capitalista y explotador de trabajo ajeno. El esclavo pertenece a un patrón (*master*), determinado; el obrero, por cierto, debe venderse al capital pero no a un capitalista determinado, de modo que dentro de ciertos límites, puede elegir a quien quiere venderse y puede cambiar de patrón. Todas estas relaciones modificadas hacen que la actividad del trabajador libre sea más intensa, continua, móvil y competente que la del esclavo, aparte que lo capacitan para una acción histórica muy diferente. El esclavo recibe *en especie* los medios de subsistencia necesarios para su manutención, y esa forma natural de los mismos está fijada, tanto por su género como por su volumen, en *valores de uso*. El trabajador libre los recibe bajo la forma del *dinero*, del *valor de cambio*, de la forma social abstracta de la riqueza. Si bien el salario no es otra cosa, de hecho, que la forma *argentada* o *áurea* o *cúprica* o *papélica* adoptada por los medios de subsistencia necesarios, en la que incesantemente tiene que resolverse —y el dinero opera aquí únicamente como forma evanescente del valor de cambio, como simple *medio de circulación*—, en la imaginación [del obrero] el objetivo y el resultado de su trabajo siguen siendo empero la *riqueza abstracta*, el *valor de cambio*, no un valor de uso determinado, tradicional y localmente limitado. Es el obrero mismo quien convierte el dinero en valores de uso cualesquiera, compra con él tales o cuales mercancías, y como *poseedor de dinero*, como adquirente de mercancías, se halla frente a los vendedores de mercancías exactamente en la misma relación que todos los demás compradores. Las condiciones de su existencia —así como la cuantía que tiene el valor del dinero ganado por él— lo fuerzan desde luego a resolver ese dinero en un círculo asaz restringido de medios de subsistencia. Aun así, es factible aquí alguna variación, tal como, a modo de ejemplo, los periódicos se cuentan entre los medios de subsistencia necesarios para el trabajador urbano inglés. El obrero puede ahorrar algo, imaginarse que atesora. Puede, del mismo modo, malgastarlo en aguardiente, etc. Haciéndolo, empero, actúa como agente libre que debe pagar los platos rotos; él mismo es responsable por la manera en que gasta su salario (*spends his wages*). *Aprende a autodominarse, a diferencia del esclavo*, que necesita de un amo. Sin duda, esto es válido únicamente si se considera la transformación de los siervos o esclavos en trabajadores libres, asalariados. La relación capitalista se presenta aquí como un ascenso en la escala social. Lo contrario, allí donde el campesino o artesano independientes se transforman en asalariados. ¡Qué diferencia entre la orgullosa yeomanry de Inglaterra (*proud yeomanry of England*)[64], de la que habla Shakespeare, y los jornaleros agrícolas ingleses! Como en el caso de los asalariados el objetivo único del trabajo es el salario, el dinero, un cuanto determinado de valor de cambio en el cual se ha desvanecido toda particularidad del valor de uso, aquéllos son plenamente indiferentes respecto al *contenido* de su trabajo y por tanto al tipo particular de su actividad, mientras que ésta en el sistema corporativo o en el de castas era tenida por actividad profesional (en el caso del esclavo, como en el de las bestias de tiro, se trata sólo de determinado género de actividad impuesto y tradicional, de la manifestación de su capacidad de trabajo). Hasta tanto, pues, la división del trabajo no ha unilateralizado totalmente la capacidad de trabajo, *en principio* el trabajador libre está predispuesto y sujeto a cualquier variación de su capacidad y actividad laborales que le prometa un salario mejor (tal como se aprecia en el caso de la superpoblación (*surpluspopulation*) del campo, que incesantemente afluye a las ciudades). Si el obrero adulto[65] es más o menos incapaz de esta variación, la considera abierta siempre para sus descendientes, y la nueva generación de jóvenes obreros está siempre disponible para distribuirse entre las ramas de trabajo nuevas o en las especialmente florecientes. En Norteamérica, donde el trabajo asalariado se ha desarrollado liberándose en grado superlativo de las viejas reminiscencias corporativas, etc., se revela también de manera particular esta *versatilidad*, la indiferencia cabal con respecto al contenido determinado del trabajo y al pasaje de un ramo a otro. Es por ello que todos los escritores de los Estados Unidos ponen de relieve, como característica cierta del trabajo asalariado libre en el Norte respecto al trabajo servil en el Sur, la antítesis entre esta *versatilidad* y el carácter monótono y tradicional del *trabajo esclavo*, que no varía con arreglo a las relaciones de producción, sino que por el contrario exige que la producción se adapte al modo de trabajo establecido otrora y

64 *Yeomanry* se denominaba en Inglaterra la clase de los pequeños campesinos libres, no sujetos a prestaciones feudales. Véase *Das Kapital* t. I, secc. VII, cap. 24, parágr. 1.

65 Literalmente: "desarrollado" ("entwickelte"). Coincidimos aquí con la versión rusa: "vzrosli".

trasmitido por la tradición. (Véase *Cairnes*)[66]. La formación constante de nuevos *tipos* de trabajo, esta variación incesante —que corresponde a la diversidad de los valores de uso y por tanto es también un desarrollo real del valor de cambio—, y de ahí la creciente división del trabajo en el *conjunto de la sociedad,* sólo son posibles con el modo capitalista de producción. Este comienza con el taller corporativo-artesanal libre, allí donde no encuentra barreras en el anquilosamiento de la respectiva rama de la producción.

[478] Tras este agregado acerca de la subsunción formal del trabajo en el capital, llegamos a la:

SUBSUNCION REAL DEL TRABAJO EN EL CAPITAL

La característica general de la *subsunción formal* sigue siendo la directa *subordinación del proceso laboral* —cualquiera que sea, tecnológicamente hablando, la forma en que se le lleve a cabo— *al capital.* Sobre esta base, empero, se alza un *modo de producción* no sólo tecnológicamente *específico que metamorfosea la naturaleza real del proceso de trabajo* y *sus condiciones reales: el modo capitalista de producción.* Tan sólo cuando éste entra en escena se opera la *subsunción real del trabajo en el capital.*

"Agriculture for subsistance... changed for *agriculture for trade...* the *improvement of the national territory...* proportioned to this *change." ("Agricultura para la subsistencia,* transformada en *agricultura para el comercio...* el *cultivo del territorio nacional...* se ajusta a este cambio".) (49. Note. A. YOUNG, *Political Arithmetic,* London. 1774).

La subsunción real del trabajo en el capital se desarrolla en todas aquellas formas que producen plusvalía relativa, a diferencia de la absoluta.

Con la subsunción real del trabajo en el capital se efectúa una revolución total (que se prosigue y repite continuamente)*

* *Manifest der Kommunistischen Partei* (1848).[67]

66 "Cairns" en el manuscrito. Véase la nota 43.

67 Véase, en el capítulo I del *Manifiesto Comunista,* el siguiente pasaje: "La burguesía no puede existir sin revolucionar incesantemente los instrumentos de producción, y en consecuencia las relaciones de producción, y por ende las relaciones sociales... La revolución continua de la producción, la conmoción ininterrumpida de todas las condiciones sociales, la inseguridad y el movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores."

en el modo de producción mismo, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero.

En la subsunción real del trabajo en el capital hacen su aparición en el proceso de trabajo todos los changes que analizáramos anteriormente. Se desarrollan las *fuerzas productivas sociales del trabajo* y merced al trabajo en gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria a la producción inmediata. Por una parte el *modo capitalista de producción,* que ahora se estructura como un modo de producción sui géneris, genera una forma modificada de la producción material. Por otra parte, esa modificación de la forma material constituye la base para el desarrollo de la relación capitalista, cuya forma adecuada corresponde, en consecuencia, a determinado grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas del trabajo.

Hemos visto ya cómo un *mínimo* determinado y siempre *creciente de capital* en las manos de los capitalistas individuales es por un lado premisa necesaria y, por otro, resultado permanente del modo de producción *específicamente* capitalista. El capitalista debe ser propietario o usufructuario de medios de producción a *escala social,* en una cuantía de valor que haya perdido toda relación con la producción posible del individuo o de su familia. El *mínimo del capital* es tanto mayor en un ramo de la industria cuanto más se explota éste de manera capitalista, cuanto más desarrollada está en él la productividad social del trabajo. En la misma proporción debe aumentar en magnitud de valor el capital y adoptar dimensiones sociales, esto es, despojarse de todo carácter individual. Precisamente la productividad del trabajo, la masa de la producción, la masa de la población y la masa de la superpoblación, desarrolladas por este modo de producción, suscitan incesantemente —con el capital y el trabajo ahora disponibles— nuevas ramas productivas, en las cuales el capital puede trabajar nuevamente en pequeña escala y recorrer nuevamente los diversos estadios de desarrollo, hasta que también comienza a explotarse en escala social esas nuevas ramas de la actividad. [Es] éste un proceso continuo. Simultáneamente, la *producción capitalista* tiende a conquistar todas las *ramas industriales* de las que hasta ahora [479]
no se ha apoderado, y en las que aún [existe] la *subsunción formal.* Tan pronto como se ha enseñoreado de la agricultura, de la industria minera, de la manufactura de las principales materias textiles, etc., invade los otros sectores donde únicamente [se encuentran] artesanos *formalmente* o incluso aún

[realmente] independientes[68]. Ya en el análisis del maquinismo señalamos cómo la introducción de maquinaria en un ramo, entraña el mismo fenómeno en otras ramas y al mismo tiempo en otros sectores del mismo ramo. El hilado mecánico lleva al tejido mecánico; el hilado mecánico en la industria algodonera al hilado mecánico de la lana, el lino, la seda, etc. El empleo intensivo de la maquinaria en las minas de carbón, las manufacturas de algodón, etc., volvió necesaria la introducción del modo de producción en gran escala[69] en la construcción de las máquinas mismas. Prescindiendo de la ampliación de los medios de transporte, exigida por este modo de producción en gran escala, es, por otra parte, solamente así, debido a la introducción de la maquinaria en la construcción de las mismas máquinas —sobre todo de los generadores de energía (*prime motors*) cíclicos— como se hizo posible la introducción de los barcos de vapor y los ferrocarriles y se revolucionó íntegramente la construcción naval. La gran industria arroja tales masas humanas en los ramos aún no sometidos, o produce en ellos tal superpoblación relativa, como se requiera para transformar el artesanado o la pequeña empresa formalmente capitalista en gran industria. Escuchemos ahora la siguiente jeremiada tory:

"In the good old times, when "Live and let live" was the general motto, every man was contented with one avocation. In the cotton trade, there were weavers, cotton spinners, blanchers, dyers and several other independent branches, all living upon the profits of their respective trades, and all, as might be experted, contented and happy. By and by, however, when the downward course of trade had proceeded to some extent, first one branch was adopted by the capitalist, and then another, till in time, the whole of the people were ousted, and thrown upon the market of labour, to find out a livelihood in the best manner they could. Thus, although no *charter* secures to these men the right to be cotton spinners, manufacturers, printers etc., yet the course of events has invested them *with a monopoly of all*. . They have become Jack-of-all-trades, and as far as the country is concerned in the business, it is to be feared, they are masters of none." ("En los buenos tiempos de antaño, cuando "vive y deja vivir" era divisa de aceptación general, cada cual se contentaba con una sola ocupación. En la industria algodonera había tejedores, hiladores, blanqueadores, tintoreros y varias ramas independientes más, todos los cuales vivían de los beneficios de sus respectivos oficios y todos, por lo que podía saberse, complacidos y felices. Poco a poco, empero, cuando el curso sucesivo de la industria prosiguió hasta cierto punto, el capitalista se apropió primero de una rama, luego de otra, hasta que, andando el tiempo, toda la gente fue despedida y arrojada al mercado del trabajo para que se ganara la vida como mejor pudiera. De esta suerte, aunque ninguna *patente* atribuye a esos hombres el derecho a ser hiladores, manufactureros y estampadores de algodón, el curso de los acontecimientos los ha investido *con un monopolio de todos* [esos oficios]. . . Se han entremetido en todos los oficios y, en la medida en que a este país le interesa el problema, es de temer que no sean maestros de ninguno"). (56, *Public Economy Concentrated etc.* CARLISLE, 1833).

68 La parte final de la frase ("wo nur noch formell oder auch noch selbständige Handwerker") es un tanto oscura, debido a la falta del verbo. Pero no es sostenible la interpretación de la misma que figura en la versión rusa: *"donde* [hay] *aún únicamente subordinación formal o, aún artesanos independientes*". La palabra *subsunción o subordinación* (Subsumtion) no figura en el texto de Marx, ni expresamente (los editores rusos olvidaron en este caso el uso de corchetes) *ni tampoco de manera implícita: formell* sólo puede ser en el contexto un adverbio *(formalmente)*, nunca un adjetivo.

69 Literalmente: "la introducción del gran modo de producción". En la versión rusa: "vvdieñie proizvodstva v krúpnom masshtabie", es decir, "la introducción de la producción en gran escala". Pero Marx habla un par de líneas más abajo de "este modo de producción en gran escala"; el adjetivo demostrativo "este" indica que la expresión es sinónima de la anterior: "gran modo de producción".

El resultado *material* de la producción capitalista, amén del desarrollo de las *fuerzas productivas sociales del trabajo,* está constituido por el *aumento de la masa de la producción* y el *acrecentamiento* y *diversificación de las esferas productivas* y de sus ramificaciones; sólo después de esto se desarrolla correspondientemente el *valor de cambio* de los productos: *la esfera* donde operan o se realizan como *valor de cambio.*

"La producción por la producción" —la producción como fin en sí misma— ya entra en escena por cierto con la *subsunción formal del trabajo en el capital,* no bien el fin inmediato de la producción llega a ser, en general, producir una *plusvalía lo más grande y lo más abundante posible,* no bien el valor de cambio del producto llega a ser el fin decisivo. Con todo, esta tendencia *inmanente* de la relación capitalista no se realiza de *manera adecuada* —y no se convierte en una *condición necesaria,* incluso desde el ángulo *tecnológico*— hasta tanto no se haya desarrollado el *modo de producción específicamente capitalista* y con él la *subsunción real del trabajo en el capital.*

[480] Más arriba hemos analizado pormenorizadamente ese último punto, conforme a su esencia, por lo cual aquí podemos ser breves. Es una producción que no está ligada a limitaciones predeterminadas y predeterminantes de las necesidades. (Su carácter antagónico implica *barreras* a la *producción* que ella incesantemente procura superar. De ahí las crisis, la superproducción, etc.). Es éste uno de los aspectos que la distinguen del modo de producción precedente; si queréis (*if you like*) el aspecto positivo. Tenemos, por otra parte, el aspecto negativo, o antitético: producción contrapuesta a los *productores* y que hace caso omiso de éstos. El productor real como simple medio de producción; la riqueza material como fin en sí mismo. Y, por tanto, el desarrollo de esta riqueza material en contradicción con y a expensas del individuo humano. *Productividad del trabajo,* en suma = máximo de productos con *mínimo de trabajo;* de ahí el mayor abaratamiento posible de las mercancías. Independientemente de la voluntad de tales o cuales capitalistas, esto se convierte en una *ley* del modo de producción capitalista. Y esta ley se realiza solamente implicando otra, o sea la de que no son las necesidades existentes las que determinan la escala de la producción, sino que por el contrario es la escala de la producción –siempre creciente e impuesta a su vez por el mismo modo de producción– la que determina la masa del producto. Su objetivo [es] que cada producto, etc., contenga el *máximo* posible de *trabajo impago,* y ello sólo se alcanza merced a la *producción por la producción misma.* Esto se presenta *por un lado* como *ley,* por cuanto el capitalista que produce en pequeña escala incorporaría en el producto un cuanto de trabajo mayor que el socialmente necesario. Se presenta pues como una aplicación adecuada de la *ley del valor,* que no se desarrolla plenamente si no es sobre la base del modo de producción capitalista. Pero aparece *por otra parte* como impulso del capitalista individual, que para violar esa ley o para *utilizarla astutamente* en su beneficio procura rebajar el *valor individual* de su mercancía *por debajo* de su valor socialmente determinado.

En su totalidad, estas formas de producción (de la plusvalía relativa), [tienen] en común, a más del *mínimo creciente del capital necesario para la producción,* el que las *condiciones colectivas* para el trabajo de numerosos obreros que cooperan directamente entre sí, permiten en cuanto tales *economizar,* en contraste con la dispersión de esas condiciones en la producción en pequeña escala, puesto que la *eficacia de estas condiciones de producción comunes* no implican un crecimiento proporcionalmente igual en su masa y su *valor.* Su *uso común y simultáneo* hace que su valor *relativo* (con respecto al producto) decrezca, por más que aumente su masa absoluta de valor.

TRABAJO PRODUCTIVO Y TRABAJO IMPRODUCTIVO

Queremos anticipar esto aquí, brevemente, antes de proseguir analizando la *forma modificada del capital,* tal como resulta del modo de producción capitalista.

Como el fin inmediato y [el] *producto por excelencia* de la producción capitalista es la *plusvalía,* tenemos que solamente es *productivo aquel trabajo* –y sólo es un *trabajador productivo* aquel ejercitador de capacidad de trabajo– que directamente *produzca plusvalía;* por ende sólo aquel trabajo que *sea consumido* directamente en el proceso de producción con vistas a la valorización del capital.

Desde el simple punto de vista del *proceso laboral* en general, se nos presentaba como *productivo* aquel trabajo que se realizaba en un *producto,* más concretamente, en una *mercancía.* Desde el punto de vista del proceso capitalista de producción, se agrega la determinación más precisa de que es productivo aquel trabajo que valoriza directamente al capital, o que produce plusvalía, o sea que se *realiza* –sin equivalente para el obrero, para su ejecutante– en una plusvalía (*surplusvalue*), representada por un plusproducto (*surplusproduce*); esto es, [que se realiza] en un *incremento excedentario de mercancía* para el monopolista de los medios de trabajo (*monopoliser* de los *means of labour*), para el *capitalista.* Sólo [es productivo, pues,] el trabajo que pone al capital variable, y por ende al capital total, como $C + \Delta C + \Delta v$. Se trata, luego, de trabajo que sirve directamente al capital como instrumento (*agency*) de su *autovalorización,* como medio para la producción de plusvalía.[70]

70 Véase en *Theorien über den Mehrwert,* parte I, cap. 4, parágr. 1: "Trabajo productivo, en el sentido de la producción capitalista, es el trabajo asalariado que en el intercambio por la parte variable del capital (la parte del capital adelantada en salarios) no sólo reproduce esta parte del capital (o el valor de la propia capacidad laboral), sino que además produce plusvalía para el capitalista. . . Sólo es productivo el trabajo asalariado que produce capital." (p. 115 de la ed. cit.; véanse también otras definiciones, más o menos coincidentes o complementarias, en las pp. 359-360). Cfr. también en los *Grundrisse* (pp. 184 y 212-213) el análisis de Marx en torno a la distinción entre trabajo productivo y trabajo improductivo.

El proceso laboral capitalista no anula las determinaciones generales del proceso de trabajo. Produce productos y mercancías. El trabajo sigue siendo productivo en la medida en que se objetiva en *mercancías* como unidad de valor de uso y de valor de cambio. Pero el proceso laboral es sólo un medio para el proceso de valorización del capital. Es productivo, pues, aquel trabajo que se representa en *mercancías*, pero, si consideramos la mercancía individual, lo es aquél que en una parte alícuota de ésta representa *trabajo impago*, o si tenemos en cuenta el producto total, aquel trabajo que en una parte alícuota de la *masa total de mercancías* representa simplemente trabajo impago, o sea un *producto* que nada cuesta al capitalista.

Es *productivo* el trabajador que ejecuta un *trabajo productivo*, y es *productivo el trabajo* que genera directamente plusvalía, esto es, que *valoriza* al capital[71].

[481] Sólo la estrechez mental burguesa, que tiene a la forma capitalista de la producción por la forma absoluta, y en consecuencia, por la única forma natural de la producción, puede confundir la cuestión de qué es *trabajo productivo* y *trabajador productivo* desde el punto de vista del capital, con la cuestión de qué es trabajo *productivo* en general, contentándose así con la respuesta tautológica de que es productivo todo trabajo que produce, en general, o que redunda en un producto, o en algún valor de uso cualquiera, resumiendo: en un resultado[72].

Sólo es productivo el obrero cuyo proceso de trabajo = al *proceso de consumo productivo* de la capacidad laboral –perteneciente al depositario de ese trabajo– por parte del capital o del capitalista.

Se desprenden de esto al instante dos conclusiones:

Primero: como con el desarrollo de la *subsunción real del trabajo en el capital* o del *modo de producción específicamente capitalista*, no es el obrero individual sino cada vez más una *capacidad de trabajo socialmente combinada* lo que se convierte en el *agente*[73] *real* del proceso laboral en su conjunto, y como las diversas capacidades de trabajo que cooperan y forman la máquina productiva total participan de manera muy diferente en el proceso inmediato de la formación de mercancías o mejor aquí de productos –éste trabaja más con las manos, aquél más con la cabeza, el uno como director (*manager*), ingeniero (*engineer*), técnico, etc., el otro como capataz (*overlooker*), el de más allá como obrero manual directo e incluso como simple peón–, tenemos que más y más *funciones de la capacidad de trabajo* se incluyen en el concepto inmediato de *trabajo productivo*, y sus agentes en el concepto de *trabajadores productivos*, directamente explotados por el capital y *subordinados* en general a su proceso de valorización y de producción. Si se considera el *trabajador colectivo* en el que consiste el taller, su *actividad combinada* se realiza materialmente (*materialiter*) y de manera directa en un *producto total* que al mismo tiempo es una masa total de mercancías, y aquí es absolutamente indiferente el que la función de tal o cual trabajador, mero eslabón de este trabajador colectivo, esté más próxima o más distante del trabajo manual directo. Pero entonces la actividad de esta capacidad laboral colectiva es su *consumo productivo directo por el capital*, vale decir el proceso de autovalorización del capital, la producción directa de plusvalía y de ahí, como se deberá analizar más adelante, la *transformación directa de la misma en capital*.

Segundo: las determinaciones ulteriores del trabajo productivo derivan de por sí de los rasgos que caracterizan el proceso capitalista de producción. En primer término, el poseedor de la capacidad laboral se enfrenta al capital o al capitalista como vendedor de aquélla –para expresarlo, como hemos visto, irracionalmente–, como vendedor directo de *trabajo vivo, no de una mercancía*. Es un trabajador asalariado. Esta es la *primera premisa*. En segundo lugar, empero, tras este proceso preliminar, correspondiente a la circulación, su capacidad laboral y su trabajo se incorporan directamente como *factores vivientes* al proceso de producción del capital, se convierten en una de sus *componentes*, y precisamente en la componente *variable*, que no sólo en parte conserva y en parte reproduce los valores

71 Cfr. en *Das Kapital*, t. I, secc. V, cap. 14: "*Sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital.*"

72 Véase la redacción, ligeramente modificada, de este párrafo en el apéndice 12 de *Theorien über den Mehrwert*, parte I, p. 356.

73 En el original, "Funktionär". La traducción literal sería en este caso equívoca. En la versión rusa, "vïpolñítiel" ("ejecutante" o "realizador").

adelantados en calidad de capital[74], sino que al mismo tiempo los *aumenta* y en consecuencia, gracias tan sólo a la creación de plusvalía, los transforma en valores que se valorizan a sí mismos, en capital. Este trabajo se *objetiva* directamente, en el curso del proceso de producción, como *magnitud de valor fluida.*

Puede ocurrir que *esté presente la primera condición sin que lo esté la segunda.* Un trabajador puede ser *trabajador asalariado,* jornalero, etc. Ocurre ello toda vez que falta el segundo elemento. Todo trabajador productivo es un asalariado, pero no todo asalariado es un trabajador productivo. Cuando se compra el trabajo para consumirlo como *valor de uso,* como *servicio,* no para ponerlo como *factor vivo* en lugar del valor del capital variable e incorporarlo al proceso capitalista de producción, el trabajo no es trabajo productivo y el trabajador asalariado no es trabajador productivo. Se consume su trabajo a causa de su *valor de uso,* no como trabajo que *pone valores de cambio;* se le consume *improductiva,* no productivamente. El capitalista, pues, no se le enfrenta como tal, como representante del capital; por ese trabajo intercambia su dinero como *rédito,* no como *capital.* El consumo de ese trabajo no equivale a D - M - D', sino a M - D - M (la última es el *trabajo* o el *servicio* mismo). El dinero funciona aquí únicamente como medio de circulación, no como capital.

[482] Así como las mercancías que compra el capitalista para consumo privado no se consumen productivamente, no se transforman en *factores del capital,* tampoco ocurre ello con los *servicios* que compra por grado o por fuerza (al estado, etc.) a causa de su *valor de uso,* para su consumo. Los mismos no se convierten en factor del capital. Por consiguiente no son trabajos productivos y sus ejecutantes no son *trabajadores productivos.*

Cuanto más se desarrolla la producción en general como producción de mercancías, tanto más cada uno quiere y debe convertirse en *vendedor de mercancías,* hacer dinero sea con su producto, sea con sus *servicios* –cuando su producto, debido a su naturaleza, sólo existe bajo la forma de servicio–, y ese *hacer dinero* aparece como el objetivo último de todo género

74 Literalmente: "los valores de capital adelantados". Coincidimos aquí con la versión rusa, que traduce, "avansirovanniïe v kachestvie kapitala stoimosti", en lugar de "avansirovanniie stoimosti kapitala".

de actividad. (Véase Aristóteles)*. En la producción capitalista por un lado la producción de los productos como mercancías, y por otro la forma del trabajo como trabajo asalariado, se absolutizan. Una serie de funciones y actividades envueltas otrora por una aureola y consideradas como fines en sí mismas, que se ejercían de manera honoraria o se pagaban oblicuamente (como todos los profesionales (*professionals*), médicos, abogados (*barristers*), etc., en Inglaterra, que no podían o no pueden querellarse para obtener el pago de sus honorarios), por una parte se transforman directamente en *trabajos asalariados*[75], por diferente que pueda ser su contenido y su *pago***; por la otra caen –su evaluación, el *precio* de estas diversas actividades, desde la prostituta hasta el rey– *bajo las leyes que regulan el precio del trabajo asalariado.* No corresponde examinar aquí este último punto, sino hacerlo en un análisis especial sobre el trabajo asalariado y el salario. Ahora bien, este fenómeno, el de que con el desarrollo de la producción capitalista todos los *servicios* se transforman en *trabajo asalariado* y todos sus ejecutantes en *asalariados,* teniendo en consecuencia esa *característica* en común con el trabajador productivo, induce tanto más a la confusión entre unos y otros por cuanto es un fenómeno característico de la *producción capitalista* y generado por la misma. Por lo demás, da pie a los apologistas para convertir al trabajador productivo, por el hecho de ser asalariado, en un trabajador que meramente intercambia sus *servicios* (es decir su trabajo en cuanto valor de uso) por *dinero.* De esta suerte pasan como sobre ascuas y con toda felicidad por enci-

* Aristóteles[76].
** *Manifest der Kommunistischen Partei*[77].

75 Literalmente, "trabajadores asalariados" ("Lohnarbeiter").

76 Marx se refiere al capítulo IV del libro I de *La Política,* donde Aristóteles señala: "Todo el cuidado de los hombres se centra en amontonar bienes [...] El obtener dinero no es el fin propio de la valentía, que sólo debe darnos una varonil seguridad; tampoco es el objeto del arte militar o del arte de la medicina, que deben darnos aquél la victoria, éste la salud; y, sin embargo, todas estas profesiones se ven convertidas en un negocio de dinero, como si fuera éste su fin propio y como si todo debiese tender a él." (Cfr. Aristóteles, "Obras", trad. de Francisco de P. Samaranch, Aguilar, Madrid, 1964, p. 1423, o Aristóteles "La política", trad. de Patricio de Azcárate, Espasa-Calpe, 4a. ed. Buenos Aires, 1946, p. 37-38.) Cfr. también *Das Kapital,* tomo I, sección II, cap. 4, p. 159.

77 Cfr. en el capítulo I del *Manifiesto*: "La burguesía ha despojado de su aureola a todas las actividades que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, al científico, los ha convertido en sus trabajadores asalariados."

ma de la differentia specifica de este "trabajador productivo" y de la producción capitalista como una producción de plusvalía, como proceso de autovalorización del capital, cuyo único instrumento (*agency*), incorporado a él, es el trabajo vivo. Un soldado es un trabajador asalariado, recibe un sueldo, pero no por ello es un trabajador productivo[78].

Un error adicional surge de dos fuentes:

Primero: Dentro de la producción capitalista ciertas partes de los trabajos que producen mercancías se siguen ejecutando de una manera propia de los *modos de producción precedentes*, donde la *relación entre el capital y el trabajo asalariado* aún no existe de hecho, por lo cual de ninguna manera son aplicables las categorías de trabajo productivo y trabajo *improductivo*, características del punto de vista capitalista. En correspondencia con el modo de producción dominante, empero, las relaciones que aún no se han subsumido realmente en aquél, se le subsumen idealmente (*idealiter*). El trabajador independiente (*selfemploying labourer*), a modo de ejemplo, es[79] su propio asalariado, sus propios medios de producción se le enfrentan en su imaginación como capital. En su condición de capitalista de sí mismo, se auto-emplea como asalariado. Semejantes anomalías ofrecen campo propicio a las monsergas en torno al trabajo productivo y el improductivo.

[483] *Segundo:* ciertos *trabajos improductivos* pueden estar vinculados incidentalmente (*incidentaliter*) con el proceso de producción; es factible, incluso, que su precio entre en el *precio de la mercancía*, o sea que el dinero gastado en ellos hasta cierto punto (*so far*) forme una parte del *capital adelantado* y, por consiguiente, que su trabajo aparezca como trabajo que no se intercambia por *rédito*, sino directamente por *capital*.

Pasemos ya al último caso, el de los *impuestos*, el precio por los servicios estatales, etc. Pero esto cabe dentro de los falsos costos de producción (*faux frais de production*) y es una forma en sí y para sí *accidental* del proceso capitalista de producción, y de ningún modo un aspecto *condicionado* por él y que a él le

78 Cfr. *Grundrisse*, ed. cit., p. 369.

79 En la versión rusa, en lugar de "ist" ("es") se pone entre corchetes: "vistupaiet kak" ("se presenta como"). Preferimos traducir exactamente el texto de Marx: tampoco, en rigor (véase las líneas siguientes) el trabajador independiente es "capitalista de sí mismo", etc.

es necesario e inmanente. Si, pongamos por caso, todos los impuestos *indirectos* se transformaran en *directos*, no por ello se dejaría de pagarlos, pero ya no constituirían un adelanto de capital, sino un *gasto del rédito*. La posibilidad de esta transmutación formal muestra a las claras su exterioridad, indiferencia y accidentalidad con relación al proceso capitalista de producción. Por el contrario, si mudara la forma del trabajo productivo cesarían de existir el rédito del capital y el capital mismo.

Además, por ejemplo, los procesos judiciales, las escrituras notariales[80], etc. Todo ello se relaciona con las estipulaciones entre los poseedores de mercancías como adquirentes y vendedores de las mismas, y nada tiene que ver con la relación entre el capital y el trabajo. De esta manera los funcionarios pueden convertirse en asalariados del capital, pero no por ello se transforman en trabajadores productivos.

Trabajo productivo no es más que una expresión sucinta que designa la relación íntegra y el modo en que se presenta la capacidad de trabajo y el trabajo en el proceso capitalista de producción. Por consiguiente, si hablamos de *trabajo productivo*, hablamos pues de *trabajo socialmente determinado*, de trabajo que implica una relación netamente determinada entre el comprador y el vendedor de trabajo. El trabajo productivo se intercambia directamente por *dinero en cuanto capital*, esto es por dinero que en sí es capital, que está destinado a funcionar como capital y que como capital se contrapone a la capacidad de trabajo. Trabajo productivo, en consecuencia, es aquel que para el obrero reproduce solamente el valor previamente determinado de su capacidad de trabajo, mientras que en su condición de actividad generadora de valor valoriza al capital y en cuanto *capital opone* al obrero los valores creados por ella misma. La relación específica entre el *trabajo objetivado* y el *trabajo vivo*, relación que transforma al primero en capital, convierte al segundo en *trabajo productivo*.

El producto específico del proceso capitalista de producción, la plusvalía, no se genera si no es por el intercambio con el *trabajo productivo*.

80 En la edición de Moscú, "materielle Akte" (versión rusa: "materialniie akti"; versión italiana de Bruno Maffi: "atti materiali"), es decir, "actos (¡o actas!) materiales". En la casi seguridad de que se trata de un error de lectura por "notarielle Akte" (recuérdese que estamos ante un borrador y que la letra de Marx era endemoniadamente confusa) traducimos "escrituras notariales".

Lo que constituye el *valor de uso específico* del trabajo productivo para el capital no es su carácter útil determinado, como tampoco las cualidades útiles particulares del producto en el que se objetiva, sino su carácter de elemento creador de valor de cambio (plusvalía).

El proceso capitalista de producción no es meramente producción de mercancías. Es un proceso que absorbe trabajo impago, que torna a los medios de producción en medios para succionar trabajo impago.

De lo que precede resulta que ser *trabajo productivo* es una determinación de aquel trabajo que en sí y para sí no tiene absolutamente nada que ver con el *contenido determinado* del trabajo, con su utilidad particular o el valor de uso peculiar en el que se manifiesta.

[484] Por ende un *trabajo de idéntico contenido* puede ser productivo e improductivo.

Milton, pongamos por caso, que escribió el paraíso perdido (*who did the paradise lost*), era un trabajador improductivo. Al contrario, el escritor que proporciona trabajo como de fábrica a su librero, es un trabajador productivo. Milton produjo el Paradise lost tal como un gusano produce seda, como manifestación de *su* naturaleza. Más adelante vendió el producto por 5£ y de esta suerte se convirtió en comerciante. Pero el literato proletario de Leipzig, que produce libros –por ejemplo compendios de economía política– por encargo de su librero, está cerca de ser un trabajador productivo, por cuanto su producción está subsumida en el capital y no se lleva a cabo sino para valorizarlo. Una cantante que canta como un pájaro es una trabajadora improductiva. En la medida en que vende su canto, es una asalariada o una comerciante. Pero la misma cantante, contratada por un empresario (*entrepreneur*) que la hace cantar para ganar dinero, es una trabajadora productiva, pues *produce* directamente capital[81]. Un maestro de escuela que enseña a otros no es un trabajador productivo. Pero un maestro de escuela que es contratado con otros para valorizar mediante su trabajo el dinero del empresario (*entrepreneur*) de la institución que trafica con el conocimiento (*knowledge mongering institution*), es un trabajador productivo[82]. Aun así, la mayor

81 Con ligeras variantes de redacción, lo que va de este párrafo y los tres anteriores figuran también en *Theorien über den Mehrwert*, parte I, apéndice 12 (pp. 364-365).

82 El mismo ejemplo figura en el tomo I de *Das Kapital*, sección V, cap. 14, p. 534.

parte de estos trabajadores, desde el punto de vista de la forma, apenas se subsumen formalmente en el capital: pertenecen a las formas de transición.

En suma, los trabajos que sólo se disfrutan como servicios no se transforman en productos separables de los trabajadores –y por lo tanto existentes independientemente de ellos como mercancías autónomas–, y aunque se les puede explotar de manera directamente *capitalista*, constituyen magnitudes insignificantes si se les compara con la masa de la producción capitalista. Por ello se debe hacer caso omiso de esos trabajos y tratarlos solamente a propósito del trabajo asalariado, bajo la categoría de trabajo asalariado que no es al mismo tiempo trabajo productivo.

El mismo trabajo (por ejemplo jardinería, sastrería (*gardening, tailoring*), etc.) puede ser realizado por el mismo trabajador (*workingman*) al servicio de un capitalista industrial o al de un consumidor directo. En ambos casos estamos ante un asalariado o jornalero, pero en un caso se trata de un trabajador *productivo* y en el otro de uno *improductivo*, porque en el primer caso ese trabajador produce capital y en el otro no; porque en un caso su trabajo constituye un elemento del proceso de autovalorización del capital, y no así en el otro.

Gran parte del producto anual que se consume como rédito y ya no ingresa al proceso productivo en calidad de medios de producción, está compuesto de los productos (valor de uso) más nefastos, que satisfacen las pasiones, caprichos (*fancies*), etc., más deplorables. Este contenido es de todo punto indiferente para la determinación del trabajo productivo (aunque, naturalmente, al desarrollo de la riqueza se le aplicaría un freno (*check*) si una parte desproporcionada se reprodujera de esta suerte, en lugar de convertirse nuevamente en medios de producción y de subsistencia que vuelvan a entrar en la reproducción ora de mercancías ora de la capacidad laboral misma en pocas palabras, en lugar de consumirse productivamente). Este género de trabajo productivo produce valores de uso, se objetiva en productos que están destinados solamente para el consumo improductivo y que, en su realidad, en cuanto artículos, carecen de todo *valor de uso* para el proceso de la reproducción (pueden recibirlo *únicamente por cambio de sustancias*, por el intercambio con valores de uso reproductivos; pero esto es sólo un cambio de lugar (*displacement*). En alguna parte (*somewhere*) tienen que ser consumidos de manera no repro-

ductiva. Otros artículos del mismo género que entran en el proceso improductivo del consumo podrían, en caso necesario, funcionar de nuevo como capital. De esto nos ocuparemos con más detalle en el Ch. III, libro II[83], a propósito del proceso de reproducción. Aquí cabe tan sólo anticipar esta observación: a la economía vulgar le es imposible decir una sola palabra sensata, desde el punto de vista de la producción capitalista, acerca de las trabas a la producción de lujo. La cuestión resulta muy simple, empero, si se analizan en debida forma los elementos del proceso de reproducción. Desde el punto de vista de la producción capitalista el lujo es condenable si el proceso de reproducción se ve obstaculizado, o cuando su progreso –por cuanto se halla condicionado por el progreso natural de la población– tropieza con el empleo desproporcionado de ese trabajo productivo que se presenta en artículos no reproductivos, con lo cual se reproducen demasiado pocos medios de subsistencias necesarios o medios de producción, etc. Por lo demás, el lujo constituye una absoluta necesidad en un modo de producción que crea la riqueza para los no-productores, y que por ende le debe proporcionar a ésta las formas necesarias que permitan su apropiación por parte de la riqueza dedicada solamente al disfrute.) Para el obrero mismo este trabajo productivo, al igual que cualquier otro, no es más que un medio para la reproducción de sus necesarios medios de subsistencia; para el capitalista, a quien la naturaleza del valor de uso y la índole del trabajo concreto utilizado le es totalmente indiferente en y para sí, aquel trabajo productivo es puramente un medio de agenciarse dinero, de producir plusvalía (*moyen de battre monnaie, de produire la survalue*).

[485] La manía de definir el trabajo *productivo* y el *improductivo* con arreglo a su contenido *material* reconoce tres fuentes:

1) La concepción fetichista, peculiar al modo de producción capitalista y derivada de la esencia del mismo, según la cual determinaciones formales económicas tales como ser *mercancía*, ser trabajo *productivo*, etc., constituyen una cualidad inherente en y para sí a los depositarios materiales de estas determinaciones formales o categorías.

2) Que, si se considera en cuanto tal al proceso laboral, sólo es *productivo* el trabajo que desemboca en un *producto* (producto material, ya que aquí se trata únicamente de la riqueza material);

83 Véase *Das Kapital*, tomo II, sección III, cap. 20, parágr. 4.

3) Que en el proceso *real* de la reproducción –considerando sus *verdaderos* elementos– con respecto a la formación, etc., de la riqueza, existe una gran diferencia entre el trabajo que se manifiesta en artículos reproductivos y el que lo hace en meros artículos suntuarios (*luxuries*).

(*Ejemplo:* que yo compre un pantalón o que compre tela y ponga a trabajar un oficial sastre en mi casa y le pague su *servicio* (id est, su trabajo de sastrería) es para mí de todo punto indiferente. Si se lo compro al comerciante en sastrería (*merchant tailor*) es porque así sale más barato. En ambos casos el dinero que gasto lo transformo en un valor de uso destinado a mi consumo individual y que debe satisfacer mi necesidad individual, no en capital. El oficial sastre me presta el mismo *servicio* tanto si trabaja para mí en lo del merchant tailor o en mi casa. Pero en cambio, el servicio que el mismo oficial sastre empleado por un merchant tailor le presta a este capitalista consiste en que trabaja 12 horas y sólo percibe el pago de 6, etc. El servicio que le presta, pues, consiste en trabajar 6 horas de balde. Que esto ocurra bajo la forma de confeccionar pantalones, no hace más que *solapar* la transacción real. Por eso el merchant tailor, no bien puede hacerlo, procura transformar nuevamente los pantalones en dinero, o sea en una forma de la cual ha desaparecido por entero el carácter determinado del trabajo de sastrería y donde el servicio prestado se expresa en que un tálero se ha convertido en dos[84].

Servicio no es en general más que una expresión para el *valor de uso particular* del trabajo, en la medida en que éste no es útil como cosa sino como actividad. Doy para que hagas, hago para que hagas, hago para que des, doy para que des. *(Do ut facias, facio ut facias, facio ut des, do ut des)*[85], son aquí formas idénticas de la misma relación, mientras que en la producción capitalista, el do ut facias expresa una relación sumamente específica entre la riqueza objetiva y el trabajo vivo. Precisamente porque en esta *compra de servicios* no está contenida en absoluto la relación entre el trabajo y el capital –o se halla enteramente borrada o es de todo punto inexistente–, es natural que sea la forma predilecta de Say, Bastiat et consortes para expresar la *relación entre el capital y el trabajo*).

84 Con variantes, el mismo ejemplo aparece en *Theorien über den Mehrwert*, parte I, apéndice 12 (p. 365).

85 Estas fórmulas contractuales del derecho romano aparecen también en *Das Kapital*, las *Theorien über den Mehrwert* y los *Grundrisse*.

También el obrero compra *servicios* con dinero, lo que constituye una manera de gastar el dinero, pero no de transformarlo en capital.

Ningún hombre compra "prestaciones de servicios" médicas o legales como medio de transformar en capital el dinero así desembolsado.

Una gran parte de los *servicios* entra en los costos de consumo de las mercancías, como [el de la] cocinera, etc.

La diferencia entre el *trabajo productivo* y el *improductivo* consiste tan sólo en si el trabajo se intercambia por *dinero como dinero* o por *dinero como capital.* Allí donde, como por ejemplo en el caso del trabajador independiente, artesano (*selfemploying labourer, artisan*), etc., compro su *mercancía,* la categoría está totalmente fuera de cuestión, porque no [se da] un intercambio directo entre dinero y trabajo de cualquier índole, sino entre *dinero y mercancía.*

[486] (En el caso de la producción no material, aun cuando se le efectúe exclusivamente con vistas al intercambio y cree mercancías, existen dos posibilidades:

1) Su resultado son mercancías que existen separadamente del productor, o sea que pueden circular como mercancías en el intervalo entre la producción y el consumo; por ejemplo libros, cuadros, todos los productos artísticos que existen separadamente de la actividad artística de su creador y ejecutante[86]. La producción capitalista sólo se puede aplicar aquí en una medida muy limitada. Estas personas, siempre que no tomen oficiales, etc., en calidad de escultores (*sculptors*), etc., por lo común (salvo que sean independientes) trabajan para un capital comercial, como por ejemplo libreros[87], una relación que constituye tan sólo una forma de transición hacia el *modo de producción* sólo *formalmente capitalista.* Que en estas formas de transición alcance un grado superlativo la explotación del trabajo, no cambia la esencia del problema.

2) El producto no es separable del acto de producción. También aquí el modo capitalista de producción sólo tiene lugar de manera limitada, y no puede tenerlo, conforme a la

86 Literalmente: todos los productos artísticos que son distintos de la prestación artística del artista ejecutante.

87 Se podría traducir, también, libreros-editores. La separación entre librerías y editoriales era mucho menos neta a mediados del siglo XIX que en nuestros días.

naturaleza de la cosa, sino en algunas esferas. (Necesito al *médico,* no a su mandadero). En las instituciones de enseñanza, por ejemplo, para el empresario de la fábrica de conocimientos los docentes pueden ser meros asalariados. Casos similares no deben ser tenidos en cuenta cuando se analiza el conjunto de la producción capitalista)[88].

"Productive labourer, el que directly aumenta *his master's wealth*". (Trabajador productivo es el que aumenta directamente *la riqueza de su patron.*) (MALTHUS, *Principles of Political Economy,* 2nd. edition, London 1836) [89].

La diferencia entre *trabajo productivo* y *trabajo improductivo* [es] importante con respecto a la acumulación, ya que sólo el intercambio por trabajo productivo constituye una de las condiciones de la reconversión de la plusvalía en capital.

El capitalista, como representante del *capital* que entra en su proceso de valorización, del *capital productivo,* desempeña una función *productiva* que consiste precisamente en dirigir y explotar el trabajo productivo. Contrariamente a los co-usufructuarios de la *plusvalía* que no se encuentr[an] en tal relación directa y activa con su producción, la clase del capitalista es la *clase productiva* por excelencia (par excellence). (Como conductor del proceso laboral, el capitalista puede ejecutar *trabajo productivo* en el sentido de que su trabajo se integra en el proceso laboral colectivo objetivado en el producto). Hasta aquí no conocemos más que al capital dentro del proceso inmediato de producción. Tan sólo más adelante se podrá analizar lo concerniente a otras funciones del capital y a los agentes de que se sirve en el marco de esas funciones.

La determinación del *trabajo productivo* (y por consiguiente también la del *improductivo,* como su contrario) se funda pues sobre el hecho de que la producción del capital es producción de plusvalía y en que el trabajo empleado por aquélla es trabajo productor de plusvalía.

88 Con variantes, este párrafo y los dos anteriores figuran en *Theorien*, parte I, pp. 373-374

89 Véase la misma cita y los comentarios de Marx, en los *Grundrisse* (pp. 184 y 213) y *Theorien über den Mehrwer*, parte III, cap. XIX, p. 29).

(Tal vez sea mejor incluirlo en el libro III, Ch. III.)[90].

Como la finalidad de la producción capitalista (y por tanto del trabajo *productivo*) no [es] la existencia de los productores, sino la producción de plusvalía, todo trabajo necesario que no produzca plustrabajo es superfluo y carente de valor para la producción capitalista. Lo mismo es valedero para una nación de capitalistas. Todo *producto bruto* (*produit bruit*) que sólo reproduce al trabajador, o sea que no reproduce *producto neto* (*produit net*) alguno (plusproducto (*surplusproduce*)), es tan superfluo como ese mismo trabajador. O bien, los obreros que en cierta etapa del desarrollo de la producción eran necesarios para producir producto neto (*produit net*), se vuelven superfluos en un estadio más avanzado de la producción que ya no tiene necesidad de aquél. Dicho de otro modo, sólo es necesaria la cantidad de hombres lucrativos (*profitable*) para el capital. Lo mismo es válido para una nación de capitalistas. "¿El interés real de una nación no es similar (al de un capitalista privado a quien, con tal que el beneficio de su capital de 20.000 "en ningún caso descienda por debajo de 2.000", poco le importa "emplear 100 ó 1.000 hombres")? ; con tal que su ingreso neto y real (*revenu net et réel*) sus rentas y beneficios (*rents y profits*) sean los mismos, ¿qué le importa estar compuesta de 10[91] ó de 12 millones de habitantes? . . . Si 5 millones de personas pudieran producir el alimento y la vestimenta para 10 millones, la alimentación y la vestimenta de estos 5 millones serían el revenu net. ¿Constituiría alguna ventaja para el país el que, para producir el mismo revenu net fueran necesarios 7 millones de individuos, esto es, que debieran emplearse 7 millones de personas para producir la alimentación y vestimentas suficientes para 12 millones? La alimentación y la vestimenta de 5 millones serían siempre el ingreso neto (*revenu net*)" [92]

Ni siquiera la filantropía podría oponer reparos a esta tesis de Ricardo, ya que siempre es mejor que de 10 millones sólo

[90] Marx dedica a este tema el breve parágrafo final, 4, del capítulo 7 del tomo I de *Das Kapital*.

[91] En el original, "18" en lugar de "10", y también "18" en la versión rusa. Pero en Ricardo "of ten or of twelve millions of inhabitants", lo que además coincide con el resto de la argumentación y el subsiguiente comentario de Marx.

[92] Tanto esta cita de Ricardo, aunque en desigual extensión, como la siguiente de Arthur Young, figuran en la nota 34 del cap. 7 de *Das Kapital*, tomo I (p. 238).

vegete el 50 o/o como meras máquinas productivas para 5 millones, a que de 12 millones vegeten en cuanto tales 7, o sea 58 3/4 [o/o].

"Of what use in a modern kingdom would be a whole province thus divided (entre selfsustaining little farmers, como en los first times of ancient Rome), however well cultivated, except for the mere purpose of breeding men, which, singly taken, is a most useless purpose." ("¿Cuál sería la utilidad, en un reino moderno de una provincia entera así dividida (entre pequeños campesinos independientes, como en los primeros tiempos de la Roma antigua), por bien cultivada que estuviera, salvo con el único fin de procrear hombres, lo que en sí constituye un fin inutilísimo? ") (47. ARTHUR YOUNG, *Political Arithmetic*, etc. London, 1774.)

Que la finalidad de la producción capitalista sea el *producto neto* (*net produce*) –de hecho puesto solamente en la forma del *plusproducto* (*surplusproduce*), en el cual se presenta la *plusvalía* (*surplusvalue*)–, [se debe a] que la producción capitalista essentiellement es *producción de plusvalía*.

Ello contrasta, pongamos por caso, con el punto de vista correspondiente a modos de producción anteriores, según el cual los magistrados urbanos, etc., habían prohibido por ejemplo los inventos, para no quitarles el pan de la boca a los trabajadores; estos mismos, en efecto, valían en cuanto tales como un fin en sí mismo, y como un privilegio su oficio estamental, en cuya conservación estaba interesado colectivamente el orden antiguo[93]. Se contrapone también a la tesis, aún teñida de nacionalismo, del sistema proteccionista (por oposición al libre cambio (*freetrade*)), para la cual deben protegerse nacionalmente las industrias, etc., como fuente de existencia de una gran masa de personas, contra la competencia extranjera. Pero contrasta igualmente con el parecer de A[dam] Smith, según el cual, por ejemplo, la inversión de capital en la agricultura es "más productiva", porque el mismo capital emplea una cantidad mayor de brazos. Todas éstas son, para el modo de producción capitalista desarrollado, concepciones anticuadas e inexactas, falsas. Un gran producto bruto (por lo que toca a la parte variable del capital (*as far as the variable part of capital is concerned*)) en

[93] Cfr. sobre la resistencia a los inventos, *Das Kapital*, tomo I, sección IV, cap. 13, pp. 450-451.

proporción a un producto neto reducido, es = a una menor fuerza productiva del trabajo y por ende del capital.

[488] Tradicionalmente, sin embargo, se vinculan a esta distinción entre producto bruto y producto neto toda clase de ideas confusas. Esto tiene su origen por una parte en la *fisiocracia* (ver libro IV)[94], por otra en A[dam] Smith, quien aquí y allá confunde la producción capitalista con la producción para los productores directos.

Si algún capitalista envía dinero al extranjero, donde percibe un interés del 10 %, en lugar de dar ocupación en su país a una masa de población excedente *(surpluspeople)*, desde el punto de vista capitalista se hace acreedor a una corona cívica, pues este virtuoso burgués[95] cumple la ley que distribuye el capital dentro del mercado mundial, o en el marco de una sociedad, conforme a la tasa del beneficio que proporcionan los diversos sectores de la producción, a los que equilibra precisamente de esta suerte, disponiendo proporcionadamente la producción. (Tanto da que el dinero se le entregue por ejemplo al emperador de Rusia para que guerree contra Turquía, etc.) Con ello el capitalista individual no hace más que observar la ley inmanente y por tanto la moral del capital; producir tanta plusvalía como sea posible *(to produce as much surplusvalue as possible)*. Sin embargo, nada tiene que ver esto con el análisis del proceso inmediato de la producción.

Por lo demás, se suele contraponer, respecto a esto, la *producción capitalista* a la *no-capitalista*, por ejemplo la agricultura de subsistencia *(agriculture for subsistance)*, en la que muchos brazos encuentran ocupación, a la agricultura comercial *(for trade)*, que suministra al *mercado* un producto mucho mayor y por tanto permite arrancar en la manufactura, de los que antes estaban ocupados en la agricultura, un producto neto. Pero esta antítesis no es una determinación [existente] *dentro* del modo capitalista de producción.

---

94 Es decir, *Theorien über den Mehrwert.*

95 La palabra alemana "Bürger", como es sabido, puede significar tanto "burgués" como "ciudadano" (en *La ideología alemana*, Marx y Engels, para reprocharle a Stirner el no ver en el "burgués" la verdad del "ciudadano", sino en el "ciudadano" la verdad del "burgués", se ven obligados a utilizar las palabras francesas "Bourgeois" y "Citoyen"). En este caso nos parece una traducción más probable "burgués" en la edición italiana "cittadino"; en la rusa "burzhuá"); no parece ofrecer dudas, en cambio, pocas palabras más atrás, que "Bürgerkrone" se debe verter por "corona cívica", aunque en la traducción italiana leemos "corona borghese".

Hemos visto, en suma, que la ley de la producción capitalista es aumentar el capital constante, con respecto al variable, y la plusvalía, el net produce; en segundo lugar, aumentar el net produce con relación a la parte del producto que reemplaza al capital, id est el salario. Estas dos cosas, ahora bien, se confunden. Si al producto total se le denomina producto bruto, éste crece en la producción capitalista con respecto al producto neto; si se llama producto neto a la parte del producto que se puede descomponer en salario + producto neto, aumenta el producto neto en relación con el producto bruto. Sólo en la agricultura (gracias a la transformación de tierras de labor en pasturas, etc.) suele crecer el producto neto a expensas del bruto (de la masa total de productos) por obra de ciertas determinaciones peculiares de la renta, que no cabe analizar aquí.

Por lo demás, la tesis del *producto neto* como fin último y supremo de la producción, no es más que la expresión brutal, pero correcta, de que el alma que mueve a la producción capitalista es la *valorización del capital* y por ende, haciendo caso omiso del obrero, la creación de plusvalía.

Como ideal supremo —correspondiente al crecimiento relativo del produit net— de la producción capitalista, [se presenta] la mayor disminución posible de los que viven del salario, el mayor aumento posible de los que viven del produit net.

MISTIFICACION DEL CAPITAL, ETC. [489]

Como el trabajo vivo —dentro del proceso de producción— está ya incorporado al capital, todas las *fuerzas productivas sociales del trabajo* se presentan como *fuerzas productivas* del capital, como propiedades inherentes al mismo, exactamente al igual que en el dinero el carácter general del trabajo, en la medida en que éste forma valor, aparecía como propiedad de una cosa[96]. Tanto más es éste el caso, cuando

1) precisamente el trabajo, como *exteriorización de la capacidad laboral*, como esfuerzo, pertenece al *obrero individual* (es con él que el obrero realmente *(realiter)* paga al capitalista lo que éste le da), aunque [al estar] objetivado en el producto

---

96 Cfr. *Das Kapital*, tomo III, secc. VII, cap. 48, p. 881 y ss.

pertenece al capitalista[97]; *por el contrario* la *combinación social,* en la que las diversas capacidades de trabajo funcionan tan sólo como órganos particulares de la capacidad laboral que constituye el taller colectivo, no pertenece a éstas, sino que se les contrapone más bien como ordenamiento *(arrangement) capitalista,* les es *impuesta;*

2) estas *fuerzas productivas sociales* del trabajo o *fuerzas productivas del trabajo social* históricamente no se desarrollan sino con el modo de producción específicamente capitalista, y por lo tanto aparecen como algo inmanente a la relación del capital e inseparable de la misma;

3) las *condiciones objetivas de trabajo,* con el desarrollo del modo capitalista de producción, revisten una forma modificada a consecuencia de las dimensiones en las que, y de la economía con las que se les aplica (prescindiendo por entero de la forma de la maquinaria, etc.). Se vuelven más desarrolladas como medios de producción concentrados, representantes de riqueza *social,* y —lo que agota realmente el todo—, gracias a la amplitud y el resultado de las *condiciones de producción* del trabajo combinado *socialmente.* Dejando de lado la combinación del trabajo mismo, este *carácter social de las condiciones de trabajo* —incluida entre otras cosas, su forma como maquinaria y capital fixe de cualquier género— se presenta como algo absolutamente autónomo, existente separadamente del obrero, como un *modo de existencia del capital* y por ende también como algo organizado por los *capitalistas* independientemente de los obreros. Así como el *carácter social* de su propio trabajo, el *carácter social* que las condiciones de producción han asumido en cuanto condiciones de producción *colectivas* del trabajo combinado aparece como *capitalista,* como trabajo inherente a estas condiciones de producción en cuanto tales, independientemente de los obreros.

Respecto a (*ad*) 3) queremos hacer notar aquí lo siguiente, que en parte anticipa desarrollos futuros:

El *beneficio*, a diferencia de la plusvalía, puede aumentar merced al empleo económico de las condiciones de trabajo *colectivas,* sea, por ejemplo, que se ahorra en las edificaciones, el caldeo, la iluminación, etc., sea que el valor de la fuerza motriz (*prime motor*) no crece en la misma medida que su potencia,

97 Literalmente: "aunque como objetivado en el producto, como perteneciente al capitalista" ("obgleich sie als sich im Produkt vergegenständlicht, als dem Kapitalisten gehörig").

economías en el precio de la materia prima, nueva utilización de los desechos, merma de los costos de administración, grandes depósitos en el caso de la producción en masa, etc.; todos estos abaratamientos *relativos* del capital constante, junto al aumento absoluto de su valor, se fundan en que estos medios de producción —medios y materiales de trabajo— se emplean *colectivamente*, y esta utilización *colectiva* tiene como premisa absoluta la *cooperación* de obreros asociados [98], y por tanto ella misma no es más que la expresión *objetiva* del *carácter social del trabajo* y de la fuerza productiva *social* que de ello resulta, así como en su mayor parte la forma particular de estas condiciones —por ejemplo como maquinaria— no es aplicable fuera del trabajo asociado. Sin embargo, frente al obrero que entra bajo las mismas, esas condiciones se presentan como *dadas* e *independientes* de él, como *forma del capital.* A ello se debe también, por ejemplo, que la economización de las mismas (y sus consecuencias, el aumento del beneficio y el abaratamiento de las mercancías) aparezca como algo totalmente distinto del *plustrabajo* del obrero, como *obra* y *manifestación* directas *del capitalista,* que aquí opera en general como personificación del carácter *social* del trabajo, del *taller colectivo* en cuanto tal. La *ciencia*, como el producto intelectual general del desarrollo social, se presenta aquí asimismo como directamente incorporada al capital (la aplicación de la misma como ciencia, separada del saber y la destreza de los obreros considerados individualmente, al proceso material de producción), y el desarrollo general de la sociedad, por cuanto lo usufructúa el capital enfrentándose al trabajo y opera como fuerza productiva del capital contraponiéndose al trabajo, se presenta como *desarrollo* del *capital,* y ello tanto más por cuanto para la gran mayoría ese desarrollo corre a la par con el *desgaste de la capacidad de trabajo.*

El capitalista mismo no es poderoso sino en cuanto personi- [490]
ficación del capital (por ello en la contab[il]idad italiana figura constantemente como una figura doble, por ejemplo como deudor *(debtor)*[99] de su propio capital).

La *productividad* del capital, habida cuenta de la subsunción *formal,* consiste ante todo meramente en la *coerción al plustrabajo;* una coerción que el modo de producción capitalista

98 Literalmente: "el colaborar colectivo de obreros conglomerados" ("das gemeinsame Zusammenarbeiten konglomerierter Arbeiter").

99 La misma palabra inglesa designa también el debe.

comparte con modos de producción anteriores, pero que ejerce en una forma más favorable a la producción.

Incluso si tenemos en cuenta la relación meramente *formal* –la forma *general* de la producción capitalista, compartida tanto por su modalidad menos como por su modalidad más desarrollada–, los *medios de producción*, las *condiciones objetivas de trabajo*, no aparecen subsumidos en el obrero, sino éste en ellas. El capital *emplea* el trabajo (*Capital employs labour*). Ya esta relación [es], en su sencillez, personificación de las cosas y reificación de las personas.

Pero la relación se vuelve más complicada y aparentemente más misteriosa cuando con el desarrollo del modo de producción específicamente capitalista estas cosas –estos productos del trabajo, tanto en su carácter de valores de uso como en cuanto valores de cambio– no sólo se yerguen ante el obrero y se le contraponen como *"capital"*, sino que se presentan ante la forma social del trabajo como *formas de desarrollo del capital*, y por tanto las fuerzas productivas del trabajo social, así desarrolladas, [aparecen] como *fuerzas productivas del capital*. En cuanto tales fuerzas sociales y frente al trabajo, están *"capitalizadas"*. De hecho, la unidad *colectiva* en la cooperación, la combinación en la división del trabajo, el empleo de las fuerzas naturales y de las ciencias, de los productos del trabajo como *maquinaria*, todo esto se contrapone autónomamente a los obreros individuales como un ente *ajeno, objetivo, preexistente a ellos*, que está allí sin y a menudo contra su concurso, como meras formas de existencia de los *medios de trabajo* que los *dominan* a ellos y de ellos son independientes, en la medida en que esas formas [son] *objetivas*. Y la inteligencia y voluntad del taller colectivo encarnadas en el capitalista o sus representantes (*understrappers*), en la medida en que ese taller colectivo está formado por la propia combinación de aquéllos, [se les contraponen] como *funciones* del capital que vive en el capitalista. Las formas sociales de su propio trabajo –subjetiva y objetivamente– o la forma de su propio trabajo social, constituyen relaciones que se han formado con independencia total respecto de los obreros individualmente considerados; éstos, en cuanto subsumidos en el capital, se convierten en elementos de esas formaciones sociales, que empero no les pertenecen. Esas formaciones sociales se les contraponen, pues, como *formas* del capital mismo, como combinaciones que –a diferencia de su capacidad laboral dispersa– pertenecen al capital, surgen de él y a él se incorporan. Y esto reviste formas tanto más reales, cuanto más, por una parte, su propia capacidad laboral es modificada de tal suerte por estas formas que la misma en su autonomía –esto es, *al margen* de ese contexto capitalista– se vuelve impotente, su capacidad productiva independiente se quiebra; y por otra parte merced al desarrollo de la maquinaria las condiciones laborales también aparecen como dominando al trabajo desde el punto de vista tecnológico, y al mismo tiempo lo sustituyen, lo oprimen, lo vuelven superfluo en sus formas autónomas. En este proceso, en el cual las características *sociales* de su trabajo se contraponen a los obreros de manera, por decirlo así, *capitalizada* tal como por ejemplo en el maquinismo los productos visibles del trabajo aparecen como dominadores del mismo–, ocurre otro tanto desde luego con las fuerzas naturales y la ciencia –el producto del desarrollo histórico general en su quintaesencia abstracta–, que se enfrentan como *poderes* del capital a los obreros. De hecho se separan de la habilidad y el saber del obrero individual, y aunque si se atiende a su génesis son a su vez producto del trabajo, aparecen en general, allí donde ingresan al proceso laboral, como *incorporadas* al capital. Al capitalista que emplea una máquina no le es necesario comprenderla. (Véase Ure [100].) Pero *en la máquina*, la ciencia realizada se presenta ante los obreros como *capital*. Y en realidad, toda esa utilización, fundada en el *trabajo social*, de ciencia, fuerzas naturales y productos del trabajo en grandes masas, no aparece ante el trabajo sino como *medios de explotación* del trabajo, como medios de apropiarse del plustrabajo, y por tanto como *fuerzas* pertenecientes al capital. El capital, naturalmente, no emplea todos esos medios sino para explotar el trabajo, pero para explotarlo tiene que aplicarlos a la producción. Y de esta suerte el desarrollo de las fuerzas productivas *sociales* del trabajo y las condiciones de estos desarrollos se presentan como *obra del capital*, ante las cuales no sólo el obrero individual se conduce pasivamente, sino que operan en oposición a él.

El capital mismo tiene un carácter dual, ya que se compone de mercancías.

[1] *Valor de cambio* (dinero), pero *valor que se valoriza a sí*

100 El autor se refiere a ANDREW URE (1778-1857), apologista de la gran industria británica. En *Das Kapital*, tomo I, secc. IV, cap. 13, nota 108, señala 23 Marx: "La ciencia no cuesta absolutamente "nada" al capitalista, lo que no le impide explotarla. El capital se incorpora la ciencia "ajena" al igual que el trabajo ajeno. La propiación "capitalista' y la apropiación "personal" sea de la ciencia sea de la riqueza material, son empero cosas dispares por entero. El propio doctor Ure deploraba el craso desconocimiento que, con respecto a la mecánica, demostraban sus amados fabricantes, explotadores de máquinas. . ." (pp. 404-405).

mismo, valor que crea valor, *crece como valor,* obtiene un incremento, gracias a que es valor. Todo esto se reduce al intercambio de un cuanto dado de trabajo objetivado por un cuanto mayor de trabajo vivo.

[2] *Valor de uso,* y aquí el capital se presenta, conforme a sus relaciones determinadas, en el proceso de trabajo. Pero precisamente aquí el capital no sigue siendo meramente material y medios de trabajo a los cuales pertenece el trabajo y que se lo han incorporado, sino, junto al trabajo, también sus *combinaciones sociales* y el desarrollo de los medios de trabajo correspondientes a esas combinaciones sociales. La producción capitalista desenvuelve por primera vez en gran escala las condiciones del proceso laboral, tanto las objetivas como las subjetivas –las emancipa del trabajador individual autónomo–, pero las desarrolla como poderes que dominan al *obrero individual* y le son *ajenos.*

De este modo el capital se convierte en un ser extremadamente misterioso.

[491] Las condiciones de trabajo se acumulan ante el obrero como *poderes sociales* y de esta suerte están *capitalizadas.*

El capital, pues, es *productivo,*

1) Como *coerción al plustrabajo.* El trabajo es *productivo* precisamente en cuanto ejecutante de este plustrabajo, merced a la diferencia entre el valor de la capacidad laboral y la valorización de ésta.

2) En cuanto *personificación y representante,* forma objetivada de las "fuerzas productivas sociales del trabajo" o de las fuerzas productivas del trabajo social[101]. Cómo constriñe a ello la ley de la producción capitalista –la creación de plusvalía, etc.– ha sido discutido anteriormente. Se presenta como una coerción que los capitalistas ejercen[102] entre sí y sobre los obreros; por tanto, en realidad, como ley del capital contra unos y otros. La fuerza natural social del trabajo no se desarrolla en el *proceso de valorización* en cuanto tal, sino en el *proceso real de trabajo.* En consecuencia se presenta como propiedades inherentes al capital en cuanto cosa, como su valor de uso. El trabajo productivo –como productor de valor– se enfrenta siempre al capital como trabajo de los obreros *dispersos,* sean cuales fueran las combinaciones sociales en las que

101 Lo que va de este párrafo y los 11 precedentes figuran, con diversas variantes, en *Theorien über den Mehrwert,* parte I, apéndice 12, pp. 353-356.

102 Literalmente: "se infligen" ("sich... antun")

puedan entrar esos obreros durante el proceso de producción. Mientras que de este modo el capital representa ante los obreros la fuerza productiva social del trabajo, el trabajo productivo representa siempre ante el capital únicamente el trabajo de los obreros *dispersos.*

En el *proceso de acumulación* hemos visto cómo el elemento merced al cual el trabajo ya pasado –bajo la forma de fuerzas productivas y condiciones de producción producidas– aumenta la reproducción conforme al valor de uso y al valor de cambio –y tanto la masa de valor que conserva un cuanto determinado de trabajo vivo, como *la masa de valores de uso* que aquél crea por primera vez–, se presenta como *fuerza inmanente al capital,* porque el *trabajo objetivado* opera siempre capitalizado frente al obrero.

"Le capital c'est la puissance démocratique, philanthropique et égalitaire par excellence." ("El capital es el poder democrático, filantrópico e igualitario por excelencia".) (29, F. BASTIAT, *Gratuité du crédit,* etc., Paris, 1850.)

"Stock cultivates land; stock employs labour." ("El capital cultiva la tierra; el capital emplea al trabajo".)[103] (A. SMITH, *l. c.* b. V. ch. II, edit. Buchanan. 1814, v. III, p. 309).

"Capital is... collective force." ("El capital es... una fuerza colectiva".) (162, JOHN WADE, *History of the Middle and Working Classes,* etc., 3 ed., London, 1835.) "El capital es sólo otro nombre de la civilización" (104, l. c.).

"La classe des capitalistes, considérée en bloc, se trouve dans une position normale, en ce que son bien-être suit la marche du progrès social." ("La clase de los capitalistas, considerada en su conjunto, se encuentra en una posición normale, en cuanto su bienestar sigue el curso del progreso social".) (75, *Riche ou pauvre,* CHERBULIEZ.) "Le capitaliste est l'homme social par excellence, il représente la civilization." ("El capitalista es el hombre social por excelencia, representa la civilización") (76, *l.c.*)

Pedestremente: *"Productive power of capital* no es nada más que la cantidad de productive power real que el capitalista

La palabra "stock" presenta aquí alguna dificultad para la traducción: mientras que en la versión italiana se la traslada por "capitale accumulato", en la rusa se opta simplemente por "Kapital". Coincidimos con esta última versión: compárese con la frase que Marx cita en inglés pocas páginas más arriba: "Capital employs labour". Véase también *Das Kapital,* tomo I, sección III, cap. 5, nota 9: *"Stock* en inglés es sinónimo de *capital".*

puede dirigir por medio de su capital." ("*La capacidad productiva del capital... capacidad productiva..* ") *(P. 91,* J[OHN] ST[UART] MILL: *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy, London,* 1844).

"The accumulation of *capital,* or the *means of employing labour...* must in all cases depend on the *productive powers of labour."* ("La acumulación de *capital,* o los *medios de emplear trabajo...* dependen necesariamente en todos los casos de las *capacidades productivas del trabajo".)* (92, RICARDO, *Principles,* 3 ed., 1821.) Un comentador de Ricardo señala al respecto: *"If the productive powers of labour mean the smallness of that aliquot part of any produce that goes to those whose manual labour produced it,* the sentence is nearly identical". ("*Si por capacidades productivas del trabajo se entiende la pequeñez de aquella parte alícuota de cualquier producto que se asigna a aquellos cuyo trabajo manual lo ha producido,* la frase es prácticamente idéntica". (P. 71, *Observations on Certain Verbal Disputes in Political Economy,* London, 1821.)

La incesante trasposición del trabajo en el capital, bien expresada en las siguientes e ingenuas frases de Destutt de Tracy:

"Ceux qui vivent de profits (les capitalistes industrieux) alimentent tous les autres, et seuls augmentent la fortune publique et créent tous nos moyens de jouissance. Cela doit être, *puisque le travail est la source de toute richesse,* et puisque eux seuls donnent une *direction* utile au travail actuel[104], en faisant un usage utile du travail accumulé." ("Aquellos que viven de los beneficios (los capitalistas industriales) alimentan a todos los demás, y ellos solos aumentan la fortuna pública y crean todos nuestros medios de disfrute. Esto debe ser así, *ya que el trabajo es la fuente de toda riqueza* y porque sólo ellos imprimen una *dirección* útil al trabajo actual, empleando de manera útil el trabajo acumulado".) (242, DESTUTT DE TRACY, *l.c.*)[105] Puesto que el trabajo es la fuente de toda riqueza, el capital es el acrecentador de toda riqueza. "Nos facultés sont notre seule richesse originaire, notre travail produit tous les autres, et tout travail bien dirigé est productif." ("Nuestras capacidades constituyen nuestra única riqueza originaria, nuestro trabajo produce todos los demás, y todo trabajo bien

104 En Destutt de Tracy "trabajo actual" equivale a "trabajo vivo".
105 DESTUTT DE TRACY: *Eléments d'idéologie,* IV y V partes, París, 1826, p. 242.

dirigido es productivo" (243, *l.c.*[106]). Nuestras capacidades son nuestra única riqueza originaria. Por eso la capacidad de trabajo no es una riqueza. El trabajo produce todas las demás riquezas, vale decir produce riquezas para todos los demás, excepto para sí, y no es él mismo una riqueza sino meramente su producto. Todo trabajo bien dirigido es productivo; esto es, todo trabajo productivo, todo trabajo que produce un beneficio al capitalista, está bien dirigido.

La trasposición de las fuerzas productivas sociales del trabajo en propiedades objetivas del capital, a tal punto ha ganado terreno en la imaginación que las ventajas de la maquinaria, la aplicación de la ciencia, de los inventos, etc., se conciben en esta su forma *enajenada* como la forma *necesaria,* y por tanto todo esto como *propiedades del capital.* Lo que aquí sirve de base es: 1) la forma bajo la cual, fundándose en la producción capitalista, y por tanto también en la conciencia de quienes están implicados en ella, se presenta la cuestión; 2) el hecho histórico de que por primera vez y a diferencia de los modos de producción anteriores, este desarrollo tiene lugar en el modo de producción *capitalista,* por lo cual el carácter *antitético* de este desarrollo *parece* inmanente al mismo.

II[107] LA PRODUCCION CAPITALISTA ES PRODUCCION Y REPRODUCCION DE LAS RELACIONES DE PRODUCCION ESPECIFICAMENTE CAPITALISTAS

El producto de la producción capitalista no es solamente la [492]
plusvalía: es el *capital.*

El capital es, como vimos, D-M-D', *valor* que se *valoriza* a sí mismo, valor que genera valor.

En un comienzo, aun luego de su transformación en los factores del proceso de trabajo —en medios de producción, capital *constante*— y en *capacidad de trabajo* —en la que se ha convertido el capital variable— la suma de dinero o de valor adelantada sólo *en sí* es capital, sólo potencialmente (δυνάμει), y lo es *solamente,* tanto más, antes de su transformación en los factores del proceso real de la producción. Tan sólo dentro del mismo, gracias a la incorporación *real* del trabajo vivo en las formas objetivas de existencia del capital; tan sólo merced a la

106 Tanto este pasaje como el anterior de Destutt de Tracy los discute Marx en *Theorien über den Mehrwert,* parte I, cap. 4, parágr. 14, pp. 242-243.
107 En el manuscrito: "III". Véase nuestra nota de la p. 4 [nota nº 1 en la presente edición de Signos]. *(Nota de la edición de Moscú).*

absorción real de trabajo adicional, no sólo se transforma *este trabajo* en capital, sino que la suma de valor adelantada se transforma, de capital posible, de capital por determinación, en capital real y actuante. ¿Qué sucedió durante el proceso total? El obrero vendió la disposición de su capacidad de trabajo, para lograr los medios necesarios de subsistencia, por un valor dado, determinado por el valor de su capacidad de trabajo. ¿Cuál es, pues, en lo que a él concierne, el resultado? Simplement y purement la reproducción de su capacidad de trabajo. ¿Qué cedió a cambio de eso? La actividad conservadora de valor, creadora y acrecentadora de valor: su trabajo. En consecuencia, y dejando de lado el desgaste de su fuerza de trabajo, sale del proceso tal como entró, como mera fuerza de trabajo subjetiva que, para conservarse, tendrá que recorrer nuevamente el mismo proceso.

El capital, por el contrario, no sale del proceso tal como entró. En el transcurso del mismo se ha transformado por primera vez en capital real, en valor que se valoriza a sí mismo. El producto total es ahora la forma bajo la cual existe como capital realizado, y en cuanto tal, en cuanto propiedad del capitalista, en cuanto poder autónomo y creado por el trabajo mismo, se contrapone nuevamente a éste. El proceso de producción, por consiguiente, no fue sólo su proceso de reproducción, sino su proceso de producción como capital. Anteriormente las condiciones de producción se contraponían en cuanto capital [al obrero], en la medida en que éste las *hallaba* ante sí, *preexistiéndolo* y *convertidas en autónomas.* Ahora encuentra ante sí el producto de su propio trabajo, en calidad de condiciones de producción transformadas en *capital.* Lo que era premisa, es ahora el resultado del proceso productivo.

Que el proceso de producción genera *capital,* es por tanto sólo otra manera de expresar que ha generado *plusvalía.*

Pero con esto no hemos terminado con la cuestión. La *plusvalía* se reconvierte en capital adicional, sirve para la formación[108] de nuevo capital o de capital acrecentado. De esta manera el *capital* ha generado *capital,* y no sólo se ha realizado como capital. El *proceso de acumulación* mismo no es más que

108 Literalmente: "se manifiesta como formación" ("zeigt sich als Bildung") Nos inclinamos aquí por la versión rusa: "ona slúzhit dla obrazovañiia" ("sirve para la formación"), más acorde con el contexto.

un momento inmanente del proceso capitalista de la producción. Implica una nueva *creación de asalariados,* medios para la realización y el aumento del capital existente, ya sea porque subsume en él partes de la población aún no abarcadas por la producción capitalista, como niños y mujeres, ya porque gracias al crecimiento natural de la población se le somete una masa acrecentada de obreros. Estudiando el asunto de cerca, resulta que el capital *regula,* conforme a sus necesidades de explotación, esta producción de la fuerza de trabajo misma, la producción de la masa humana que él habrá de explotar. El capital, entonces, no sólo produce capital: produce una masa obrera creciente, la única sustancia merced a la cual puede funcionar como capital adicional. De modo que el trabajo no sólo produce, en antítesis consigo mismo y en una escala siempre más amplia, las condiciones laborales en cuanto *capital,* sino que el capital produce en una escala cada vez mayor los *asalariados productivos* que requiere. El trabajo produce sus condiciones de producción en cuanto *capital,* y el capital al trabajo como trabajo asalariado, como medio de su realización en cuanto capital. La producción capitalista no es sólo reproducción de la relación; en su reproducción en una escala siempre creciente, y en la misma medida en que, con el modo de producción capitalista, se desarrolla la fuerza productiva social del trabajo, crece también frente al obrero la riqueza acumulada, como *riqueza que lo domina,* como *capital,* se extiende frente a él el mundo de la riqueza como un mundo ajeno y que lo domina, y en la misma proporción se desenvuelve por oposición su pobreza, indigencia y sujeción subjetivas. Su *vaciamiento*[109] y esa *plétora* se corresponden, van a la par. Al mismo tiempo se acrecienta la masa de esos medios de producción vivos del capital: el *proletariado* laborioso[110].

Por ende, el *crecimiento del capital* y el *aumento del proletariado* se presentan como *productos* concomitantes, aunque polarmente opuestos, del mismo proceso[111]. [493]

La relación no sólo se reproduce, no sólo produce en una escala cada vez más masiva, no sólo se procura más obreros y se apodera continuamente también de ramos productivos que

109 En la versión rusa de la edición bilingüe de Moscú se opta aquí, en lugar de por "opustosheñiie" ("Entleerung", "vaciamiento"), por "obñishchañiie" ("empobrecimiento").

110 Confróntese este fragmento con las tesis centrales de los *Ökonomisch-philosophische Manuskripte* de 1844.

111 "Hasta *Malthus* reconoce en la superpoblación... una *necesidad de la industria moderna*" (*Das Kapital,* tomo I, sección VII, cap. 23, parágr. 3, p. 668).

antes no dominaba, sino que, como se ha expuesto en el análisis del modo de producción específicamente capitalista, esa relación se reproduce bajo condiciones cada vez más propicias para una de las partes, para los capitalistas, y más desfavorables para la otra, los asalariados.

Teniendo en cuenta la continuidad del proceso productivo, el salario es tan sólo una *parte* del producto constantemente creado por el obrero, la que se transforma en medios de subsistencia y por tanto en medios para la conservación y aumento de la capacidad de trabajo necesaria al capital para su autovalorización, para su proceso vital. Esta conservación y aumento de la capacidad laboral, como resultados del proceso, no se presentan entonces sino como reproducción y ampliación de las condiciones de reproducción y de acumulación que son suyas pero pertenecen al capital. (Véase el yanqui[112] .)

De esta suerte desaparece hasta la *apariencia*, que la relación presentaba[113] en la superficie, según la cual *poseedores de mercancías* dotados de prerrogativas iguales se enfrentan en la circulación, en el mercado[114] , los cuales como todos los demás poseedores de mercancías sólo se diferencian entre sí por el contenido material de sus mercancías, el valor de uso particular de las mercancías que tienen para venderse entre sí. O bien esta forma *originaria* de la relación subsiste sólo como *apariencia* de la relación que le sirve de base, de la relación *capitalista.*

Deben distinguirse aquí dos elementos por los que la *reproducción de la relación misma* en escala constantemente más amplia, se diferencia, *en cuanto resultado del proceso capitalista de producción,* de la primera forma tal como por un lado entra en escena *históricamente* y [tal como] por otro lado se presenta incesantemente, de manera nueva, en la superficie de la sociedad capitalista desarrollada.

1) *Primero con respecto al proceso introductorio* que se efectúa dentro de la circulación: la *compraventa de la capacidad de trabajo.*

El proceso capitalista de producción no es sólo la *transformación,* en *capital,* del valor o de la mercancía que el capitalista en parte trae al mercado y en parte retiene dentro del

112 Este "yanqui" es sin duda HENRY CHARLES CAREY (1793-1879), "Carey, el yanqui", "el único economista original de los norteamericanos" (*Grundrisse,* pp. 843-844). Véase también *Das Kapital,* tomo I, secc. VI, cap. 20, pp. 590-591.

113 Literalmente: "poseía" ("besass").

114 Literalmente: "mercado de mercancías" ("Warenmarkt").

proceso laboral; sino que estos productos *transformados* en capital no son *sus* productos, sino los del obrero. El capitalista le vende constantemente una parte de su producto –medios necesarios de subsistencia– a cambio de trabajo, con vistas a la conservación y aumento de la capacidad laboral, del *comprador* mismo, y le presta continuamente otra parte de su producto, las condiciones objetivas de trabajo, como medios para la autovalorización del capital, como *capital.* Mientras que el obrero reproduce así sus productos como *capital,* el capitalista reproduce al obrero como *asalariado* y por ende como vendedor de su trabajo. La relación entre meros vendedores de mercancías implica que éstos intercambien *sus* propios *trabajos,* encarnados en diversos valores de uso. La compraventa de la capacidad de trabajo como resultado incesante del proceso capitalista de producción implica que el obrero debe *re-adquirir* constantemente una parte de su propio producto a cambio de su trabajo vivo. Con ello se *esfuma* la *apariencia* de la mera relación entre *poseedores de mercancías.* Esta compraventa continua de capacidad de trabajo y el constante enfrentamiento de la mercancía, producida por el obrero mismo, como *comprador* de su capacidad de trabajo y como capital constante, se presentan tan sólo como *forma mediadora* de su sojuzgamiento bajo el capital, del trabajo vivo como simple medio para la conservación y aumento del trabajo *objetivado* que, vuelto autónomo, se le enfrenta. Esta perpetuación de la relación entre el capital como comprador y el obrero como vendedor de trabajo constituye una *forma* de la mediación inmanente a este modo de producción; pero es una forma que sólo formalmente se diferencia de otras formas más directas de la subyugación laboral y de la *propiedad* de ellas por parte de los poseedores de las condiciones de producción. *Encubre,* como mera *relación monetaria,* la transacción real y la dependencia perpetua que esa intermediación de la compraventa renueva incesantemente. No sólo se reproducen de manera constante las condiciones de este *comercio,* sino que lo que uno compra y el otro se ve obligado [491]
a vender, es un resultado del proceso. La renovación constante de esta relación de *compraventa* no hace más que mediar la continuidad de la relación específica de dependencia y le confiere la *apariencia* falaz de una transacción, de un contrato entre *poseedores de mercancías* dotados de iguales derechos y que se contraponen de manera igualmente libre. Esta relación *introductoria* ahora se presenta, incluso, como elemento inmanente de ese predominio, generado en la producción capitalista, del trabajo objetivado sobre el vivo.

Yerran, en consecuencia,

aquellos que consideran el trabajo asalariado, la venta del trabajo al capital, y con ello la forma del *trabajo asalariado,* como *exteriores* a la producción capitalista; se trata de una forma *esencial,* y producida siempre de nuevo por la misma relación capitalista de producción, de la intermediación de la misma;

aquellos que descubren, en esta relación superficial, en esta *formalidad esencial* o *apariencia* de la relación capitalista, su *esencia* misma, y por ende procuran caracterizar la relación –y hacer su apología– subsumiendo a obreros y capitalistas en la relación general entre *poseedores de mercancías,* suprimiendo su differentia specifica.

2) Para que aparezca la relación capitalista en general, están presupuestos un nivel histórico y una forma de la producción social. Es menester que se hayan desarrollado, en el marco de un modo de producción precedente, medios de circulación y de producción, así como necesidades, que acucien a superar las antiguas relaciones de producción y a transformarlas en la relación capitalista. Sólo necesitan, empero, estar tan desarrolladas como para que se opere la subsunción del trabajo en el capital. Fundándose en esta relación modificada se desarrolla, sin embargo, un modo de producción específicamente transformado que por un lado genera nuevas fuerzas productivas materiales, y por otro no se desarrolla si no es sobre la base de éstas, con lo cual crea de hecho nuevas condiciones reales. Se inicia así una revolución económica total, que por una parte produce por vez primera las condiciones reales para la hegemonía del capital sobre el trabajo, las perfecciona y les da una forma adecuada, y por la otra genera, en las fuerzas productivas del trabajo, en las condiciones de producción y relaciones de circulación desarrolladas por ella en oposición al obrero, [genera, decíamos,] las condiciones reales de un nuevo modo de producción que elimine la forma antagónica del modo capitalista de producción, y echa de esta suerte la base material de un proceso de la vida social conformado de manera nueva y, con ello, de una formación social nueva.

Es ésta una concepción esencialmente diferente de la sostenida por los economistas burgueses, enredados en las ideas capitalistas, quienes ven, sin duda, cómo se produce *dentro* de la relación capitalista, pero no cómo se produce esta *relación* misma ni cómo, al mismo tiempo, se producen en ella las condiciones materiales de su disolución, con lo cual se suprime

su *justificación histórica* como *forma necesaria* del desarrollo económico, de la producción de la riqueza social.

Nosotros hemos visto, por el contrario, no sólo cómo produce el capital, sino cómo es producido él mismo y cómo cuando surge del proceso productivo es esencialmente diferen[te] de cuando entró a éste. Por una parte, el capital le da forma al modo de producción; por la otra, esta forma modificada del modo de producción y cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas materiales constituyen la base y la condición –la premisa– de su propio desenvolvimiento.

Resultado del proceso inmediato de producción [495]

No sólo las condiciones objetivas del proceso de producción se presentan como resultado de éste, sino que igualmente el carácter *específicamente social* de las mismas; las relaciones sociales y por ende la posición social de los agentes de la producción entre sí, las *relaciones de producción* mismas son producidas, son el resultado, incesantemente renovado, del proceso[115].

Transición de [los parágrafos] 1) y 2) de este capítulo al 3), que al principio tratamos como 1)[116] [454]

Hemos visto que la producción capitalista es producción de plusvalía y, en cuanto tal producción de plusvalía (en la *acumulación)* al mismo tiempo es *producción de capital* y *producción* y reproducción de la entera relación capitalista en una escala cada vez más extendida (ampliada). Pero la plusvalía sólo se produce como parte del valor de la mercancía, tal como efectivamente se representa en un cuanto determinado de mercancía o plusproducto *(surplusproduce).* El capital sólo produce *plusvalía* y no se reproduce a sí mismo sino como *productor de mercancías.* En consecuencia es ante todo de la *mercancía,* como su *producto inmediato,* de lo que debemos ocuparnos nuevamente. Las *mercancías,* empero, como hemos visto, consideradas con arreglo a su *forma* (a su determinación formal económica) son *resultados incompletos.* Deben experimentar primeramente cier-

115 Con esta frase se interrumpe el texto del capítulo VI. *(Nota de la edición de Moscú.).*

116 Véase nuestra nota en la p. 4 [nota nº 1 de la presente edición de Signos] *(Nota de la edición de Moscú).*

tos cambios de forma –deben reingresar al proceso del intercambio, donde sufren esas metamorfosis– antes de poder funcionar nuevamente como riqueza, sea bajo la forma de dinero, sea como valor de uso. Por lo tanto debemos considerar ahora más pormenorizadamente la *mercancía* como el resutado más directo del proceso capitalista de producción, y más adelante los demás procesos que la misma debe atravesar. (Las mercancías son entonces los elementos de la producción capitalista y las mercancías son el *producto* de la misma, son la forma bajo la cual reaparece el capital al término del proceso de producción.)

[444] [117] Partimos de la mercancía, de esta forma específicamente social del producto, como base y premisa de la producción capitalista. Tomamos en la mano el producto aislado y analizamos las determinaciones formales que contiene en cuanto mercancía, que le imprimen el sello de mercancía. Con anterioridad a la producción capitalista, una gran parte del producto no se producía como mercancía, no para ser mercancía. Por lo demás, en ese caso una gran parte de los productos que entran en la producción no son mercancías, no ingresan al proceso de producción como mercancías. La transformación de los productos en mercancías sólo se opera en puntos aislados, sólo abarca el excedente de la producción, o sólo a tal o cual esfera de la misma (productos manufacturados), etc. Los productos no entran en su totalidad en el proceso como artículos comerciales, ni salen del mismo en cuanto tales en toda su extensión*. Ello no obstante, hay circulación de mercancías y circulación monetaria, dentro de determinados límites, y por ende determinado grado de desarrollo comercial, *premisa, punto de partida de la formación de capital* y del modo de producción capitalista. Consideramos que esa premisa es la mercancía, al partir de ella como

* Véase la obra francesa, la de alrededor de (*about*) 1752, donde se afirma que antes de... [aquí Marx dejó lugar en el manuscrito para intercalar la fecha *(Paréntesis de la edición de Moscú)*] en Francia sólo el trigo era considerado como artículo comercial [118]

117 Con ligeras variantes de redacción, el párrafo que aquí comienza figura también en *Theorien über den Mehrwert*, parte III, capítulo 20, parágr. 3, pp. 108-109.

118 En la edición de las obras de Marx dirigida por Maximilien Rubel, éste señala que no le ha sido posible establecer a qué "obra francesa" se alude aquí. Como hipótesis indica que se trataría del *Essai sur la nature du commerce en général*, de Richard Cantillon, cuya primera edición data de 1755 (sobre la autoría de este tratado cfr. *Das Kapital*, tomo I, sección VI, cap. 19, nota 54). La obra citada por Marx parecería ser la de un crítico de los fisiócratas, algo en el estilo de los posteriores (1769) *Dialogues sur le commerce des blés*, del abate Galiani.

del elemento más simple de la producción capitalista. Por otra parte, sin embargo, la *mercancía* es producto, resultado de la producción capitalista. Lo que primeramente se presentaba como elemento de ésta, aparece más tarde como su propio producto. Tan sólo sobre la base de esa producción el ser mercancía se convierte en forma general del producto, y cuanto más se desarrolla la producción capitalista, tanto más los ingredientes de la producción entran en el proceso de aquella como mercancías[119] .

[III][120] LAS MERCANCIAS COMO PRODUCTO DEL CAPITAL [441]

La *mercancía*, como la forma elemental de la riqueza burguesa, era nuestro punto de partida, la premisa de la génesis del capital. En cambio, las *mercancías* se presentan ahora como el *producto del capital*.

Esta progresión en círculo de nuestro análisis corresponde al *desarrollo histórico* del capital, desarrollo entre cuyas condiciones de surgimiento se encuentra el *intercambio de mercancías*, el *comercio;* [121] esa condición misma, empero, se forma sobre la base de diversos estadios de la producción a todos los cuales es común la circunstancia de que en ellos la producción capitalista no existe en absoluto o existe sólo esporádicamente. Por lo demás, el intercambio de mercancías desarrollado y la *forma de la mercancía* como forma social, necesaria y general del producto mismo, son tan sólo el *resultado del modo capitalista de producción.*

Si, por el contrario, consideramos las sociedades de *producción capitalista desarrollada*, en ellas la mercancía aparece tanto en calidad de premisa ⟨ condición de existencia ⟩ elemental y constante del capital, como por otra parte en cuanto resultado inmediato del proceso capitalista de producción.

Mercancía y dinero son, ambos, premisas elementales del capital, pero sólo bajo ciertas condiciones se desarrollan hasta llegar a capital. La formación del capital no puede operarse si

119 Después del subtítulo de los dos apartados anteriores, Marx anotó: "Cf. p. 444". Conforme a ello ubicamos en este lugar el texto del párrafo precedente, que en la página 444 del manuscrito está destacado por múltiples paréntesis. *(Nota de la edición de Moscú)*

120 En el manuscrito: "1)". Véase nuestra nota de la página 4 [nota 1 de la presente edición de Signos]. *(Nota de la edición de Moscú.)*

121 Literalmente: "comercio de mercancías" ("Warenhandel").

no es sobre la base de la circulación de mercancías (que incluye la circulación monetaria), esto es, fundándose en un estadio ya dado, y desarrollado hasta cierto punto, del comercio; mientras que inversamente la producción y circulación de mercancías de ningún modo presuponen para su existencia el modo capitalista de producción; antes bien, como ya lo he analizado anteriormente*, también "pertenecen a formas de la sociedad prebur-[442] guesas". Son la *premisa histórica* del modo capitalista de producción. Por lo demás, empero, sólo sobre la base de la producción capitalista la mercancía se convierte en *forma general del producto,* todo producto debe adoptar la forma de la mercancía, la compraventa abarca no sólo el excedente de la producción sino su propia sustancia y las diversas condiciones de producción se presentan de manera general como *mercancías* que, partiendo de la circulación, ingresan al proceso de producción. Si, en consecuencia, la *mercancía* aparece por un lado como premisa de la formación del capital, por otro lado la *mercancía,* en la medida en que es *forma elemental y general del producto,* aparece esencialmente como el producto y el resultado del proceso capitalista de producción. En los estadios precedentes de la producción, los productos revisten *parcialmente* la forma de la mercancía. Por el contrario, el capital produce su producto necesariamente como *mercancía***. A medida que se desarrolla la producción capitalista, es decir (*id est*) el capital, se realizan también, por consiguiente, las leyes generales analizadas con respecto a la mercancía, por ejemplo las que conciernen al valor en la forma diferente de la circulación monetaria.

Se ve aquí cómo incluso categorías económicas correspondientes a épocas anteriores de la producción adoptan, sobre la base del modo capitalista de producción, un carácter histórico específicamente diferente.

La transformación del dinero –el cual es tan sólo una forma modificada de la mercancía– en capital sólo se efectúa cuando la capacidad de trabajo se ha transformado en una mercancía para el trabajador mismo, o sea cuando la categoría del comercio [121] ya se ha apoderado de una esfera que antes estaba excluida de aquélla o sólo estaba incluida esporádicamente. Sólo cuando la población laboriosa ha cesado o de formar parte ella misma de las condiciones laborales *objetivas* o de aparecer en el mercado como productores de mercancías; sólo cuando vende, en lugar del producto de su trabajo, su trabajo mismo o, con mayor exactitud, su capacidad de trabajo; sólo entonces la producción, en su totalidad, en toda su profundidad y amplitud, se convierte en *producción de mercancías,* todo producto se transforma en mercancía y las condiciones objetivas de cada esfera de la producción se presentan en ella como mercancía. Sólo sobre la base de la producción capitalista la mercancía se convierte efectivamente *en forma elemental y general de la riqueza.* Si el capital, por ejemplo, aún no se ha apoderado de la agricultura, una gran parte del producto se producirá todavía directamente como medios de subsistencia, no como mercancía; una gran parte de la población laboriosa no se habrá transformado aún en asalariados y una gran parte de las condiciones de trabajo todavía no se habrá convertido en capital. Está implícito en esto que la división desarrollada del trabajo, tal como se presenta *fortuitamente* en el interior de la sociedad, y la división capitalista del trabajo en el interior del taller, se condicionan y producen mutuamente. La *mercancía,* en efecto, como forma necesaria del producto y de ahí la enajenación del producto como forma necesaria de su apropiación, supone una *división del trabajo social* plenamente desarrollada, mientras que, por lo demás, sólo sobre la base de la producción capitalista, y en consecuencia sólo también sobre la base de la *división capitalista del trabajo* en el interior del taller, todo producto reviste necesariamente la forma de la mercancía y todos los productores son pues necesariamente productores de mercancías. Por consiguiente, es tan sólo con la producción capitalista que el valor de uso es mediado de manera general [123] por el valor de cambio.

Tres puntos:

1) La producción capitalista por primera vez convierte a la mercancía en forma general de todos los productos.

2) La producción de mercancías lleva necesariamente a la

* *Zur Kritik der politischen Ökonomie,* Berlín, 1859, p. 74.

** Sismondi[122].

121 Literalmente: "comercio de mercancías" ("Warenhandel").

122 "El industrial es el primero en producir para el uso ajeno, no para el propio; estos bienes comienzan a serle útiles en el momento en que los intercambia. Los mismos vuelven necesarios el comercio y el arte de los intercambios. Sólo se les aprecia por su valor de cambio" (*Études sur l'économie politique,* t. II, Bruselas, 1838, p. 161). Más adelante (pp. 162-163) señala Sismondi que si bien el comercio existía también en el estado patriarcal de la sociedad, sólo abarcaba el excedente de la producción de cada uno, mientras que actualmente se ha hecho cargo de la totalidad de la riqueza producida anualmente. Cfr. El resumen de Marx en *Grundrisse,* ed. cit., p. 743.

123 En la versión rusa: "tselikom" ("íntegramente") en lugar de "vsieobshché" ("en general" o "de manera general"). En Marx: "allgemein" ("de manera general").

producción capitalista, tan pronto como el obrero ha cesado de ser parte de las condiciones de producción (esclavitud, servidumbre) o la comuna primitiva (India) ha dejado de ser la base. Desde el momento en que la fuerza misma de trabajo se ha convertido de manera general[124] en mercancía.

3) La producción capitalista suprime la base de la producción mercantil, la producción dispersa e independiente y el intercambio de los poseedores de mercancías o el intercambio de equivalentes. El intercambio entre el capital y la fuerza de trabajo se vuelve formal.

Desde este punto de vista es totalmente indiferente la forma en que las condiciones mismas de producción ingresan al *proceso laboral;* si, como en el caso del capital constante, la maquinaria,
[443] etc., sólo cede gradualmente su valor al producto, o si, como la materia prima, es absorbida materialmente por aquél; si una parte del producto, como por ejemplo las semillas en la agricultura, se consume de nuevo directamente por los mismos productores como medios de trabajo o si primero se le vende y luego se transforma una vez más en un medio de trabajo. Todos los medios de trabajo producidos, independientemente del servicio que presten como valores de uso en el proceso de producción, funcionan ahora al mismo tiempo como elementos del *proceso de valorización.* En cuanto no se transforman en dinero real, se convierten en moneda imaginaria, se les trata como valores de cambio y se calcula exactamente el elemento de valor que de una manera u otra añaden al producto. En la misma medida en que, por ejemplo, la agricultura se convierte en una rama industrial explotada de manera capitalista –la producción capitalista se radica en el campo–; en la misma medida en que la agricultura produce para el mercado, produce *mercancías,* artículos para la venta y no para el consumo propio y directo, en la misma, medida aquélla calcula sus inversiones, trata cada ítem de las mismas (ya sea que lo compre de un tercero o de sí misma, *de la producción*) como mercancía, y de ahí que se trate a la mercancía como valor de cambio autónomo, como *dinero.* Puesto que el trigo, el heno, el ganado, las semillas de todo tipo, etc., se *venden* como mercancías –y sin la venta en general no se les tiene por productos– entran en la producción también como *mercancías* o respectivamente como dinero. En la misma medida en que los *productos,* también las *condiciones de producción, los elementos de los productos*

124 "Povsiudú" ("en todas partes") en la traducción rusa. En Marx: "allgemein".

–que son cosas idénticas a esos productos– se transforman desde luego en mercancías y, por cuanto se tiene en cuenta el proceso de valorización, son calculados bajo la forma autónoma del valor de cambio, como *magnitudes monetarias.* El proceso inmediato de la producción es aquí, de manera permanentemente indisoluble, *proceso de trabajo y proceso de valorización,* así como el producto es *unidad de valor de uso y de valor de cambio,* esto es, *mercancía.* Prescindiendo de este aspecto formal: en la misma medida en que el agricultor (*farmer*) por ejemplo *compra* sus *inversiones,* se desarrolla pues el comercio de semillas, el de abonos, el tráfico de ganado de cría, etc., mientras que él *vende* sus ingresos; de esta manera, pues, para el farmer individual estas condiciones de producción pasan también realmente de la circulación a su proceso productivo, la circulación se convierte de hecho en premisa de su producción, al ser ellas[125], cada vez más, mercancías realmente *adquiridas* (o *adquiribles*). Para él, de todos modos, son ya mercancías en cuanto artículos, medios de trabajo, que a la vez constituyen *componentes de valor* de su capital. (Por eso el farmer las calcula como vendidas a sí mismo *en calidad de (qua) productor,* cuando las restituye in natura a la producción.) Precisamente esto se desarrolla en la misma proporción en que el modo capitalista de producción desarrolla la agricultura, en que se explota cada vez más a ésta de manera fabril.

La *mercancía* como *forma universalmente necesaria del producto,* como peculiaridad específica del modo capitalista de producción, se revela palmariamente en la producción en gran escala promovida por el desarrollo de la producción capitalista, en la unilateralidad y la *masividad del producto;* todo lo cual impone[126] al producto un carácter social y estrechamente ligado a los nexos sociales, mientras que, por el contrario, hace que su relación directa como valor de uso con la satisfacción de las necesidades del productor, aparezca como algo enteramente fortuito, indiferente y adventicio. Este producto masivo ha de realizarse como valor de cambio, sufrir la metamorfosis de la mercancía, no sólo como una necesidad para la subsistencia del productor que produce como capitalista, sino como necesidad para la renovación y continuidad del proceso de producción mismo. El producto, por ende, cae también en la esfera del comercio. Su comprador no es el consumidor directo, sino el [444]

125 Esto es, las condiciones de producción. (*Nota de la edición de Moscú*).

126 Los traductores rusos se inclinan por "pridaiot" ("presta", "imprime") en vez de la versión más literal "naviazïvaiet" ("impone"; en alemán "aufzwingt").

comerciante que hace de la metamorfosis de la mercancía su propio negocio*. Finalmente el producto desarrolla su carácter como mercancía, y con ello su carácter como valor de cambio, al multiplicarse incesantemente las diversas esferas de la producción, y por tanto la esfera de la intercambialidad del producto**.

La *mercancía,* tal como surge de la producción capitalista, está determinada de otro modo que la mercancía tal como partimos de ella en cuanto elemento, premisa de la producción capitalista. Habíamos partido de la mercancía individual como de un artículo autónomo en el que se objetiva determinado cuanto de tiempo de trabajo y que por ello tiene un valor de cambio de una magnitud dada.

La mercancía se presenta ahora determinada en forma doble:[127]

1) Lo que está objetivado en ella –para no hablar de su valor de uso– es un cuanto determinado de trabajo socialmente necesario; pero mientras que en el caso de la mercancía propiamente dicha es de todo punto incierto (y en realidad es indiferente) de quién procedía ese trabajo objetivado, etc., la *mercancía* como *producto del capital* en parte contiene trabajo pago, y en parte trabajo impago. Señalamos hace poco que esta expresión no es correcta, por cuanto el trabajo mismo no se compra ni se vende directamente[128]. Pero en la mercancía está *objetivada* una suma total de trabajo. Una parte de este trabajo objetivado (abstracción hecha del capital constante, por el cual se paga un equivalente) se intercambia por el equivalente del salario; otra parte se la apropia el capitalista sin equivalente alguno. Ambas partes están objetivadas, y por tanto existen como partes del valor de la mercancía. Caracterizar a la una como trabajo pago, a la otra como trabajo impago, resulta útil en aras de la brevedad.

[445] 2) La mercancía individual se presenta no sólo materialmente como parte del producto total del capital, como parte alícuota del lote *(lot)* producido por él. Ya no estamos, en absoluto, ante la mercancía individual autónoma, el producto

* Sismondi.

**Cfr. *Zur Kritik der Politischen Okonomie,* p. 17. También *Wakefield.*

127 Aunque Marx utiliza aquí la palabra "doble" ("doppelt"), son tres los numerales que aparecen a continuación.

128 Véase aquí, p. 111, y *Das Kapital,* tomo I, sección II, cap. 4, parágr. 3, p. 181.

aislado. Como resultado del proceso no comparecen mercancías aisladas, sino una *masa de mercancías,* en la cual se ha producido el valor del capital adelantado + la plusvalía –el plustrabajo usurpado– y cada una de las cuales es depositaria del valor del *capital* y de la plusvalía producida por él. Ya no hay que calcular el trabajo empleado en cada mercancía, y ello a causa del cálculo promedial, que es una estimación ideal y se aplica tanto a la parte del capital constante que sólo entra a título de desgaste *(déchet)* en el valor del producto total, como en general a las condiciones de producción consumidas colectivamente, y también, por último, a causa de que el trabajo directamente social se iguala y se evalúa en el trabajo medio de numerosos individuos cooperantes. Ese trabajo[129] sólo vale en cuanto parte alícuota del trabajo total recaído en ella y estimado *idealmente.* En la *determinación de precios* de la mercancía individual se presenta como mera parte ideal del producto total en que se reproduce el capital.

3) En cuanto tal –depositaria del valor total del capital + plusvalía, a diferencia de la mercancía que en el comienzo se presentaba autónomamente ante nosotros–, en cuanto *producto del capital,* en realidad, en cuanto forma modificada del capital que se ha valorizado a sí mismo, la *mercancía* se muestra ahora en el *volumen* y las *dimensiones* de la *venta* que tiene que operarse para que se realicen el viejo valor del capital y el de la plusvalía por él producida, lo cual de ningún modo sucede si se venden a su valor las mercancías singulares o una parte de las mismas.

Con anterioridad hemos visto que la mercancía, para estar en condiciones de entrar en la circulación, debe asumir un doble modo de existencia. Debe enfrentarse al comprador no sólo como un artículo de determinadas cualidades útiles, como un *valor de uso* determinado que satisface determinadas necesidades, bien del consumo individual bien del productivo. Es menester que su valor de cambio haya recibido una *forma* diferente y distinta de su valor de uso, autónoma aunque ideal. Debe *presentarse* como la unidad (pero al mismo tiempo como lo dual) del valor de uso y del valor de cambio. Esta forma autónoma, por entero independiente de su valor de uso, y simple modo de existencia del tiempo de trabajo social materializado, la recibe el valor de cambio de la mercancía en su

129 Es decir, el trabajo empleado en cada mercancía. *(Nota de la edición de Moscú).*

precio, en esta manifestación donde el valor de cambio está expresado como valor de cambio, o sea como *dinero*, y está expresado precisamente en *moneda imaginaria*[130].

Ahora bien, de hecho existen algunas mercancías, como por ejemplo los ferrocarriles, grandes construcciones, etc., que por un lado son de naturaleza tan continua y por otro de tal tamaño, que el producto íntegro del capital adelantado [en su producción] se presenta como una *única* mercancía. Aquí se aplicaría pues la ley, ya indicada durante el análisis de las mercancías individuales, según la cual su *precio* no es otra cosa que su valor expresado en dinero. El valor total del capital + la plusvalía estarían contenidos en la mercancía individual y expresados directamente en moneda imaginaria. La determinación del precio de tal mercancía no se diferenciaría de la efectuada en el caso de la mercancía singular, puesto que el *producto total* del capital existiría aquí realmente como una mercancía *singular*. Es innecesario, entonces, extenderse sobre el punto.

La mayor parte de las mercancías, empero, son de naturaleza discontinua (e incluso a las más de las continuas se les puede tratar, en el plano ideal, como magnitudes discretas), esto es, consideradas en cuanto masas de cierto artículo, son divisibles según las *medidas* que consuetudinariamente les corresponden en cuanto valores de uso peculiares, por ejemplo *a)* quarter de
[446] trigo, *b)* quintal de café, *c)* vara de tela, *x)* docena de cuchillos, donde la misma mercancía singular sirve como unidad de medida, etcétera.

Ahora hemos de ocuparnos ante todo del *producto total* del capital, el cual, siempre como una *única* mercancía –sea cual fuere su volumen y sea discreto o continuo su carácter–, se puede considerar como un único valor de uso, cuyo valor de cambio, por consiguiente, aparece también en el *precio total* como expresión del valor total de este producto total.

Al analizar el *proceso de valorización* se ha visto que una parte del capital constante adelantado –como edificios, maquinaria, etc.– sólo cede al producto determinadas cuotas de valor, a las cuales pierde en calidad de medios de trabajo durante el proceso laboral; que el capital constante no entra nunca materialmente (*materialiter*) bajo la forma de su propio

130 En el manuscrito: "Rechengeld". La "moneda imaginaria" es una moneda de cuenta sin existencia real. Cfr. *Zur Kritik der politischen Ökonomie*, cap. 2, parágr. 1, Dietz Verlag, Berlín, 1958, pp. 72-73, y *Das Kapital*, tomo I, sección I, cap. 3, parágr. 1, pp. 105 y ss.

valor de uso, en el producto; que en el decurso de un largo período continúa sirviendo en el proceso laboral a la producción de mercancías, y que la parte de valor que cede al producto creado durante ese período, se avalúa según la proporción entre ese período y el período total en cuyo transcurso aquel capital se desgasta como medio de trabajo, con lo cual ha perdido su valor total y se lo ha transferido al producto, de tal suerte, por ejemplo, que si presta servicios durante 10 años, conforme a un cálculo promedial habrá agregado al producto de un año 1/10 de su valor, 1/10 de su valor al producto anual del capital. En cuanto esta parte del capital constante, tras la expulsión de cierta masa de productos, continúa sirviendo como medio de trabajo y, según la evaluación media citada más arriba, representando determinado valor, no entra en la formación de valor de la masa de productos expelida. Su valor total en general sólo es determinante para el valor de la masa de productos expulsados, de la masa de productos para cuya producción ya ha contribuido, en cuanto el valor cedido por ella durante cierto lapso como parte alícuota de su valor total está avaluado, está determinado por la proporción entre el lapso en el cual ha prestado servicios y cedido una parte de su valor, y el lapso total durante el cual presta servicios y cede al producto su valor total. Por lo demás, su valor aún existente no es tenido en cuenta para la valoración de la masa de mercancías ya expelida; con respecto a ésta puede ponérsele como igual a cero. O bien, lo que da el mismo resultado, a los presentes efectos la cuestión se puede considerar, en aras de la simplificación, como si el *capital total* –incluida la parte de su parte constante que sólo se incorpora completamente al producto en períodos de producción más prolongados– estuviera contenido por entero, hubiese sido íntegramente absorbido en el producto que hemos de considerar, en el producto del capital total.[131]

Supongamos, pues, que el producto total es = 1.200 varas de tela. El capital adelantado es = 100 £, de las cuales 80 £ representan el capital constante, 20 £ el capital variable, y la tasa de plusvalía es = 100 o/o, de tal suerte que el obrero trabaja la mitad de la jornada laboral para sí, la otra mitad gratis para el capitalista. En este caso la plusvalía producida es = 20 £ y el valor total de las 1.200 varas = 120 £, de las cuales 80 £ representan el valor agregado al capital constante y 40 £ nuevo trabajo agregado; de estas últimas la mitad remplaza el

131 Cfr., sobre este punto, *Das Kapital*, tomo I, sección III, cap. 6.

salario y la otra mitad representa plustrabajo, o constituye la plusvalía.

Como, a excepción del trabajo nuevo agregado, los elementos mismos de la producción capitalista ya entran en el proceso de producción como mercancías, esto es con precios determinados, tenemos que el valor al que se agrega el capital constante ya está dado como *precio;* por ejemplo, en el caso de arriba, 80 £ para lino, maquinaria, etc. En lo que respecta, empero, al trabajo recién agregado, si el salario determinado por los medios de subsistencia necesarios = 20 £ y la plusvalía es tan grande como el trabajo pagado, aquél deberá representarse en
[447] un precio de 40 £, ya que el valor en el cual se representa el trabajo añadido depende de su cuanto, y en modo alguno de las condiciones en que se paga. El precio total de las 1.200 varas producidas por el capital de 100 £ es por ende = 120 £.

Ahora bien, ¿cómo determinar el valor de cada mercancía, en este caso de la vara de tela? Obviamente, dividiendo el *precio total* del producto total por el número de las partes alícuotas en las cuales el producto, con arreglo a la medida dada, se divide o subdivide; dividiendo el *precio total* del producto por el número de [unidades de] medida en las cuales el *valor de uso* contiene su medida, o sea, por ejemplo en el caso presente, $\frac{120\ £}{1.200\ \text{varas}}$; esto da para cada vara de tela un precio de 2 sh.[132]. Si la vara, que sirve como medida de la tela, se desarrolla adicionalmente como medida, merced a la división de la misma en más partes alícuotas, podremos determinar además el precio de la media vara, etc. De este modo el precio de cada mercancía se determina calculando su valor de uso como parte alícuota del producto total y su precio como parte alícuota correspondiente del valor total generado por el capital.

Hemos visto que el mismo tiempo de trabajo se representa en un cuanto muy diferente de productos, o un valor de cambio de igual magnitud en cuantos muy diferentes de valores de uso, con arreglo a los diversos grados de la *productividad* o *fuerza productiva del trabajo.* Supongamos que en el caso presente se cuadruplicara la productividad del trabajo textil. El capital constante –lino, maquinaria, etc.– puesto en movimiento por el trabajo representado en 40£ era = 80 £. Si se

132 "Sh.", abreviatura de "shilling", "chelín". 20 chelines = 1 libra.

cuadruplica la productividad del trabajo textil, el mismo pondrá en movimiento el cuádruple de capital constante, o sea 320 £ de lino, etc. Y el número de varas se cuadruplicaría, pasaría de 1.200 a 4.800 varas. El trabajo textil recién agregado, empero, se representará ahora como antes en 40 £, ya que su cuanto se habría mantenido invariable. El precio total de las 4.800 varas, en consecuencia, es ahora = 360 £ y el precio de cada vara = 360 £ / 4.800 varas = 1 vara á $1\frac{1}{2}$ sh. El precio de cada vara habría bajado de 2 sh. o 24 d.[133] a $1\frac{1}{2}$ sh. ó 18 d., en $\frac{1}{4}$ porque el capital constante contenido en la vara, al transformarse en tela, habría absorbido menos de trabajo vivo adicional, o porque el mismo cuanto de trabajo textil se distribuira en un cuanto mayor del producto. Para el fin que ahora perseguimos, sin embargo, es mejor tomar un ejemplo en el cual se mantenga *igual* el capital total adelantado, pero donde la fuerza productiva del trabajo –debido a simples condiciones naturales, por ejemplo el que una estación sea propicia o [448]
desfavorable– [se] represente en diferentes cuantos del mismo valor de uso, por ejemplo trigo. Supongamos que el cuanto de trabajo empleado en un acre de campo (*spent upon an acre of land*), pongamos por caso para la producción de trigo (*production of wheat*), se representara en £ 7, de las cuales 4 £ en trabajo adicional nuevo, 3 £ de trabajo ya objetivado en capital constante. De las 4 £, 2 £ representan salario y 2 £ plusvalía, según la relación presupuesta de $\frac{\text{plustrabajo}}{\text{plusvalía}} = \frac{100}{100}$ Pero la recolección (*crop*) debe variar (*vary*) con la variación de [las condiciones de] la estación.

Total de los qrs. (Cuando tiene "When he has	one qr. puede vender a –he can sell	Valor o precio del producto total
5	28 sh.	7 £
$4\frac{1}{2}$	31	ídem
4	35	"
$3\frac{1}{2}$	40	"
3	46,8 d.	"
$2\frac{1}{2}$	56	"
2	70	"*

* P. 107, *An Inquiry into the Connections etc.* By a Farmer, Lond. 1773.

133 Abreviatura (correspondiente en sentido estricto a "denarius") de "pence", "peniques". 12 peniques = 1 chelín.

El *valor* o *precio* del producto total del capital de 5 libras adelantado por acre se mantiene aquí invariable, = 7 £, ya que la suma anticipada en trabajo objetivado y en trabajo adicional nuevo permanece constante. Este mismo trabajo se representa empero en muy diferentes cuantos de quarters, y por consiguiente cada quarter, la misma parte alícuota del producto total, tiene precios muy diferentes. Esta variación en los precios de las mercancías singulares producidas con el mismo capital de ninguna manera modifica la tasa de la plusvalía, la relación entre la plusvalía y el capital variable o la proporción en que la jornada laboral íntegra se distribuye entre trabajo pago y trabajo impago. El valor total en el cual se representa el trabajo adicional nuevo se mantiene incambiado, puesto que, al igual que antes, se ha agregado al capital constante[134] el mismo cuanto de trabajo vivo, y la proporción entre la plusvalía y el salario, o entre la parte pagada y la impaga del salario, no cambia aunque al aumentar la productividad del trabajo el precio de la vara pase de 2 sh. a $1\frac{1}{2}$. Lo que ha cambiado con respecto a cada vara, es el cuanto total de trabajo textil agregado a la misma, pero la proporción según la cual ese cuanto total se divide entre trabajo pago e impago permanece igual para cada parte alícuota (contenida en la vara) de ese cuanto total, por mayor o menor que sea éste. Del mismo modo, en la suposición *dada*, el aumento del precio del quarter en el segundo caso (disminución de la productividad del traba-
[449] jo), esto es, el hecho de que el trabajo adicional nuevo se distribuya entre menos quarters y por lo tanto recaiga en cada quarter un cuanto mayor de trabajo adicional nuevo, no alterará en nada la proporción según la cual ese cuanto mayor o menor de trabajo absorbido por cada quarter se distribuye entre el trabajo pago y el impago; no modificará la plusvalía total que el capital ha producido, ni la parte alícuota de plusvalía contenida en el valor de cada quarter, con relación al nuevo valor agregado al mismo. En la suposición dada, si a determinado cuanto de medios de trabajo se le añade más trabajo vivo, es en la misma proporción que se le añade más trabajo pago y trabajo impago, y si menos, en la misma proporción se le añade menos trabajo pago y menos trabajo impago, pero la *proporción* entre ambas componentes del trabajo adicional nuevo se mantiene *incambiada*.

134 En el manuscrito de Marx, lapsus evidente: "variablen" en lugar de "konstanten". (*Nota de la edición de Moscú*)

Prescindiendo de diversas influencias perturbadoras,[135] cuyo análisis es indiferente para nuestro propósito actual, la tendencia y el resultado del modo capitalista de producción consiste en elevar constantemente la productividad del trabajo, por tanto en el aumento incesante de los medios de producción transformados en productos gracias a ese mismo trabajo adicional; consiste en repartir continuamente, por así decirlo, el trabajo agregado nuevo entre una masa mayor de productos, y por ende rebajar el precio de cada mercancía o *abaratar* las mercancías en general[136]. Pero este abaratamiento de las mercancías no implica, en y para sí, ningún cambio ni en la *masa* de la plusvalía producida por el mismo capital variable, ni en la proporción en la cual el nuevo trabajo agregado contenido en cada mercancía se divide en pago e impago[137] ni tampoco en la tasa de la plusvalía realizada en cada mercancía. Si determinado cuanto de lino, husos, etc., para su conversión en una vara de tela absorbe menos trabajo textil, esto en nada modifica la proporción con arreglo a la cual ese trabajo mayor o menor se escinde en pago e impago. El *cuanto absoluto* de trabajo vivo recién añadido a determinado cuanto de trabajo ya objetivado no afecta en nada la *proporción* en que este cuanto mayor o menor, variable en cada mercancía, se subdivide en trabajo pago e impago. Por consiguiente, a despecho de una variación en los precios de las mercancías, derivada de una variación en la productividad del trabajo, o a pesar de una baja de estos precios y del abaratamiento de las mercancías, la proporción entre trabajo pago e impago, en una palabra la tasa de la plusvalía realizada por el capital, puede permanecer *constante*. Si se operara una variación no en la fuerza productiva del trabajo recién añadido a los medios de trabajo, sino en la fuerza productiva del trabajo que crea los medios de trabajo, medios cuyo precio por ende subiría o bajaría, es igualmente palmario que esta variación así operada en los *precios de las mercancías*, no alteraría la división constante del trabajo vivo adicional en pago e impago.

A la inversa. Si la *variación en los precios de las mercancías* no excluye una tasa constante de la plusvalía, una distribución

135 En la versión rusa de la edición príncipe se intercala aquí, entre corchetes, *obshchuiu tendenziiu (de la tendencia general)*. El agregado nos parece superfluo.

136 Literalmente, "*abaratar* los precios de las mercancías en general" ("die Warenpreise überhaupt zu *verwohlfeilern*"), expresión pleonástica que se repite, sustantivada, en la línea siguiente.

137 Literalmente: "ni en la división proporcional, contenida en cada mercancía del nuevo trabajo agregado en pago e impago".

constante del trabajo adicional en pagado y no pagado, tampoco la *constancia de los precios de las mercancías* excluye una variación en la tasa de la plusvalía, un cambio en la división proporcional del trabajo recién añadido en pago e impago. Para simplificar la cosa, queremos suponer que en el ramo laboral en cuestión no ocurre ninguna *variación en la fuerza productiva de todo el trabajo contenido en ella*, o sea, por ejemplo en el caso de arriba, ninguna variación en la productividad del trabajo textil, o del trabajo que suministra lino, husos, etc. Según el supuesto sobredicho, se anticipan 80 £ en capital constante, 20 £ en variable. Estas 20 £ han de representar 20 días (días laborables, digamos) de 20 tejedores. Conforme a la hipótesis, producían 40 £, y por lo tanto trabajaban medio día para sí y medio para el capitalista. Pero supongamos que la jornada
[450] laboral, que era = 10 horas, se prolongue ahora a 12, con lo cual el plustrabajo aumentaría en 2 horas por hombre. El día total de trabajo habría crecido en 1/5, de 10 horas a 12. Como 10 : 12 = 16 2/3 : 20, ahora únicamente serían necesarios 16 2/3 tejedores para poner en movimiento el mismo capital constante de 80 £, por consiguiente para producir 1.200 varas de tela. (Puesto que 20 hombres que trabajan 10 horas, trabajan 200, y 16 2/3 que trabajan 12 horas, trabajan también 200.) O si dejamos, igual que antes, los 20 obreros, éstos agregarán actualmente 240 horas en lugar de 200. Y como el valor de 200 horas al día por semana se expresa en 40 £, el de 240 horas diarias por semana se expresaría en 48 £. Por cuanto, empero, la fuerza productiva del trabajo, etc., se mantiene igual y como a 40 £ corresponden 80 £ de capital constante, a 48 £ corresponderían 96 £ de capital constante. El capital adelantado ascendería por tanto a 116 £ y el valor de las mercancías producidas por él = 144 £[138]. Pero como 120 £ = 1.200 varas, 128 £ son = 1.280. De modo que la vara costaría $\frac{128\text{ £}}{1.280} = \frac{1}{10}\text{ £} =$ 2 sh. El precio de cada vara permanecería incambiado, ya que ésta, al igual que antes, habría costado el mismo cuanto total de trabajo objetivado en los medios de trabajo y de trabajo textil recién añadido. Pero la plusvalía contenida en cada vara se habría acrecido. Anteriormente de 1.200 varas salían 20 £ de plusvalía, o sea que de 1 vara $\frac{20\text{ £}}{1.200} = \frac{2}{120} = \frac{1}{60} = \frac{1}{3}$ sh = 4 d. Ahora de 1.280 varas salen 28 £', [de 1 vara] 5 1/3 d.,[139] ya que 5 1/3 × 1.280 = 28 £, que es la suma real de la plusvalía contenida en las 1.280 varas. Análogamente, las 8 £ adicionales de plusvalía son = 80 varas (a 2 sh. por vara), y en efecto la cantidad de varas ha aumentado de 1.200 a 1.280 varas.

138 En el original, "148 £", guarismo que se corrige en la versión rusa sin indicar, en nota al pie, que se trate de un error de Marx. Obviamente el valor de las mercancías producidas por ese capital es de 144 £.

El *precio de las mercancías* permanece aquí incambiado; la fuerza productiva del trabajo se mantiene igual. El capital anticipado en salarios no experimenta cambios. Ello no obstante, el total de la plusvalía aumenta de 20 a 28, o sea en 8, que resulta de dividir a 20 entre $2\frac{1}{2}$ ó 5/2[140], ya que 8 × 5/2 $= \frac{40}{2} = 20$; o sea en 40 o/o. Es éste el porcentaje en que se ha acrecido la plusvalía total. Por lo que respecta a la *tasa de la plusvalía*, empero, la misma en un comienzo era de 100o/o y ahora es de 140o/o.

Más tarde podríamos revisar estos cochinos números. Por el momento basta con que, una vez dados *precios constantes de
las mercancías*, la plusvalía crece porque el mismo capital [451]
variable pone en movimiento *más* trabajo, y por tanto no sólo produce *más* mercancías del mismo *precio*, sino más mercancías que contienen *más* trabajo impago.

El cálculo exacto se muestra en la tabla siguiente, antes de la cual debemos aún señalar que:

Si 20 *v* originariamente = 20 días de diez horas (que, en cuanto días laborables se pueden multiplicar por 6, lo que nada cambia en la cosa) y la jornada laboral = 10 horas, tenemos que este trabajo total = 200 horas.

Si la jornada de 10 horas aumenta a 12 (y la plusvalía, de 5 a 7), el trabajo total de los 20 será = 240 horas.

Si 200 horas de trabajo se representan en 40 £, las 240 lo harán en 48 £.

Si 200 horas ponen en movimiento un capital constante de 80 £, 240 pondrán en movimiento uno de 96 £.

Si 200 horas producen 1.200 varas, 240 horas por su parte producirán 1.440 varas.

Y pasemos ahora a la siguiente tabla:

139 En el manuscrito: "28 £ ahora 5 1/4 d." (*Nota de la edición de Moscú*).

140 Literalmente: "o sea en 8, que es el 2 1/2 ó 5/2 de 20". Seguimos aquí la versión rusa de la edición príncipe: "ili na 8, chto poluchaietsa ot delieñiia 20 na 2 1/2 ili 5/2".

	c *v*	*p*	Valor del producto total	Tasa de la plusvalía	Total de la plusvalía	Vara	Precio de las varas	Cuanto de trabajo textil en la vara	Plustrabajo	Tasa del plustrabajo
I	80£ 20£	20£	120£	100 %	20	1.200	2 sh.	8 d.	4 d.	4:4 = 100 %
II	96£ 20£	28£	144£	140 %	28	1.440	2 sh.	8 d.	$4\frac{2}{3}$ d	$4\frac{1}{3}:3\frac{2}{3}$ = 140 %
								7:5 = el número de horas ha aumentado de 5 a 7.		

A consecuencia del aumento de la *plusvalía absoluta*, id. est, por la prolongación de la jornada laboral, la relación en el cuanto total del trabajo empleado ha pasado de 5 : 5 a 7 : 5, de 100 a 140 o/o, y esta relación se manifiesta igualmente en *cada* vara. La masa total de la plusvalía, no obstante, está determinada por el *número* de los obreros utilizados para alcanzar esta tasa más alta. Si éstos, a causa de la prolongación de la jornada laboral, disminuyeran –si se mantuviera sólo el mismo cuanto de trabajo que antes, y a causa de la jornada de trabajo prolongada se redujera el número de obreros utilizados–, el aumento de la tasa de la plusvalía se mantendría *igual*, pero no su total absoluto.

Supongamos ahora, por el contrario, que la *jornada de trabajo* se mantuviera *incambiada*, = 10 horas, pero que a causa de un *aumento en la productividad del trabajo* –no en el capital constante que emplea el trabajo textil, ni en el trabajo textil mismo, sino en otros ramos industriales cuyos productos entran en el salario– el trabajo necesario se redujera de 5 a 4 horas, de suerte que los obreros trabajaran ahora 6 horas en vez de 5 para el capitalista y 4 en lugar de 5 para sí mismos. La relación entre el plustrabajo y el trabajo necesario era $5:5=\frac{100}{100}$,
[452] 100 o/o; es ahora 6 : 4 = 150 o/o.

Ahora, como antes, 20 hombres utilizados durante 10 horas = 200 horas, ponen en movimiento, como antes, el mismo capital constante de 80 £. El valor del producto total es como antes de 120 £, el número de varas = 1.200, el precio de la vara = 2 sh. ya que absolutamente nada se ha modificado en los precios de producción. El producto total (en cuanto al valor) del [obrero] era = 2 £, y el de 20 = 40. Pero si 5 horas diarias = 20 [£] por semana, 4 serán = 16 [£], con las cuales el obrero

adquiere la misma masa de medios de subsistencia que antes. El pago de los 20 [obreros], que ahora sólo cumplen 4 horas de trabajo necesario. = 16 £ en lugar de las 20 de antes. El capital variable ha caído de 20 a 16 [£], pero pone en movimiento la misma cantidad de trabajo absoluto que antes. Este cuanto, no obstante, se distribuye de diferente manera. Antes 1/2 era pago, 1/2 impago. Ahora de 10 horas se pagan 4, y 6 no, o sea 2/5 se pagan y 3/5 no; o bien, en lugar de la relación de 5: 5, tenemos la de 6: 4, y por tanto en vez de una tasa de plusvalía del 100 o/o una del 150. La tasa de plusvalía ha subido en un 50 o/o. En la vara tendremos 3 1/5 d. de trabajo textil pago y 4 4/5 de trabajo impago, lo que equivale a $\frac{24}{5}:\frac{16}{5}$ o 24 : 6, como arriba. Tendríamos entonces:

	c	*v*	*p*	Valor del producto	Tasa de la Plusvalía	Suma de la plusvalía	Vara	Precio de la vara	Cuanto de trabajo textil	Plustrabajo	Tasa del plustrabajo
III	80	16	24	120£	150 %	24	1.200	2 sh.	8 d.	$4\frac{4}{5}$ d.	$4\frac{4}{5}:3\frac{1}{5}$ = 24 : 16 = 150 % = 150 %

Comprobamos aquí que el total de la plusvalía es sólo de 24, en lugar de 28 como en II. Pero si en III se hubiera invertido el mismo capital variable de 20, el *cuanto total* del trabajo utilizado sería mayor ya que se mantiene igual utilizando un capital variable de 16. Sería mayor en 1/4, puesto que 20 es mayor en 1/4 que 16. *Habría aumentado el cuanto total del trabajo utilizado, no sólo la* **proporción** *entre el plustrabajo y el trabajo pago.* Como en esta nueva proporción 16 [£] suministran 40 £, 20 suministrarán 50, de las cuales *30* de plusvalía. Si 40 £ = 200 horas, 50 = 250 horas. Y si 200 ponen en movimiento 80 *c*, 250 horas pondrán 100 *c*. Finalmente, si 200 horas producen 1.200 varas, 250 producirán 1.500. El cálculo sería entonces el siguiente:

	c	*v*	*p*	Valor total	Tasa de la plusvalía	Total de la plusvalía	Varas	Precio de la vara	Cuanto de trabajo textil	Plustrabajo	Tasa
II a	100	20	30	150	150 %	30	1.500	2 sh.	8 d.	$4\frac{1}{5}$ d	150 %

Cabe tomar nota, en general, de que a consecuencia de la rebaja del salario (debida aquí a la fuerza productiva acrecentada) se requiere *menos capital variable* para emplear el mismo cuanto de trabajo, y por ende para emplear *el mismo cuanto de trabajo con mayor* ventaja para el capital, puesto que la parte pagada de este cuanto disminuye con respecto a la impaga; en cambio si el capitalista continúa invirtiendo la *misma* masa de *capital variable,* gana el doble, porque no sólo [le toca] sobre el mismo cuanto total una *tasa aumentada de la plusvalía,* sino que entonces explota, a *esta tasa aumentada de la plusvalía* un *cuanto mayor de trabajo,* aunque su capital variable no ha aumentado en magnitud *(although his variable capital has not increased in magnitude).*

Ha quedado demostrado pues:

1) cuando *varían los precios de las mercancías* la tasa y la masa de la plusvalía pueden *permanecer constantes,* y

2) cuando *los precios de las mercancías permanecen constantes* pueden *variar* la tasa y la masa de la plusvalía.

Como lo expusimos al analizar la producción de la plusvalía, los precios de las mercancías en general influyen sobre ésta sólo en la medida en que entran en los costos de reproducción de la capacidad laboral y, por tanto, afectan su propio valor; una incidencia a la cual, en períodos más breves, pueden neutralizar influencias contrapuestas.

De 1) se desprende que la baja de los precios de las mercancías, derivada del desarrollo que experimenta la fuerza productiva del trabajo –haciendo caso omiso de la parte de las mercancías que al abaratarse abarata la capacidad laboral misma (así como al encarecerse la encarece)–, el abaratamiento de las mercancías, decíamos, implica por cierto que se ha materializado menos trabajo en cada mercancía, o que el mismo trabajo se representa en una masa mayor de mercancías, por lo cual sobre cada mercancía recae una parte alícuota menor del mismo; pero no implica, en y para sí, que se haya modificado la *división proporcional* del trabajo contenido en cada mercancía entre trabajo *pago* e *impago.* Las dos leyes desarrolladas [aquí] tienen validez general para todas las mercancías, esto es, también para aquellas que no entran directa o indirectamente en la reproducción de la capacidad laboral, y cuyo abaratamiento o encarecimiento son indiferentes por tanto para la determinación del *valor* de la capacidad laboral misma.

De 2) se deduce (ver III y IIIa), que aunque los *precios de las mercancías* se mantengan incambiados y otro tanto ocurra con la fuerza productiva del trabajo vivo empleada directamente en el ramo productivo y de la cual resultan esas mercancías, *la tasa y la masa de la plusvalía* pueden aumentar. (Se hubiera podido desarrollar igualmente el *caso inverso:* que pueden disminuir si la jornada total de trabajo se reduce o si, quedando igual la jornada laboral, en virtud del encarecimiento de otras mercancías aumenta el *tiempo de trabajo necesario.)* Esto ocurre porque un *capital variable de magnitud dada* puede emplear cuantos muy *desiguales de trabajo de fuerza productiva dada* (y el precio de las mercancías se mantiene igual hasta tanto la fuerza productiva del trabajo no se modifique) o porque un *capital variable de magnitud variante* emplea cuantos *iguales* de trabajo de una fuerza productiva dada. En suma, un capital variable de una magnitud de valor determinada no siempre pone en movimiento los mismos cuantos de trabajo vivo, y por consiguiente, en la medida en que se le considera como mero símbolo de los cuantos de trabajo que pone en movimiento, es un símbolo de magnitud *variable.*

Esta última reflexión (respecto a *(ad)* 2) y la ley 2)) muestra que a la mercancía, como *producto del capital,* como *componente alícuota del capital,* como portadora del capital que se ha valorizado, la cual por tanto contiene en sí una parte alícuota de la plusvalía generada por el capital, debemos considerarla de manera distinta de como lo habíamos hecho al comienzo de nuestro análisis de las mercancías singulares y autónomas.

(Cuando hablamos de precios de las mercancías, suponemos siempre aquí que el *precio total* de la masa de mercancías producidas por el capital = al *valor total* de esta masa y por ende el *precio* de la parte alícuota de cada mercancía = a la parte alícuota de ese valor total. El precio en general [es] aquí tan sólo la expresión monetaria del *valor.* En nuestro análisis aún no han figurado hasta aquí valores de diferentes precios.)

La mercancía singular –como producto del capital y, en [454] realidad, como parte elemental del capital reproducido y valorizado– se diferencia de aquella mercancía singular de la cual habíamos partido como premisa para la formación del capital [141]. [se diferencia, decíamos] de la mercancía considerada de manera *autónoma,* también en que –aparte lo dicho hasta aquí,

141 Cfr. *Theorien über den Mehrwert,* parte III, cap. 20, parágr. 3, p. 109.

los puntos concernientes a la determinación del precio– cuando la mercancía se vende a su precio no se realiza el *valor* del capital adelantado para su producción, y aun menos el de la *plusvalía* generada por ese capital. Como meras portadoras del capital –no sólo materialmente, como parte del valor de uso de que se compone el capital, sino como depositarias del *valor* de que está integrado el capital– las mercancías pueden venderse al precio correspondiente a su valor y, sin embargo, *por debajo* de su valor como *producto del capital* y como *componentes del producto total en el cual existe por el momento el capital que se ha valorizado a sí mismo.*

En nuestro ejemplo anterior se reproducía un capital de 100 £ en 1.200 varas de lino, cuyo precio era de 120 £. Conforme a la explicación brindada anteriormente, como teníamos $\frac{c}{80}\ \frac{v}{20}\ \frac{p}{20}$, podíamos presentar la cosa de modo que las 80 £ de capital constante estuvieran representadas en 800 varas ó 2/3 del producto total; 20 £ de capital variable o salario en 200 varas ó 1/6 del producto total, y 20 £ de plusvalía igualmente en 200 varas o un segundo 1/6 del producto total. Ahora bien, si se vendiera no una vara, sino por ejemplo 800 a su precio = 80 £ y las otras dos partes fueran invendibles, sólo se habrían reproducido 4/5 del capital originario de 100. Como depositarias del capital total, es decir como único *producto actual* del capital total de 100, las 800 varas se habrían vendido *por debajo de su valor,* y precisamente 1/3 por debajo de su valor, ya que el valor del producto total = 120, y 80 sólo = 2/3 del producto total, pero el cuanto de valor faltante –40 [£]– equivale al otro tercio de ese producto. Esas 800 varas, incluso consideradas aisladamente, podrían venderse *por encima* de su valor, y sin embargo *por debajo* del mismo en cuanto portadoras del capital total, por ejemplo si se vendieran ellas a 90, pero las restantes 400 varas sólo a 30 £. No obstante, queremos soslayar por entero la venta de diversas porciones de la masa de mercancías *por encima* o *por debajo* de su valor, ya que, en nuestra hipótesis, las mercancías en general se venden *a* su valor.

[455] De lo que se trata aquí no es sólo, como en el caso de la mercancía autónoma, de que se venda a su valor, sino de que se venda a su valor (precio) en cuanto portadora del capital adelantado para su producción y por ende en cuanto *parte alícuota del producto total del capital.* Si de este producto total de 1.200 varas = 120 £, sólo se venden 800, estas 800 no

representan las 2/3 partes alícuotas del valor total, sino el valor total íntegro, y por tanto representan un valor de 120 y no de 80, y cada mercancía no es $= \frac{80}{100} = \frac{8}{80} = \frac{4}{40} = \frac{2}{20}$ £ = 2 sh., sino $\frac{120}{800} = \frac{12}{80} = \frac{3}{20}$ = 3 sh. Según esto cada mercancía se habría vendido 50 % más cara que de ordinario[142], a 3 sh. en lugar de a 2. Como parte alícuota del valor total producido cada mercancía debe venderse a su precio, y por tanto como *parte alícuota* del producto total. No debe venderse como mercancía autónoma, sino, a modo de ejemplo, como 1/1.200 del producto total, y en consecuencia como complemento de los restantes 1.199/2.000. Se trata de que cada mercancía se venda a su precio x el *número* que constituye el denominador de la misma como parte alícuota [143].

(De aquí se desprende ya de por sí, que con el *desarrollo de la producción capitalista* y el consiguiente abaratamiento de las mercancías *crece su masa,* aumenta el *número* de las mercancías que deben ser vendidas y por tanto es necesaria una continua *expansión del mercado,* [lo cual] constituye una necesidad para el modo capitalista de producción. Sin embargo este punto (*this point*) corresponde mejor al libro siguiente (*better to the subsequent book*)[144]. (Vemos aquí también por qué un capitalista que puede suministrar por ejemplo 1.200 varas a 2 sh., podría no estar en condiciones de entregar 1.300 a ese precio: porque las 100 adicionales tal vez requirieran variaciones en el capital constante, que servirían para una producción adicional de 1.200 varas a ese precio pero no para la de 100 a ese precio, etc.)

---

142 Literalmente: "se habría vendido en un 50 % demasiado caro". Seguimos aquí la versión rusa: "prodovalsa bï na 50 % dorozhe obïchnogo".

143 "No es la mercancía singular lo que aparece como resultado del proceso, sino la masa de mercancías en las cuales se ha reproducido el valor del capital total más una plusvalía. El valor total producido, dividido por el número de los productos, determina el valor del producto singular, y sólo en cuanto parte alícuota éste se convierte en mercancía. Ya no es el trabajo empleado en cada mercancía particular, que en la mayor parte de los casos no se podría calcular y que en una mercancía podría ser mayor que en otra, sino el trabajo total, [dividido] por el número de los productos, lo que determina el valor del producto singular y lo constituye como mercancía. Por consiguiente, para que el capital total se reconstituya con una plusvalía debe venderse la masa total de las mercancías, cada una a su valor determinado de esta suerte" (*Theorien über den Mehrwert,* parte III, cap. 20, parágr. 3, pp. 109-110).

144 Cfr., entre otros lugares, el tomo III de *Das Kapital,* sección III, cap. 15, parágr. 1, pp. 272-273, y cap. 14, parágr. V, p. 265.

De esto se desprende que la mercancía como *producto del capital* se diferencia de la *mercancía singular, considerada en su autonomía,* y esta diferencia se pondrá cada vez más de relieve y afectará también tanto más la real determinación de precios de la mercancía, etc., cuanto más y más de cerca hayamos seguido los procesos capitalistas de producción y circulación.

El punto respecto al cual quisiera aún llamar especialmente la atención, es el siguiente:

En el Ch. II, 3, de este libro primero [145] hemos visto cómo las diferentes partes de valor del producto del capital –valor del capital constante, valor del capital variable y plusvalía– por una parte se representan, repitiéndose, en sus *partes proporcionales* dentro de cada mercancía individual como parte alícuota del *valor de uso total* producido y como parte alícuota del *valor total producido;* por otra parte, cómo el producto total puede dividirse en ciertas porciones y cuotas partes del valor de uso o artículo producido, una de cuyas partes representa únicamente el valor del capital constante, la otra el del variable, la tercera finalmente sólo el de la plusvalía. Estas dos representaciones, aunque idénticas en cuanto al fondo de la cosa (como ya lo señaláramos), se *contradicen* en su modo de expresarse. En la última apreciación, en efecto, las diversas mercancías que, por [ejemplo], pertenecen al *lot 1,* que meramente reproduce el valor del capital constante, aparecen como si antes del proceso de producción no representaran otra cosa que trabajo objetivado. Así, por ejemplo, las 800 varas = 80 £ = al valor del capital constante adelantado, representan sólo el valor de la hilaza de alg[odón], aceite, carbón, maquinaria, etc., pero ni una sola partícula de valor del nuevo trabajo textil agregado, mientras que por otra parte, sin embargo, *considerada como valor de uso,* cada vara de tela contiene, además del lino, etc., incluido en ella, determinado cuanto de trabajo textil que precisamente le ha dado la forma de tela; en su *precio* de *2 sh.,* la vara de tela contiene 16 d. como reproducción del capital constante consumido en ella, 4 d. por salario, 4 d. en trabajo impago materializado en ella. Esta contradicción aparente –que al no ser solucionada, como veremos más adelante, ha dado motivo a errores *(blunders)* fundamentales en el análisis– es tan *desconcertante* a primera vista (*at the first view*) para quien sólo tiene en cuenta el *precio* de la mercancía singular, como lo

[145] Los temas que a continuación señala Marx se analizan, en la edición definitiva de *Das Kapital,* en los capítulos 6, "Capital constante y capital variable", y 7, "La tasa de la plusvalía", del tomo I.

es la tesis recién formulada de que se puede vender la mercancía singular o determinado cuanto del producto total *a* su precio *por debajo* de su precio; *sobre* su precio *a* su precio, y hasta *sobre* su precio *por debajo* de su precio. Un ejemplo de esta confusión, *Proudhon* (dar vuelta (*verte*) [la página])[146].

(El precio de la vara, en el ejemplo de más arriba, no [está] determinado aisladamente, sino como parte alícuota del producto total.) [456]

(Lo *desarrollado* más arriba acerca de la *determinación de precio* lo he expuesto anteriormente de la siguiente manera (tal vez conviniera introducir algunas de estas expresiones en la exposición precedente [)]:

En un comienzo concebíamos *autónomamente la mercancía singular,* como resultado y producto directo de determinado cuanto de trabajo. Ahora, cuando ella [es] *resultado, producto del capital,* el asunto varía *formalmente* (y más adelante *realmente* en los precios de producción) de esta suerte: la masa producida de valores de uso representa un *cuanto de trabajo* = al valor *del capital constante contenido y consumido en el producto* (del *cuanto de trabajo materializado trasmitido* por aquél al producto) + el del *cuanto de trabajo* intercambiado por el capital variable; una de las partes de dicho cuanto sustituyó el valor del capital variable y la otra constituye la *plusvalía.* Si el tiempo de trabajo contenido en el capital se expresa en dinero = 100 £, de las cuales 40 £ forman el capital variable, y si la tasa de la plusvalía = 50 %, la masa total del trabajo contenido en el producto se expresará en *120* £. Antes que la mercancía pueda circular, su *valor de cambio* debe transformarse en *precio.* De ahí que si bien el producto total no es una cosa única y continua –de tal modo que todo el capital se reproduzca en una mercancía única, como por ejemplo una casa–, el capital deberá calcular el *precio* de la mercancía singular, es decir representar en moneda imaginaria el valor de cambio de la mercancía singular. Conforme a la diferente productividad del trabajo, el *valor total* de 120 £ se *distribuirá* entre más o menos productos, de modo que el *precio* de la mercancía singular representará, en una *relación inversa* al número total de las mercancías, una parte alícuota mayor o menor por unidad de las 120 £. Si, por vía de ejemplo, el producto total es = 60 toneladas de carbón, 60 toneladas serán

[146] Esta indicación se refiere a la página 457 del manuscrito [133] (*Nota de la edición de Moscú*).

entonces = 120 £ = 2 £[147] por tonelada = $\frac{120\,\text{£}}{60}$; si el producto es = 75 toneladas, la tonelada será = $\frac{120}{75}$ = 1 £ 12 sh., si el producto es = 240 toneladas, será = $\frac{120}{240} = \frac{12}{24}$ = 1/2 £, etc. El precio de la mercancía singular, pues, es = $\frac{\text{al precio total del producto}}{\text{el número total de los productos}}$; o sea al precio total dividido por el número total de los productos, los cuales se miden con diferentes medidas, en cada caso según el valor de uso del producto.

Si, por tanto, el precio de la mercancía singular es = al precio total de la masa de mercancías (número de toneladas) producida por el capital de 100 £ *dividido* por el número total de las mercancías (aquí de las toneladas), por otra parte el *precio total* del producto total = al precio de la mercancía singular *multiplicado* por el *número total* de las mercancías producidas. Si, con la [mayor] productividad, ha aumentado la masa de las mercancías, lo mismo ocurrirá con su número, mientras que habrá caído el precio de la mercancía singular. A la inversa si la productividad se ha reducido; aumenta entonces un factor, el precio, y disminuye el otro factor, el número. Hasta tanto se mantenga *igual el cuanto* de trabajo *adelantado*, éste se expresará en el mismo *precio total* de 120 £, sea cual sea la parte suya que recaiga en la mercancía, con su masa que varía en proporción a la productividad del trabajo.

Si la parte del precio –la parte alícuota del valor total– que recae sobre el producto singular es menor a causa del mayor número de productos, o sea a causa de la mayor productividad del trabajo, también será menor la parte de la plusvalía que recae sobre aquél, la parte alícuota del precio total en la cual se expresa la plusvalía de 20 £ y que está ligada al producto. No por ello, empero, se alterará la *relación* que media entre aquella parte del precio de la mercancía singular que expresa la plusvalía, y aquella parte del precio de la mercancía que representa el salario o el trabajo pagado.

Ciertamente, al analizar el proceso de producción capitalista se ha podido [comprobar] que –prescindiendo de la prolongación de la jornada laboral– con el abaratamiento de las mer-

147 En el original, "2 sh."; en la versión rusa, correctamente, "2 f. st." (2 £).

cancías que, por entrar en el consumo necesario del obrero, determinan el valor de la capacidad laboral, se da la tendencia a abaratar la capacidad laboral misma, y por consiguiente, y al mismo tiempo, a reducir la parte *pagada* del trabajo y a prolongar la parte *no pagada,* siendo igual la duración de la jornada laboral.

Por lo tanto, mientras que en la hipótesis anterior el precio de la mercancía singular participa también en la plusvalía, en la misma proporción en que esa mercancía forma una parte alícuota del valor total, en la misma proporción en que participa en el precio total, ahora, a pesar del precio decreciente del producto, aumenta precisamente la parte de este precio que representa la plusvalía. Que tal sea el caso se debe únicamente a que en el *precio total* del producto, a causa de la mayor productividad del trabajo, la plusvalía ocupa un lugar proporcionalmente mayor. A la misma causa obedece la reducción en el *valor de la capacidad laboral:* a la acrecentada productividad del trabajo (ocurriría lo *contrario* en caso de productividad decreciente), merced a la cual el mismo cuanto de trabajo, el mismo valor de 120 £ se representa en una masa mayor de productos, por lo cual baja el *precio* de la mercancía singular, Aunque en consecuencia, *baje el precio de la mercancía singular,* aunque el cuanto total del trabajo contenido en ella, y por tanto su valor, decrezcan, aumenta la parte proporcional de este precio consistente en plusvalía; o bien en el menor cuanto total de trabajo encerrado en la mercancía singular, por ejemplo en una tonelada, se encierra un *cuanto de trabajo impago* mayor que antes, cuando el trabajo era menos productivo, menor la masa de productos y más alto el precio de la mercancía singular. En el *precio total* de 120 £, y por tanto en cada parte alícuota de esas 120 £, se encierra actualmente más trabajo impago. [)]

Puzzles análogos desconciertan a Proudhon, ya que éste sólo [457]
mira el precio de la mercancía singular, autónoma, y no la mercancía como *producto del capital total*, y por ello no tiene en cuenta la relación en la cual se divide conceptualmente el producto total con sus respectivos precios.

"Il est impossible que *l'intérêt du capital* (esto es sólo una manera especial de llamar a la parte de la plusvalía) s'ajoutant dans le commerce *au salaire de l'ouvrier* pour *composer le prix de la marchandise,* l'ouvrier puisse racheter ce qu'il a lui-même produit. Vivre en travaillant est un principe qui, sous le régime de l'intérêt, implique contradiction." ("Como el *interés del*

capital se agrega en el comercio *al salario del obrero* para *formar el precio de la mercancía*, es imposible que el obrero pueda volver a comprar lo que él mismo ha producido. Vivir trabajando es un principio que, bajo el régimen del interés, implica una contradicción".) (105. *Gratuité du Crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon.* París, 1850.)

Enteramente justo. Para aclarar el asunto, supongamos que el obrero, "l'ouvrier" del que se trata, es la clase obrera en su conjunto. El dinero que recibe semanalmente, y con el cual ha de adquirir medios de subsistencia, etc., se gasta en una masa de mercancías cuyo *precio,* considerándolas de a una y todas juntas, contiene además de una parte = al salario, una parte = a la *plusvalía,* de la cual el interés citado por Proudhon sólo constituye una parte proporcional, y quizás sólo una parte relativamente pequeña. ¿Cómo es posible, entonces, que la clase obrera con su ingreso semanal, que sólo es = al salario, deba comprar una masa de mercancías = a salario + plusvalía? Como el salario semanal, considerado para la clase en su conjunto, sólo es = a la suma semanal de los medios de subsistencia, se sigue con claridad meridiana que con la suma de dinero percibida el obrero *no* puede comprar los medios de subsistencia necesarios. En efecto, la suma de dinero recibida por él es = al salario semanal, al precio que se le paga semanalmente por su trabajo, mientras que el precio de los medios de subsistencia semanalmente necesarios es = al precio semanal del trabajo contenido en ellos + el precio en el cual se representa el plustrabajo impago. Ergo "il est impossible que... l'ouvrier puisse racheter ce qu'il a lui-même produit. *Vivre en travaillant*" implica pues, bajo estas premisas, una *"contradiction".* Proudhon está enteramente en lo cierto, en lo que toca a la *apariencia.* Si en lugar de considerar autónomamente la mercancía la considerara como producto del capital, encontraría que el producto semanal se descompone en una parte cuyo precio, = al salario, = al capital variable anticipado durante la semana, no contiene ningún *plusvalor,* etc., y otra parte cuyo precio es = solamente al plusvalor, etc.; aunque el precio de la mercancía incluye todos esos elementos, etc., precisamente es sólo aquella primera parte la que el obrero readquiere (y para nuestro propósito actual tanto da que en esa readquisición el tendero *(épicier)* pueda joderlo y efectivamente lo joda, etc).

Esto sucede por regla general con las paradojas económicas prudonianas, aparentemente profundas y laberínticas. Consisten en que proclama como ley de los fenómenos económicos la confusión que éstos producen en su cabeza.

(En realidad su tesis es aún peor, porque la misma implica la premisa de que el verdadero precio de la mercancía es = al salario contenido en ella, = al cuanto de trabajo *pago* que ella contiene, y que la *plusvalía,* interés, etc., no es más que un *recargo* arbitrario sobre ese verdadero precio de la mercancía.)

Pero aún peor es la crítica ejercida contra él por la economía vulgar. Por ejemplo el señor *Forcade* (citar aquí el pasaje)* hace notar a Proudhon no sólo que su tesis por un lado demuestra demasiado, ya que según la misma la clase obrera de ningún modo podría vivir, sino que por el otro lado se queda corto en la formulación de la paradoja, puesto que el precio de las mercancías compradas por el obrero, incluye aun además del salario + el interés, etc., también la materia prima, etc. (en suma, los elementos de precio del capital constante). Perfectamente, Forcade. ¿Pero qué más? *(But what next?)* Forcade demuestra que el problema en realidad es mucho más difícil de como lo presenta Proudhon... y ve en esto un buen motivo no sólo para *no* resolverlo dentro de los márgenes en que lo ha planteado P[roudhon], sino para escaparse por la tangente con una frase hueca (ver* [148]).

---

* Forcade.

---

148 Es decir, ver la nota correspondiente a Forcade, que aquí consiste sólo en una mención a su nombre. En el tomo III de *Das Kapital,* sección VII, cap. 49, nota 56, Marx desarrolla este punto de la siguiente manera: "Proudhon manifiesta su incapacidad de comprender esto con la fórmula simplista de que l'ouvrier ne peut pas racheter son propre produit [el obrero no puede volver a comprar su propio producto], porque en el mismo está contenido el interés agregado al prix-de-revient [costo de fabricación]. ¿Pero cómo le enmienda la plana el señor Eugène Forcade? «Si la objeción de Proudhon fuera justa, no sólo afectaría el beneficio del capitalista, sino que aniquilaría además la posibilidad misma de existencia de la industria. Si al obrero se le obliga a pagar a 100 la cosa por la cual no ha recibido más que 80, si el salario sólo puede comprar de un producto el valor que él ha puesto en el mismo, se podría decir que el obrero no puede volver a comprar nada, que el salario nada puede pagar. En realidad, en el costo de fabricación hay siempre algo más que el salario del obrero y en el precio de venta algo más que el beneficio del empresario, por ejemplo el costo de la materia prima, que a menudo debe pagarse al extranjero. Proudhon ha olvidado el crecimiento incesante del capital nacional, ha olvidado que este crecimiento se verifica para todos los trabajadores, tanto para los empresarios como para los obreros». (*Revue des deux Mondes*, 1848, tomo 24, pág. 998). He aquí el optimismo de la ofuscación burguesa, en la forma sapiente que mejor le sienta. En primer término, el señor Forcade cree que el obrero no podría vivir si, amén del valor producido por él, no recibiera un valor superior, cuando por el contrario el modo capitalista de producción sería imposible si el obrero recibiera realmente el valor que produce. En segundo lugar, generaliza correctamente la dificultad que Proudhon enunciara tan sólo desde un punto de vista limitado. El

[458] En realidad, lo bueno en los procedimientos de Proudhon es que al poner de manifiesto abiertamente, con sofística arrogancia, la maraña de los fenómenos económicos, en oposición a los economistas vulgares (que procuran encubrirla pero son incapaces de comprenderla), la indigencia teórica de estos últimos se presenta a la luz del día. Así, el señor W[ilhelm] Thucydides *Roscher* [149] caracteriza a *Qu'est-ce que [la] proprieté?*, de Proudhon, como "confuso y generador de confusión". En lo de "generador de confusión" se manifiesta el sentimiento de impotencia que ante esa confusión experimenta la economía vulgar. La misma no es capaz de resolver las contradicciones de la producción capitalista ni siquiera en la forma confusa, superficial y sofística en que Proudhon las concibe y se las arroja por la cabeza. No les queda otro recurso que apelar, ante la colección de sofismas insolubles para ellos, al sentido "común" y remitirse al hecho de que, al fin y al cabo, las cosas siguen su curso. Hermoso consuelo para presuntos "teóricos".

(Nb. Todo este pasaje sobre Proudhon iría mucho mejor en el C. III, libro II, o aun después.)

Ahora está resuelta también la dificultad planteada en el Ch. I. Si las *mercancías*, que constituyen el producto del capital, se venden a los precios determinados por su valor, la clase de los capitalistas en su conjunto venderá entonces las mercancías *a su valor*, cada uno de ellos realizará una plusvalía, esto es, venderá aquella parte del valor de las mercancías que a él no le costó nada, que no ha pagado. De esta suerte, la ganancia que obtienen [150] no la alcanzan engañándose mutuamente –lo cual

precio de la mercancía no sólo contiene un excedente sobre el salario, sino también sobre el beneficio, a saber: la parte constante del valor. De modo que según el razonamiento de Proudhon, el capitalista con su beneficio no podría comprar nuevamente la mercancía. ¿Y cómo resuelve Forcade el enigma? Con una frase inconducente: el crecimiento del capital... La indulgente buena voluntad para descubrir en el mundo burgués el mejor de todos los mundos posibles remplaza, en la economía vulgar, las exigencias del amor a la verdad y del impulso a la investigación científica."

149 Roscher se llamaba, en realidad, Wilhelm Georg Roscher, pero en el prólogo a su libro *Los fundamentos de la economía política* se había comparado a sí mismo con el historiador griego, y de ahí el apodo que le añade Marx. "...Se ha proclamado modestamente como el Tucídides de la economía política. Su identidad con Tucídides tal vez derive de la idea que tiene de éste, a saber: que confundía continuamente la causa y el efecto" (*Theorien über den Mehrwert*, parte III, anexos, pág. 499 de la ed. cit.).

150 Literalmente: la ganancia que hacen recíprocamente ("der Gewinn, den sie wechselseitig machen"). Seguimos la interpretación dada en la versión rusa: "pribil, kotoruiu oñí poluchaiut".

sólo puede consistir en que el uno le birle al otro una porción de la plusvalía que se le había asignado–; no por medio de la venta de sus mercancías por encima de su valor, sino vendiéndolas a *su valor*. Esta premisa, la de que las mercancías se venden a precios correspondientes a su valor, forma también la base de las investigaciones contenidas en el libro siguiente [151].

El resultado directo del proceso inmediato de la producción capitalista, su producto, son *mercancías* en cuyo precio no sólo se sustituye el valor del capital adelantado, consumido durante la producción de aquellas, sino que a la vez el plustrabajo consumido durante esa misma producción está materializado, objetivado en calidad de *plusvalor*. En cuanto *mercancía*, el producto del capital debe entrar en el proceso de intercambio de las mercancías, y de este modo no sólo ingresa en el intercambio real de sustancias, sino que al mismo tiempo experimenta esas mutaciones formales que hemos presentado como metamorfosis de las mercancías.[152] En cuanto se trata tan sólo de cambios formales –la conversión de estas mercancías en dinero y su reconversión en mercancías– ya analizamos el proceso en lo que denominamos "circulación simple", en la circulación de las mercancías en cuanto tales. Pero estas mercancías son ahora, a la vez, portadoras del capital; son el capital valorizado, grávido de plusvalía. Y a ese respecto su circulación, que ahora [es] al mismo tiempo proceso de reproducción del capital, incluye nuevas determinaciones que eran ajenas a la consideración abstracta de la circulación mercantil. Por ende, ahora debemos considerar la circulación de las mercancías en cuanto *proceso de circulación del capital*. De esto nos ocuparemos en el libro siguiente [153].

151 "La ganancia del capitalista no deriva de que éste venda la libra demasiado cara –la vende a su *valor exacto*–, sino de que la vende por encima de los *costos de producción* que le costaron *a él*" (*Grundrisse*, ed. cit., p. 334; véase también la p. 222). Este punto se desarrolla en el capítulo IV, tomo I, de *Das Kapital*.

152 Marx se refiere aquí a *Zur Kritik der politische Ökonomie*, y en particular al cap. 2, parágr. 2, apartado *a*.

153 Aquí finaliza el verdadero tema del capítulo VI (en la numeración dada por Marx al manuscrito las páginas 441-495, con la intercalación de las páginas 469a-469m y 263-264). El texto que sigue a partir de aquí está constituido por páginas sueltas, que evidentemente debían ser retocadas y luego intercaladas en la versión ya existente. Las reproducimos en la sucesión fortuita que resulta ateniéndose a la numeración de Marx, la cual presenta grandes lagunas. (*Nota de la edición de Moscú*).

[PAGINAS SUELTAS]

< una disposición temporal sobre > su capacidad de trabajo. Tan pronto comienza realmente su trabajo, éste ha cesado de pertenecerle, y por tanto ya no puede *venderlo.*

La naturaleza peculiar de esta mercancía específica, de la capacidad de trabajo, implica que con la celebración del contrato entre el vendedor y el comprador la mercancía vendida ha pasado realmente y sólo como valor de uso a manos del comprador[154] . El valor de cambio de esta mercancía, al igual que el de cualquier otra, está determinado con anterioridad a la entrada de la misma en la circulación, puesto que se vende como capacidad, como fuerza, y para producir esta capacidad, esta fuerza, se necesitó determinado tiempo de trabajo. Por consiguiente el valor de cambio de esta mercancía existe antes de su venta, pero su valor de uso consiste tan sólo en la manifestación posterior de esa fuerza. La enajenación de la fuerza y su manifestación real, esto es, su existencia como valor de uso, no coinciden por lo tanto en el tiempo. Sucede como si me hubieran vendido el uso de una casa por un mes. El valor de uso sólo se me habrá entregado totalmente luego de haber vivido un mes en la casa. Del mismo modo, el valor de uso de la capacidad de trabajo no se me entrega hasta tanto yo no lo haya utilizado, en realidad hasta tanto no la haya hecho trabajar para mí. En el caso de tales valores de uso, sin embargo, cuando no coinciden en el tiempo la enajenación formal de la mercancía por medio de la venta y la cesión real de su valor de uso al comprador, el dinero del comprador opera al principio, como hemos visto, en calidad de *medio de pago.* La capacidad de trabajo se *vende* por día, por semana, etc., pero no se *paga* sino después de que se la ha consumido durante un día, una semana, etc. En todos los países donde la relación capitalista se ha desarrollado, la capacidad laboral no se *paga* hasta después de que haya funcionado. Por consiguiente, en todas partes el

---

154 En el manuscrito se lee "vendedor" (*Nota de la edición de Moscú*).

obrero *adelanta* al capitalista el uso de su mercancía, la deja consumir por el comprador, la *acredita*, antes de cobrar su valor de cambio. En épocas de crisis, e incluso cuando se producen bancarrotas aisladas, se pone de manifiesto que ese constante crédito de los obreros a los capitalistas –que surge de la naturaleza especial del valor de uso vendido– no es ninguna fantasía huera.*

Sin embargo, nada cambia en cuanto a la naturaleza del intercambio de mercancías, que el dinero funcione como medio de compra o medio de pago. En la compra se establece contrac-

* "L'ouvrier *prête* son industrie". ("El obrero *presta* su actividad") STORCH, *Cours d'économie politique*, edición petersburguesa, 1815, t. II, p. 36; pero, agrega astutamente *Storch*, *"no arriesga nada*, salvo *de per- dre... son salaire*... L'ouvrier ne transmet *rien de matériel"* (*"perder su salario*... El obrero no transmite *nada material"*) (37, *l.c.*). "All labour is paid after it has ceased". ("Todos los trabajos se pagan después de su término") (104, *An Inquiry into those Principles. Respecting the Nature of Demand*, etc., London, 1821). Otras consecuencias prácticas derivadas de este modo de pago –que por lo demás se funda en la naturaleza de la relación– no están incluidas en el campo de nuestro análisis. No obstante, un ejemplo puede ser oportuno. En Londres existen dos clases de panaderos, los "full priced", que venden el pan a su *precio total*, y los "undersellers", que lo venden *por debajo* de su precio. La última categoría abarca más de 3/4 de todos los panaderos (p. XXXII, informe (*report*) del comisionado gubernamental H. S. TREMENHERE sobre las *Grievances Complained of by the Journeymen. Bakers*, etc., London, 1862). Estos "undersellers" de ordinario adulteran el pan agregándole alumbre, jabón, potasa purificada, cal, piedra de Derbyshire en polvo, etc. (Véase el libro azul (*Blue book*) recién citado, y asimismo el informe del *"Committee of 1855 on the Adulteration of Bread"* y C. HASSALL'S, *Adulte ations Detected*, 2-nd edition, London, 1861. Sir JOHN GORDON expli ante el comité (*committee*) de 1855 que, a consecuencia de esas adulterac nes, "the poor men who lived on 2 lbs. of bread a day did not take in ne fourth of that amount of nutrition" ("los pobres que viven de 2 lit as diarias de pan no reciben ni una cuarta parte de esa cantidad en valor nutritivo"), para no hablar de los injurious effects on health" ("efectos dañinos para la salud"). Un motivo de por qué "una gran parte de la clase obrera", aunque está al tanto de la adulteración, toma con su compra el alumbre, la piedra en polvo, etc., lo menciona Tremenhere (*l.c.*, p. XLXVIII)[155] y consiste en que para aquélla "a matter of necessity is to take, from their baker, or from the chandler's shop whatever bread may be offered to them" ("es ineludible aceptar de su panadero o del almacén cualquier tipo de pan que se les ofrezca"), porque los obreros, que no reciben el salario antes de que finalice la semana, "only pay for the week's supply to the family at the week's end" ("no pagan el surtido

155 El número romano que aparece en el original ("XLXVIII") es obviamente incorrecto. Se repite en la versión rusa. En *Das Kapital* (tomo I, p. 182), donde figura esta misma cita, XLVIII.

tualmente el precio de la capacidad laboral, aunque sólo se realice más tarde[156]. Esta forma de pago tampoco modifica que esta determinación de precio se refiera al *valor de la capacidad laboral* y no al *valor del producto* ni al *valor del trabajo*, trabajo que en cuanto tal en modo alguno es una mercancía.

El *valor de cambio* de la capacidad laboral, como se ha visto, se paga al pagar el precio de los medios de subsistencia habitualmente necesarios en un estado dado de la sociedad, y ello con el fin de que el obrero ejerza en general su capacidad de trabajo con el grado necesario de fuerza, salud, capacidad vital, y se perpetúe por medio de reemplazantes.*

familiar antes del fin de semana")[156]. Tremenhere, aduciendo deposiciones de testigos, añade que "it is notorious that *bread composed of those mixtures, is made expressly for sale in this manner*" ("es obvio que *el pan compuesto de tales mezclas, se prepara expresamente para venderlo de esa manera*").

* *Petty* determina el valor del salario diario como valor de la "daily food" ("sustento diario") que le alcance al obrero "so as to live, labour and generate" ("como para vivir, trabajar y procrear"). (69, *Political Anatomy of Ireland*, (1672) edition, London, 1691. Cito según *Dureau de la Malle*).

"The price of labour is always constituted of the price of necessaries" ("el precio del trabajo ha estado constituido siempre por el precio de los artículos imprescindibles"). El obrero no recibe el salario correspondiente "whenever the price of necessaries is such, that the labouring man's wages will not, *suitably* to his low rank and station, as a labouring man, support *such a family* as is often the lot of many of them to have" ("siempre que el precio de los artículos imprescindibles sea tal que el salario del trabajador no alcance para mantener, *con arreglo* a su bajo rango y posición social, *una familia tal* como a menudo les cabe tener en suerte a muchos de ellos") (p. 19, JACOB VANDERLINT, *Money Answers all Things*, London, 1734).

"Le simple ouvrier, qui n'a que ses bras et son industrie, n'a *rien* qu'autant qu'il parvient à vendre à d'autres sa peine... En tout genre de travail *il doit arriver* et *il arrive en effect*, que le salaire de l'ouvrier se borne à ce qui lui est nécessaire pour lui procurer sa subsistance". ("El simple obrero, que no posee más que sus brazos y su oficio, *nada* tiene salvo que logre vender a otros su trabajo... En todo tipo de trabajo *debe ocurrir y ocurre, en efecto*, que el salario del obrero se reduce a lo que le es preciso para procurarse la subsistencia".) (TURGOT, *Réflexions sur la formation et la distribution des richesses*). (1766, *Œuvres*, t. I, p. 10 édition Daire, París, 1844).

156 Hasta aquí, el texto de estas páginas sueltas corresponde aproximadamente a un fragmento del parágr. 3 ("Compraventa de la fuerza de trabajo") del cap. 4 de *Das Kapital*, tomo I, pp. 181-183.

Si el hombre se distingue de todos los demás animales por lo ilimitado y dilatable de sus necesidades, no existe por otra parte ningún animal que pueda restringirlas en el mismo e increíble grado y que pueda reducirse a igual mínimo en sus condiciones de vida, en una palabra, que tenga semejante talento para *irlandizarse* [159]. No es el tema aquí donde nos ocupamos del *valor* de

---

"The price of the necessaries of life is, in fact, the cost of producing labour" ("el precio de los artículos necesarios para la vida es, de hecho, el costo que insume producir el trabajo") (48, nota, MALTHUS, *Inquiry into etc. Rent*, London, 1815) [157]. "De un cuadro sinóptico donde se comparen los precios de los cereales y los salarios desde el gobierno de Eduardo III, por tanto desde hace 500 años, se desprende que la entrada diaria del trabajador en este país ha estado más a menudo por debajo que por encima de un peck de trigo (= 1/4 de bushel); que un peck de trigo constituye una especie de punto medio, más bien algo por encima del punto medio, en torno al cual los salarios, expresados en grano, han oscilado según la oferta y la demanda" (MALTHUS, *Principles of Political Economy*, 2-nd edition, London, 1836, p. 254).
"The natural price of any article, is that... bestowed upon its production... Its (labour's) natural price... consists in such a quantity of the necessaries and conforts of life, as, from the nature of the climate and the habits of the country, are necessary to support the labourer, and to enable him to rear such a family as may preserve, *in the market*, an undiminished supply of labour... The natural price of labour... though it varies under different climates, and with the different stages of national improvement, may, in any given time and place be regarded as very nearly stationary". ("El precio natural de cualquier artículo es el... empleado en su producción... Su precio natural (el del trabajo)... equivale a la cantidad de medios de subsistencia y de disfrute que, conforme a la naturaleza del clima y los hábitos del país, sean necesarios para sustentar al trabajador y permitirle la crianza de una familia tal que pueda mantener, *en el mercado*, una oferta de trabajo no disminuida... El precio natural del trabajo... aunque varía bajo climas diferentes y en diferentes estadios de prosperidad nacional, puede considerarse, en cualquier época y lugar dados, como casi totalmente estacionario".) (R. TORRENS, *An Essay on the External Corn Trade*, London, 1815, p. 55-56 *passim*.) [158]

---

157 Hasta aquí, el texto de esta nota coincide prácticamente con la nota I del cap. 10 del tomo I de *Das Kapital*.

158 Parcialmente, esta cita de Torrens figura en la nota 46 del cap. 4 del tomo I de *Das Kapital*.

159 Optamos por una traducción más bien literal (en Marx: "welches dasselbe Talent zum Verirländern besitzt"). En la versión rusa leemos: "que tenga el talento para vivir como se vive en Irlanda" ("kotóroie obladalo bï talantom zhit' tak, kak zhivut v Irlandii"). Véase *Grundrisse*, p. 196, donde Marx habla del "nivel de irlandeses, de los asalariados para los cuales el mínimo más bestial de necesidades, de medios de subsistencia, se presenta como el único objeto y fin de su intercambio con el capital".

la capacidad laboral, ese *mínimo físico* de la existencia. Al igual que en el caso de cualquier otra mercancía, el precio de la capacidad de trabajo puede subir *por encima* de su valor o de caer *por debajo* de él, esto es, divergir en uno u otro sentido del precio que no es más que la expresión monetaria del valor mismo. El nivel de las necesidades vitales mismas, cuyo valor total constituye el valor de la capacidad laboral, puede ascender o descender [160]. No es éste, empero, el lugar indicado para analizar estas oscilaciones, que corresponde tratar en la teoría del salario. En el curso ulterior de esta investigación se verá que, para el análisis del capital, es de todo punto indiferente que se presuponga alto o bajo el nivel de las necesidades de los obreros. Al igual que en la teoría, en la práctica se parte del *valor* de la capacidad laboral como de una *magnitud dada*. Un poseedor de dinero que, a modo de ejemplo, quiera convertir su dinero en capital, digamos que en el capital de explotación de una fábrica algodonera, ante todo procura informarse sobre el nivel medio de los salarios en la localidad donde proyecta construir la fábrica. Sabe que al igual que los precios del algodón, el salario continuamente se aparta del término medio, pero sabe igualmente que estas oscilaciones se compensan. Por ello, en sus cálculos presupuestales el salario entra como una *magnitud de valor dada*. Por lo demás, el *valor de la capacidad laboral* constituye la base consciente y declarada de las *trades' unions*, cuya trascendencia para la clase obrera inglesa difícilmente pueda sobrestimarse. Las *trades' unions* no persiguen otro fin que el de impedir que el *nivel* del salario *descienda* por debajo del tradicionalmente dado en las diversas ramas de la industria, que se rebaje el *precio* de la capacidad laboral con respecto a su *valor*. Saben, naturalmente, que un cambio en la relación entre la oferta y la demanda provoca un cambio en el precio del mercado. Por un lado, empero, una cosa es que ocurra un cambio de esa índole, y otra muy distinta es que el comprador sostenga unilateralmente que se ha verificado tal cambio. Por otra parte, media "una gran diferencia entre el nivel salarial determinado por la oferta [161] y la demanda, esto es, el nivel que resulta de la honesta (*fair*) operación del intercambio

---

160 "...El volumen mismo de las llamadas necesidades ineludibles, así como la forma de su satisfacción, es un producto histórico". (*Das Kapital*, tomo I, sección II, cap. 4, parágr. 3, p. 179). Cfr. también "Grundrisse", pp. 425-426.

161 En el manuscrito, según nota de la edición de Moscú, se lee aquí "Nachfrage und Zufrage" ("demanda y demanda"; se trata de sinónimos). El orden de los términos en inglés –"supply and demand"–, diferente del habitual en alemán –"Nachfrage und Zufuhr", demanda y oferta– explica tal vez el lapsus de Marx.

mercantil, *cuando el comprador y el vendedor tratan en un pie de igualdad*, y el nivel salarial que el vendedor, el obrero, ha tenido que dejar caer cuando el capitalista negocia *individualmente* con cada hombre e impone una rebaja aprovechándose de la miseria fortuita de diversos obreros (que no depende de la relación general entre la oferta y la demanda). Los obreros *se asocian* para ponerse hasta cierto punto, *en el contrato sobre la venta de su trabajo,* en pie de *igualdad* con el capitalista. Es esto lo racional (el fundamento lógico) de las *trades'unions.*"* A lo que éstas aspiran es a "que la indigencia directa ocasional de un obrero no lo fuerce a contentarse con un salario menor del que la oferta y la demanda, *anteriormente,* han establecido en el ramo determinado de trabajo",** y con ello a rebajar, con respecto a su nivel habitual, el *valor* de la capacidad laboral en determinada esfera. Este *valor* de la capacidad laboral es "considerado por los obreros mismos como el *salario mínimo;* por el capitalista como *salario uniforme, regular,* de todos los obreros en un ramo de la producción"***. Por eso los sindicatos nunca permiten a sus miembros trabajar *por debajo* de ese salario mínimo****.

---

* J. T. DUNNING (Secretary to the London Consolidated Society of Bookbinders), *Trades, Unions and Strikes: their Philosophy and Intention.* London, 1860, p. 6, 7.

** *L.c.*, p. 17. *** *L.c.*, p. 17.

**** Se comprende que los capitalistas denuncien está "uniform rate of labour" ("tarifa uniforme del trabajo") como una intromisión en la libertad personal del obrero, como un obstáculo que impide al capitalista seguir los impulsos de su corazón y recompensar especialmente los talentos peculiares. El señor DUNNE[162], cuyo escrito recién citado no sólo acierta en cuanto a la cosa, sino que además la trata con feliz ironía, responde que las trades' unions le permiten al capitalista "to pay for superior skill or working ability, as much more as he pleases" ("pagar, tanto más como quiera, por una superior destreza o capacidad de trabajo"), pero le impiden rebajar a los 99/100 de la masa de los salarios, esto es, al salario de la "common run of men" ("gente común y corriente"), de los obreros medios en cada ramo de la producción, por debajo del *"salario mínimo",* esto es, le impiden rebajar el valor acostumbrado de la capacidad laboral media. Es sumamente comprensible que un reviewer[163] de Edimburgo (1860, *Sobre las Combinations of Trades*) haya denunciado las coaliciones obreras contra el despotismo del capital, tachándolas de esclavitud a la que se sometían voluntariamente, con incomprensible ceguera, esos británicos nacidos libres (*freeborn Britons*). En la

---

162 Lapsus por DUNNING. (*Nota de la edición de Moscú*).

163 "Reviewer": crítico. Se trata de H. I. Collins, un acérrimo enemigo de los sindicatos.

Son sociedades de seguros fundadas a tal efecto por los trabajadores mismos. Un ejemplo puede ilustrar el objetivo de estas coaliciones obreras, constituidas para proteger el *valor* de la capacidad de trabajo. En todas las empresas de Londres existen los llamados "sweaters" (expoliadores de sudor). "Un *sweater* es aquel que se encarga de entregar a un primer empresario, al salario habitual, cierta cantidad de trabajo, pero que la hace ejecutar por otro a un precio inferior; esta diferencia, que constituye su beneficio, la obtiene *expoliando el sudor* a los obreros que ejecutan realmente el trabajo"* y no representa otra cosa que la diferencia entre el *valor* de la capacidad laboral, *pagado* por el primer empresario, y el precio que por debajo del valor de la capacidad laboral paga el *sweater* a los verdaderos obreros**. Dicho sea entre paréntesis, sumamente característica. . .[166]

Por ejemplo en los talleres ceramistas *(potteries)* ingleses se

---

guerra cada cual desea que el ejército enemigo no se someta al despotismo de la disciplina. Pero el crítico (*reviewer*), moralmente indignado, descubre algo aún peor. ¡Las trades' unions perpetran un sacrilegio, pues infringen las leyes del libre comercio (*free trade*)! ¡Qué horror! (*Quelle horreur!*) El señor Dunne [164] responde, entre otras cosas: "It would not be *a free exchange of blows,* if one of the parties were to have one arm disabled or tied down, while the other had the free use of both... The employed wishes to deal with his men singly, so that he whenever he pleases, may give the "sweaters" price for their labour; their right arm as bargainers being tied down by their necessities in its sale. This he calls *free trade,* but the freedom is all on his own side. Call it *trade,* if you will, it is not free *exchange.*" ("No estaríamos ante un *libre intercambio de golpes* si uno de los contendores tuviera un brazo inutilizado o atado, mientras que el otro gozara del uso expedito de ambos... El patrón pretende tratar de a uno con sus hombres, de manera de poder pagarles, cuando le venga en gana, un precio de "negrero" [165] por su trabajo; el brazo derecho de cada obrero, como negociador, está atado por la necesidad de vender ese trabajo. A esto se le llama *libre comercio*, pero la libertad está toda del lado del patrón. Llámesele *comercio,* si se quiere, pero no es un *intercambio* libre".) (47, l.c.).

* L. c., p. 6.

** "Se ha formado en Londres una asociación filantrópica que aspira a celebrar contratos de compra, por vestimenta militar, a los mismos precios

---

165 Traducimos aquí "sweater" por "negrero". Véase en el texto, más adelante, el significado exacto de "sweater".

166 Aquí se interrumpe el texto de la p. 25 del manuscrito (*Nota de la edición de Moscú*). [Las páginas que siguen contienen materiales para el capítulo 19 – "El pago a destajo" – del tomo I de *Das Kapital*]

utiliza la forma del *pago a destajo* para tomar jóvenes aprendices *(apprentices)* (a partir de los 13 años) pagándoles menos por pieza, de tal suerte que, precisamente en su período de desarrollo, aquéllos se matan trabajando "para mayor provecho de su patrón". Oficialmente se reconoce a éste como uno de los motivos del descaecimiento de la población en las fábricas de cerámica*.

Una vez que el aumento del salario total (por ejemplo del semanal) en aquellas ramas de trabajo donde acaba de introducirse el destajo (*task work*) –aumento producido, digamos, a causa de una intensidad acrecentada del trabajo– ha alcanzado

---

que el gobierno paga actualmente a los contratistas (*"contractors"*), pero a lo cual abonará a las hambrientas costureras un suplemento de 30 o/o sobre sus salarios presentes. Este resultado se alcanzará poniendo a un lado al "intermediario" (*"middleman"*), cuyas ganancias deberán beneficiar al material humano al que hasta aquí había explotado. Pese a todas las ventajas que la sociedad puede brindar, una costurera no puede ganar más de 1 shilling por 10 horas de trabajo ininterrumpido con las camisas militares, a razón de dos camisas por día, y con las prendas de vestir no más de 1 sh. 6 d. por día, por 12 horas de trabajo. En las relaciones contractuales presentes, sus salarios oscilan entre 5 y 8 d. por 10 hs. de trabajo, para lo cual ellas deben poner aún el hilo, etc." (*Times*, 13 de marzo de 1860)

* "There are, in the employ of the manufacturer, many youths who are taken as apprentices at the early age of 13 and 14 as flat-pressers and hollow-ware pressers. For the first two years they are paid weekly wages of 2 s. to 3 s. 6 d. per week. After that they begin to work on the *piece-work system*, earning journeymens' wages. "The practice", as Longe says, "of employing a great number of apprentices and taking them at the age of 13 and 14 is very common in a certain class of manufactories, a practice which is not only very perjudicial to the interests of the trade, but it is probably another great cause to which *the bad constitutions of the potters is to be attributed*. This system, *so advantageous to the employer*, who requires quantity rather than quality of goods, tends directly to encourage the young potter *greatly to overwork himself* during the 4 or 5 years during which he is employed on the piece work system, but at low wages." The consequences of overwork in the hot stoves at that early age may readily be anticipated". ("Hay muchos jóvenes, empleados por el manufacturero, que son tomados en calidad de aprendices a la temprana edad de 13 y 14 años como prensadores de piezas de cerámica huecas y prensadores de piezas planas. Durante los dos primeros años se les paga salarios semanales que van de 2 chelines a 3 chelines y 6 peniques por semana. "La práctica", como dice Longe, "de emplear un gran número de aprendices y tomarlos a la edad de 13 y 14 años es muy común en cierto tipo de manufacturas; la misma no sólo es muy perjudicial desde el punto de vista del oficio, sino que es probablemente otra de las grandes causas a las cuales se puede *atribuir la mal condición física de los alfareros*. Este sistema, *tan ventajoso para el patrón*, que exige cantidad más que calidad

cierto nivel, ello para los mismos patrones (*masters*) ya constituye un motivo de reducción del salario, puesto que lo consideran más alto de lo que es bueno para el obrero. De este modo se desenmascara directamente el task work como un medio para la rebaja del salario*.

Debe dejarse claramente sentado, en sí y para sí, que la forma *como* se paga el salario, no modifica nada, en sí y para sí, en la naturaleza de éste –la cual, por lo demás, conforme a la índole técnica del trabajo admite tan sólo una o la otra forma–, aunque una forma de pago puede favorecer más que la otra el desarrollo del proceso capitalista de producción.

Está claro que las diferencias *individuales* del salario, que con el pago a destajo tienen un campo más amplio que con el pago por tiempo, no constituyen más que anomalías con respecto al nivel del salario. Pero el pago a destajo tiene una tendencia, cuando no está refrenada por otras circunstancias, a rebajar incluso ese nivel[168]

---

de bienes, lleva directamente a que el joven alfarero *trabaje de manera enormemente excesiva* los 4 ó 5 años durante los cuales está empleado bajo el sistema de pago a destajo, pero con bajas remuneraciones." Son fácilmente previsibles las consecuencias de tan duro trabajo, a edad tan temprana, junto a los caldeados hornos de cerámica.") (XIII, *Children's Employment Commission*. "First Report". London, 1863).[167]

* Indeed, the main objection in different trades *to working by the piece* is the complaint that, when the men are found to earn good wages at it, the *employer wishes to reduce the price of the work*, and that it is *so often made use of as a means of reducing wages.*" ("Por cierto, la principal objeción que se plantea en diversos oficios contra el *trabajo a destajo* es la queja de que cuando los obreros logran ganar buenos salarios con él, el *patrón procura reducir el precio del trabajo*, y que *suele recurrirse al mismo como medio de reducir los salarios*.") (DUNNE[169]. l.c., p. 22).

---

167 Cfr. *Das Kapital*, tomo I sección III, cap. 8, parágr. 3, donde aparece más información acerca de las condiciones de trabajo en esos talleres.

168 En el manuscrito el párrafo precedente está tachado con una raya vertical *(Nota de la edición de Moscú)*. [Cfr. *Das Kapital*, tomo I, secc. VI, cap. 19, pp. 581-582: "Pero el mayor campo de acción que el pago a destajo brinda a la individualidad, por un lado tiende a desarrollar la individualidad y con ella el sentimiento de libertad, de autonomía y el autocontrol de los obreros; por el otro lado *su competencia recíproca*." Vease también en el presente volumen, más adelante.]

168 Debiera decir: DUNNING. (*Nota de la edición de Moscú*).

El salario[170] como *precio total* del trabajo medio cotidiano, contradice el concepto del valor. Todo *precio* ha de ser reducible a un *valor* ya que el precio en y para sí es tan sólo la expresión monetaria del valor, y la circunstancia de que precios reales estén *encima* o *debajo* del precio correspondiente a su valor, en nada afecta el hecho de que son expresiones cuantitativamente incongruentes del valor de la mercancía, aun cuando en el caso propuesto anteriormente sean también *cuantitativamente* demasiado altos o demasiado bajos. Pero aquí, en el *precio del trabajo*, existiría una incongruencia *cualitativa*.

Nota 16. A la p. 244. "When corn forms a part of the subsistance of the labourer, an increase in its natural price, necessarily occasions an increase in the natural price of labour; or, in other words, when it requires a greater quantity of labour to procure subsistance, a greater quantity of labour, or of its produce, must remain with the labourer, as his wages. But, as a greater quantity of his labour, or (what is the same thing) of the produce of his labour, becomes necessary to the subsistance of the *labouring manufacturer*, and is consumed by him while at work, a smaller quantity of the productions of labour will remain with the employer". ("Formando el cereal parte de la subsistencia del trabajador, un aumento en su precio natural motiva necesariamente un aumento en el precio natural del trabajo; o bien, en otras palabras, cuando se requiere una cantidad mayor de trabajo para procurarse la subsistencia, una cantidad mayor de trabajo –o de su producto– debe quedar en manos del trabajador, en calidad de salario. Pero como una cantidad mayor de su trabajo o (lo que es lo mismo) del producto de su trabajo se vuelve necesaria para la subsistencia del trabajador *fabril* y es consumida por éste durante su trabajo, al patrón le corresponderá una cantidad menor de los productos del trabajo.") (235, 236, R. TORRENS: An *Essay on the External Corn Trade*, 1815.)

Como el valor de una mercancía = al trabajo necesario contenido en la misma, el valor de una jornada laboral –ejecutándose el trabajo, por lo demás, bajo condiciones de producción adecuadas y con la medida social *habitual* media de intensidad y destreza– sería igual al día de trabajo contenida en ella, lo que es un disparate y no da determinación alguna[171]. El *valor del trabajo* –esto es, el precio del trabajo despojado (cualitativamente) de su expresión monetaria– es pues una expresión irracional y, en realidad, meramente una forma trastrocada y tergiversada del *valor de la capacidad laboral*. (El *precio* que no pueda reducirse a *valor*, sea directamente o a través de una serie de términos intermedios, expresa cualquier intercambio meramente fortuito de no importa qué cosa por dinero. Y de esta suerte, cosas que conforme a su naturaleza no son *mercancías* –y que por tanto en este sentido son ajenas al comercio de los hombres *(extra commercium hominum)*– se convierten en mercancías gracias a su intercambio por dinero. De ahí el nexo entre venalidad y corrupción, [por un lado], y relación monetaria [por el otro]. Como el dinero es la forma modificada de la mercancía, es difícil ver de dónde procede ni en qué se transforma: conciencia, virginidad o papas[172].)

170 "Arbeitslohn" admite no sólo la traducción "salario" sino también la de "jornal", que en rigor podría corresponder aquí ya que Marx se ocupa en este lugar del "trabajo medio cotidiano". Preferimos, sin embargo, mantener el término "salario", más amplio, también en este caso.

Pero tan irracional como el pago según el tiempo de trabajo cuando se toma a ese modo de pago como forma más directa del salario, es el pago a destajo cuando debe servir directamente como expresión de una relación de valor. En una mercancía cualquiera, por ejemplo (prescindiendo del capital constante contenido en ella), está objetivada una hora de trabajo = 6 d., digamos. El obrero recibe 3 d., o sea que el *valor de este artículo*, en lo que respecta al obrero, no está determinado por el valor contenido en el mismo, medido por el tiempo de trabajo. Por ende, este pago a destajo en realidad no expresa *directamente* una relación de valor. No se trata, pues, de medir el valor de la pieza por el tiempo de trabajo contenido en ella, sino, por el contrario, de medir por la pieza el tiempo de trabajo necesario empleado por el obrero. El salario que *recibe el obrero, por consiguiente, es pago por tiempo*, ya que la pieza tiene solamente la función de medir el tiempo por el cual aquél percibe el salario, así como la de servir como garantía de que sólo se ha empleado el *tiempo de trabajo necesario*, o sea trabajado con la intensidad adecuada, y que su trabajo (como valor de uso) ha tenido la calidad pertinente. El *pago a destajo*,

171 La parte final de la frase ("und gar keine Bestimmung abgibt") es un tanto oscura. En la versión rusa de la edición príncipe, en lugar de una traducción literal (como la nuestra), se lee: "i ñe sootvietstvuiet ñikakoi tsieli" ("y no corresponde a finalidad alguna").

172 "Así como en el dinero se ha borrado toda diferencia cualitativa de las mercancías, él borra a su vez, en su condición de nivelador radical, todas las diferencias", etc. *Das Kapital*, tomo I, sección I, cap. 3, parágr. 3, apart. *a*, p. 137. Véase también *Die deutsche Ideologie*, Dietz Verlag, Berlín, 1953, p. 234.

pues, no es otra cosa que *determinada forma del pago por tiempo,* que a su vez es solamente la forma modificada que corresponde al *valor de la capacidad laboral,* o bien el *precio* –correspondiente cuantitativamente a ese valor o divergente del mismo– *de la capacidad laboral.* Si bien el pago a destajo tiene la tendencia a dejar un campo más libre a la individualidad del obrero, y por tanto a elevar en mayor o menor grado, con respecto al nivel general, el salario de tales o cuales obreros, tiende sumamente, asimismo, a rebajar el salario de otros obreros con relación a ese nivel e incluso a abatir ese nivel por medio de la competencia entre los obreros, acicateada y llevada a su máxima tensión.

Por cuanto la intensidad del trabajo –bajo circunstancias en lo demás iguales– se mide por la masa de productos que suministra el obrero en un tiempo determinado, es menester, al comparar el pago por tiempo (a modo de ejemplo, el pago de una jornada laboral de extensión determinada) en diversos países, comparar a la vez qué ocurre con estos salarios cuando se les expresa como pago a destajo[173]. Unicamente de esta manera percibimos la verdadera relación entre el trabajo necesario y el plustrabajo, o entre el salario y la plusvalía. Encontraremos a menudo, entonces, que aunque aparentemente el pago por tiempo es más elevado en países ricos, el pago a destajo es más alto en países pobres; en éstos, pues, el obrero de hecho requiere una parte mayor de la jornada laboral para la reproducción de su salario que en aquéllos, o sea que la tasa de la plusvalía es aquí menor que allí y el salario por ende es proporcionalmente mayor[174]. De hecho, pues, el precio real del trabajo es aquí mayor que allí. Al comparar diversas naciones, [encontramos que] la intensidad –además de la duración y de la productividad, independiente del obrero individual– presenta diferencias tan señaladas como la duración de la jornada laboral. La jornada nacional de trabajo más intensa equivale a la menos intensa + x. Si tomamos la jornada laboral de los países productores de oro y plata como medida de la jornada laboral internacional, tendremos que por ejemplo la jornada laboral inglesa de 12 horas, más intensa, se expresará en más oro que la española, menos intensa; esto es, con relación a la jornada laboral media realizada en oro y plata, alcanzará un

173 Cfr. el breve capítulo 20 del tomo I de *Das Kapital:* "Diversidad nacional de los salarios".

174 Literalmente: "y el salario proporcional por ende es mayor" ("und der verhältnismässige Arbeitslohn daher grösser").

nivel más elevado. Considerando la jornada íntegra de una extensión dada, un salario nacional más elevado –más elevado no sólo en cuanto al valor de uso, sino al de cambio y por tanto también en expresión monetaria (una vez presupuesto un valor dado del oro y la plata, una expresión monetaria más elevada habrá de expresar siempre más valor, y una más baja siempre menos valor; si consideramos *simultáneamente* los salarios que perciben en dinero los obreros en naciones diferentes, el *valor del oro y la plata* estará siempre presupuesto como dado, ya que incluso un *cambio* en ese valor es *simultáneo* para las diversas naciones, o sea que, en lo referente a su relación *recíproca,* no existe *ningún* cambio)–; [un salario nacional más elevado, decíamos,] de hecho no supone, por consiguiente, un *precio* más alto del *trabajo*, como precio para determinado cuanto de trabajo. En el caso de una jornada laboral más prolongada, como en el de una mayor intensidad del trabajo, lo cual en el plano internacional es la misma cosa, el salario puede ser más alto en un país que en otro, pero sin embargo, en primer lugar, constituir una parte menor de la jornada total, es decir ser relativamente menor, y en segundo lugar, incluso, representar un *precio* menor *del trabajo.* Por ejemplo, si el obrero percibe diariamente 3 sh. por 12 horas, esto es menos que si su jornal asciende a 2 1/2 sh. por 11 horas, puesto que esa hora de plustrabajo incluye una utilización mucho mayor y por tanto una reproducción más rápida de capacidad laboral. Aun mayor sería la diferencia si los 2 1/2 sh. por 10, y los 3 por [175]

"Although skill and mechanical science may do much, the preponderance of the *vital elements is essential in the extension of manufactures.* The system of *morcellement,* in preventing a rapid development of the population, has thus tended indirectly to retard the extension of manufactures. It has also had that effect in a direct manner. It has retained a large population attached to and occupied upon the soil. The cultivation of the soil is their primary occupation –that which is followed with pride ant contentment– their employment in spinning, weaving, and the like is but a subsidiary one necessary for their support. Their savings are hoarded for the purpose of increasing

175 Faltan las páginas 261 y 262. En vez de esa continuación existe una página, la numerada 379, que por su tema tiene, hasta cierto punto, una relación no forzada con el texto precedente. Marx tituló esa página: "ad b) Diferente centralización de los medios de producción en los diversos pueblos". Tras ese epígrafe figura el texto siguiente. (*Nota de la edición de Moscú*).

their inheritance and they are not prone to wander from home in search of fresh occupation or new habits. (Luego, precisamente aquí, donde saving = hoarding relatively to a hig degree still exists, and is able to exist under the given circumstances, is the *formation of capital,* relatively speaking, and the *development of capitalist production,* prevented, in comparison to England by the very same econominal conditions that are favourable to the hoarding etc.) The position of a proprietor, the possession of a house, of a plot of ground, is the chief object also of the factory operative, and of almost every poor man who hast not already a property; in fact, all look to the land. From this description of the character and occupations of a very numerous class of the French people, it will be readily inferred that, unlike that of England, the manufacturing industry of France is represented by small establishments (se ve aquí cuán necesaria es la expropiación de la tierra para el desarrollo de la gran industria) some moved by steam and water, many dependent for their moving power upon animal labour and many factories still employing manual labour only. The *characteristic of French industry* is well described by Baron C. Dupin, as *consequent upon the system of the tenure of land.* He says: "As France is the country of divided properties, that of small holdings, so it is the *country of the division of industry, and of small workshops* " ("Aunque la destreza y la ciencia mecánica tienen gran importancia, la preponderancia del *elemento vivo es esencial en la extensión de las manufacturas.* El sistema de la *parcelación,* al impedir un rápido desarrollo de la población, ha tendido indirectamente, de esta suerte, a retardar la extensión de las manufacturas. Ha alcanzado ese efecto, también, de manera directa. Ha retenido a una población numerosa ligada a y activa en la tierra. El cultivo de la tierra es su ocupación primaria –que desempeñan con orgullo y satisfacción–; hilar, tejer y las actividades similares son, aunque subsidiarias, imprescindibles para su sustento. Atesoran sus ahorros con vistas a aumentar su herencia y no muestran propensión a abandonar sus hogares en busca de nuevas ocupaciones o hábitos. (Por tanto, precisamente aquí –donde todavía existe relativamente hasta un alto grado la igualdad entre ahorrar y atesorar, igualdad que puede existir bajo las circunstancias dadas–, la *formación del capital,* relativamente hablando, y el *desarrollo de la producción capitalista,* están trabados, en comparación con Inglaterra, por las mismísimas condiciones económicas que son favorables al atesoramiento, etc.) Ser un propietario, poseer una casa o un terreno, es también el objetivo fundamental del

operario fabril y casi de cualquier pobre que aún no tenga una propiedad; en realidad, todos tienen la vista fija en la tierra. De esta descripción del carácter y ocupaciones de una clase muy numerosa del pueblo francés se inferirá fácilmente que, a diferencia de la de Inglaterra, la industria manufacturera de Francia está representada por establecimientos pequeños (. . .), algunos de ellos puestos en movimiento por el agua y el vapor, muchos que en cuanto a fuerza motriz dependen del trabajo animal y muchas fábricas que aún emplean exclusivamente el trabajo manual. El barón C. Dupin describe bien lo *característico de la industria francesa,* como *consecuencia del sistema de tenencia de la tierra.* Señala: "Así como Francia es el país de la división de la propiedad, de las fincas pequeñas, es también el *país de la división de la industria y de los pequeños talleres*".") (67, 68 "Report of Ins[pectors] of Fact[ories]". 31 de octubre de 1855.) El mismo inspector de fábrica *(factory inspector)* (A. Redgrave) pinta un cuadro general (para 1852) de las manufacturas *textiles (textile manufactures)* francesas, sea cual fuese su importancia *(of whatever importance),* de donde se sigue que la fuerza motriz es *vapor (steam):* 2.053 (caballos de fuerza), *agua (water):* 959, y *otras fuerzas motrices mecánicas (other mechanical powers):* 2.057 >. (P. 69, *l.c.*)* Compara este informe *(return)* con el informe acerca del número de fábricas, etc., presentado a la Cámara de los Comunes en 1850 *(return of the number of factories etc., presented to the House of Commons in 1850),* y a partir de ahí muestra "the following remarkable difference between the system of textile manufacture of England and that of France" ("la notable diferencia siguiente

* Lo que se presenta como acumulación previa (originaria) del capital, en realidad no es otra cosa que la autonomización de las condiciones de producción: su divorcio respecto del productor independiente (*selfemploying producer*) y la transformación de éste en asalariado. En el texto esto se deja ver en la manufactura. Esto es evidente, pero también por ejemplo en la relación entre el capitalista agricultor (*farming capitalist*), y el campesino, etc. "La grande culture n'éxige pas une plus grande masse de capitaux que la petite ou la moyenne culture; elle en éxige moins au contraire, pero los capitales deben estar distribuidos de diferente manera en estos sistemas distintos; dans la grande culture les capitaux appliqués à l'agriculture doivent se trouver entre les mains d'un petit nombre d'hommes qui salarient les bras qu'ils emploient." ("El gran cultivo no exige una masa mayor de capitales que el cultivo pequeño o medio; por el contrario, exige menos;. . . en el gran cultivo los capitales empleados en la agricultura deben hallarse en manos de un pequeño número de personas que pagan salario a los trabajadores que ocupan.") (p. 218, 2-ème livraison, 1825, MATHIEU DE DOMBASLE: *Annales Agricoles de Roville*).

entre los sistemas de manufacturas textiles de Inglaterra y Francia"). A saber, el siguiente resultado:

"The number of factories in France is *3 times as large* as those in England, while the number of persons employed in them is *only* 1/5 greater; but the very different proportions of machinery and moving power will be best shown by the following comparison" ("El *número* de fábricas es en Francia *3 veces mayor* que en Inglaterra, mientras que el número de personas empleadas en ellas es *sólo* mayor en 1/5, pero las muy diferentes proporciones de maquinaria y fuerza motriz se podrán apreciar mejor en la tabla siguiente"):

	Francia *(France)*	Inglaterra *(England)*	
Número de fábricas *(Number of factories)*	12.986	4.330	
Número de personas empleadas *(Number of persons employed)*	706.450	596.082	De hecho, en Francia se incluye entre las fábricas *(factories)* lo que en Inglaterra de ningún modo se cuenta dentro de esta categoría.
Número promedio de personas en cada fábrica *(Average number of persons in each factory)*	54	137	
Número promedio de husos por cada persona empleada *(Average number of spindles to each person employed)*	7	43	O sea seis veces más en Inglaterra que en Francia
Número promedio de personas por cada telar *(Average number of persons to each loom)*	2 (Telares mecánicos y manuales *(Power and handloom)*)	2	(Sólo telares mecánicos *(Powerloom only)*)

Según esto en Francia hay empleadas *(employed)* más personas que en Inglaterra, pero únicamente porque en el informe oficial (*return*) inglés se excluyen todos los telares manuales *(handloom weaving);* pero en el establecimiento medio (*average establishment)* entran en Inglaterra más del doble de personas que en Francia ($\frac{54}{136} = \frac{27}{68} = \frac{13}{34} = \frac{1}{3}$ aproximadamente),o sea una mayor aglomeración de personas bajo el mando del mismo capital. En Francia hay tres veces más fábricas, pero sólo $\frac{1}{5}$ más

de personas ocupadas en ellas, o sea *menos* personas ocupadas en proporción al *número de los establecimientos (establishments).* Por añadidura, en lo que respecta a la masa de maquinaria que corresponde a cada persona (*mass of machinery coming upon each person)*, en Inglaterra hay 6 veces más husos (*spindles*) que en Francia. Si todas las personas fueran hilanderos, en Francia tendríamos 4.945.180 husos (*spindles*), en Inglaterra 1/5 menos. Así, en Inglaterra hay 1 telar mecánico (*power loom*) cada 2 personas, en Francia 1 telar mecánico ó 1 manual (*1 power or 1 hand loom).*

Personas: 596.082 [x] 43 1788246 2384328 25.631.526	In England 25,631,526. Además the steampower employed in factories of Great Britain = 108,113 horses; the proportion of persons employed about 5 1/2 persons to each horse power of

steam; the proportion of France upon this estimate should give a steam power = 128,409 horses, whereas the *whole* of the steam power of France was in 1852 only = 75,518 horses, produced by 6,080 steam-engines, of the average power of less than 12 1/2 horses to each; while the number of steam engines employed in the textile factories of France appears to have been in *1852* 2053 and the power of those engines to be equal to 20,282 horses, distributed as follows:

	Factories	Power in Horses
Employed in spinning only	1,438	16,494
" " weaving only	101	1,738
" " finishing etc.	242	612
" " other processes	272	1,438
	2,053	20,282

(p. 70, *l. c.*)

"The absence, in France, of the bones and sinews of manufactures, coal and iron, must ever retard her progresss as a manufacturing country" (*l. c.*).

("Personas 596.082 [x] 43 1788246 2384328 25.631.526	En Inglaterra, 25.631.526. Además la fuerza de vapor empleada en fábricas de Gran Bretaña es = 108.113 caballos; la proporción de personas empleadas por cada caballo de fuer-

za de vapor es de alrededor de 5 1/2; la proporción en Francia, según esta evaluación, daría una fuerza de vapor = 128.409 caballos, mientras que el *total* de fuerza de vapor era en Francia, en 1852, sólo = 75.518 caballos, producidos por 6.080 máquinas de vapor cuya fuerza media era de menos de 12 1/2 caballos cada una; a su vez, el número de las máquinas de vapor utilizadas en las fábricas textiles francesas resulta haber sido en *1852* de 2.053 y la fuerza de estas máquinas igual a 20.282 caballos, distribuidos como siguen:

	Fábricas	Fuerza en caballos
Utilizadas solamente en hilado	1.438	16.494
" " en tejido	101	1.738
" en acabado, etc.	242	612
" en otros procesos	272	1.438
	2.053	20.282

(p. 70, *l. c.*)

La ausencia en Francia, de los huesos y tendones de las manufacturas —el carbón y el hierro— en todo caso ha de retardar su progreso como país manufacturero.") (*l.c.*)

Por cada obrero en la fábrica inglesa hay mucha más maquinaria de trabajo y maquinaria movida por fuerza mecánica (*mechanic power*), por consiguiente también mucha más materia prima elaborada por él en el *mismo* tiempo, compared to the Frenchmen. The productive power of his labour is, therefore, much greater, as is the capital that employs him. The number of establishments much smaller in England than in France. The number of workingmen employed on the average, in one single establishment, much greater than in France, although the total number employed in France greater than in England, although in a small proportion only, compared to the number of establishments[176] ("comparado con los franceses. Por consiguiente, la fuerza productiva de su trabajo es mucho mayor, como lo es el capital que lo emplea. El número de establecimientos es mucho menor en Inglaterra que en Francia. El número de obreros empleados en un solo establecimiento es, término medio, mucho mayor en Inglaterra que en Francia, aun cuando el número total empleado en Francia sea mayor que en Inglaterra, aunque sólo en una pequeña proporción, si se le compara con el número de establecimientos").

176 En el texto definitivo, Marx utilizó en más de un lugar este informe del inspector Alexander Redgrave. En particular, en el cap. 20 del tomo I de *Das Kapital*, cita diversos pasajes del escrito mencionado.

Vemos aquí que, a consecuencia de circunstancias históricas, etc., que han influido de diferente manera sobre la *magnitud relativa alcanzada por la concentración de los medios de producción,* en correspondencia con la relativamente mayor o menor expropiación de la masa de los productores directos, las fuerzas productivas y el *modo capitalista de producción* en general [alcanzan] estadios de desarrollo muy diferentes. Esto ocurre precisamente en relación inversa al ahorro ("*saving*") y el atesoramiento ("*hoarding*") de los productores directos, actividades que en Francia son muy grandes comparadas con Inglaterra. La escala en que el plustrabajo (*surpluslabour*) de los producers can be "saved" and "hoarded" and "accumulated" and brought together in great masses, id est *concentrated,* can be used as capital, corresponds exactly to the degree in which thier surpluslabour is hoarded etc. by their employers instead of by themselves[177]; corresponds, therefore, to the degree in which the great mass of the real producers is precluded from the capacity and the conditions of "saving", "hoarding", "accumulating", is in one word precluded from all power of appropriating its own surplus labour to any important degree, because of their more or less complete *expropriation from* their *means of production*. Capitalistic accumulation and concentration are based upon, and correspond to, the facility of *appropriating other people's surplus labour in great masses,* and the corresponding inability of these people themselves to lay any claim to their own surplus labour. It is, therefore, the most ludicrous delusion, fullacy, or imposture, to explain, and account for, this capitalistic accumulation by confounding it with, and, as far as phraseology goes, converting it into, a process quite its opposite, exclusive of it, and corresponding to a mode of production upon whose ruins capitalistic production can alone be reared. It is this one of the delusions carefully entertained by the political economy. The truth is this, that in this bourgeois society, every workman if he is an exceedingly clever and shrewd fellow, and gifted with bourgeois instincts, and favoured by an exceptional fortune, can possibly be converted himself into an *exploiteur du travail d'autrui.* But where was no travail to be exploité, there would be no capitalist nor capitalistic production ("pro-

177 Acerca de las relaciones entre el ahorro, el atesoramiento y la formación del capital, cfr. *Grundrisse,* ed. cit., pp. 195-200 y 364, y, entre otros lugares, *Das Kapital,* tomo I, secc. VII, cap. 22, parágr. 2.

ductores puede "ahorrarse" y "atesorarse" y "acumularse" e integrarse en grandes masas, esto es, *concentrarse*, en que se le puede usar como capital, corresponde exactamente al grado en que el plustrabajo de aquéllos es atesorado, etc., por sus patrones en lugar de por ellos mismos; corresponde, pues, al grado en el cual la gran masa de los productores reales está excluida de la posibilidad y condiciones de "ahorrar", "atesorar", "acumular", en una palabra, en que está excluida de toda posibilidad de apoderarse de su propio plustrabajo, en alguna medida importante, y ello a causa de su *expropiación*, más o menos completa, respecto de sus *medios de producción*. La acumulación y concentración capitalistas se basan en, y corresponden a, la facilidad de *apropiarse en grandes masas del plustrabajo de otras personas*, y la consiguiente incapacidad en que se hallan estas mismas de formular pretensión alguna respecto a su propio plustrabajo. Por ello, es el engaño, superchería o impostura más risible el de explicar y dar razón de esta acumulación capitalista confundiéndola con –y, en la medida en que la fraseología cuela, convirtiéndola en– un proceso que es su opuesto, que la excluye y que corresponde a un modo de producción sólo sobre cuyas ruinas puede erigirse la producción capitalista. Es éste uno de los engaños que la economía política hace subsistir cuidadosamente. La verdad es que, en esta sociedad burguesa, cualquier trabajador que sea un tipo extraordinariamente diestro y astuto, adornado por instintos burgueses y favorecido por una buena fortuna excepcional, tiene posibilidades de convertirse en un *explotador del trabajo ajeno*. Pero donde no hubiera trabajo para ser explotado, no podría haber ni capitalistas ni producción capitalista").

75)[178] *Ricardo*, en realidad, consuela a los obreros con que, a consecuencia de la creciente fuerza productiva del trabajo, el aumento del capital total con respecto a la componente variable, y también la parte de la plusvalía consumida como renta, crece, y por ende [existe] una demanda creciente de servidores domésticos *(increased demand for menial servants)*. (RICARDO, *Principles*, p. 473)

76) "Property... is essential to preserve the common unskilled labourer from falling into the condition of a piece of machinery, bought at the *minimun* market price at which it can be produced, that is at which labourers can be got to exist and propagate their species, to which he is *invariably* reduced sooner or later, when the interests of capital and labour are quite distinct, and are left to adjust themselves under the sole operation of the law of supply and demand." ("La propiedad... es esencial para preservar al trabajador común, no calificado, de caer en la condición de pieza de una maquinaria, comprada en el mercado al precio *mínimo* al que puede producírsele. Esto es, al precio al cual los trabajadores pueden existir y propagar su especie; el trabajador es reducido *invariablemente* a esta situación cuando, siendo totalmente distintos los intereses del capital y los del trabajo, se les deja que se regulen bajo la acción exclusiva de la ley de la oferta y de la demanda.") (SAMUEL LAING, *National Distress*, London, 1844, p. 46.)

77) *Irlanda, Emigración*[179]. En la medida en que el crecimiento o reducción reales de la población obrera en el ciclo decenal de la industria pueda ejercer alguna influencia perceptible en el mercado laboral, en Inglaterra ello sólo podría ocurrir –y la tomamos como ejemplo porque aquí el modo de producción capitalista está desarrollado y no se mueve en gran parte, ocurre en Europa, sobre la base de una economía agraria que no corresponde a aquél– sólo merced a la influencia que las necesidades de valorización del capital ejercen sobre el incremento o merma de la emigración. En primer término debe señalarse que la emigración del capital, esto es, de la parte de la renta anual que se invierte como capital en el extranjero, particularmente en las colonias y los United States de América, es mucho mayor en relación con el fondo anual de acumulación que el número de los emigrantes con respecto al aumento anual de la población. Además en realidad, una parte sólo viaja detrás del capital. Por lo demás, la emigración de Inglaterra, en cuanto nos ocupamos de su parte principal, la agrícola, no se compone en su mayor parte de trabajadores, sino de hijos de agricultores, etc. Hasta el presente ha sido más que sustituida por la inmigración de Irlanda. Los períodos de estancamiento y crisis, cuando el impulso a la emigración es más poderoso, son los mismos en los que se envía más capital suplementario hacia

178 Este guarismo, así como los siguientes, no es un número de página sino el de una nota al pie, formada por el texto subsiguiente. Las páginas en las que figuran estas notas al pie carecen de numeración. (*Nota de la edición de Moscú.*)

179 En la versión definitiva de *Das Kapital* Marx desarrolló esta extensa nota, convirtiéndola en el apartado *f* del parágrafo 5 del capítulo 23, "La ley general de la acumulación capitalista". Al igual que en otras "páginas sueltas", aparecen aquí consideraciones que no se incluyeron en el tomo I tal como hoy lo conocemos.

el extranjero, y los períodos en que decrece la emigración, los mismos en que se reduce la emigración del capital excedente. Por lo tanto, las oscilaciones de la emigración afectan escasamente la relación absoluta entre el capital y la fuerza de trabajo *empleados* en el país. Si la emigración en Inglaterra alcanzara proporciones serias con respecto al crecimiento anual de la población, ello significaría que se había arruinado la posición de este país en el mercado mundial. La emigración irlandesa desde 1848 ha chasqueado a los maltusianos en todas sus expectativas y presagios. En primer término, habían declarado imposible una emigración que excediera la medida del aumento de población. Los irlandeses han resuelto el problema, pese a su pobreza. Por regla general, la parte emigrada envía anualmente a los que quedaron atrás los medios para la emigración. En segundo lugar, además, los mismos señores habían presagiado que la hambruna (*famine*) que había arrebatado un millón [de vidas][180] y el éxodo subsiguiente, tendrían en Irlanda exactamente el mismo efecto que la Black Death[181] a mediados del siglo XIV en Inglaterra. Ha ocurrido precisamente lo contrario. La producción decreció más rápidamente que la población, e igualmente los medios de ocupación de los trabajadores agrícolas, aunque su salario de hoy –si tenemos en cuenta los precios diferentes de los medios de subsistencia– no es más alto que en 1847. La población, empero, en 15 años se redujo de 8 a 4 1/2 millones aproximadamente. Sin duda, hasta cierto punto aumentó la producción ganadera, y Lord Dufferin, que quisiera transformar a Irlanda en una mera dehesa para ovejas, tiene mucha razón al decir que todavía la población es demasiado numerosa. Los irlandeses, entretanto, no sólo llevan a América sus propios huesos, sino a sí mismos, y el "exoriare aliquis ultor[182]" se [confirmará] terriblemente allende el Atlántico[183].

180 En la versión rusa, sin indicar en nota al pie la diferencia con el texto, se traduce: "uñiosshi milioni zhizñei" ("arrebatado millones de vidas"). Esta evaluación de Marx coincide aproximadamente con la estimación de los funcionarios censales británicos, realizada en 1851, sobre la cantidad de muertes por hambre acaecidas en Irlanda durante la gran hambruna de 1846-1851: "cerca de un millón". En *Das Kapital* (tomo I, sección VII, cap. 23, 5, f), sin embargo, Marx señala que *sólo en 1846* murieron de hambre en Irlanda "más de un millón de personas". Sea como fuere, nos atenemos al original de Marx.

181 Peste negra, la epidemia de peste (1347-1352) "tan glorificada por los maltusianos", como dice Marx en *Das Kapital.*

182 "¡Levántese [de mis cenizas] algún vengador! ", clama, abandonada por Eneas, la reina Dido antes de inmolarse (VIRGILIO, *Eneida,* libro IV, v. 625).

183 Literalmente: "allende el Transatlántico" ("jenseits des Transatlantic"). En la versión definitiva de *Das Kapital*, al término del cap. 23 (p. 751) se lee: "Con la acumulación de la renta del suelo en Irlanda corre pareja la acumulación de los irlandeses en América. El irlandés desalojado por ovejas y vacas resurge del otro lado del Atlántico como feniano", etcétera.

Si examinamos los dos últimos años, 1864 y 1865, encontraremos respecto a las principales cosechas (*crops*):

	1864	1865	MERMA
	qrs.	qrs.	*(Decrease)*
Trigo *(Wheat)*	875,782	826,783	48,999
Avena *(Oats)*	7,826,332	7,659,727	166,605
Cebada *(Barley)*	761,909	732,017	29,892
Cebadas *(Bere)*[184]	15,160	13,989	1,171
Papas *(Potatoes)*	4,312,388	3,865,990	446,398
Nabos *(Turnips)*	3,467,659	3,301,683	165,976
Lino *(Flax)*	64,506	39,561	24,945

(Esto es oficial: *Agricult. Statistics. Ireland,* Dublin, 1866, p. 4.)

Ello no impide que tales o cuales sujetos se enriquezcan en medio de la rápida ruina del país. Así, por ejemplo, el número: de personas con un ingreso anual de 900 a 1.000 £ [era] en 1864: 59 y en 1865: 66; el de 1.000-2.000 £: 1864: 315, *1866:* 342; en 1964 tenían

		1864	1865
Ingresos (*incomes*) entre	3.000 – 4.000	46	50
	4.000 – 5.000	19	28
	5.000 – 10.000	30	44
	10.000 – 50.000	23	25

y tres personas, cada una con 87.706 £ [de promedio]; tres, cada una de las cuales con 91.509 £ [de promedio] ("*Income and Property Tax Return,* 7 de agosto de 1866). Lord Dufferin, que pertenece al número de estas personas "excedentes", llega a la razonable conclusión de que Irlanda cuenta aún con muchísimos habitantes de más.

185 "Tan sólo bajo Federico II en las más de las provincias del reino de Prusia se garantizó a los súbditos (campesinos) los derechos de herencia y propiedad. Y esta disposición coadyuvó a terminar con un padecimiento de la gente rústica, el cual amenazaba con *despoblar* la campaña. Pues precisamente en el

184 Variedades de cebada con hojas dispuestas en cuatro o seis filas (*Hordeum tetrastichon* o *hexastichon*).

185 La página del manuscrito que aquí comienza, así como la siguiente, no está numerada. (*Nota de la edición de Moscú*).

pasado siglo (XVIII), no bien los hacendados pensaron en acrecentar los *ingresos de sus explotaciones,* encontraron que era ventajoso *desahuciar a tales o cuales de sus vasallos e incorporar los predios de los campesinos a la hacienda señorial.* Los desalojados, al quedar sin hogar, caían en la miseria, pero a los demás vasallos las cargas se les volvían completamente insoportables, puesto que ahora los señores les exigían que cultivaran también las parcelas campesinas cuyos propietarios otrora habían facilitado con su trabajo el laboreo de la finca del señor. Esta *"expulsión de los campesinos"* fue particularmente rigurosa en *Alemania oriental.* Cuando Federico II conquistó *Silesia* había allí muchos miles de granjas campesinas sin dueño; las viviendas yacían en ruinas, las tierras estaban en manos de los señores. Se debió reconstruir las viviendas de *todos los predios confiscados,* se les dotó de dueños y proveyó de ganado y aperos y se les distribuyó entre los campesinos como posesión privada y hereditaria. El mismo abuso provocó en Rügen, aún en los años mozos de [Ernst] Moritz Arndt, rebeliones campesinas; se envió soldados y encarceló a los revoltosos; los campesinos buscaron vengarse, acecharon a diversos aristócratas y les dieron muerte. Asimismo, en el *principado electoral de Sajonia* el mismo abuso fue la causa aun en 1790 de una sublevación." (G. FREITAG [186].)

¡Bien se ve aquí en qué consistían los nobles sentimientos de los señores feudales[187] !

[188] Aun cuando, en su esencia, la formación del capital y el modo capitalista de producción se fundan no sólo sobre la abolición del modo de producción feudal, sino [además] sobre la *expropiación* de los campesinos y artesanos, en general [sobre la abolición] del modo de producción que se basa en la *propiedad privada de sus condiciones de producción por parte del productor directo;* aun cuando una vez introducido el modo capitalista de producción, se desarrolla en la misma medida en que se suprimen aquella propiedad privada y el modo de producción fundado en ella, en que se *expropia*, por ende, bajo el nombre de la *concentración del capital* (centralización)

186 Marx se refiere sin duda al historiador y novelista liberal alemán GUSTAV FREYTAG (1816-1895). Seguramente Marx pensaba utilizar esta cita, o parte de ella, en el cap. 24, parágr. 2 del tomo I de *Das Kapital.*

187 El texto de esta página presenta una tachadura vertical. (*Nota de la edición de Moscú.*)

188 Tampoco esta página está numerada. (*Nota de la edición de Moscú.*)

a esos productores directos; aun cuando ese *proceso de expropiación,* reiterado sistemáticamente más adelante en el clearing of estates[189] , sirvió en parte, como acto de violencia, de *introducción* al modo de producción capitalista, aun así, no sólo la *teoría del modo capitalista de producción* (la *economía política*, la filosofía del derecho, etc.) sino también el capitalista mismo, gusta en su *imaginación* de confundir su modo de propiedad y apropiación –modo cuyo desarrollo se funda en la apropiación de trabajo ajeno y cuya base descansa sobre la expropiación del productor directo– con aquel *modo de producción* que por el contrario presupone la *propiedad privada del productor directo con respecto a sus condiciones de producción* –una presuposición bajo la cual el modo capitalista de producción sería imposible en la agricultura y la manufactura[190] , etc.–, y por tanto gusta de representarse todo ataque contra esa *forma de la apropiación* como un ataque contra aquella propiedad ganada a fuerza de trabajo, y en general *contra toda propiedad.* Naturalmente, son cada vez mayores las dificultades que derivan de representar la expropiación de los bienes de las masas laboriosas como si esa expropiación fuera una condición vital de la propiedad fundada en el trabajo. (Dicho sea de paso, la propiedad privada en esa forma siempre implica, cuando menos, la *esclavitud* de los miembros de la familia, de los cuales se sirve y a los que explota abiertamente el jefe de familia.) Por eso la representación *jurídica* general desde Locke hasta Ricardo [ha sido] la de la *propiedad pequeño-burguesa,* mientras que las relaciones de producción expuestas por ellos corresponden al *modo capitalista de producción.* Lo que posibilita esto es la relación de *comprador y vendedor,* los cuales *formalmente* se conservan iguales en ambas formas. En todos estos escritores encontramos la dualidad [siguiente]:

1) económicamente [están] contra la *propiedad privada basada en el trabajo*, y demuestran las ventajas que presenta la *expropiación de la masa* y el *modo capitalista de producción*:
2) *ideológica* y *jurídicamente* se trasplanta sin más preámbu-

189 Literalmente, "despejamiento de las haciendas": expulsión violenta de los campesinos ingleses, por parte de los grandes terratenientes, particularmente de fines del siglo XV a principios del XVII. Véase *Das Kapital,* libro I, sección VI, cap. 24, parágr. 2.

190 En la versión rusa de la edición príncipe, "i v promishlennosti" ("y en la industria") en lugar de la traducción literal "i v manufakturie" ("y en la manufactura"). En Marx: "und Manufaktur".

los la *ideología* de la *propiedad privada fundada en el trabajo* a la propiedad basada en la *expropiación de los productores directos.*

79) Tenemos, por ejemplo la frase de echar sobre los hombros de las nuevas generaciones, por medio de las deudas públicas, las cargas del presente. *A* puede darle a *B*, quien de manera real o ficticia le presta mercancías, un vale u obligación sobre *productos del futuro* (así como hay poetas y músicos del futuro). Pero *A* y *B* juntos no consumen ni siquiera un átomo de productos del futuro. Cada época debe pagar sus propios gastos de guerra. Un obrero, en cambio, puede gastar por anticipado en este año el trabajo de los tres años siguientes.

"In pretending to stave off the expenses of the present hour to a future day, in pretending that you can burthen posterity to supply the wants of the existing generations", se sostiene el absurdo "that you can consume what does not yet exist, that you can feed on provisions before their seeds have been sown in the earth... All the wisdom of our statesmen will have ended in a great transfer of property from one class of persons to another, in creating an enormous fund for the rewards of jobs and peculation." ("Al querer transferir a un día futuro los gastos de la hora presente, al pretender que alguien es capaz de echar sobre la posteridad la carga de proveer a las necesidades de la actual generación [se sostiene el absurdo] de que se puede consumir lo que aún no existe, de que es posible alimentarse con alimentos antes de que se siembren sus semillas en la tierra... Toda la sabiduría de nuestros estadistas tendrá como único resultado transferir en gran escala la propiedad de una clase de personas a otra, creando un fondo enorme para especulaciones y malversaciones[191].") (8, 9, PIERCY RAVENSTONE, M.A., *Thoughts on the Funding System and its Effects,* London, 1824.)

Los mineros (colliers)

En cada huelga se puede apreciar la dependencia en que los mineros *(colliers)* se encuentran, en materia de viviendas, con respecto a los explotadores. Por ejemplo la huelga *(strike)* de

[191] La misma cita de Ravenstone figura en *Theorien über den Mehrwert,* parte III, cap. 21, parágr. 2, ap. *e,* donde Marx señala que, en la producción de la riqueza, la única anticipación real del futuro "se da con respecto al obrero y a la tierra", "por extenuación y agotamiento prematuros". Véase pp. 306-307 de la edic. cit.

noviembre de 1863 en Durham. Bajo las más crudas condiciones atmosféricas echaron a la calle a los obreros, con sus mujeres e hijos, y tiraron los muebles, etc., frente a las casas. Ante todo, había que encontrar abrigo durante las gélidas noches. Una gran parte de la gente dormía al sereno; otros forzaron las entradas de sus viviendas desocupadas *(evacuate dwellings)* y las ocuparon *(occupied)* durante la noche. En consecuencia, los dueños de las minas el día siguiente hicieron condenar puertas y ventanas con clavos y barras, para que los desalojados no gozaran del lujo de dormir, en la noche glacial, sobre el piso desnudo de las casuchas *(cottages)* vacías. Para refugiarse, la gente comenzó entonces a construir tugurios (*cabins*) de madera, chozas (*wigwams*) de turba, pero los propietarios de los terrenos, a su vez, las arrasaron. Gran cantidad de niños perecieron miserablemente durante esta campaña del trabajo contra el capital. *(Reynolds Newspaper,* 29 de noviembre de 1863.)

INDICE BIBLIOGRAFICO

I. OBRAS CUYOS AUTORES SE CITAN

ARISTOTELES: *De republica libri VIII.* In: *Opera ex recensione Immanuelis Bekkeri. Tomus X. Oxonii,* 1837.

BASTIAT, Frédéric: *Gratuité du crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon.* Paris, 1850.
– *Harmonies économiques. 2-me édition, augmentée des manuscrits laissés par l'auteur.* Paris, 1851.

BRAY, John Francis: *Labour's wrongs and labour's remedy; or, the Age of might and the age of right.* Leeds, 1839.

CAIRNES, John, Elliot: *The slave powers: its character, career and probable designs: being an attemp to explain the real issues involved in the American contest.* London, 1862.

CAREY, Henry Charles: *Principles of political economy. Part the first: of the laws of the production and distribution of wealth.* Philadephia, 1837.

CARLISLE, Sir A.: *Public economy concentrated.* London, 1833.

CAZENOVE, John: *Outlines of political economy; being a plain and short view of the laws relating to the production, distribution, and consumption of wealth.* London, 1832.

COLLINS, H. I.: *On combination of trades.* London, 1834.

CHALMERS, Thomas: *On political economy in connexion with the moral state and moral prospects of society.* 2nd ed. Glasgow, 1832.

CHERBULIEZ, Antoine: *Richesse ou pauvreté. Exposition des causes et des effets de la distribution actuelle des richesse sociales.* París 1841.

DESTUTT DE TRACY, Antoine-Luis-Claude: *Eléments d'idéologiè, 4e et 5e partie. Traité de la volonté et de ses effets.* Paris, 1826.

DOMBASLE, Mathieu de: Artículo en *Annales Agricoles de Roville.* 2–éme livraison, 1825.

DUNNING, T. J.: *Trades' Unions and strikes: their philosophy and intention.* London, 1860.

DUREAU DE LA MALLE, A. J. C. A.: *Economie politique des Romains.* Paris, 1840.

EDMONS, Thomas R.: *Practical, moral and political economy.* London, 1828.

ENGELS, Friedrich: "Umrisse zu einer Kritik der Nationalökonomie" In: *Deutsch–französische Jahrbücher.* Paris, 1844.

– *Die Lage der arbeitenden Klasse in England. Nach eigner Anschauung un authentischen Quellen.* Leipzig, 1845.

HASSALL, Arthur Hill: *Adulterations detected or plain instructions for the discovery of frauds in food and medicine.* Second edition. London, 1861.

HODGSKIN, Thomas: *Labour defended against the claims of capital; or, the unproductiveness of capital proved. With reference to the present combinations amongst journeymen. By a labourer.* London, 1825.

JONES, Richard: *An essay on the distribution of wealth, and on the sources of taxation.* London, 1831.

LAING, Samuel: *National distress; its causes and remedies. London, 1844.*

LALOR, John: *Money and morals: a book for the times.* London, 1852.

MALTHUS, Thomas Robert: *Definitions in political economy, preceded by an inquiry into the rules which ought to quide political economists in the definition and use of their terms; with remarks on the deviation from these rules in their writings. A new ed., with a preface, notes, and supplementary remarks by John Cazenove.* London, 1853.

– *The measure of value stated and illustrated, with an application of it to the alterations in the value of the english currency since 1790.* London, 1823.

– *Principles of political economy considered with a view to their practical application. 2nd ed. with considerable additions from the author's own manuscript and an original memoir.* London, 1826.

MARX, Karl: *Manifest der kommunistischen Partei.* London, 1848.

– *Zur Kritik der politischen Oekonomie.* Berlin, 1859.

MILL, James: *Elements of political economy.* London, 1821.

MILL, John Stuart: *Essays on some unsettled questions of political economy.* London, 1844.

– *Principles of political economy with some of their applications to social philosophy. In 2 vols.* London, 1848.

PETTY, William: *The political of Ireland. With the establishment for that Kingdom when the late Duke of Ormond was Lord Lieutenant. Taken from the records. To which is added Verbun sapienti; or account of the wealth and expences of England, and the method of raising taxes in the most equal manner. Shewing also, that the nation can bear the charge of four millions per annum, when the occasions of the government require it.* London 1691.

PROUDHON, Pierre-Joseph: *Système des contradictions économiques, ou Philosophie de la misère.* Tomes I-II. Paris, 1846.

– *Gratuité du crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon.* Paris, 1850.

RAMSAY, Georges: *An essay on the distribution of wealth.* Edinburgh, 1836.

RAVENSTONE, Piercy: *Thoughts on the funding system, and its effects.* London, 1824.

REDGRAVE, Alexander: *Report of a lecture delivred at Mechanic's Institute in Bradford,* december, 1871. In *Journal of the Society of Arts.*

RICARDO, David: *On the principles of political economy, and taxation, 3rd. ed.* London, 1821.

ROSSI, Paolo: *Cous d'économie politique. Année 1836-1837 (Contenant des deux volumen de l'édition de Paris).* In: *Cours d'économie politique.* Bruxelles, 1843.

ROSCHER, Wilhelm Georg: *Die Grundlagen der Nationalökonomie. Ein Hand- und Lesebuch für Geschäftsmänner und Studierende.* 3.. verm. und verb. Aufl. Stuttgart, Augsburg. 1858.

SAY, Jean-Baptiste: *Traité d'économie politique ou simple exposition de la manière dont se ferment, se distribuent, et se consomment les richesses.* 4e éd. T. II. Paris, 1819.

SENIOR, Nassau William: *An Outline of the science of political economy.* London, 1836.

SISMONDI, Jean-Charles-Léonard Simonde de: *Etudes sur l'économie politique.* Tomes I-II. Bruxelles, 1837-1838.

– *Nouveaux principes d'économie politique, ou De la richesse dans ses rapports avec la population.* Tomes I-II. Paris, 1819.

SMITH, Adam: *An inquiry into the causes of the wealth of nations. In 3 vol. With notes, and add. vol., by David Buchanan.* Vol. III. Edinburgh, 1814.

An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations. With a commentary, by the author of "England and America" [Edward Gibbon Wakefield]. In 6 vol. London, 1835-1839.

STEUART, James: *An inquiry into the principles of political economy. In theree volumes.* Dublin, 1770.

STORCH, Henri: *Cours d'économie politique, ou exposition des principes*

qui déterminent la prosperité des nations. Avec des notes explicatives et critiques par J.-B. Say. T. I, Paris, 1823.

TORRENS, Robert: *An essay on the production of wealth: with an appendix, in which the principles of political economy are applied to the actual circumstances of this country.* London, 1821.
– *An essay on the external corn trade.* London, 1815.

TREMENHERE, Hugh Seymour: *The grievances complained or by the Journeymen Bakers, etc.* London, 1862. *Report. etc., relativa to the grievance, etc.*

TURGOT, Anne-Robert-Jacques, de L'Aulne: *Réflexions sur la formation et la distribution des richesses.* En: *Oeuvres. Nou. ed.... par Eugéne Daire.* T. I. Paris, 1844.

VANDERLINT, Jacob: *Money ansers all things: or, an essay to make money sufficiently plentiful amongst all ranks of people.* London, 1734.

WADE, Jhon: *History of the middle and working classes.* Third edition London 1835.

WAKEFIELD, Edward Gibbon: comentario a SMITH, Adam: *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nation. Whith a commentary, by the author of "England and America" E. G. Wakefield.* In six volumes. Vol. I. London, 1835.

WAYLAND, Francis: *The elements of political economy.* Boston, 1843.

YOUNG, Arthur: *Political Arithmetic, containing observations on the present state of Great Britain, and the principles of her policy in the encouragement of agriculture.* London, 1774

II. OBRAS ANONIMAS

Considerations concerning taking off the bounty on corn exported. London, 1753.

An inquiry into the connection between the present price of provisions and the size of farms, etc. By a farmer. London, 1773 (atribuido a J. Arbuthnot).

An inquiry into thise principles respecting the nature of demand and the necessity of consumption, lately advocated by Mr. Malthus. London, 1821.

Labour defended against the claims of capital. (Atribuido a H. Hodgskin).

Observations on certain verbal disputes in political economy, particularly relating to value and to demand and supply. London, 1821.

III. REVISTAS Y PERIODICOS

Reynolds Newspaper, 29 de noviembre de 1863.

Times, Londo, 13 de marzo de 1860.

IV. INFORMES PARLAMENTARIOS, PUBLICACIONES OFICIALES Y DE OTROS ORGANISMOS

Agricultural Statistics, Ireland. Dublin, 1866.

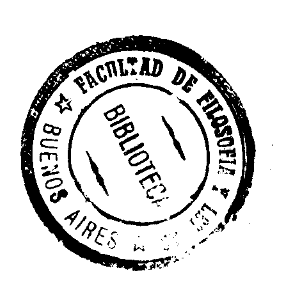
Children's Employment Commission. Report 1-6 of the commissioners on the employment of children and young persons in trades and manufactures not already regulated by law, 1st. Report. London, 1863.

Income and property tax return. 1866.

Report etc. relating to the grievances complained of by the Journeymen Bakers; with appendix of evidence. London, 1862.

Reports of the inspectors of factories, etc.
– *for 30th April 1850.* London, 1850.
– *for 31st October 1855.* London, 1856.

INDICE DE NOMBRES



INDICE